

Universidad de Costa Rica
Escuela de Historia

Los discursos políticos durante las campañas electorales
entre 1953 y 1970 en Costa Rica: la memoria de la Guerra
Civil de 1948.

Manuel Gamboa Brenes
A62320

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica

2012

A mi familia y compañeros de estudio,
que me han acompañado en este proceso...

Tribunal Examinador



M. Sc. Mercedes Muñoz Guillen
Presidenta de Tribunal



Dr. Hugo Vargas González
Profesor invitado



Dr. David Gustavo Díaz Arias
Director de Tesis



M.Sc. Ana María Botey Sobrado
Asesora



Dr. Ana Paulina Malavassi Aguilar
Asesora



Manuel Gamboa Brenes
Sustentante

Contenido

Justificación.....	01
Delimitación del tema.....	04
Objetivos.....	05
Objetivo General.....	05
Objetivos Específicos.....	05
Hipótesis.....	06
Estado de la cuestión.....	08
<i>Evolución de la institucionalidad político-electoral.....</i>	09
<i>Legislación y procesos electorales.....</i>	13
<i>Liberación Nacional y antiliberacionismo.....</i>	18
<i>Memoria histórica.....</i>	22
Marco teórico.....	23
Descripción y evaluación de las fuentes.....	31
Estrategia metodológica.....	34
Capítulo 1: La campaña electoral de 1953: entre los votos y las armas.....	40
1.1. Antecedentes e introducción.....	40
1.2. El discurso de Liberación Nacional: la guerra contra Calderón Guardia continua.....	45
1.2.1. El Calderonismo de Castro Cervantes.....	45
1.2.2. Antes y después del 48.....	56
1.3. El discurso del Partido Demócrata: la violencia del figuerismo.....	65
1.4. Conclusiones.....	76
Capítulo 2. La campaña electoral de 1958.....	79
2.1. Introducción.....	79
2.2. El discurso de Liberación Nacional.....	80
2.2.1.El recuerdo de la guerra de 1948.....	83
2.2.2. Vencedores y vencidos: la construcción de un discurso.....	90
2.2.3. La participación de Echandi en la invasión de 1955, según el discurso liberacionista.....	94
2.2.4. El discurso como arma política.....	96
2.3. El discurso de la oposición.....	100
2.3.1. El movimiento de oposición: redención de un sector político.....	103

2.3.2. La persecución política.....	108
2.3.3. La reconciliación nacional.....	110
2.3.4. ¿Anti liberacionismo o anti figuerismo?.....	112
2.3.5. Liberación y el comunismo.....	115
2.4. Conclusiones.....	116
Capítulo 3. La campaña electoral de 1962.....	119
3.1. Introducción.....	119
3.2. El discurso de Liberación Nacional.....	121
3.2.1. De nuevo en guerra contra Calderón Guardia.....	121
3.2.2. Anticomunismo.....	132
3.2.3. Un caso de indemnización de guerra.....	137
3.3. El discurso del Partido Unión Nacional.....	141
3.3.1. Ulate en la guerra del 48.....	142
3.3.2. Ulate y el comunismo.....	150
3.4. El discurso de Calderón Guardia: la memoria de los silencios.....	153
3.5. Conclusiones.....	160
Capítulo 4. La campaña electoral de 1966.....	162
4.1. Introducción.....	162
4.2. El discurso de Liberación Nacional: alianzas caprichosas.....	163
4.2.1. Las alianzas entre Calderón Guardia y Ulate.....	163
4.2.2. Los constructores de la tragedia en el 48.....	176
4.3. El discurso del Partido Unificación Nacional.....	183
4.3.1. Los pactos políticos.....	183
4.3.2. Daniel Oduber y el comunismo.....	190
4.4. Conclusiones.....	196
Capítulo 5. La campaña electoral de 1970.....	198
5.1. Introducción.....	198
5.2. El discurso de Liberación Nacional: la memoria de una guerra anticomunista	199
5.3. El discurso del Partido Unificación Nacional: la memoria de una guerra comunista.....	213
5.4. El discurso del Partido Frente Nacional: calderonismo sin Calderón....	220
5.5. Conclusiones.....	228
Conclusiones Generales.....	232
Fuentes.....	243
Bibliografía.....	243

Resumen

El primer capítulo analiza la construcción de discursos políticos relacionados a la guerra del 48 en la campaña electoral de 1953. Se concentra en estudiar las diferencias de los discursos que presentan los partidos políticos Liberación Nacional y Demócrata. El primero de ellos, organiza un discurso en el que se resalta la participación en la guerra del 48, de su principal líder, dirigente del movimiento armado y candidato presidencial, José Figueres Ferrer. Además, el análisis del discurso liberacionista demuestra que el principal enemigo de Figueres Ferrer seguía siendo Rafael Ángel Calderón Guardia, a pesar que este se encontraba en el exilio en Nicaragua. Por su parte, el partido Demócrata, intenta construir un discurso sobre el 48 que le permita a su candidato, Fernando Castro Cervantes, aglutinar a todos los sectores políticos derrotados en la guerra del 48. Esta estrategia de los demócratas se va a concretar en un discurso que intenta demostrar las características violentas con las que Figueres Ferrer consigue y mantiene el poder político a partir del conflicto del 48.

En el segundo capítulo se estudia la manera en que son construidos los discursos políticos para la campaña electoral de 1958, por el Partido Liberación Nacional y por un movimiento de oposición, que concluye con la candidatura de Mario Echandi Jiménez por el Partido Unión Nacional. Los liberacionistas se concentran en hacer valer el derecho moral de haber sido los principales ganadores del conflicto del 48, para justificar su ascenso al poder político, y la exclusión del mismo para sus contrincantes. El Partido Unión Nacional, se ve en la necesidad de organizar un discurso que reúna a sectores políticos y sociales que fueron contrincantes en la coyuntura del 48. Este discurso es principalmente el tema de la reconciliación nacional y la persecución política, efectuado por de los ganadores del 48.

El tercer capítulo analiza la conformación de los discursos políticos durante la campaña electoral de 1962, por los Partido Liberación Nacional, Unión Nacional y el Republicano. El primero se enfoca en resaltar los aspectos más negativos de la época anterior al 48, para responsabilizar a Calderón Guardia de las causas que llevaron a la guerra civil. Por su parte, el Partido Unión Nacional intenta construir otra versión sobre la guerra del 48. Esta memoria busca ubicar a Ulate Blanco y su gente entre los ganadores del 48, junto o por encima de los liberacionista. Por otro lado, el Partido Republicano, escoge una memoria del silencio, al evitar tener que referirse a las causas y consecuencias de la guerra del 48.

El cuarto capítulo recoge los discurso políticos relacionados al 48 durante la campaña electoral de 1966, por los partidos Liberación Nacional y el Unificación Nacional, surgido, este último de la coalición política entre Calderón Guardia y Ulate Blanco. Los liberacionistas se dedican a atacar el acercamiento entre estos dos antiguos enemigos históricos, lo cual consideran una traición a las víctimas de 48 que siguieron a uno u otro líder político. Por su parte, el Unificación Nacional se concentra en justificar el pacto político entre Ulate Blanco y Calderón Guardia, el cual consideran una necesidad para terminar de una vez por todas con las divisiones históricas surgidas en el país después del 48.

En quinto capítulo analiza la construcción de discursos políticos con alguna relación al 48, en la campaña electoral de 1970, por parte de los partidos Liberación Nacional, Unificación Nacional y Frente Nacional. Los liberacionistas, en este proceso electoral, se propondrán hacer de su guerra del 48 una guerra anticomunista, y no una cualquiera, sino la primera de ellas en América Latina. Esto ubicaría a su candidato, el expresidente Figueres Ferrer, como el más indicado para enfrentar la amenaza del comunismo cubano. El Partido

Unificación Nacional apostó a realizar una relación entre violencia, comunismo y Liberación Nacional. Usar la violencia para alcanzar y mantener el poder político sería, según este discurso, una particularidad comunista, y si esto es característico de los liberacionista, entonces esta agrupación sería comunista. Por su parte, el Frente Nacional trata de convertirse en el verdadero representante de los calderonistas. Los frentistas intentaron alejar del Unificación Nacional a los calderonistas, sobre todo los que sufrieron la persecución política después del 48, porque se aseguraba que las principales figuras de los unificados eran perseguidores de calderonistas.

Finalmente, en las conclusiones generales, se trata de mostrar un balance reflexivo de las principales conclusiones de todos los capítulos realizados. A partir de que en todas las campañas electorales estudiadas es posible observar la recuperación de la memoria como arma política, es posible asegurar que esta herramienta electoral se usó con la intención de que el recuerdo del 48 se convirtiera en una justificación de alcanzar el poder político, mientras que se excluía de él a los contrincantes de turno.

Es posible concluir también, que el discurso anticomunista relacionado al 48 fue uno de los principales recursos de todos los partidos políticos involucrados. La intención con este discurso fue identificar comunistas en el bando contrario, mientras se quería demostrar la oposición, tanto en el pasado como en el presente, frente a los comunistas.

A nivel general, el estudio, intenta demostrar que las versiones de la guerra de 1948 que han llegado a finales del siglo XX e inicios del XXI han pasado por una serie de “filtros” y modificaciones por parte de la historia y de la memoria, que permiten precisamente la coexistencia de varias interpretaciones de lo ocurrido, quedando la percepción de que en cada competencia electoral, un significado del pasado triunfaba sobre las demás.

Así, estas campañas electorales se convirtieron en un espacio de confrontación histórica, a veces, haciendo uso de violencia verbal, y no en pocas ocasiones de la agresión física. Esto quiere decir, que los procesos electorales, les permitieron a los ganadores del conflicto (a candidatos y partidarios) triunfar y humillar nuevamente a los perdedores, mientras que para estos últimos, la competencia electoral se convirtió en una oportunidad de vengarse por la derrota sufrida en el 48. De este modo, cada cuatro años, finalizado el proceso electoral, aun no se había dicho la última palabra sobre el significado de la guerra del 48, y las diferencias históricas que dividiera al país durante la segunda mitad del siglo XX, tendrían la posibilidad de ser alimentadas nuevamente, al enfrentarse la mayoría de los mismos personajes involucrados en el pasado.

Lista de cuadros.

Cuadro 1. Cantidad y distribución por periódicos y tendencia política, de muestra de los textos políticos con alguna alusión a guerra del 48, en periódicos de Costa Rica, 1953-1970.....	37
Cuadro 1.1. Espacios políticos en la campaña electoral de 1953 en Costa Rica con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, según el partido de su procedencia.....	45
Cuadro 1.2. Ocasiones en que Liberación Nacional dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los treinta y nueve textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1953 en Costa Rica.....	48
Cuadro 1.3. Alusiones hechas por el Partido Liberación Nacional en los cincuenta y ocho textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1953 en Costa Rica.....	52
Cuadro 1.4. Ocasiones en que el Partido Demócrata dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los treinta textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1953 en Costa Rica.....	66
Cuadro 1.5. Alusiones hechas por el Partido Demócrata en los treinta textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1953 en Costa Rica.....	74
Cuadro 2.1. Espacios políticos en la campaña electoral de 1958 en Costa Rica con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, según el partido de su procedencia.....	85
Cuadro 2.2. Ocasiones en que Liberación Nacional dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los cincuenta y ocho textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1958 en Costa Rica.....	87
Cuadro 2. 3. Ahechas por el movimiento de oposición en los sesenta y nueve textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1958 en Costa Rica.....	106
Cuadro 2.4. Distribución de la propaganda de la oposición en el periódico La Nación durante la campaña electoral de 1958. Doscientos sesenta y nueve textos con contenido político.....	113
Cuadro 3.1 Espacios políticos en la campaña electoral de 1962 en Costa Rica con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, según el partido de su procedencia.....	122
Cuadro 3.2. Ocasiones en las que Liberación Nacional dirigió su discurso	

político contra algún adversario definido en los noventa y tres textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1962 en Costa Rica.....	128
Cuadro 3.3. Alusiones hechas por el Partido Liberación Nacional en los ochenta y tres textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1962 en Costa Rica.....	130
Cuadro 3.4. Ocasiones en las que Unificación Nacional dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los noventa y seis textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1962 en Costa Rica.....	144
Cuadro 3.5. Alusiones hechas por el Unificación Nacional en los noventa y seis textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1962 en Costa Rica.....	149
Cuadro 3.6. Ocasiones en las que el Partido Republicano dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los veinte textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1962 en Costa Rica.....	156
Cuadro 4.1. Espacios políticos en la campaña electoral de 1966 en Costa Rica con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, según el partido de su procedencia...	164
Cuadro 4.2. Alusiones hechas por el Partido Liberación Nacional en los ochenta y tres textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1966 en Costa Rica.....	165
Cuadro 4.3. Ocasiones en las que Liberación Nacional dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los ochenta y tres textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1966 en Costa Rica.....	167
Cuadro 4.4. Alusiones hechas por el Unificación Nacional en los veintidós textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1966 en Costa Rica.....	184
Cuadro 4.5. Ocasiones en las que Unificación Nacional dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los veintidós textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1966 en Costa Rica.....	191
Cuadro 5.1. Espacios políticos en la campaña electoral de 1970 en Costa Rica con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, según el partido de su procedencia....	200
Cuadro 5.2. Ocasiones en las que Liberación Nacional dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los veintiún textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1970 en Costa Rica.....	204

Cuadro 5.3. Alusiones hechas por el Partido Liberación Nacional en los veintiún textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1970 en Costa Rica.....	210
Cuadro 5.4. Ocasiones en las que el Partido Unificación Nacional dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los quince textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1970 en Costa Rica.....	215
Cuadro 5.5. Alusiones hechas por el Partido Unificación Nacional en los quince textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1970 en Costa Rica.....	218
Cuadro 5.6. Ocasiones en las que el Partido Frente Nacional dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los veintiocho textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1970 en Costa Rica.....	222
Cuadro 5.7. Alusiones hechas por el Partido Frente Nacional en los quince textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1970 en Costa Rica.....	225

Lista de figuras.

Figura 1.1. Espacio político pagado por el Partido Demócrata.....	72
Figura 2.1. Principal distintivo y eslogan del Partido Unión Nacional en la campaña electoral de 1958.....	93
Figura 3.1. Espacio político pagado del Partido Unión Nacional en 1962.....	146
Figura 4.1. Espacio político pagado por el Partido Liberación Nacional.....	174
Figura 4.2. Espacio político pagado por el Partido Liberación Nacional.....	178
Figura 5.1. Espacio político pagado del Partido Liberación Nacional.....	208
Figura 5.2. Espacio político pagado del Partido Liberación Nacional.....	212
Figura 5.3. Espacio político pagado del Partido Frente Nacional.....	224

Justificación

La recuperación de la memoria de la Guerra Civil de 1948 en Costa Rica siempre estuvo presente en las campañas electorales entre 1953 y 1970. A raíz de la transformación política, económica y social que sufre el país a partir del conflicto del 48, es que la memoria se considera un elemento explicativo de la conformación de un sistema político de partidos, a partir de los procesos electorales. La manera en que es construido un discurso político relacionado al 48, que permite la participación política de la mayor parte de los sectores políticos y sociales enfrentados en el 48, dio la posibilidad de consolidar un sistema electoral que se mantiene vigente en los primeros años del siglo XXI.

En los procesos electorales estudiados siempre participaron directa e indirectamente las principales figuras políticas del conflicto armado del 48. En ese sentido, los discursos políticos construidos por estas figuras estuvieron impregnados del pasado sobre el 48. Por consiguiente, este trabajo es un intento de identificar las principales características de la memoria del 48 recuperada en cada campaña electoral. Al mismo tiempo, pretende convertirse en un ejercicio de análisis interpretativo de las formas en que esta memoria-de manera selectiva-es incorporada al imaginario nacional con las construcciones estratégicas de cada agrupación política en disputa. Este rescate electorero de la memoria, a la vez que originó que en la sociedad costarricense existieran por lo menos dos memorias disimiles sobre el 48, consecuentemente, hizo posible que sobrevivieran las diferencias históricas dentro del sistema electoral y en la sociedad del país.

Además, el estudio de la recuperación del pasado, en este caso, puede ayudar a dilucidar cómo en la segunda mitad del siglo XX, en el marco de la consolidación de un sistema político, se fue “resolviendo” el conflicto sobre dos aspectos relacionados al

conflicto del 48: la responsabilidad de la guerra, y el derecho al poder político de las principales figuras que participaron en ella.

La investigación inicia en la campaña electoral de 1953, por ser esta la primera competencia presidencial después de 1948. En ella participa el principal grupo político surgido entre los ganadores de la guerra del 48: Liberación Nacional; y además su candidato presidencial, José Figueres Ferrer, es el principal líder del movimiento que se alzó en armas cinco años antes.

El estudio concluye en la campaña electoral de 1970. Este proceso electoral es el último en que participa como candidato a la presidencia alguno de los tres principales protagonistas de la guerra de 1948: otra vez José Figueres Ferrer; resultando ganador de esas elecciones. Además, en el periodo presidencial de 1970-1974 se dieron hechos que permiten vislumbrar una disminución del uso de la memoria del 48 como arma política en las campañas electorales. La muerte en junio de 1970 del principal adversario de Liberación Nacional, Rafael Ángel Calderón Guardia, es uno de los elementos que puede condicionar esa disminución de la memoria del 48. Por otro lado, se dio la iniciativa del presidente Figueres Ferrer de crear monumentos a las víctimas de uno u otro bando, además de ser promovida en este periodo la legalización nuevamente de los partidos comunistas en la competencia electoral.

El proyecto de investigación tiene por tanto una importancia histórica e historiográfica. No obstante que estudia un período sumamente abordado y una temática, que si bien está presente en muchas de las investigaciones académicas, no han sido lo suficientemente tratados por la historiografía costarricense. En ese sentido, es posible considerar que durante las décadas de 1950 y 1960 son evidentes las alusiones al conflicto de 1948 con un carácter político, y estos se manifestarán de diferentes formas. El contenido

del discurso de uno u otra agrupación política en las campañas electorales se convierte en el elemento central para este trabajo de análisis.

Con respecto a los enfoques temáticos del estudio sobre la Costa Rica de las primeras décadas después de 1948, estos muestran tradicionalmente puntos de encuentro. Los pactos entre la elite política, las reformas electorales, la abolición del ejército, y la presión internacional en el contexto de la Guerra Fría, normalmente son los ejes explicativos del nacimiento de una cultura democrática en el país en la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, aún quedan por estudiar factores determinantes del comportamiento político durante este período. La forma en que se recupera el recuerdo de la guerra de 1948 y cómo ésta se convierte en un arma política para sus creadores, es uno de estos elementos por estudiar. Además, el discurso sobre los vencedores y vencidos de la Guerra Civil de 1948, y hasta dónde el recuerdo de esta guerra forma parte de una cultura electoral en las últimas décadas del siglo XX, es otro tema a considerar. Lo anterior, partiendo del hecho que en la actualidad este discurso que recupera la memoria del enfrentamiento ya no es un componente importante en de las campañas electorales.

De este modo, las diferencias históricas entre los principales personajes políticos que se enfrentaron durante la guerra del 48, y la forma de utilizarlas como arma política durante todas las campañas electorales para la presidencia del Poder Ejecutivo en 1953, 1958, 1962, 1966 y 1970, es lo que interesa desarrollar para esta investigación. Tomando como premisa que el discurso sobre la memoria del 48 siempre estuvo presente en estos procesos electorales, con este trabajo se pretende contestar las siguientes preguntas.

1) ¿Cuál es el discurso sobre los vencedores y los vencidos de la Guerra Civil de 1948 que se presenta en las campañas electorales entre 1953 y 1970?

2) ¿Quiénes son los ganadores y quiénes los perdedores de la guerra del 48, según el

discurso de uno u otro grupo político?

3) ¿Cómo es reconstruido el pasado y en función de qué, y de quiénes es recuperada la memoria de la guerra del 48?

4) ¿Cuáles son los elementos sobre la memoria de la guerra del 48 que siempre están presentes durante las campañas, y cuáles se van modificando según las particularidades de cada proceso electoral?

5) ¿Cuáles son los principales argumentos que manifiestan la oposición política a Liberación Nacional para construir un discurso homogéneo sobre el 48, que les permita consolidar una alianza anti-liberacionista, y cuáles son las principales razones para que este discurso se presente en varias ocasiones de manera contradictoria?

6) ¿Es posible identificar en los discursos políticos una reconciliación entre los principales grupos enfrentados en el 48 que vaya debilitando la recuperación de la memoria sobre la guerra?

7) ¿Es posible identificar una memoria que triunfe sobre la otra u otras?

8) ¿El estudio de la memoria histórica en el discurso político ayuda a aclarar o más bien oscurece el tema de la guerra del 48, teniendo en consideración su uso como arma política?

Delimitación del tema

Se ha tomado como punto de partida de estudio la campaña electoral de 1953. En este proceso político, por primera vez participa el principal grupo político surgido entre los ganadores de la guerra del 48, bajo el nombre de Liberación Nacional. En relación a ello, su candidato presidencial, José Figueres Ferrer es el principal líder del movimiento que se

alzara en armas cinco años antes; aunque ya el caudillo liberacionista había sido jefe de la Junta de Gobierno durante los dieciocho meses posteriores al final de la guerra.

El estudio concluye en la campaña electoral de 1970. Para estas elecciones es la última vez en que participa como candidato a la presidencia alguno de los tres principales protagonistas de la guerra de 1948, en este caso José Figueres Ferrer, resultando ganador de las mismas elecciones.

La temática de estudio alcanza niveles nacionales, por cuanto trata sobre la campaña electoral para la elección de la presidencia de la República. Por otro lado, el proselitismo político presente en los periódicos de mayor circulación nacional, podía de alguna manera convertirse en una forma de divulgación extensiva de las ideas de cada partido político participante.

Objetivos

Objetivo General

Analizar los discursos políticos en las campañas electorales costarricenses entre 1953 y 1970, en los cuales se manifiestan alusiones a la Guerra Civil de 1948, para determinar en qué medida se construye la memoria en función de los intereses políticos de cada partido que la utiliza.

Objetivos Específicos

Estudiar las condiciones en que es recuperado el recuerdo de la Guerra Civil de 1948 durante las campañas entre 1953 y 1970, y cómo es incorporado al discurso de los partidos políticos.

Analizar el discurso presente en la campañas electorales sobre los vencedores y vencidos de la guerra de 1948, y su uso como arma política.

Establecer las principales características y diferencias entre los discursos políticos liberacionistas y anti-liberacionistas, en los que se recupera la memoria de la guerra del 48.

Analizar los elementos presentes en los discursos políticos sobre el 48 que son continuos en las campañas electores y los que son modificados según las particularidades de cada proceso electoral.

Determinar el grado de fortalecimiento o debilitamiento del recuerdo de la guerra del 48, según el volumen de alusiones que se presentan en el discurso político de cada campaña electoral, y sus posibles causas.

Hipótesis

En las campañas electorales efectuadas entre 1953 y 1970 existe una tendencia del Partido Liberación Nacional por evocar los acontecimientos de la Guerra Civil de 1948. En su discurso político, Liberación Nacional hace que sus enemigos sean calificados como los principales responsables del origen del conflicto y de las víctimas del mismo. La principal función de esta estrategia es legitimar el enfrentamiento con los grupos que le oponen en cada proceso electoral.

Existe una relación entre el discurso del Partido Liberación Nacional referente a la guerra del 48 y el surgimiento de otro discurso político. Este otro discurso recupera la memoria del conflicto por parte de los grupos de oposición al liberacionismo. Su principal intención es intentar contrarrestar el carácter descalificativo con que Liberación Nacional los ubica dentro del contexto de la guerra del 48.

En la recuperación de la memoria sobre la guerra del 48 que es construida cada cuatro años, existen temas que se mantienen dentro de los discursos políticos. La evocación a las víctimas, la ruptura de un régimen político, y la necesidad de una reconciliación nacional, son algunos de los elementos repetitivos. A la vez, la invasión calderonista en 1955, la idealización de viejos caudillos políticos como León Cortes y Ricardo Jiménez, son menos utilizados en las últimas campañas electorales. Estas particularidades puede decirse que son sustituidas por otros nuevos componentes como el anticomunismo y los pactos políticos. Todo este juego de modificaciones discursivas se da según el contexto nacional e internacional, y según las particularidades de cada uno de los candidatos en cada campaña electoral.

Las alianzas construidas en las campañas electorales de 1958 y 1966 entre Calderón Guardia y Ulate Blanco en busca de derrotar a Liberación Nacional, origina que el discurso político que recupera la memoria del 48 tenga elementos contradictorios que se mueven entre una “memoria de olvido.” Este tipo de discurso consiste principalmente en evitar referirse a los hechos del conflicto armado. Por otro lado, estos anti liberacionistas, en algunos momentos, buscan crear una memoria diferente, tratando de identificar otros ganadores de la guerra; esto sobre todo cuando Ulate participa en las campañas electorales

independientemente de Calderón Guardia, principalmente en 1962.

La recuperación de la memoria sobre la guerra de 1948 siempre va estar presente en los discursos políticos en la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, en el transcurso de los procesos electorales, este elemento deja de ser una de las principales herramientas políticas a la hora de construir un discurso en las campañas electorales. A medida que se debilita el uso del discurso sobre el 48, aparecen otros componentes discursivos; lo que puede ser interpretado como un signo de debilitamiento de la memoria del 48, o (y) una necesidad de reorientación de los ejes que construyen los discursos políticos. Este cambio podría ser interpretado como las consecuencias de las diferencias en el contexto nacional e internacional y de una renovación interna de las agrupaciones políticas.

Estado de la cuestión

El período que sigue a la Guerra Civil de 1948 en Costa Rica ha sido objeto de múltiples trabajos de investigación académica. El tema ha sido abordado desde diferentes y muy complejas perspectivas. Partiendo del hecho que Costa Rica sufre una evidente transformación política, social y económica a partir de los cambios originados con la guerra del 48, posiblemente todos los estudios sobre la sociedad costarricense en la segunda mitad del siglo XX tienen que considerar la coyuntura de la década de 1940. Temas como la consolidación de un nuevo modelo de Estado a partir de la guerra del 48, la llegada de nuevos grupos sociales al poder político, la transformación de la organización social de la producción económica y del consumo ocasionadas por las políticas de ese nuevo Estado, el crecimiento demográfico y el proceso de globalización, son recurrentes en la historiografía

costarricense. Por otro lado, la transformación del sistema electoral y de partidos políticos son algunos de los ejes temáticos en los que gira la mayor parte de dichos esfuerzos académicos por caracterizar la segunda mitad del siglo XX. Claro está, que estos trabajos anteriores deben generar una base contextual a la presente investigación. Por ello, se cree importante considerar los que hayan hecho un análisis del desarrollo político electoral por sí solo, y los que relacionan este tema con alguna otra variable, como lo puede ser el cambio económico, social, cultural, entre otros.

Evolución de la institucionalidad político-electoral.

James L. Busey¹ en 1960 estudió la evolución de los partidos políticos y del sistema electoral después de 1948 hasta 1958. Su trabajo tiene una tendencia a favorecer la historia del nacimiento y consolidación del Partido Liberación Nacional y la descentralización del poder político. En ese sentido, Busey intenta demostrar que la descentralización del poder político, impulsada por el liberacionismo es el principal responsable de la consolidación del sistema electoral costarricense.

La consolidación de un nuevo modelo de Estado a partir de la guerra del 48 es estudiada por el sociólogo Jorge Rovira Mas en 1982.² En este caso, el autor trata de demostrar como se va consolidando una “recomposición del bloque del poder político” del cual Liberación Nacional se convierte en su mejor representante. Por otro lado, la oposición al liberacionismo se convertiría en la representante de los grupos político-económicos más perjudicados por las políticas de los gobiernos liberacionistas. Para

¹ Busey, James L. *Notas sobre democracia costarricense*. San José: Editorial Costa Rica, 1968.

Rovira, los anti liberacionistas no logran formular un modelo alternativo al sistema político impulsado por Liberación Nacional.

El tema de la evolución de partidos vuelve a ser tratado por el politólogo Jaime Delgado Rojas en 1992.³ Delgado Rojas estudia la legitimación social del sistema político por medio de la participación del Estado costarricense como el principal actor político del país. Además, propone que la consolidación de las elecciones directas se convierte luego del 48 en la práctica política más legítima para la sociedad costarricense. De este modo, la consolidación de los partidos políticos después de la guerra del 48 estaría muy asociada a la institucionalización del sistema electoral. Esto sería posible gracias a la estabilidad política que se logra a partir una práctica electoral continua y aceptada por la mayor parte de la población.

Un año después Orlando y José Mario Salazar Mora,⁴ tratan de explicar la evolución del sistema político costarricense después de 1948. En un apartado de su trabajo, estudiando las particularidades en el proceso de conformación de las diferentes agrupaciones políticas, analizan el proceso que origina el bipartidismo al final del siglo XX. Estos historiadores consideran importante la suma de varios factores para explicar el comportamiento electoral costarricense y la consolidación de este sistema en el período. El fortalecimiento de la hegemonía liberacionista, los diferentes acuerdos políticos de los grupos opositores al liberacionismo y el papel de las nuevas legislaciones electorales en el

² Rovira Más, Jorge, *Estado y Política económica en Costa Rica. 1948-1970*. Segunda Edición. San José: Editorial Porvenir. 1983.

³ Delgado Rojas, Jaime. *Régimen político (1950-1980)*. San José CR.: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia. 1992.

régimen político surgido a partir de 1948, son algunos de esos elementos explicativos.

En 1997, Fabrice Lehoucq⁵ estudió la institucionalización de la cultura electoral costarricense después de 1948. A partir de la dinámica producida por las luchas de poder entre Liberación Nacional y los grupos de oposición, las mismas que se manifiestan en el tipo de estructura administrativa del modelo estatal construido en la segunda mitad del siglo XX. En este caso, entender la cuestión del poder del Estado costarricense sería vital para analizar y establecer conclusiones sobre los conflictos electorales que se desarrollaron en el período estudiado. Además, la consolidación del sistema electoral se habría dado por la suma de varios factores; los más importantes serían las altas tasas de participación popular, la inscripción automática de los ciudadanos en el padrón electoral, y la confianza general en el Tribunal Supremo de Elecciones.

Un año después, y siguiendo la misma línea de enfoque, el mismo autor analiza la relación que existe entre el comportamiento político y el tipo de estructura institucional construida en Costa Rica desde el siglo XIX.⁶ En este caso, Lehoucq se concentra en los factores que originan el proceso de desconcentración del poder político y su vinculación con la mayor participación de las fuerzas opositoras a los gobiernos. Esto provocaría, según Lehoucq, una disminución del uso de la violencia como mecanismo de acceso al poder.

⁴ Salazar Mora, Orlando y Salazar Mora, José Mario. *Los partidos políticos en Costa Rica*. San José Costa Rica: EUNED, 1991.

⁵ Lehoucq, Fabrice, *Lucha electoral y sistema político en Costa Rica 1948-1998*. San José: Porvenir. 1997.

⁶ Lehoucq, Fabrice. *Instituciones democráticas y conflictos políticos en Costa Rica*. Heredia: EUNA. 1998.

Kirk S. Bowman,⁷ en 2000 estudió la ausencia de un sistema militar en Costa Rica a partir del 48. Para el autor, este detalle es esencial como factor explicativo para comprender los fracasos de los medios violentos como vía para acceder al poder político en la década de 1950. Este enfoque se da en detrimento de la versión que explica la consolidación de un régimen democrático costarricense a raíz de los pactos entre grupos políticos. Bowman hace un análisis de las coaliciones de oposición a Liberación Nacional en las campañas electorales a partir de 1958 y la creación de un ambiente propicio para acceder al poder por medio de un levantamiento armado en la década de 1950. Estas alianzas, que no llegaron a consolidarse, permitirían entender y admitir esa ausencia de entendimiento entre los sectores políticos divididos por la guerra de 1948, en el transcurso de la década posterior al levantamiento armado.

El psicólogo Alfonso González Ortega⁸ en 2005 analizó las construcciones de identidades costarricenses, sobre todo los roles de masculinidad y de feminidad idealizadas después de 1948. Estas construcciones a su vez van a estar presentes en la consolidación de una cultura electoral en la segunda mitad del siglo XX. Aun así, este proceso de consolidación político–electoral no carecerá de alianzas inestables a raíz de pactos políticos, que a la vez son transitorios y muchas veces traicionados, y en los que siempre estará presente la posibilidad de levantamientos armados.

⁷ Bowman, Kirk S “¿Fue el compromiso y consenso de las elites lo que llevó a la consolidación democrática en Costa Rica? Evidencias de la década 1950”. *Revista de Historia*. San José. UCR. UNA. 2000. número 41. pp. 91-127

Legislación y procesos electorales.

En 1958, Joaquín Garro,⁹ diputado liberacionista en el período de gobierno de Figueres Ferrer que concluyó en ese año, analiza el resultado de las elecciones de 1958 y el papel del recuerdo de la guerra de 1948 en el resultado de las mismas. Para Garro, este último punto fue uno de los factores que ocasionaron la derrota liberacionista en dichas elecciones. En este caso en particular, las debilidades de la propaganda electoral llevada a cabo por la agrupación liberacionista, junto con los efectos negativos que tuvo el uso del discurso sobre la Guerra Civil de 1948, explicarían el origen de un fuerte sentimiento anti-liberacionista entre los calderonistas y los ulatistas. A la postre, estos elementos, determinarían el triunfo de Mario Echandi Jiménez en la elecciones de 1958.

Ese mismo autor,¹⁰ pero en 1967, por medio del estudio cronológico de resultados electorales, presidenciales y legislativos, realiza un análisis de la evolución histórica de las tres principales agrupaciones políticas desde 1950 hasta 1970. La participación electoral en el período de estudio de las tres principales figuras enfrentadas en la guerra del 48 estaría condicionada por las diferencias históricas más que por las ideológicas. En este último sentido, las políticas sociales harían posible un mayor acercamiento entre Liberación Nacional y el Republicano, que este último con el Unión Nacional. No obstante, el surgimiento de un fuerte sentimiento anti-liberacionista sería el factor esencial para que se pudiera dar una alianza política entre los sectores en un principio menos afines.

⁸ González Ortega, Alfonso, *Mujeres y Hombres de la Posguerra (1950-1960)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica. 2005.

⁹ Garro, Joaquín, *La derrota del Partido Liberación Nacional*, San José: Imprenta Vargas. 1958.

¹⁰ Garro, Joaquín, *Veinte años de historia chica: notas para una política costarricense*. San José. CR: Imprenta Vargas. 1967.

En 1977, Wilburg Jiménez Castro¹¹ analiza los resultados electorales entre 1953 y 1974. De este trabajo, se establece que la regularidad de Liberación Nacional le proporcionó una imagen electoral estable, lo que ayudaría a explicar su consolidación política en el período. Sin hacer ningún análisis sobre cómo se determinaron las campañas electorales, algunas comparaciones porcentuales de particularidades en los procesos electorales como votos totales, votos válidos, nulos, abstencionismo, etc., le permiten establecer una relación entre comportamiento electoral, la consolidación de Liberación Nacional, y los pactos políticos de la oposición con un interés más electoral y menos ideológico.

Las transformaciones en el derecho electoral en la década de 1950 y su relación con los cambios en el sistema de partidos a partir de las reformas electores en esa década, fue analizada por Carlos Araya Pochet; Alfaro Ramos, Johnny; Carvajal Porras, Asdrúbal. Et. al., en 1980.¹² Este enfoque permitiría entender la consolidación de un sistema electoral paralelamente a la consolidación de la hegemonía política de Liberación Nacional. Las transformaciones político electorales del período comprendido entre 1946 y 1956, como la incorporación del voto femenino, las libertades electorales aplicadas en la década de 1950 junto con un mayor desarrollo socioeconómico del país, serían importantes para comprender la consolidación del sistema electoral de Costa Rica.

¹¹ Jiménez Castro, Wilburg. *Análisis electoral de una democracia (Estudio del comportamiento político costarricense durante el periodo 1953-1974)*. San José, Costa Rica: Editorial Costa Rica. 1977.

¹² Araya Pochet, Carlos ; Alfaro Ramos, Johnny; Carvajal Vargas, Asdrúbal. Et. al. . “La evolución del sufragio en Costa Rica”. Tesis en licenciatura en Derecho. San José, CR. Universidad de Costa Rica. 1980

Eduardo Oconitrillo¹³ en 1982 realizó una recopilación de información sobre las elecciones presidenciales entre 1902 y 2002. Oconitrillo se limita básicamente a describir los elementos más notables de cada campaña electoral. Algunos de esos elementos descriptivos sobre el periodo que aquí interesa son, la primera participación de Liberación Nacional en 1953, las divisiones internas de este partido en 1958, las principales razones que harían posible las alianzas políticas entre Calderón Guardia y Ulate Blanco en 1958 y 1966. Aun así, el trabajo de Oconitrillo no realiza un análisis a fondo de los factores que llevaron a los resultados de las elecciones.

Orfa Mora Drummond y Lena White Curting en 1985,¹⁴ examinan los componentes jurídicos en la formación y evolución de partidos políticos en Costa Rica en el período de 1950 y 1970. Las autoras se basan en el análisis bibliográfico sobre estudios de instituciones políticas costarricenses y de legislación con carácter político, como la Ley de Elecciones de 1925, el Código Civil Costarricense, la Asamblea Constituyente de 1949. En este caso, dedican especial atención en demostrar que los tipos de partidos están determinados por su ordenamiento jurídico, o su estatus legal. Por otro lado, no dejan de tomar en cuenta el carácter personalista que mantienen los grupos políticos y que debilitan el carácter ideológico de cada partido.

¹³ Oconitrillo, Eduardo, *100 años de política costarricense 1902-2002*. Segunda Edición. San José: EUNED, 2004.

¹⁴ Mora Drummond, Orfa y White Curting, Lena. "Formación y existencia de los partidos políticos en Costa Rica". Tesis de licenciatura en Derecho. San José. Universidad de Costa Rica. 1985

Randall Blanco Lizano¹⁵ en 2001 investigó el comportamiento electoral por municipalidades y el fortalecimiento del liberacionismo en la elección de cargos locales. El fuerte apoyo que Liberación Nacional recibiera en las elecciones municipales y para diputados entre 1953 y 1974, garantizaría el posición hegemónica de las bases liberacionistas aún en los períodos de gobierno anti-liberacionista. Por otro lado, la oposición pasaría por varias etapas de divergencia y acercamientos, que no llegaría a consolidarse hasta la década de 1980; cuando se afianza el bipartidismo.

En ese mismo año Oscar Hernández Rodríguez,¹⁶ estudió el comportamiento y los resultados de las elecciones presidenciales. En este caso, se enfoca en el alto porcentaje de abstencionismo que se da en las elecciones de 1953 y 1958 y su relación con el alejamiento de los calderonistas de las urnas, por el exilio de Calderón Guardia. No deja de lado, la poca afluencia de las mujeres en estas votaciones, a pesar de que el voto femenino se hubiera aprobado desde 1949.

En 2002, Iván Molina Jiménez¹⁷ estudió la afirmación del sistema democrático en Costa Rica. Molina considera esta consolidación un proceso de incorporación de los sectores populares a la práctica electoral desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX. La aparición de nuevas figuras políticas en la primera mitad del siglo XX, con una formación más social, sería uno de los factores propiciantes de políticas que incluyeran las

¹⁵ Blanco Lizano, Randall. Los partidos cantonales en el marco del bipartidismo costarricense. En Rovira Más, Jorge *La democracia de Costa Rica ante el siglo XXI*. San José. CR. Editorial de la Universidad de Costa Rica. 2001.

¹⁶ Hernández Rodríguez, Oscar. El quiebre del voto en las elecciones de presidente y diputados: Costa Rica, 1962-1998. En: En Rovira Mas, Jorge *"La democracia de Costa Rica ante el siglo XXI"*. San José. CR. Editorial de la Universidad de Costa Rica. 2001.

demandas de los nuevos sectores sociales incorporados al juego político. Este enfoque social del fortalecimiento de grupos en el poder político, ayuda a superar lo propuesto por otros autores en el pasado. Esa otra manera de estudiar la política, ve este proceso como el resultado de convenios entre las elites políticas luego de la Guerra Civil del 48, y un consenso bastante general de la sociedad costarricense para consolidar un sistema democrático.

Fernando Sánchez C., en el 2007¹⁸ estudió las transformaciones de las relaciones de los partidos políticos en Costa Rica en la segunda mitad del siglo XX. En este caso, la configuración de dos bloques políticos antagónicos por las diferencias históricas debería ser la clave para comprender la consolidación del bipartidismo en las últimas décadas del siglo XX. En ese sentido, el liberacionismo como grupo hegemónico y el nacimiento del anti-liberacionismo como contra posición al primero, serían los elementos más importantes para que se de el bipartidismo en Costa Rica.

Fernando Sánchez C.,¹⁹ en el 2007, estudió las transformaciones de las relaciones de los partidos políticos en Costa Rica en la segunda mitad del siglo XX. El autor presta especial cuidado en la configuración de dos bloques políticos antagónicos por las diferencias históricas. Este sería un factor clave para comprender la consolidación del bipartidismo en las últimas décadas del siglo XX. Además, los mayores cambios que sufren los partidos políticos en el período estudiado se darían por la necesidad de influir en los

¹⁷ Molina Jiménez, Iván, *Costarricense por dicha. Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. San José: EUCR. 2002.

¹⁸ Sánchez C. Fernando. *Partidos políticos, elecciones y lealtades partidarias en Costa Rica: erosión y cambio*. Salamanca: Universidad de Salamanca. 2007.

votantes y por los cambios que se dan en la sociedad costarricense a partir del 48.

Liberación Nacional y anti-liberacionismo.

El historiador Carlos Araya Pochet,²⁰ en 1968 buscó por medio de los discursos políticos de los grupos opositores al oficialismo en la década de 1940 el origen de Liberación Nacional. Para el autor, ahí estarían las bases ideológicas del Partido Liberación Nacional y el carácter institucional que adquirió esa línea de pensamiento en sus gobiernos anteriores a la fecha en la que realiza su trabajo de investigación. Por otro lado, analiza el desarrollo de las campañas electorales en las que participa Liberación Nacional hasta esa fecha. En ese caso, presta atención a las fortalezas de este partido en las elecciones ganadas y las debilidades en las que resultara vencido.

El norteamericano Charles Ameringer en 1978,²¹ realizó un balance cronológico de la evolución política de José Figueres Ferrer hasta su tercer mandato presidencial entre 1970 y 1974. Desde una perspectiva bastante positivista de la figura del líder liberacionista, el autor resalta la participación de Figueres Ferrer en la guerra de 1948 y en la consolidación de una democracia de izquierda en América Latina. Uno de los aspectos más relevantes de este trabajo es la contextualización nacional e internacional de los principales momentos de la carrera política del caudillo del 48.

¹⁹ Sánchez C. Fernando. *Partidos políticos, elecciones y lealtades partidarias en Costa Rica: erosión y cambio*. Salamanca: Universidad de Salamanca. 2007.

²⁰ Araya Pochet, Carlo. "Historia de los partidos políticos: Liberación Nacional". Tesis de licenciatura para optar al título de Licenciado en Historia en la Universidad de Costa Rica. San José.: Universidad de Costa Rica. 1968.

²¹ Ameringer, Charles D., *Don Pepe, A political biography of José Figueres of Costa Rica*, Albuquerque: University of New México, 1978.

El historiador Alexis Antonio Sánchez Vega en 1983²² analizó la participación de José Figueres Ferrer en los orígenes y consolidación del Partido Liberación Nacional. Temporalmente el trabajo se mueve desde los orígenes de la formación de los grupos políticos contrarios al orden político existente en la década de 1940-y que llevó a la participación de Figueres Ferrer en la guerra del 48-hasta el último período de gobierno del mismo en 1970-74. Compara el tipo de diferencias ideológicas e históricas entre Figueres Ferrer, Ulate Blanco y Calderón Guardia. Por otro lado, trata de dar una explicación a las razones por las cuales se pudo dar un acercamiento entre los dos últimos, y un alejamiento cada vez más fuerte de estos dos con Figueres Ferrer.

En 1980, el papel político de Otilio Ulate Blanco es analizado por José Luis Torres.²³ Este trabajo se enfoca en el papel de Ulate como representante de la clase social y política más conservadora del país. Además, se toma en cuenta la relación contradictoria de Ulate en las dos décadas posteriores a la guerra del 48, con los otros dos principales protagonistas de la misma. Se analizan las posibles causas de un debilitamiento de la imagen de liderazgo de Ulate frente a la de Figueres Ferrer, además del acercamiento a su enemigo político de otro tiempo, Calderón Guardia. Todo este proceso hace que Ulate se decida a realizar alianzas electorales que lo colocan como uno de los principales representantes de los sectores conservadores, pero sobre todo del anti-liberacionismo.

²² Sánchez Vega, Alexis Antonio. "José Figueres Ferrer y la nueva política en Costa Rica de 1940 a 1970." Tesis de Licenciatura en Historia. San José. CR: Universidad de Costa Rica. 1983

²³ Torres, José Luis. *Otilio Ulate, su partido y sus luchas. Editorial Costa Rica*. San José. 1985.

Ese mismo tema es tratado por el historiador José Pablo Cruz Espinoza en 1983.²⁴ En este caso, Cruz Espinoza básicamente realiza un balance entre el análisis del discurso político y del estudio de archivos particulares y periódicos de la época. El trabajo comparativo se enfoca en la participación de Ulate Blanco en la evolución del poder político, desde su aparición en el ambiente político, hasta su ocaso como líder del Partido Unión Nacional, al final del periodo en estudio. Se intenta poner en evidencia una línea de pensamiento en Ulate Blanco que estaría determinada por el anti-liberacionismo. En este sentido, se pretende explicar el papel conciliador que Ulate quiso jugar y que contradice su postura de adversario incondicional de Figueres; aun así, intenta mostrar una misma línea de pensamiento político en Ulate a pesar de sus continuos cambios de discurso.

En 1985 la carrera política de otro de los principales líderes políticos en la época estudiada, Rafael Ángel Calderón Guardia es analizada por Jorge Mario Salazar Mora.²⁵ El autor se basa en documentación privada sobre la vida del político para establecer las principales características de su vida personal y política, hasta su desgaste electoral en 1970. Siguiendo con la misma línea de los trabajos realizados sobre Ulate Blanco, se propone que el peso de las diferencias históricas entre Calderón Guardia y Figueres Ferrer son las que posibilitan un acercamiento entre el primero y Ulate Blanco.

La coalición política anti-liberacionista es analizada por Hernán González Vargas

²⁴ Cruz Espinoza, José Pablo. "Otilio Ulate Blanco: auge y ocaso de un político, 1949-1973", Tesis de Licenciatura en Historia. San José. CR: Universidad de Costa Rica. 1980.

²⁵ Salazar Mora, Mario. *Calderón Guardia*. San José: EUNED. 1985.

en 1986.²⁶ González Vargas estudia el “fenómeno” de la coalición anti-liberacionista para las elecciones del 58 entre los antiguos enemigos, Rafael Ángel Calderón Guardia y Otilio Ulate Blanco. Para el autor, este acercamiento es un tipo de pacto político realizado más con fines puramente electorales, que persiguiendo una ideología política clara. Hace acento en el carácter personalista de las agrupaciones políticas y el peso que ello tendría en la tendencia a realizar una campaña electoral basada en las cualidades del candidato apoyado y las particularidades más negativas del adversario. En relación a ello, los medios de comunicación escrita jugarían un importante papel como divulgadores de este tipo de propaganda electoral.

Ese mismo año la pareja de historiadores Mercedes Mesén Valverde, y Sidney Sánchez Quesada,²⁷ analizaron la formación de una coalición de partido frente a Liberación Nacional entre 1965 y 1966. Se enfocan en la sistematización de datos estadísticos por campaña electoral, junto con la propaganda electoral y el discurso político. El tipo de campaña electoral del Partido Unificación Nacional, la "calderonización" de esta propaganda en 1966, el carácter ofensivo del discurso político, el escenario externo de 1966: la influencia de Cuba y los Estados Unidos, y la naturaleza anti-comunista del discurso del ulatismo, se convertirían en las principales particularidades que definieron la evolución de dicho pacto político entre Calderón Guardia y Ulate Blanco.

²⁶ González Vargas, Hernán “La coalición política electoral en Costa Rica: Campaña de 1957-58”. Tesis de Licenciatura en Historia. San José. CR, Universidad de Costa Rica. 1986.

²⁷ Mesen Valverde, Mercedes, y Sánchez Quesada, Sidney. “La Unificación Nacional: su importancia en la vida política de Costa Rica. 1965-1978”. Tesis de Licenciatura en Historia. San José. CR: Universidad de Costa Rica. 1986

Memoria histórica.

Manuel Antonio Solís Avendaño, en 2006²⁸ estudió el papel de la memoria de la guerra del 48 en la estructura político social que se va consolidando en la Costa Rica después de dicha coyuntura. Por medio del análisis de discurso político, el sociólogo considera que la memoria del 48 aún muestra sus evidencias a finales del siglo XX e inicios del XIX. En este caso, el estudio se concentra en establecer que el contexto en el que se dio la guerra del 48, ayuda a comprender el tipo de sociedad política que se genera a partir de esa coyuntura en la segunda mitad del siglo XX. La cultura de paz y de democracia se daría por el mecanismo de desentenderse del pasado, más que por un rompimiento consciente y dirigido de las formas violentas de hacer política.

Iván Molina Jiménez²⁹ ha estudiado en 2008 el papel de la memoria en la conformación de un discurso liberacionista. Ese discurso estaría creado por sus intelectuales con el objetivo de disminuir el papel de los comunistas en las reformas sociales de la década de 1940. Este ejercicio liberacionista se convirtió en una de sus principales estrategias para darle mayor crédito la participación de Liberación Nacional en la consolidación de dichas reformas luego de la guerra del 48. El análisis de Molina Jiménez establece que la perspectiva liberacionista sobre este acuerdo entre calderonistas y comunistas ha tendido a resaltar los aspectos más negativos de dicha alianza. Debilitar su carácter social y favorecer la interpretación política como una estrategia meramente electoral, sería evidente en esta memoria selectiva, construida por los liberacionistas. En

²⁸ Solís Avendaño, Manuel Antonio. *La institucionalidad ajena. Los años cuarenta y el fin de siglo*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica. 2006.

este caso, lo interesante del trabajo Molina Jiménez es el hecho que un estudio de fuentes alternativas permite ver una diferencia entre recuerdo e historia.

El historiador David Díaz Arias en el 2009³⁰ muestra en su trabajo elementos claves para entender la forma en que se fue construyendo en la segunda mitad del siglo XX una noción del pasado sobre el 48. Para Díaz Arias, en el proceso de acomodo de las relaciones políticas luego del conflicto del 48 pudieron sobrevivir memorias enfrentadas. Por medio del análisis de las experiencias vividas por los perseguidos políticos a raíz de la reconfiguración del poder político después de la guerra de 1948, el autor muestra como el populismo, el caudillismo, el anti comunismo, el recuerdo de la guerra y el olvido sistemático, forman parte de la reconstrucción del pasado que se da luego de 1948.

Marco teórico

El presente trabajo de investigación se mueve entre procesos políticos, construcción de discursos y recuperación de la memoria. De esta manera, son estos los principales elementos conceptuales a utilizar en el desarrollo del análisis de fuentes, en miras de establecer algunas conclusiones importantes sobre la construcción de la memoria en las campañas electorales. Así, la elaboración del marco conceptual o teórico, debiera apelar a una serie de principios que hagan de este marco una guía que dirija el análisis. De este modo, el acercamiento teórico debe constituir en un medio para poder interpretar los

²⁹ Molina Jiménez, Iván. *Pasados de la memoria. El origen de la reforma social en Costa Rica (1838-1943)* Heredia: EUNA.2008.

³⁰ Díaz Arias, David. "Social crises and struggling memories: populism, popular mobilization, violence, and memories of Civil War in Costa Rica, 1940-1948". Tesis de Doctorado en Historia. Indiana: Universidad de Indiana. 2009.

factores que hacen que en Costa Rica se recupere la memoria de la guerra del 48 en el momento en que se construyen los discursos políticos en las campañas electorales del período estudiado.

Se vuelve importante tomar en cuenta la manera en que estos mismos conceptos han sido usados por otros académicos en diferentes contextos. Eso sí, es básico que de alguna manera estos principios tengan algún acercamiento con el tema que aquí se aborda. De este modo, este ejercicio se convierte en uno de los mecanismos más oportunos para guiarse en la tarea de profundizar la realidad político-social de una época en el que los discursos políticos están condicionados por los intereses de los grupos sociales que los construyen. Todo esto sin dejar de lado, que estos grupos sociales no se pueden abstraer del contexto político internacional, lo cual la convierte en una época bastante compleja. En este caso en particular, la realidad que es rescatada de las fuentes es la que es construida por individuos que participaron de una manera bastante directa de esa realidad, y por ende con intereses propios que pueden hacer de la narración de los hechos un asunto bastante subjetivo, y por lo tanto engañoso para el que la este abordando desde la distancia que da el tiempo.

El análisis de la memoria como campo de estudio es tratado por Alon Confino.³¹ Su trabajo se enfoca en las formas diferenciadas en que los individuos pueden ir construyendo un sentido del pasado. Un pasado que en algunos casos puede ser determinado por la propia experiencia de los sujetos, y en otros momentos por un conocimiento compartido de generaciones sucesivas. Estas diferencias de construcción de la memoria por cada grupo social, según sus intereses, son los que pueden ayudar a entender como durante las décadas posteriores a la Guerra Civil de 1948 en Costa Rica se construyeron discursos políticos en

³¹ Confino, Alon. Colletive Memory and Cultural History: Problems y Method, *The American Historical Review*. Vol, 102. numero 5. (Dic. 1997) 1386-1403.

el que la memoria fue recuperada de acuerdo a las necesidades electorales de una u otra agrupación política.

En este mismo sentido se vuelve importante lo aportado por Wulf Kansteiner.³² Para este caso, Kansteiner realiza un análisis sobre las metodologías usadas al estudiar el tema de la memoria. Su trabajo determina que la construcción de la memoria, al igual que la historia, comúnmente privilegian los intereses de quién la está construyendo. No obstante, es posible que pueda existir una diferenciación entre uno u otro proceso a raíz que la construcción de la memoria tiene una mayor posibilidad de manipulación consiente y omisión inconciente de los acontecimientos en el pasado. Además, el rescate de la memoria solo se origina cuando estos entran a ser elementos importantes en las necesidades políticas de quienes se proponen construirlo. Es en este sentido que la memoria adquiere su carácter intencional, por la manipulación del recuerdo de un sector social. En el caso que interesa en el presente trabajo, la reconstrucción de la memoria del 48 lo harían las agrupaciones políticas con intereses electorales.

Con respecto a la reconstrucción del pasado por medio la memoria colectiva y la presencia de este en el discurso político, sobresale el trabajo que realiza Daniel A. Gordon.³³ Su enfoque es sobre el papel de la memoria en la construcción de discursos en la campaña electoral parlamentaria del 2007 en Francia. Gordon estudia el proceso de negación del pasado que se encuentra en los discursos políticos de candidatos al Parlamento Frances como estrategia para desminuir su posible vinculación con una ideología de izquierda. La importancia de la superación del pasado en los discursos políticos es el

³² Kansteiner, Wulf. *Finding meaning in memory: a methodological critique of collective memori studies*. En: *History and Theory*, Vol. 41, No. 2 (May, 2002), pp. 179-197

³³ Gordon, Daniel A. "Liquidating May '68? Generational Trajectories of the 2007 Presidential Candidates". *Modern & Contemporary France* Vol. 16, No. 2, May 2008, pp. 143-159.

aspecto que más interesa en la investigación que se realiza para el caso costarricense. Importante son los discursos contruidos por sectores que se sienten afectados por la recuperación de la memoria en el país europeo y su relación con el discurso calderonista en las campañas electorales costarricenses después de la guerra de 1948, que trata sobre la necesidad de una reconciliación nacional y la superación del pasado.

Otro estudio que toca el tema de la memoria, aunque en este caso no para tratar la construcción de discursos directamente, sino para la consolidación de un sistema político, es el de Carolina García González.³⁴ En su trabajo se analiza como los procesos que llevan a la consolidación del sistema democrático en Chile a partir de 1990 hace que en muchos casos se mantengan elementos políticos de los períodos anteriores. Para la autora, la memoria colectiva que se daba en Chile a finales de la década de 1980, determinaría por mucho la forma en que se construye un sistema democrático luego de diecisiete años de dictadura.³⁵ La relación de este trabajo con la construcción de la memoria en Costa Rica después de 1948 estriba en la construcción de identidades. Para este caso, se puede realizar una comparación sobre la forma en que la memoria se convierte en un elemento particular en la construcción de una identidad política costarricenses después de la guerra del 48 y que es mantenida cada cuatro años por la propaganda electoral antes de cada elección presidencial.

La política de la memoria, entendiéndose como el recuerdo del pasado construido en función de los intereses de un grupo social, que bien puede ser la clase dominante o bien

³⁴ García González, Carolina, “El peso de la memoria en los inicio de la transición a la democracia en Chile (1987-1988)” Instituto de Historia Pontificia Universidad Católica de Chile, *Historia* No 39, Vol. 2, julio-diciembre 2006: 431-475.

³⁵ García González, Carolina, “El peso de la memoria en los inicio de la transición a la democracia en Chile (1987-1988),” p. 435.

un grupo subalterno con reivindicaciones sociales, es tratado por Philippe Hamman.³⁶ Este autor ve el uso del concepto de nacionalidad como mecanismo de resistencia en la región de Lorena durante la ocupación alemana desde 1871 hasta la Primera Guerra Mundial. Para Hamman, la construcción homogenizada de recuerdos tiene que ver con que hay individuos que se convierten en los constructores de los recuerdos según las necesidades de la sociedad y de los factores políticos que determinan a la vez la construcción de la memoria. Estos mismos constructores de la memoria, y los intereses que en ella se encuentran, pueden ser identificados para el caso costarricense y la construcción de los discursos políticos luego de 1948. En ese aspecto, se considera en este caso que existe un sector político en Costa Rica interesado en construir una memoria que rescate los principales logros políticos y sociales alcanzados antes de la guerra de 1948. En términos de Hamman esto puede ser considerado como una “memoria de resistencia” frente a la memoria oficialista.

La diferencia entre el estudio de un hecho histórico, al análisis de la forma en que este es recuperado por medio de la memoria, es tratado por Hedvig Turai.³⁷ Este autor se refiere al poder simbólico que las personas pueden percibir de los monumentos socialistas y fascistas en Hungría después de la era comunista que finalizara en 1991. En este caso, Turai se concentra en el doble uso que el gobierno húngaro le puede dar a los monumentos comunistas, según los sentimientos que estos pueden despertar en la población. Este trabajo puede ayudar a establecer las principales características del uso que hace Liberación

³⁶ Hamman, Philippe, “The Politics of Memory in Annexed Lorraine: The Conflicts between Germanification and French Stalwarts at the beginning of the 20th Century”. *Journal of Historical Sociology* Vol. 22 No. 3 September 2009.

³⁷ Turai, Hedvig, Past Unmastered. Hot and Cold Memory in Hungary” *Third Text*, Vol. 23, Issue 1, January, 2009, 97–106.

Nacional de monumentos y homenajes a los muertos y héroes de la guerra de 1948 en Costa Rica. Este enfoque ayuda a entender cómo se busca crear un compromiso electoral de la población para con los sacrificados en el conflicto armado.

Comparar el tipo de campaña electoral que se ha investigado en otras partes del mundo parece pertinente para este trabajo de investigación. Lo presentado hasta el momento refiere en su mayor parte al estudio de la memoria como campo de estudio o como herramienta de investigación histórica. No se ha tratado hasta aquí, específicamente el tema de la memoria en campañas electorales, con excepción del caso francés abordado por Daniel A. Gordon. Por esta razón, es oportuno considerar casos de investigación sobre los cambios en los procesos electorales. Parece importante por ello, estudiar cuando se da una mayor participación de la población y de los medios de comunicación en la segunda mitad del siglo XX y los cambios que esto genera en el contenido de los discursos políticos de los candidatos. En este caso puede ayudar a ampliar o contrarrestar con lo sucedido en Costa Rica en el mismo período de estudio.

Un trabajo que analiza la relación existente entre campañas electorales y medios de comunicación es Tor Bjørklund, para el caso de Noruega.³⁸ El autor analiza como los medios de comunicación se vuelven protagonistas en las campañas electorales noruegas, a partir de la década de 1970. En ese momento, el aumento del número de indecisos ocasiona una mayor atención por parte de los partidos políticos por atraer a esa parte de la población. Los medios de comunicación se convierten en elementos, incluso independientes, dentro de los procesos electorales, al aparecer como el principal mecanismo de acercamiento entre los candidatos y los votantes.

³⁸ Bjørklund, Tor, "Election Campaigns in Postwar Norway(1945-1989): From Party-Controlled to Media-Driven Campaigns" *Scandinavian Political Studies*, Vol. 14 - No. 3, 1991.

El cambio de las campañas electorales a raíz de nuevas técnicas de propaganda, y el comportamiento, tanto de los votantes, como del discurso de los partidos políticos en Finlandia en la segunda mitad del siglo XX, es un tema tratado por Axel Rappe.³⁹ Al igual que en el caso anterior, los medios de comunicación se convierten en protagonistas de las campañas electorales; en este caso a raíz de una mayor participación del electorado. No obstante, se asegura que las estrategias de los partidos políticos han variado hacia campañas más personalistas, con énfasis en los intereses inmediatos de los candidatos y con muy poco debate ideológicos por parte de los mismos.

Por otro lado, Donatella Campus⁴⁰ utiliza el concepto de “americanización” de la política italiana en las últimas dos décadas del siglo XX. Este trabajo se refiere a la influencia de las estrategias políticas de los estadounidenses en las campañas electorales de Italia. La retórica electoral en Italia se habría modificado a raíz de los cambios en los contenidos de los discursos políticos y las nuevas técnicas utilizadas en las campañas electorales (refiriéndose, sobre todo al papel de la televisión). En particular, este proceso brinda una mayor importancia a la proyección personal de candidato y la identificación de los votantes con las características personales de ese personaje.

A manera de síntesis, esta evaluación conceptual de diferentes trabajos sobre memoria y campañas electorales, da la posibilidad de establecer que la presencia de la memoria en el contexto político tiene que ver con la consideración de tres partes, en primera instancia independientes, pero que se relacionan en el juego político (para el caso de este trabajo) en las campañas electorales. Por un lado, la experiencia recuperada por el

³⁹ Rappe, Axel, “Party Propaganda in Motion: Finland 1954-1991” *Scandinavian Political Studies*, Vol. 19 - No. 4, 1996.

⁴⁰ Campus, Donatella, “Leaders, dreams and journeys: Italy’s new political communication” *Journal of Modern Italian Studies* 7(2) 2002:171–191.

constructor del discurso, a fin de utilizar el recuerdo como una herramienta política. Por otro, cómo los electores crean su propia memoria de los hechos políticos del pasado y los utilizan para no solo elegir un candidato, sino para legitimar y consolidar un sistema político. Finalmente, y en muy estrecha relación con el anterior, los discursos políticos, y en este caso en particular, los que recuperan la memoria de un hecho considerado trascendente y aportan en la construcción de las identidades nacionales.

Para el caso en particular que ocupa el análisis sobre la construcción de discursos políticos a raíz de la recuperación de la memoria, los trabajos sobre la evolución de las campañas electorales, son útiles para estudiar la modificación del discurso político a partir de campañas electorales más personalistas. Así, se nota una clara intención de acentuar las cualidades de un candidato, a la vez que se hace lo mismo con las particularidades más descalificadoras del oponente. Por otro lado, el papel del pasado recuperado en los discursos políticos iría perdiendo fuerza al dar paso a otros componentes más inmediatos, como pueden ser el personalismo antes indicado, las promesas de campaña electoral, entre otros.

Por último, en lo que refiere a la memoria como herramienta política, es destacable que la construcción del pasado mediante el recuerdo está determinado por los agentes constructores de la memoria, el tipo de experiencia personal de los componentes del recuerdo, los fines para los que estos son construidos, y los mecanismos que son empleados para su construcción.

Descripción y evaluación de las fuentes

Las fuentes que se utilizaron para realizar el presente análisis corresponden a los periódicos costarricenses La Nación, La República, La Prensa Libre, el Diario de Costa Rica y La Hora. En estos medios es posible encontrar textos con discursos políticos durante las campañas electorales, y en mayor o menor medida, recuperación de la memoria de la guerra de 1948.

La escogencia de estos periódicos responde a la pertinencia de considerar a un mismo tiempo la construcción de discursos de las principales agrupaciones políticas que se enfrentaron durante las campañas electorales. También, fue valorando el grado de afinidad o neutralidad de cada medio escrito para una u otra agrupación política. Lo pertinente en este caso, es tener la posibilidad de la discusión que se originaba por medio de los medios escritos entre los candidatos participantes y su gente a la hora de construir un discurso que estuviera relacionado con la guerra de 1948.

Los espacios político pagados son las principales áreas en los que se construye ese discurso. Para toda la época, la propaganda electoral pagada a los periódicos se presentó de manera masiva, llegando en algunos casos a ocupar más del cincuenta por ciento del total del espacio del periódico, sobre todo en los días más próximos a las elecciones. Este factor permite que el análisis del discurso sobre la memoria pueda abordarse relacionándolo a elementos del contexto en el que está construido, ya que está acompañado de otros temas que interesan en ese momento a las agrupaciones políticas. Por otro lado, este tipo de propaganda que aparece en los periódicos puede ser solamente un slogan o una frase muy usada en la campaña en una esquina de una página, hasta la reproducción completa de un discurso de alguno de los candidatos que pueden ocupar hasta tres páginas del diario. Los

otros espacios de construcción de discurso que se tomaron en cuenta en esta investigación, son los espacios de editorial, de opinión; e incluso los informativos, sobre todo cuando el diario mantenía una posición abiertamente a favor de alguno de los candidatos.

Para la campaña electoral de 1953 se consideró los discursos políticos con alguna relación a la guerra del 48, que aparecieron en los periódicos La República, La Nación, Diario de Costa Rica y La Prensa Libre, en los meses de junio y julio de 1953 (las elecciones se efectuaron el día 26 de julio de 1953). Para la campaña electoral de 1958 fueron analizados los discursos políticos de los periódicos La Nación y La República entre noviembre de 1956 y el 1 de febrero de 1958 (las elecciones se realizaron el 2 de febrero de 1958).⁴¹ Los periódicos La Nación, La Prensa Libre, La República y Diario de Costa Rica, entre diciembre de 1961 y el 4 de febrero de 1962 (las elecciones se realizaron el 4 de febrero de 1962), fueron analizados para esta campaña electoral. Para la campaña electoral de 1966, de igual manera fueron analizados los discursos políticos de los periódicos La Nación, La Prensa Libre, La República entre diciembre de 1965 y el 5 de febrero de 1966 (las elecciones se dieron el 6 de febrero de 1966). Finalmente, para realizar la investigación correspondiente a la campaña electoral de 1970, se estudiaron los periódicos La Nación, La República, La Prensa Libre y La Hora, entre diciembre de 1969 y 30 de enero de 1970 (las elecciones fueron el 1 de febrero de 1970).

El periódico La Nación en las campañas electorales de 1953 y 1958 mantuvo un tipo de perspectiva partidaria, ya que la mayor parte de la propaganda que apareció allí eran espacios políticos pagados por el Partido Unión Nacional. De la misma forma, en algunos

⁴¹ La razón por la que este proceso electoral tiene un análisis de los textos de los periódicos más extenso que las otras campañas electorales, radica en que este capítulo se elaboró como el trabajo del curso Taller de Investigación para optar por el título de Bachiller en Historia de la Universidad de Costa Rica en el año de 2009, trabajo que se convirtió en el preámbulo de esta presente investigación. Aunque en la investigación para

casos, el contenido de sus editoriales y espacios de opinión mantenían una posición bastante crítica hacia el gobierno saliente en esos momentos: el del liberacionista José Figueres Ferrer. A partir de la campaña electoral de 1962, este periódico va a manifestar una posición más neutral, en el sentido que los espacios político pagados de Liberación Nacional van a aparecer en sus páginas, tanto como lo hicieran los de sus contrincantes.

El periódico La Republica, en todas las campañas electorales, a excepción de la campaña electoral de 1970, va a presentar el discurso favorable a Liberación Nacional. Esto se dio, tanto en sus espacios políticos pagados, como en sus espacios de opinión, editorial e incluso de carácter informativo. No obstante, en la última campaña analizada, este diario va a reproducir discursos políticos de Liberación Nacional, tanto como de sus contrincantes.

Por su parte, el Diario Costa Rica se convierte en uno de los principales medios donde el Partido Unión Nacional construye su discurso político, incluido el que recupera la memoria del 48. Esto se debe a que el principal líder de ese partido, Otilio Ulate Blanco era el dueño de dicho medio de comunicación. El periódico La Prensa Libre tuvo la tendencia de presentar propaganda política de uno y otro partido, a la vez que parece guardarse de presentar algún criterio partidista en su editorial y en los espacios de opinión. El periódico La Hora fue utilizado para estudiar la campaña electoral de 1970, para, en este caso, asegurar un volumen de textos con algún discurso político relacionado al 48 que pudiera ser una muestra cuantitativa de valor. Esto porque en este proceso electoral la aparición de los textos relacionados al 48 va a ser menor que en las otras campañas electorales estudiadas.

Una de las debilidades más evidentes en los periódicos consultados, es que el

completar los posteriores capítulos no se vio necesario realizar un análisis tan extensivo, si pareció conveniente dejar intactos los resultados del estudio hecho para la campaña de 1958.

rescate de la guerra de 1948 en la memoria, se construye sobre todo por parte de la elite política. Es posible asegurar que la clase política que muestra su opinión, es la que tiene acceso a escribir en los periódicos, y sobre todo, los que organizan el tipo de propaganda de cada una de las agrupaciones políticas. Esto hace difícil medir de una forma más exacta como la recuperación del pasado, en textos analizados, afectó directamente la construcción de la memoria en la población en general.

Por otro lado, en las primeras campañas electorales analizadas, los periódicos no solo fueron un canal directo entre los partidos políticos y los votantes, sino que en ocasiones construyeron su propio discurso. Esto es posible porque también los medios escritos, en tanto que leales a una agrupación política mantuvieron una posición partidista. Esta evidente posición política, llegó incluso en ocasiones a constituirse en una confrontación entre los periódicos con un fuerte contenido político, lo que crea la dificultad de diferenciar el enfrentamiento entre los partidos, de los choques entre los diarios.

Estrategia metodológica

La principal metodología que se utiliza para analizar la construcción de los discursos políticos y el uso de estos como herramienta electoral es la cualitativa, por cuanto se analiza la construcción de un discurso. En los periódicos se puede identificar estrategias propagandísticas en las que se recupera la memoria de la Guerra Civil de 1948. Haciendo de ellos un análisis cronológico y sistematizado, es posible descubrir los factores esenciales que determinaron la construcción de los discursos en relación con la mencionada guerra.

En alguna medida se usan conceptos sobre el análisis del discurso político de David Howarth⁴² sobre cómo se generan los discursos que estructuran las actividades de los agentes sociales, como funcionan y como cambian. No obstante, dando importancia a los conceptos de antagonismo y hegemonía; el trabajo tiene un estilo más empírico y sencillo, donde se pretende identificar cuales partidos usan el pasado sobre el 48, quienes lo usan más, identificar caracterizaciones de ese pasado, según el candidato, el adversario y el contexto, para determinar tendencias discursivas.

En algún momento de la investigación se vio oportuno considerar la posibilidad de un discurso comunista en las campañas electorales que tuviera relación a la guerra de 1948. Por la dificultad para acceder a los periódicos comunistas de la época, no fue posible realizar un análisis completo del discurso de este sector político del país. Sin embargo, el discurso del Partido Progresista Independiente (declarado ilegal dos semanas antes de las elecciones de 1953, por ser supuestamente un partido comunista), aparece en el periódico La Nación en las semanas anteriores a dichas elecciones. Para la campaña electoral de 1962, se tuvo acceso a algunos volúmenes del semanario comunista “Adelante”; y para la campaña electoral de 1970, el discurso del Partido Acción Socialista fue reproducido, también en el periódico La Nación. Este discurso comunista al que se tuvo acceso, no tiene un contenido que permita relacionarlo directamente a la guerra de 1948. Por lo tanto, se considera que posiblemente, los sectores comunistas del país prefirieron mantener algún silencio en los procesos electorales con respecto a los hechos ocurridos, y su participación en 1948.

⁴² Howarth, David. “Aplicando la Teoría del Discurso: el Método de la Articulación” en: *Studia Politica* Nº5. Córdoba: Editorial Universidad Católica de Córdoba. 2005.

La organización de la información rescatada de los periódicos para su sistematización se hizo por medio de bases de datos. Este ejercicio se hizo buscando tener un manejo cronológico y sistemático de la propaganda política y los espacios de opinión que se extrajeron de cada uno de los medios escritos. Tomando en consideración que la prioridad del trabajo de investigación son los discursos de cada una de las agrupaciones políticas presentes en las campañas electorales del periodo a examinar, y que los periódicos se convierten en uno de los principales medios por lo cuales se construye el discurso más conveniente para los partidos, es que se consideró conveniente organizar una base para cada periódico y año. Cada una de las bases de datos pretende identificar la información de carácter propagandístico (espacio político pagado), o de opinión. Con ello se quiere evidenciar que la dirección de la propaganda y las opiniones políticas, estaban principalmente dirigidas contra el candidato opositor, a su agrupación política, económica o posición ideológica. Se intenta identificar cual de esa propaganda hace referencia a la Guerra Civil de 1948 y como esta alusión es relacionada con otros temas, como la influencia del comunismo, la relación con la Iglesia Católica, los pactos políticos, por mencionar algunos. Se va a conformar una base de datos para cada periódico y por cada año, y el manejo básico de la información extraído de cada uno de los diarios examinados es presentado en el Cuadro 1.

Cuadro 1. Cantidad y distribución por periódicos y tendencia política, de muestra de los textos políticos con alguna alusión a guerra del 48, en periódicos de Costa Rica, 1953-1970

Período consultado	Fuente consultada	Cantidad de textos con alusión al 48.	Textos con un discurso liberacionista	Textos con un discurso anti-liberacionista
Junio, julio 1953	La Nación	20	0	15
Julio 1953	La República	36	36	0
Julio 1953	Diario de Costa Rica	16	8	8
Julio 1953	La Prensa Libre	3	3	0
Nov. 1956-feb. 1958.	La Nación	267	13	254
Nov. 1956-feb. 1958	La República	218	218	0
Dic. 1961-feb. 1962	La Nación	120	38	82
Dic. 1961-feb. 1962	La República	93	93	
Dic. 1961-feb. 1962	Diario de Costa Rica	22		22
Dic. 1961-feb. 1962	La Prensa Libre	34	18	16
Dic. 1965-feb. 1966	La Nación	77	51	28
Dic. 1969-feb. 1970	La Nación	18	7	13
Dic. 1969-feb. 1970	La República	7	1	6
Dic. 1969-feb. 1970	La Hora	10	2	7
Dic. 1969-feb. 1970	La Prensa Libre	18	11	6
Total		959	499	457

Fuente: elaboración propia.

La primera parte de la base de datos esta organizada para mostrar los elementos básicos de los textos recuperados en los periódicos, como los son la fecha y numero de página de su aparición, el nombre del periódico, y el titulo del espacio. En la segunda parte se hace una valoración cualitativa primaria de los espacios analizados, lo cual consiste en

identificar si el texto es un espacio político pagado, una sección del editorial o un espacio de opinión; si es posible identificar el partido político del cual fue originado el discurso, y contra quien está dirigido. Además, se vio importante tomar en consideración que en un mismo texto se podría identificar varios destinatarios del discurso ofensivo de cada uno de los partidos. En otra sección se considera si el discurso que recupera la memoria del 48, a partir de la campaña electoral de 1962 tiene alguna relación directa con la influencia del comunismo del régimen cubano de Fidel Castro y su posible vinculación con los partidos políticos costarricenses. De esta manera, se trata de identificar una tendencia hacia un discurso anti-comunista después de la Revolución Cubana de 1959. Por otro lado, se pretende establecer una comparación básica sobre el discurso anticomunista antes y después del comunismo cubano. En esta misma sección, y relacionado a lo anterior, se busca identificar la presencia de la religiosidad en los discursos políticos de cada agrupación en competencia, como una respuesta y un adicional ideológico que cada partido le añade a su discurso anti-comunista. Seguidamente, se califica el carácter personalista que puede contener cada discurso recuperado en los espacios, principalmente cuando estos se refieren a atacar a algún adversario en específico. En algunos casos, la recuperación de la memoria se estaría dando como una alusión directa, por ende, descalificativa de la participación del enemigo en el contexto de la guerra del 48. En caso contrario, se busca establecer las mejores virtudes del candidato o del caudillo al que se apoya en el discurso. Como adicional a lo anterior, también se considera si este discurso tiene un énfasis en acusar y atacar al rival, o si por el contrario, se hace una alusión a la reconciliación de las divisiones políticas originadas en el 48. Además, se ve importante observar si se recuperan las características negativas o positivas de los personajes mencionados en el discurso, recuperando en cada parte los términos más empleados por los creadores del discurso.

En otra sección se reconoce los principales componentes de la alusión directa hacia la guerra del 48 que es recuperada en los discursos políticos. En este caso se intenta identificar algunas tendencias de cada partido a la hora de recuperar la memoria del 48, según las particularidades de cada campaña electoral. Este ejercicio se realiza en función de establecer algunos términos que son utilizados en todas las campañas electorales. Para lo que interesa en este trabajo, se destacan, las responsabilidades del origen de la guerra, la alusión hacia las víctimas del conflicto, el comunismo, el periodo anterior a la guerra, entre otras; o los componentes discursivos que van siendo sustituidos por otros, como por ejemplo la invasión calderonista en 1955, la cual esta muy presente en la campaña electoral de 1958, y que siempre se va a mencionar en las campañas posteriores aunque en una forma menos evidente, y el aumento de la presencia de un discurso anti- comunista luego de la Revolución Cubana de 1959.

Por ultimo, pareció conveniente agregar espacios dentro de la base de datos para incluir citas textuales de los discursos en los periódicos relacionados a cada sección en que se divide la base; esto para un mejor manejo de estos a la hora de construir el análisis general del trabajo que se intenta realizar. También, se considera oportuno finalizar la organización de la base de datos con un espacio para cualquier observación adicional que se creer importante a la hora de introducir los datos dentro de la misma.

Capítulo 1. Campaña electoral de 1953: entre los votos y las armas.

1.1 Antecedentes e introducción.

En 1953, Costa Rica volvió a vivir elecciones presidenciales desde que en marzo de 1948 explotara un levantamiento armado, a raíz precisamente del conflicto político originado en los comicios para presidente en enero de ese mismo año.⁴³ Tras la guerra civil de 1948 se sucedieron dos gobiernos surgidos del pacto político alcanzado entre dos de los principales líderes de los grupos ganadores del conflicto armado. El primero de estos períodos se dio por dieciocho meses después de concluido el conflicto, hasta diciembre de 1949, encabezado por José Figueres Ferrer, principal líder del movimiento armado. El segundo gobierno, estuvo presidido por Otilio Ulate Blanco, declarado en primer término ganador de las elecciones de 1948, por cuya anulación a causa de un supuesto fraude electoral, según decisión del Congreso Nacional, fuera el punto de ebullición que propulsó el enfrentamiento armado.

La Costa Rica que recién iniciaba la segunda mitad del siglo XX mantenía una economía que giraba en torno a la agricultura del sector primario (café y banano principalmente). Esta característica era propia de un país donde la mayor parte de la población se desarrollaba aún en el sector rural. El cambio en la restructuración social y económica del país que lleva a una aceleración del urbanismo en las últimas décadas del siglo XX, nace precisamente luego de la reconstrucción política y social de 1948. Este

⁴³ Sobre las elecciones de enero de 1948 y la guerra civil de marzo y abril de ese mismo año, ver: Acuña V., Miguel, *El 48*, San José: Imprenta y litografía LEHMANN, 1974. Rojas Bolaños, Manuel, *Lucha social y guerra civil en Costa Rica. 1940-1948*, San José: Editorial Porvenir, 1989. Bakit, Oscar, *Cuentos Mariachis. Narraciones de la guerra del 48*, San José: Editorial Costa Rica, 1990. Villegas Hoffmeister, Guillermo, *La guerra de Figueres: crónica de ocho años*, San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 1998. Molina Jiménez, Iván, *Urnas de lo inesperado. Fraude electoral y lucha política en Costa Rica (1901-1948)*,

cambio se origina con el proyecto político del primer gobierno de Figueres Ferrer, incluyendo políticas estatales hacia una economía más industrial, y lógicamente más urbana.

Este proceso de reconfiguración del poder político ocasionó también una nueva orientación de las aspiraciones y alineaciones económicas de los grupos hegemónicos en el país. Las nuevas políticas institucionales vendrían a beneficiar a los segmentos sociales en ascenso, favorecidos por el incipiente sector industrial y la agro-exportación, impulsadas por un nuevo modelo de Estado Interventor. Sin embargo, a pesar del discurso tradicional, que intenta demostrar el inicio y consolidación de un sistema democrático inmediatamente luego de la guerra del 48,⁴⁴ la estabilidad social desde el inicio de la década de los cincuenta será bastante precaria. La posibilidad del uso de la violencia siempre estuvo presente por la reciente experiencia, y esto se va a reflejar en el enfrentamiento de los grupos sociales y políticos en cada proceso electoral.

En la campaña electoral para elegir presidente en 1953 van a estar enfrascadas en un conflicto político las principales fuerzas políticas, agrupadas alrededor de la figura, de por lo menos alguno de los caudillos de la década del cuarenta. De este modo, se estaba continuando con el estilo personalista de hacer política, heredado de la primera mitad del siglo XX. Además, se agregaba la división histórica que ocasionaba la guerra de 1948. Así, fue visible que el país se dividía en figueristas, ulatistas, castristas, echandistas, y

San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1999. Aguilar Bulgarelli, Oscar, *Costa Rica y sus hechos políticos de 1948: problemas de una década*, San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 2004.

⁴⁴ Garro, Joaquín, *Veinte años de historia chica. (Notas para una historia política costarricense)*, San José: Imprenta Vargas, 1967. James, Busey, *Notas sobre la democracia costarricense*, San José: Editorial Costa Rica, 1968. Sánchez Vega, Antonio, "José Figueres Ferrer y la nueva dirigencia política en Costa Rica de 1940 a 1970". Tesis de Licenciatura en Historia de la Universidad de Costa Rica, San José: Universidad de Costa Rica, 1983. Salazar Mora, Orlando y José Mario, *Los partidos políticos de Costa Rica*, San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 1991. Jiménez Zeledón, Mariano, "Sistema de partidos

calderonistas; aliados ellos, y rivales que continuaron haciendo uso de la violencia verbal, e incluso de la agresión física, para resolver sus conflictos de índole electoral y político.⁴⁵

A primera vista, las elecciones de 1953 se presentaron con una mayor apertura del sistema electoral, al crearse en 1949 el Tribunal Supremo de Elecciones; un cuerpo independiente del aparato ejecutivo. Por otro lado, se incluyó por vez primera la participación de la población afroamericana y de las mujeres.⁴⁶ Sin embargo, paralelamente, se da la exclusión del Partido Vanguardia Popular y el exilio de Rafael Ángel Calderón Guardia; esto produjo también limitaciones a la participación popular, al existir una importante cantidad de seguidores de estos dos frentes políticos que quizá no fueron representados por las agrupaciones políticas en competencia.

Así, en la campaña electoral de 1953 la batalla política se dio sobre todo entre el Partido Liberación Nacional y el Partido Demócrata.⁴⁷ El candidato presidencial de los primeros fue José Figueres Ferrer, y su contrincante, Fernando Castro Cervantes; este

políticos, sistemas electorales y regímenes políticos de Costa Rica (1821-1995)". Tesis de Licenciatura en Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 1996.

⁴⁵ Bowman, Kirk S "¿Fue el compromiso y consenso de las elites lo que llevó a la consolidación democrática en Costa Rica? Evidencias de la década 1950". *Revista de Historia*. San José. UCR. UNA. 2000. número 41. p. 111.

⁴⁶ Ameringer, Charles D., *Don Pepe, A political biography of José Figueres of Costa Rica*, Albuquerque: University of New México, 1978, pp. 104,105.

⁴⁷ Aparte de estas dos agrupaciones, también participaron el Partido Unión Nacional y el Partido Republicano Nacional, que solamente presentaron candidatos a diputados. También se presentó el Partido Progresista Independiente, pero unas semanas antes de las elecciones fue declarado ilegal, por considerarse formado con miembros del Partido Vanguardia Popular, antiguo Partido Comunista de Costa Rica, y que fuera ilegalizado en 1950. Ver: Jiménez Zeledón, Mariano. "Sistema de partidos políticos, sistemas electorales y regímenes políticos de Costa Rica (1821-1995)", Tesis de grados para optar por el título de Licenciado de Ciencias Políticas. Universidad de Costa Rica. 1996, pp. 461-497. También: Molina Vargas, Silvia Elena, El Partido Progresista Independiente y el Partido Liberación Nacional: dos proyectos políticos en competencia y el discurso como instrumento diferenciador en la coyuntura electoral de 1953, p.5. En: <http://www.hcentroamerica.fcs.ucr.ac.cr>. Molina Vargas hace un análisis de los discursos políticos del Partido Progresista Independiente y Liberación Nacional en los periódicos La Nación y Adelante durante la campaña electoral de 1953, enfocándose en establecer una dinámica especial en la forma de hacer política luego de 1948. Lo que la autora realiza es una descripción de los eventos que motivaron la discusión de la ilegalidad de los progresistas, y que llevaron finalmente a su proscripción. Este análisis descriptivo, lo hace recopilando sobre todo los textos periodísticos con alguna referencia a ese enfrentamiento, que, aunque es planteado en algún momento del artículo, no queda claro cómo se da una disputa exclusiva entre liberacionistas y progresistas.

último, un acaudalado empresario ganadero que antes de las elecciones de 1948 formó parte de la oposición al calderonismo, pero que al igual que otras figuras anti calderonistas hasta el 48, lo motivará con mayor fuerza el anti-figuerismo después de la guerra civil.⁴⁸

Esta campaña electoral significó el enfrentamiento entre algunos de los mismos grupos sociales y políticos que se encontraron en 1948, tanto en las elecciones de enero, como en el conflicto armado de marzo y abril.⁴⁹ Más allá de las diferencias ideológicas que los pudiera separar, el rompimiento histórico que se origina con el enfrentamiento armado cinco años antes, es lo que parece condiciona el tipo de discurso político que elabora cada agrupación en la competencia por hacerse con la presidencia.

En este sentido, la reconstrucción del pasado reciente que se encuentra en los discursos políticos de cada uno de los dos partidos y de sus candidatos, demuestra que el conflicto político que explotó en abril de 1948, estaba aún pendiente de concluir cinco años después. Así, los dos bandos recurrieron a la memoria de la guerra, y con ello, al recuerdo de las víctimas mortales, y de los perseguidos políticos, con el objetivo, entre otras cosas, de cuestionar la legitimidad del acceso al poder de cada adversario, mientras que se justificaba el derecho propio al mismo.

En este apartado se analizará el pasado relacionado al 48 que reconstruyen en sus discursos políticos los partidos Liberación Nacional y el Demócrata. Primero se estudiará

⁴⁸ Fernando Castro Cervantes fue uno de los tres precandidatos a la presidencia, junto con Otilio Ulate Blanco y Figueres Ferrer, en la convención opositora al calderonismo para las elecciones de 1948. Precisamente Figueres Ferrer termina por apoyar a Ulate Blanco, porque considera que Castro Cervantes representa al sector más conservador de la oposición. Pochet, Carlos. "Historia de los partidos políticos: Liberación Nacional", Tesis de Licenciatura en Historia de la Universidad de Costa Rica, San José: Universidad de Costa Rica, 1994, p. 74.

⁴⁹ Como ya se indicó, el Partido Vanguardia Popular fue ilegalizado desde 1950, y el exilio de Calderón Guardia limitó la participación de su partido Republicano, no obstante, es importante considerar que por la cantidad de seguidores que tenían ambas agrupaciones, aún su participación indirecta, tanto en su acercamiento a alguno de los partidos por la presidencia o por el abstencionismo, no dejaban de tener importancia en el juego político.

como Liberación Nacional elabora una versión del pasado para repartir las responsabilidades de la guerra del 48, en busca, además, de legitimar el ascenso al poder de Figueres Ferrer en aquella ocasión. Se prestará especial atención en observar cuál es el posible vínculo que este partido construye entre sus enemigos del 48 y el candidato del Partido Demócrata. Este ejercicio debe servir para señalar con claridad quién o quiénes ve Liberación Nacional como sus verdaderos adversarios cinco años después de concluido el conflicto armado, y más precisamente en esta competencia por alcanzar la presidencia en julio de 1953. A partir de lo anterior, se estudiará el pasado que Liberación Nacional decide más importante rescatar para su campaña electoral; se verá si es posible ubicar el discurso liberacionista en algún espacio temporal específico cercano a la guerra del 48, para determinar si este estilo de construir memoria tiene alguna relación con los adversarios que decide atacar.

Por otro lado, se hará un análisis del carácter personalista del discurso político del Partido Demócrata; en este sentido, se pretende observar como los demócratas consideran el ascenso político de Figueres Ferrer, y como podría estar eso asociado a otras intenciones escondidas en el origen de la guerra del 48. Con el fin de observar como el Demócrata asocia a sus adversarios con la violencia política, se estudiarán los principales ejes temáticos con los que este partido diseña su versión de lo ocurrido cinco años atrás, tomando los aspectos más negativos que los anti figueristas pudieran tener sobre la coyuntura del 48.

Sin desligarse de lo dicho en los párrafos anteriores sobre los dos partidos, se intentará observar el peso que pudiera tener la cercanía temporal de los hechos del 48 ahí recuperados en los discursos de ambas agrupaciones; teniendo en consideración que para este proceso electoral, las heridas políticas y sociales abiertas durante el conflicto aún

puedan ser muy dolorosas para algún sector de la sociedad costarricense. Este punto puede resultar importante al comparar los discursos de esta campaña electoral con las posteriores, cada vez más distantes de la coyuntura indicada.

1.2. El discurso de Liberación Nacional: la guerra contra Calderón Guardia continúa.

1.2.1. El “calderonismo” de Castro Cervantes.

En la elaboración de estos discursos políticos relacionados a la Guerra Civil de 1948, aparecidos en los principales periódicos del país en las semanas anteriores a la elección presidencial de 1953, Liberación Nacional y el Partido Demócrata van a constituirse igualmente en los principales recuperadores de la memoria del 48 (Ver Cuadro 1.1).

Cuadro 1.1. Espacios políticos en la campaña electoral de 1953 en Costa Rica con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, según el partido de su procedencia.

Valores absolutos y relativos

Propaganda hecha por:	Total	Porcentaje
Partido Demócrata	30	41,6 %
Partido Liberación Nacional	39	54,1 %
Partido Republicano	2	2,8 %
Partido Unión Nacional	1	1,4 %
Total general	72	100%

Fuente: La Nación, La Prensa Libre, La República, Diario de Costa Rica, 1953.

En el caso del Partido Republicano de Calderón Guardia, éste, desde el exilio en Nicaragua, va a presentar una papeleta solamente con candidatos a diputados, mientras que para la presidencia va a sugerir que los calderonistas apoyaran a Castro Cervantes. Esta posición, ya indica que el discurso de Calderón Guardia tendría un fuerte sentido anti-figuerista en este proceso electoral. En las dos notas del Partido Republicano se presenta la lista de candidatos a diputados, los cuales según lo ahí señalado, serían “los que aboguen por la libertad de los presos políticos, por la amnistía general, (y) por la revisión de fallos oprobiosos.”⁵⁰ El mensaje del Republicano va más allá cuando advierte que “ningún calderonista debe votar por candidatos enemigos de su partido y de sus ideales políticos. Vote por esta papeleta para diputados. Vote por Castro Cervantes para presidente.”⁵¹

Por su parte, el Partido Unión Nacional, que había agrupado a las principales fuerzas opositoras al régimen calderonista antes de la guerra de 1948 y que se encontraba en el poder ejecutivo en ese momento, también presentó solamente candidatos a diputados. En este caso, a diferencia del Republicano, no va a tener una posición muy clara con respecto a apoyar a Castro Cervantes, e incluso en algunos momentos atacaron a los demócratas del mismo modo que lo hacían contra los liberacionistas.⁵²

De este modo, Fernando Castro Cervantes, sin lograr aglomerar a todos los sectores políticos y sociales contrarios a Figueres Ferrer, pasó a ser su principal opositor en la lucha

⁵⁰ Calderonistas: *La Nación*. 7 de junio de 1953. p 30.

⁵¹ Calderonistas: *La Nación*. 31 de mayo de 1953. p. 6.

⁵² Meses antes de las elecciones, el aspirante a presidente por el Unión Nacional, Mario Echandi, tuvo un acercamiento con Castro Cervantes en procura de realizar una alianza y presentar un solo candidato frente a Figueres Ferrer. El discurso de Echandi pocas semanas antes de las elecciones demuestran que el pacto entre este y Cervantes no se consolidó. De esta manera, Mario Echandi acusa de una campaña electoral ofensiva a los dos candidatos. Para Echandi las razones que lo llevaron a retirar su candidatura, son las de evitar un nuevo enfrentamiento armado. Este nuevo conflicto, según Echandi, se daría por la no aceptación de una derrota, la de Calderón Guardia, y su derrota ante Castro Cervantes, aunque injusta lo obliga a tomar esta

por alcanzar la presidencia del Poder Ejecutivo. No obstante, en los discursos liberacionistas la figura de Castro Cervantes no fue el objetivo primordial para elaborar un discurso relacionado al 48; será la relación que Castro Cervantes pudiera tener con los principales enemigos de Figueres Ferrer durante la guerra (entre ellos el más importante, Calderón Guardia), lo que determine la función de la memoria liberacionista del 48.

En relación a lo anterior, Liberación Nacional, además de ser el partido que más utilizó la recuperación de la memoria para construir su discurso político durante la campaña en estudio, también fue el que más lo democratizó. (Ver Cuadro 1.2).

decisión. “Quien violó el pacto fue el castrismo y no el Partido Unión Nacional.” *Diario de Costa Rica*. 5 de julio de 1953. pp. 1,9.

Cuadro 1.2. Cantidad de ocasiones en que Liberación Nacional dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los treinta y nueve textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1953 en Costa Rica. Valores absolutos y relativos.

Discurso contra	Total	Porcentaje
Antifiguerismo	1	1,15%
Calderón Guardia	5	5,74%
Calderonistas	23	26,43%
Castristas	11	12,64%
Castro Cervantes	11	12,64%
Comunistas	12	13,80%
Echandi	3	3,44%
Echandistas	1	1,15%
Manuel Mora	1	1,15%
Mariachis	8	9,11%
Partido Demócrata	6	6,88%
Teodoro Picado	1	1,15%
Partido Unión Nacional	1	1,15%
Siete Machos	1	1,15%
Total general	87	100%

Fuente: La Nación, La Prensa Libre, La República, Diario de Costa Rica, 1953.

La cantidad de textos que reproducen un discurso liberacionista relacionado a la guerra de 1948 suman 39, tal y como se observó en el Cuadro 1.1. La información que contiene el Cuadro 1.2 incluye la cantidad de ocasiones que esos textos políticos mencionan a alguno de sus contrincantes, ejercicio que se daba en dos, o tres ocasiones en un mismo texto; por ello es que la cantidad es mayor en este caso.

Liberación Nacional más que atacar a Castro Cervantes, lo que hizo fue tratar de establecer un vínculo incuestionable entre este y Calderón Guardia. Esto significa que en sus discursos referentes al 48 hizo blanco a una gran cantidad de adversarios políticos, recurriendo a diferentes temas relacionados al conflicto armado; sin embargo, casi siempre el nombre de Calderón Guardia, o de sus seguidores, aparecía en ellos. De este modo, los liberacionistas aparte de referirse de manera directa a Calderón Guardia y a los Calderonistas, también utilizó el término “Mariachis” para identificar despectivamente a los mismos seguidores de Calderón Guardia después de 1948. Así, el discurso liberacionista dedicado a atacar a Calderón Guardia y su gente suman treinta y seis de los ochenta y siete casos analizados, un 41,3 % del total.

Aunque Calderón Guardia no fuera un adversario directo de los liberacionistas en la competencia electoral, y si bien fuera uno de los principales derrotados en la guerra del 48 (además de su inmediato exilio a Nicaragua), los datos anteriores demuestran que Calderón Guardia era todavía el principal enemigo de Liberación Nacional.⁵³

En relación a lo anterior, Liberación Nacional usa el discurso sobre la guerra del 48, haciendo una vinculación entre el candidato del Partido Demócrata, los comunistas y Calderón Guardia. Los liberacionistas quieren de este modo, traer simbólicamente a cuentas a Calderón Guardia, buscando responsabilizarlo del conflicto armado. No cabe duda que este vínculo también se da por la posibilidad de que buena parte de calderonistas y comunistas pudieran votar a favor de Castro Cervantes; sin embargo, como se observará,

⁵³ Algunos autores menosprecian el papel de Calderón Guardia y su partido en las elecciones de 1953. Joaquín Alberto Fernández Alfaro al analizar el papel de Daniel Oduber en las elecciones de 1953, señala que “quedaron excluidos de esta campaña los “calderonistas” o Partido Republicano Nacional y los comunistas, por encontrarse en el exilio los líderes del primero, y fuera de la ley los segundos”. Fernández Alfaro, Joaquín Alberto. *Oduber, el hombre, el político, el estadista, su pensamiento*. San José: EUNED. 1997. p. 96. Esta afirmación, si bien no es del todo incierta porque estos dos grupos políticos no participaron directamente de

el discurso liberacionista en este caso no trataba de influir positivamente en los seguidores de Calderón Guardia, en miras de acercarlos a Liberación Nacional.

Por su parte, Fernando Castro Cervantes fue el segundo objetivo liberacionista al establecer una relación con el 48. (32, 16 % del total). En el recuento final, entre estos dos adversarios a Liberación Nacional se dieron el 73, 48 % del total de los objetivos de los discursos liberacionistas.

Entre las otras figuras políticas de importancia según el interés de Liberación Nacional, cabe señalar a los comunistas y su principal dirigente, Manuel Mora Valverde. El comunismo es señalado en el 14,95 % (en 13 ocasiones) de las veces que Liberación Nacional decidió atacar directamente a algún adversario. También en esta ocasión es posible observar una relación entre Calderón Guardia y los comunistas, ya que precisamente de las trece ocasiones en que el discurso de Liberación Nacional señala a los comunistas, en once también se nombra a Calderón Guardia y (o) sus partidarios.

De este modo, es posible asegurar que a la hora de construir un discurso político, que recuperara la memoria de la guerra del 48, Liberación Nacional dibujaba un triángulo afectivo entre Calderón Guardia, Castro Cervantes y los comunistas, para ubicarlos a los tres dentro de un mismo grupo. De los últimos había que justificar su exclusión definitiva del juego político; además, el contexto internacional de la Guerra Fría, obligaba a los políticos manifestar su anticomunismo decididamente, para no verse vistos como “amigos” de los comunistas. Castro Cervantes era el candidato presidencial que intentaba aglutinar a todos los sectores de oposición a Liberación Nacional, pero era Calderón Guardia el enemigo más importante para los liberacionistas, a pesar, y posiblemente por efecto de su

los comicios electorales, también es cierto que los calderonistas tenían un gran peso, que se manifiesta en el interés de Liberación Nacional por realizar una campaña política contra su principal líder.

derrota en el 48, el que representaba a los sectores sociales, que también se sentían derrotados por el conflicto armado que recién pasara.

De esta manera, solo cinco años después del enfrentamiento, el discurso de Liberación Nacional parecía temer la posibilidad que los grupos políticos que fueron derrotados y excluidos del poder político pudieran regresar si los rivales de turno conseguían ganar las elecciones presidenciales. Por lo tanto, la construcción de una imagen selectiva sobre el pasado, la caracterización de los enemigos, a los cuales se les pretendía responsabilizar por el conflicto armado y sus víctimas, fueron rescatados en el discurso político del liberacionismo, porque este tenía una utilidad electoral: seguir legitimando el acceso al poder político por unos, y la exclusión del mismo a los otros.

Sin embargo, esta relación entre Calderón Guardia y Castro Cervantes no es tan clara en el discurso liberacionista. No se estaba demostrando que existiera una alianza política entre estos dos personajes. Básicamente Liberación Nacional intentó asegurar que los demócratas representaban la posibilidad de retorno de los principales líderes políticos anteriores a la guerra del 48 (Calderón Guardia, su gente y los comunistas). Por otro lado, se acusaba a los caldero comunistas, el ser los principales causantes del conflicto armado. (Cuadro 1.3).

Cuadro 1.3. Distribución de alusiones hechas por el Partido Liberación Nacional en los cincuenta y ocho textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1953 en Costa Rica.

Valores absolutos y relativos.

Nombre de Alusión	Cantidad	Porcentaje
Antes y después	7	12.1 %
Anti comunismo	3	5.2 %
Brigadas de choque	3	5.2 %
Caldero-comunistas	1	1.7 %
Cardonazo	1	1.7 %
Caudillismo	2	3.4 %
Causas de la guerra	4	6.9 %
Codo del Diablo	2	3.4 %
Crímenes de guerra	3	5.2 %
Defensa del sufragio	2	3.4 %
Desplazados políticos	2	3.4 %
Filibusteros	1	1.7 %
Huelga de Brazos Caídos	2	3.4 %
Junta de la Segunda República	1	1.7 %
Legión del Caribe	2	3.4 %
Régimen de los 8 años.	2	3.4 %
Oposición Nacional	1	1.7 %
Participación femenina	2	3.4 %
Responsables de la guerra	2	3.4 %
Retorno al pasado	4	6.9 %
Revolución	4	6.9 %
Traición política	3	5.2 %
Víctimas	4	6.9 %
Total general	58	100 %

Fuente: La Nación, La Prensa Libre, La República, Diario de Costa Rica, 1953.

Lo primero que se puede observar del Cuadro 1.3 es la importante diversidad de los temas que Liberación Nacional retoma a la hora de construir un discurso político que recupera la memoria del 48. Aun así, este ejercicio pretende identificar variables relacionadas que permitan demostrar alguna tendencia en el contenido del discurso, y que puedan a la vez ser conectadas con las figuras políticas que fueron señaladas anteriormente. Si bien, en algunos de los discursos aparecidos en los textos de los periódicos, la referencia al 48 no pasaba de ser una mención escueta, la intención con ello también se puede interpretar como la necesidad de los candidatos para apropiarse de un pasado en función de los intereses políticos que tenían cinco años después.

Analizando los principales términos con los cuales Liberación Nacional se refirió al 48 en su discurso político, y que fueron agrupados en el Cuadro 1.3, es posible observar alguna tendencia. Términos como, “Antes y después,” “Anti comunismo,” “Brigadas de choque,” “Caldero-comunistas,” “Causas de la guerra,” “Defensa del sufragio,” “Filibusteros,” “Huelga de Brazos Caídos,” “Régimen de los 8 años,” “Participación femenina,” “Responsables de la guerra,” y “Retorno al pasado,” son elementos que tienen la característica en común de referirse a la época anterior al conflicto armado de 1948. En total suman treinta y cuatro (58.6 %) de las cincuenta y ocho alusiones presentadas en el Cuadro 1.3. Esto evidencia que Liberación Nacional al mismo momento que establecía el vínculo, ya señalado entre Castro Cervantes, Calderón Guardia y los comunistas, también trataba de divulgar una imagen selectiva del pasado. La reconstrucción de los liberacionistas se concentró en el periodo anterior a la guerra de 1948; y con ello, se buscaba legitimar el levantamiento armado que dirigiera Figueres Ferrer, y la exclusión política de los que intentaban el regreso político.

Según Wulf Kansteiner la aproximación temporal y física de los sucesos del pasado no necesariamente debe coincidir con la forma de racionalizar estos sucesos por medio de la memoria de las personas. No forzosamente “hay conexión natural, directa, entre lo real y el recuerdo de él.” Esto puede suceder, según el autor, ya que por distintas razones en la construcción de la memoria, se pueden dejar de lado hechos que fueron importantes para una comunidad. Por otro lado, hay sucesos en el pasado que se vuelven importantes en la formación de identidades, aun para los que no participaron directamente de ellos (Kansteiner pone como ejemplo el caso de la memoria del Holocausto).⁵⁴ Es por esto, que la importancia de los recuerdos a nivel colectivo, solo es conseguida cuando estos cumplen una función social, a partir de una estructuración y de una selección de ellos.

De este modo, solo cinco años después del conflicto armado del 48, es posible pensar que la memoria está reciente, y que los acontecimientos deberían de estar claros en la mente de los costarricenses. Entonces, ¿Qué función tendría la construcción de discursos políticos que evocan los hechos ocurridos antes y durante la guerra? La literatura reciente sobre el 48 está de acuerdo en que han sido contadas diferentes versiones de lo ocurrido en la coyuntura estudiada, si bien hay algunas que se superponen a otras; en la segunda mitad del siglo XX, por diversos mecanismos, cada agrupación política ha rescatado y divulgado su verdad sobre lo ocurrido.

Lo que comienza a configurarse, posiblemente inmediatamente después de concluido el alzamiento armado, es la verdad de cada grupo, y esa construcción va a determinar en mucho, asimismo, la forma en que cada costarricense se construya una imagen de lo ocurrido durante 1948. El discurso diferenciado sobre el conflicto, hace

⁵⁴ Kansteiner, Wulf, “Finding meaning in memory: a methodological critique of collective memory studies,” *History and Theory*, Vol. 41, No. 2 (May, 2002), p. 190.

posible que en la segunda mitad del siglo XX existieran varias versiones de la guerra del 48; esto dependiendo de las afiliaciones políticas. Lo indicado no dejaba de contribuir a que las diferencias originadas en el 48 se mantuvieran vigentes. Las campañas electorales serían, en este caso, un espacio en el que intencionalmente se alimentaron esas diferencias históricas mediante el uso de la memoria como herramienta política.

El propio Kansteiner, hace una reflexión sobre el valor político de la memoria colectiva. La cotización sobre lo político, sería la que le da la posibilidad a la memoria de convertirse en nacional. Por más traumático que sea el recuerdo del pasado, este no va a formar parte del imaginario nacional, hasta que no tenga un valor político.⁵⁵ Entonces, la recuperación de la memoria del 48 será importante a nivel nacional, hasta que este recuerdo no tenga un valor para los individuos que lo recuperan, y ese valor sea aceptado por una buena parte de la población. Ese valor pudo ser la superación de las diferencias políticas originadas con el conflicto, o la reconciliación de los sectores sociales que se enfrentaron allí. En algunos discursos políticos esta intención parece estar presente; no obstante, quizá nunca tuvo la sinceridad suficiente en la boca de quienes tuvieron el máximo control de la recuperación de la memoria. La principal función de esta recuperación del pasado en la campaña electoral analizada, como ya se ha indicado, es justificar la exclusión del poder político a los adversarios; por ello, el verdadero valor de la memoria estaba en mantener, y alimentar las diferencias históricas.

Con lo anterior no se pretende desacreditar el tipo de memoria que es construida por Liberación Nacional. Se proyecta resaltar la importancia de las campañas electorales en la construcción de una memoria sobre la guerra del 48, y los intereses particulares de cada

⁵⁵ Kansteiner, Wulf, "Finding meaning in memory: a methodological critique of collective memory studies," p. 187.

partido que determinan el tipo de discurso que se construye relacionado al conflicto. Así, transcurrido poco tiempo después del enfrentamiento armado de 1948, el discurso de Liberación Nacional ve la posibilidad que los grupos políticos que fueron derrotados y excluidos del poder político puedan regresar. La posibilidad del retorno es real, según lo indicado, si los rivales de turno consiguen ganar las elecciones presidenciales. La construcción de una imagen selectiva sobre el pasado, la caracterización de los enemigos, a los cuales se les pretende responsabilizar por el conflicto armado y sus víctimas, son rescatados en el discurso político del liberacionismo porque este tiene una utilidad electoral: legitimar el acceso al poder político por unos y la exclusión del mismo a los otros.

1.2.2. Antes y después del 48.

Como fue indicado antes, Liberación Nacional al tomar la decisión de recurrir a la memoria de la guerra de 1948, lo hace caracterizando el periodo recién anterior al conflicto, o sea, al periodo entre 1940 y 1948. Entre estos años el país fue gobernado por los presidentes republicanos, Calderón Guardia (1940-1944), y Teodoro Picado Michalski (1944-1948). Con ese discurso, Liberación Nacional busca los motivos que terminaron por impulsar el enfrentamiento armado en el orden político anterior al conflicto mismo; este ejercicio tiene el claro objetivo de separar dos épocas: una antes, y otra después del 48.

Al analizar el discurso liberacionista referente al periodo conocido como el de “los ochos años,” es posible observar claramente la intención de construir una línea divisoria antes y después del 48. Liberación Nacional busca asegurar que se termina un periodo de obscuridad que concluye precisamente con el fin de la guerra civil, y que es remplazado por

un proceso de cambio, hacia la democracia y al progreso, del cual Liberación Nacional sería el principal responsable. Este discurso le sirve a los liberacionistas también para argumentar que el estilo de hacer política del Partido Demócrata se parecía al estilo de los calderonistas y comunistas antes de 1948.

Por otro lado, para Liberación Nacional aún era importante justificar el alzamiento armado liderado por Figueres Ferrer, y del cual se habían apropiado definitivamente en su discurso. La forma en que Liberación Nacional recurre a ese discurso podría significar que al momento debía existir un sector social importante en Costa Rica que dudara de la legitimidad de una guerra que había dividido al país en dos bandos. Así, para Liberación Nacional, al buscar en el pasado la legitimación de su ascenso al poder por medio de la violencia, hacía que fuera determinante responsabilizar a los gobernantes anteriores a la guerra del 48, y a sus contrincantes en la presente competencia electoral, por su forma de hacer política, que también era vista como violenta. Pero ahora Liberación Nacional usaba otro tipo de mecanismo para hacer proselitismo, uno que según su discurso, no se conocía antes del 48. Si en el pasado existió la necesidad de ganarles a los enemigos por medio de la fuerza militar en ese momento, ahora se debía hacer por medio de las votaciones.

En relación a lo anterior, hablar de la violencia antes del 48, de los enfrentamientos armados durante el conflicto, y de las divisiones originadas por el mismo, se constituyó en un mecanismo del uso de la violencia, pero por las vías que el nuevo aparato electoral y político que la estructura política del país aceptaba.

Sin duda, Liberación Nacional pretendió construir una memoria selectiva sobre los aspectos más desfavorables de este periodo anterior al conflicto, así como de sus principales protagonistas políticos, para anteponer una época con la que se dice se comenzó a construir luego de la guerra del 48, con el nuevo aparato político que el mismo

Liberación Nacional impulsó en los primeros meses posteriores a la finalización de la guerra;⁵⁶ es claro con ello, que la intención de los liberacionistas era recuperar en la memoria, lo más desfavorable de los que ellos llamaban “los causantes de la guerra”, y por supuesto, asegurar que estos eran los mismos que pretendían ganar las elecciones presidenciales en julio de 1953, o por lo menos, dejar claro que eran los que se escondían detrás del Partido Demócrata.

Los textos aparecidos en los periódicos durante la campaña electoral, intentaban reflejar una simbiosis entre Calderón Guardia y Castro Cervantes, entre el pasado, el presente, y la amenaza del futuro. Se quería demostrar que Castro Cervantes representaba los intereses de Calderón Guardia, y por lo tanto se convertía en una marioneta del calderonismo en procura de devolverle el poder político que perdiera con la guerra del 48.

Así, Liberación Nacional intentó demostrar que los demócratas representaban la posibilidad de retorno de los principales líderes políticos anteriores a la guerra del 48, al mismo tiempo que se les acusaba de ser los principales causantes del conflicto armado. En un espacio político pagado en el diario La República del 11 de julio de 1953, los liberacionistas aseguraban que,

“...los supremos dirigentes del llamado Partido Demócrata, (son) reducto del desmoralizado Partido Republicano Nacional, cuyas actuaciones son planeadas

⁵⁶ Aparte de los discursos relacionados directamente con la guerra del 48, Figueres Ferrer también se dedicó en esta campaña electoral a defender las principales políticas emprendidas por la Junta de Gobierno acabado el conflicto, sobre todo el tema de la nacionalización del sistema bancario, y el impuesto del diez por ciento a la riqueza; lo que también calza con la propuesta liberacionista de contraponer el periodo anterior con el posterior a la guerra del 48. Sobre el discurso de la nacionalización de la banca y el impuesto del diez por ciento, por parte de Figueres Ferrer en esta campaña electoral, ver: Ameringer, Charles D., *Don Pepe, A political biography of José Figueres of Costa Rica*, p.104.

y realizadas por los mismos cerebros responsables de la más grande tragedia en la historia de Costa Rica."⁵⁷

Esta misma tónica se observa en otros espacios del mismo periódico cuando se aseguraba que “Castro Cervantes puso el dinero y prestó el nombre para que los calderonistas pudieran volver a organizarse a hacer de las suyas.”⁵⁸ El 9 de julio refiriéndose a una plaza pública organizada por los demócratas en una localidad de la provincia de Heredia, el discurso del liberacionismo afirmaba que

“En Santo Domingo los calderonistas movilizaron todo su partido para hacer una reunión con el gemelo del Dr. Calderón Guardia, Fernando Castro Cervantes, entraron aproximadamente 90 cazadoras (autobuses) y sólo lograron reunir en el desfile 64 personas de Santo Domingo, los demás eran forasteros. La farándula, recordando tiempos de las brigadas de choque, cuando asesinaban impunemente a los ciudadanos opositores y perturbaban el orden público, al pasar por la casa de habitación del señor don Rafael Jiménez le quebraron los vidrios de las ventanas que ostentaban Vivas a Figueres”⁵⁹

Aunque la intención principal del discurso político de los liberacionista podía consistir en desvalorizar las actividades políticas de sus contrincantes, también están jugando con los recuerdos de las personas. Rescatan una época de violencia para despertar el temor de la gente a que un período parecido se pueda repetir. Así, el Partido Liberación Nacional estructura su discurso relacionado al 48, señalando una y otra vez, las relaciones

⁵⁷ “Por última vez”, *La República*. 11 de julio de 1953. p.7.

⁵⁸ “Ya entramos en la recta”, *La República*, 21 de julio de 1953 p. 21.

⁵⁹ “Los pueblos repudian la alianza de Calderón Guardia y Castro Cervantes. Los fracasos de la parodia”. *La República*, 9 de julio de 1953. p. 11.

existentes entre los castristas y los calderonistas; asegurando de esta manera, que los dirigentes de los primeros fueran vistos como los mismos que fueron vencidos en el 48. En La República, el 10 de julio de 1953, en otro espacio político pagado Liberación Nacional señalaba que los demócratas eran

" Las mismas caras, los mismos gestos de la época calderoniana (que) van emergiendo tras las ruinas de un pasado politiquero, cual fantasmas aferrándose a la vida (...)"Son pobres diablos que la gesta libertadora de 1948 desplazó para siempre del escenario político para tranquilidad y sosiego de Costa Rica."⁶⁰

Esta última cita se refiere a una manifestación del Partido Demócrata en Liberia en la que habló Aristίδes Baltodano, excalderonista y considerado por Liberación Nacional como un desplazado del 48.

Si bien, los liberacionistas se esmeran en indicar cuales calderonistas apoyaban a Castro Cervantes, la mayor función electoral de este discurso fue identificar posibles demócratas del lado de los derrotados en el 48, o sea, la ecuación es al contrario. Castro Cervantes no era el más importante para el discurso de los liberacionistas.

El primero de julio de 1953, en el periódico La República en una nota que informa de una serie de actos de vandalismo que ha sufrido Liberación Nacional en algunos de sus clubes políticos, se aseguraba que estos habían sido realizados por miembros del Partido Demócrata, y que "otra vez los grupos disolventes y antidemocráticos pretenden desencadenar los métodos de terror que pusieron en práctica a lo largo de ocho años, y a los cuales puso término el pueblo costarricense con la gallarda gesta de la Liberación

Nacional."⁶¹ Otra vez Liberación Nacional quiere asociar un pasado violento con sus adversarios, afirmando que el estilo de hacer política amenazaba con traer de nuevo ese pasado vivido antes del 48.

Por otro lado, al mismo momento que los liberacionistas hacen este ejercicio de evidenciar la posible relación que existe entre Castro Cervantes y Calderón Guardia, se responsabiliza de rescatar la pureza del sufragio; y lo hace también en doble sentido, ya que se aseguraba que con la guerra del 48 se logró instalar un sistema electoral confiable, del cual los calderonistas se estarían beneficiando en la presente competencia electoral, esto, porque en el texto se señalaba que "los mismos calderonistas, autores del más monstruoso fraude electoral que recuerda nuestra historia, así parecen reconocerlo al publicar en sus páginas que han desarrollado un brillantísima labor en el Registro Electoral."⁶²

Estos discursos liberacionistas muestran la intensidad del uso de la memoria y los componentes de la misma que son utilizados para atacar a los oponentes. Primero, se da a los calderonistas toda la responsabilidad del conflicto armado, por el estilo violento en el que se basaron para gobernar al país desde 1940 a 1948 y por el supuesto fraude electoral de este último año. Por otro lado, Liberación Nacional se convierte en este discurso, en el restaurador del orden democrático, o en otros casos se dice que es el que construye por vez primera un verdadero sistema democrático; y por último, los calderonistas que provocaron la guerra, serían los mismos que le organizaban la campaña electoral a Castro Cervantes. Puede interpretarse en este modo liberacionista de crear un discurso político, la necesidad de "congelar" a sus enemigos en el espacio y en el tiempo, y esto es, hacer que sus mismos enemigos de ayer sean los mismos que atacaba en esta campaña electoral, creando

⁶⁰ "En los caballitos", *La República*, 10 de julio de 1953, p. 7.

⁶¹ "Terrorismo". *La República*, 1 de julio de 1953, p. 1.

paralelismos, e identificando adversarios comunes en las dos épocas evocadas.

Adicionalmente, como fue indicado arriba, este discurso sirve para despertar el temor al retorno a la violencia política, que según Liberación Nacional, se vivió antes y durante la coyuntura del 48. Para los liberacionistas, el hecho que los mismos autores de los condicionantes políticos que provocaron el conflicto armado, estuvieran luchando con Castro Cervantes para regresar al poder, hacían que el peligro de repetirse la misma coyuntura estuviera latente. Este tipo de sentimiento de temor parece ser el que más conviene despertar entre el electorado. Sin embargo, el juego entre la posibilidad de retorno, y de la conclusión definitiva de una etapa, se contraponen constantemente en el pasado que constantemente el liberacionismo construye en su discurso. Por ejemplo, en un espacio propagandístico dos semanas antes de las elecciones, Liberación Nacional aseguraba que,

"La evidencia de su situación de derrota en las urnas del sufragio ha inclinado a los dirigentes caldero-castristas a propalar rumores en el sentido de que don Pepe no se sentará jamás en la silla presidencial pues eso será evitado aunque corra la sangre. Y es cierto, absolutamente cierto, que para darles alguna veracidad a esas afirmaciones, ellos andan en reunioncitas secretas, en conversaciones con conocidos "generales" nicaragüenses, en colaboración de planes misteriosos., etc., etc."

Sin embargo, aunque el peligro por el retorno a la época que es señalada trágica y sangrienta si los responsables volvieran al poder, los liberacionistas también desvalorizan un nuevo enfrentamiento armado al señalar más adelante en el mismo texto, que

⁶² "Terrorismo". *La República*, 1 de julio de 1953, p. 1.

"En el año 48, cuando los políticos que hoy dirigen a Fernando Castro se enfrentaron a la voluntad de todo un pueblo, asesinaron a dirigentes de un enorme partido victorioso, metieron en la cárcel al Presidente Electo y anularon las elecciones, entonces sí que era un tema interesante hablar y aún preparar una revolución reivindicativa de las perdidas libertades costarricenses. Ahora no. Ahora es un tema producto de las mentes enfermizas y calenturientas de los mismos políticos del 48 que sienten irreprimibles deseos de venganza."⁶³

La cercanía de la guerra del 48 queda reflejada en el anterior texto, y en el temor de un retorno de Calderón Guardia. El discurso de Liberación Nacional habla de hechos que deben estar muy recientes en la mente de las personas. De alguna manera rechaza la posibilidad que se repita el conflicto armado ocurrido solo cinco años antes; sin embargo, los dos textos son indirectamente reconstructores de la realidad vivida en la época del conflicto, y Liberación Nacional, a pesar de insinuar en su discurso la necesidad de sobreponerse del pasado, desea mantener en la memoria de la gente.

Cabe preguntarse si el discurso de Liberación Nacional promueve un certero temor por el retorno del pasado. La amenaza suscitada al insistir en la presencia del calderonismo en las filas del Partido Demócrata, así parece indicarlo. Sin embargo, Liberación Nacional también es el que más recurre al rescate de la memoria del 48, y no siempre lo hace con la intención de identificar calderonistas en la campaña electoral, o por lo menos, no es la única intención. ¿Existe, entonces, la tentación de mirar hacia atrás, aun pretendiendo olvidar? Esta pregunta se debe responder con bastante atención.

El 5 de julio de 1953, en el periódico *La República*, Liberación Nacional describe uno de los episodios de la guerra de 1948, dado en la comunidad de Tarbaca, al sur de San José, en abril de ese año. El discurso de los liberacionistas indica que Tarbaca era un pueblo trabajador y pacífico

"cuando Figueres se vio obligado a lanzarse a la manigua a fin de restaurar en el país las libertades que se ahogaban como producto del régimen corrompido de los Calderón y Picado, y entonces Tarbaca se convirtió en escenario de la lucha armada del pueblo costarricense por restaurar el bien".

Para Liberación Nacional es importante reseñar las desventajas en número que el grupo de alzados tuvieron cuando se enfrentaron a los oficialistas. En este caso el batallón "Simón Bolívar" lo componían "54 muchachos inexpertos en el gatillo de un arma (...) contra 250 mariachis que los atacaron con toda clase de armas, ya que era el último esfuerzo que hacían por conservarse en el poder."⁶⁴

La batalla que es reproducida en el discurso de los liberacionistas no es una batalla ganada, ya que según indica el texto "sólo la desigualdad tan ostensible hizo que ese conjunto de valerosos soldados tuviera que retirarse hasta la finca "Cañadas," no sin dejar reducidos a los mariachis con las numerosas bajas que sufrieron."⁶⁵

Sin embargo, el objetivo primordial del discurso liberacionista era establecer los aspectos más desfavorables de los oficialistas durante y sobre todo posteriormente a dicha batalla. El texto indica que "los "mariachis" al ocupar la población no hicieron sino lo

⁶³ "Por última vez", *La República*, 11 de julio de 1953, p. 7.

⁶⁴ "Tarbaca: otra página negra de asesinatos caldero-comunistas", *La República*, 5 de julio de 1953, p. 13

⁶⁵ "Tarbaca: otra página negra de asesinatos caldero-comunistas", *La República*, 5 de julio de 1953, p. 13

acostumbrado: saquearon cuanto se podían llevar de las casas y las pequeñas pulperías." ⁶⁶

La intención del Liberación Nacional, en este caso, parecer ser el dibujar la más cruda realidad de los hechos que sucedieron en el 48, y que al mismo tiempo le permitiera presentar a sus oponentes como delincuentes y asesinos. Lo anterior, porque en el mismo texto, seguidamente describen como los oficialistas no solo saquearon al pueblo sino que se asegura, asesinaron a varias personas, las cuales muestran sus nombres e inclusive muestran fotografías de algunos de ellos.

1.3. El discurso del Partido Demócrata: la violencia del figuerismo.

Al momento de analizar la dirección de los discursos políticos que hizo el Partido Demócrata, con alguna relación a la guerra de 1948, la cantidad de nombres que aparecen en los textos, son menores comparados con la campaña de Liberación Nacional; además, se puede notar que los demócratas cuando decidieron atacar de manera directa a sus oponentes por medio de la memoria del 48, apuntaron en torno a un solo hombre: José Figueres Ferrer. (Ver Cuadro 1.4).

⁶⁶ "Tarbaca: otra página negra de asesinatos caldero-comunistas", *La República*, 5 de julio de 1953, p. 13

Cuadro 1.4. Cantidad de ocasiones en que el Partido Demócrata dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los treinta textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1953 en Costa Rica. Valores absolutos y relativos.

Discurso contra	Total	Porcentaje
Calderonistas	1	3,8 %
Figueres Ferrer	15	57,7 %
Figuerismo	4	15,4 %
Figueristas	1	3,8 %
Liberación Nacional	5	19,2 %
Total general	26	100%

Fuente: La Nación, La Prensa Libre, La República, Diario de Costa Rica, 1953.

El primer dato interesante deducible de la información del Cuadro 1.4, es que al momento de construir los discursos en esta campaña electoral, para los demócratas el Partido Liberación Nacional como tal, no tenía aún un peso muy importante. Es posible inferir que la cercanía de la guerra del 48, y la participación que Figueres Ferrer tuvo en ella, dirigiendo a los que se alzaron en armas, hace que el líder liberacionista le gane a su partido como la figura central, por lo menos, a la cual atacar por parte de sus adversarios.

Cabe preguntarse, si el Partido Demócrata lograba aglutinar a todos los sectores políticos que se sintieron derrotados con el resultado final del conflicto armado de 1948. Si fuera ese el caso, el discurso de los seguidores a Castro Cervantes podría verse como una denuncia, o una reivindicación de estos sectores; si no es así, la actitud de los demócratas podría verse como la simple búsqueda de los votos anti figueristas.

Por el momento, es posible afirmar que el discurso del Partido Demócrata fue más anti figuerista que anti liberacionista. Con ello, la construcción de la memoria del 48 por parte de los demócratas, tuvo un carácter bastante personalista, donde eventualmente lo más trascendental fue la evaluación de lo hecho por el adversario; pero elementalmente, el carácter nocivo que podía tener la aparición y consolidación en muy poco tiempo de la figura de Figueres Ferrer en el juego político costarricense.

De todos modos, el discurso político del Partido Demócrata que tuviera alguna referencia a la guerra de 1948, se concentró en atacar la figura de José Figueres Ferrer; no solo como candidato del Partido Liberación Nacional, sino como el principal líder del movimiento armado del 48. En este sentido, los demócratas construyeron una imagen de Figueres Ferrer, basándose en los aspectos más desfavorables que se dieron durante y poco después del conflicto. Se buscó señalar la responsabilidad de estos hechos a Figueres Ferrer, y con ello señalar que el proceder del liberacionista en realidad fue solo un pretexto para acceder al poder político.

Si el Partido Demócrata utilizó la memoria de la guerra del 48 para legitimar su ascenso al poder, lo hizo con la intención de dibujar un pasado cargado de violencia dirigido por un hombre: Figueres Ferrer. La intención de Figueres, según ese discurso, no pasaba de cumplir sus intereses personales, y los de la gente que lo acompañó en su proyecto.

Según el Cuadro 1.4, las notas que contienen un discurso directo contra Figueres Ferrer constituyen más de la mitad del total de los textos analizados (52.9 %). Aparte de ello, cinco notas adicionalmente denominan a los adversarios del Partido Demócrata como “figueristas” o “figuerismo”; esto también hace suponer que el término “liberacionista” aún no era muy usado para referirse a los miembros del partido contrario, lo que calza con el

carácter caudillista de la política costarricense de la época, además de mostrar la consolidación temprana de la figura de Figueres Ferrer, no solo como líder de los victoriosos de la guerra del 48, sino también en la figura que concentró los sentimientos de rencor en sus adversarios, lo cual se mantendrá en las dos décadas siguientes, como se verá más adelante.

De este modo, es posible que en primera instancia la relación de Figueres Ferrer en la memoria del 48, según la imagen que construye el discurso de los demócratas, estuviera más relacionada con la manera violenta con que este personaje adquirió el poder. La aparición de Figueres Ferrer en el escenario político costarricense, y lo que parece ser una determinación excesiva, de alcanzar sus objetivos, hace que a los ojos de sus contrincantes el conflicto armado de 1948 pudiera constituirse solamente en un pretexto del líder del Liberación Nacional para resolver sus intereses políticos y económicos. La imagen de ese pasado reconstruido, intentará mostrar a un grupo de individuos que planearon, consumaron y legitimaron una guerra, con el único fin de resolver sus ambiciones personales.

Según la historiografía tradicional costarricense Figueres Ferrer sería un desconocido en la política del país centroamericano hasta unos pocos años antes del conflicto del 48, cuando inició un movimiento de oposición al gobierno. Este proceder inclusive envió al futuro dirigente liberacionista al exilio durante varios años, por decisión directa del gobierno de Calderón Guardia.

Más que el carácter de novedad, posiblemente sea el ascenso político vertiginoso de Figueres Ferrer el que hace que los demócratas caractericen al líder de Liberación Nacional como un personaje ambicioso, y lo proyectan aprovechando una crisis política para tomar y controlar el país a su antojo. En este sentido, el discurso demócrata presenta la coyuntura del 48 como una época de violencia que fue provocada precisamente (de manera estratégica

por Figueres Ferrer y su gente). El único fin de esa guerra sería ver representado en las políticas estatales los intereses personales de ellos mismos y de los grupos a que pertenecían.

Con relación a lo anterior, el once de julio de 1953, en el periódico *Diario de Costa Rica*, los demócratas en un espacio político pagado dirigido a las mujeres, aseguran que “Figueres representa la violencia, la revolución, la lucha armada entre hermanos.”⁶⁷ La intención del Partido Demócrata en este texto, parece ser el mostrar que la misma revolución del 48, es una muestra de empeño de Figueres Ferrer por alcanzar sus objetivos, sin importar que los costarricenses se enfrentaran entre sí. Esa misma intención se deja ver en un discurso del Castro Cervantes que se publicó en el mismo *Diario de Costa Rica*, el propio día de las elecciones, en el cual intenta contraponer dos formas de alcanzar la presidencia. Una sería la de los demócratas, por medio de las elecciones populares, con un discurso de paz para los costarricenses, y la de sus adversarios, que lo hacen utilizando la violencia. Además de ello, el candidato del Demócrata, aseguraba que su gobierno se encargaría de hacer olvidar los rencores que se originaron en el pasado, sin exclusión política de ninguna clase.⁶⁸ Atar a Figueres Ferrer a su pasado de violencia, se constituyó, entonces, en la principal herramienta de Castro Cervantes y su partido para buscar el apoyo de los que por diferentes razones tuvieran alguna experiencia negativa con los liberacionistas en relación a ese pasado reciente.

Este punto lleva al análisis de otros aspectos importantes que podían determinar el sentimiento anti figuerista de la campaña electoral de los demócratas. Estos elementos, serían el rencor que despertara en los vencidos del 48 la figura de Figueres Ferrer, y la

⁶⁷ “Mujeres de Costa Rica”, *Diario de Costa Rica*, 11 de julio de 1953, p. 10.

⁶⁸ “Queremos el triunfo por los caminos del bien”, *Diario de Costa Rica*, 26 de julio de 1953, pp. 1,12.

persecución política que pudieran haber sufrido durante el gobierno de la Junta Fundadora de la Segunda República. Por otro lado, es importante considerar el enfado de los calderonistas durante el gobierno de Ulate Blanco, al que acusaron de no promover lo suficiente la repatriación de los exiliados políticos, resultado del conflicto del 48.⁶⁹ Con respecto al uso de la violencia por parte de los liberacionistas luego de concluida la guerra del 48, el historiador David Díaz Arias ha trabajado el origen del sentimiento de rencor hacia Figueres Ferrer entre los perseguidos políticos del 48, y el uso precisamente de esa violencia física para vengarse de los enemigos políticos del pasado. Díaz Arias hace énfasis en el proceso que lleva a mostrar este odio, aun en los hijos de los perseguidos políticos, que pudieron mantener este sentimiento mucho tiempo después de concluido el conflicto armado. Según lo que se desprende de lo analizado por Díaz, el uso de la agresión física hacia los vencidos del 48, se convirtió en una especie de mecanismo para seguir demostrando la superioridad y la “hombria” de los vencedores.⁷⁰ Según lo dicho en el apartado anterior, en la campaña electoral también fue importante para los liberacionistas reafirmar la condición de vencidos de sus rivales, lo cual también es visto por sus oponentes como agresión verbal.

En relación a lo anterior, es posible señalar que la recuperación del pasado en las campañas electorales después del 48, y más precisamente la que se estudia en este apartado,

⁶⁹ Ameringer, Charles D., *Don Pepe, A political biography of José Figueres of Costa Rica*, Albuquerque: University of New México, 1978, pp. 92,93. Con relación al papel reconciliador de Ulate Blanco, durante su gobierno, el historiador Alexis Antonio Sánchez Vega ha señalado que Ulate estando en el poder apostó a una reconciliación entre Figueres Ferrer, Calderón Guardia, y el propio Ulate Blanco, pero los calderonistas no lo considerarían posible por las relaciones y el pacto dado entre Figueres Ferrer y Ulate terminado el conflicto armado. Para los calderonistas, Ulate era un figuerista, sobre todo por dejar pasar los atropellos de la gente de Figueres Ferrer para con los calderonistas. Sánchez Vega, Antonio, *José Figueres Ferrer y la nueva dirigencia política en Costa Rica de 1940 a 1970*, pp. 174,175.

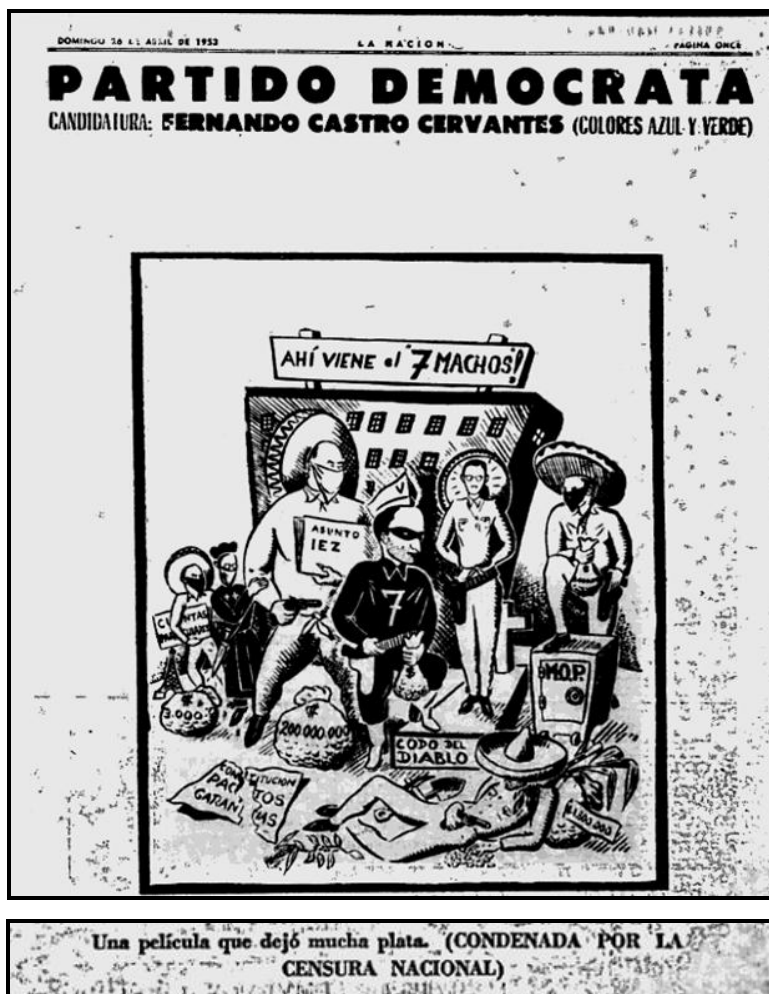
⁷⁰ Díaz Arias, David, “Social crises and struggling memories: populism, popular mobilization, violence, and memories of civil war in Costa Rica, 1940-1948.” Tesis de Doctorado en Historia. Indiana: Universidad de Indiana. 2009, p. 313,314.

por su cercanía con los hechos ocurridos en el conflicto armado, también se convierte en un espacio para reafirmar las condiciones políticas y sociales que provocaron la guerra del 48. Como se anotó antes, Liberación Nacional intentaba mantener las divisiones políticas originadas con el conflicto. Mientras tanto, sus adversarios acusaban a Figueres Ferrer y su partido de haber mantenido la guerra a pesar de haber transcurrido ya cinco años del enfrentamiento armado, y ser en estos momentos los demócratas, los representantes de las víctimas de esa persecución.

De esta manera, la propaganda electoral de los demócratas tratan de resaltar los aspectos de Figueres Ferrer que pudieran despertar desconfianza, ya fuera por el temor al uso de la violencia, tanto antes y como después de adquirido el poder político (Ver Figura 1.1).

Figura 1.1

Espacio político pagado por el Partido Demócrata.



Fuente: La Nación, 26 de mayo de 1953. p. 11.

La imagen anterior, hace una alusión directa a lo que los demócratas consideran la personalidad, y el modo de proceder de Figueres Ferrer y su gente, con una película mexicana bastante popular en ese momento.⁷¹ También muestra al candidato liberacionista como el líder de una banda de malecheros valiéndose de un derecho a la violencia que ellos mismos han legitimado en sus políticas estatales, con el único fin de obtener dividendos personales. En este caso se advierte que “la película” protagonizada por Figueres Ferrer, a

generado mucho dinero para sus intereses, pero que al mismo tiempo no es aprobada por el pueblo costarricense; el cual es representado en este caso por la censura nacional.

Las principales alusiones que se hacen del 48, corresponden al dinero que Figueres Ferrer, y algunos de sus allegados habrían adquirido poco después de la guerra civil por medio de indemnizaciones económicas, esto por supuestos daños a algunas de sus empresas durante el conflicto armado. Por otro lado, se hace referencia al temor a que el liberacionista desestimara el programa de garantías sociales impulsadas en los gobiernos anteriores a la guerra; y principalmente se hace alusión al asesinato de seis presos políticos pocos meses después de concluido el conflicto, el cual es conocido como "el crimen del Codo del Diablo."⁷²

Este último tema, junto con las alusiones a los supuestos compromisos que Figueres Ferrer habría adquirido con la Legión del Caribe, a cambio de la ayuda recibida, principalmente con armamento y hombres, para llevar a cabo el levantamiento de 1948; y la persecución política que estarían viviendo los vencidos del 48, por parte de Figueres Ferrer y su gente, son los principales argumentos de los demócratas para atacar a los liberacionistas (Ver: Cuadro 1.5.).

⁷¹ Se refiere a la película "El Siete Machos", protagonizada por el actor mexicano, Mario Moreno "Cantinflas", producida en 1950.

⁷² Sobre el crimen del "Codo del Diablo" ver: Benavides, Enrique, "El Codo del Diablo," en: *Casos celebres. Casuística criminal*, Costa Rica: Fotorama de Centroamérica, 1968. pp. 137-162.

Cuadro 1.5. Distribución de alusiones hechas por el Partido Demócrata en los treinta textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1953 en Costa Rica.

Valores absolutos y relativos.

Tipo de alusión	Cantidad	Porcentaje
Antes y después	2	6,6 %
Codo del Diablo	8	26,6 %
Responsables de Revolución	5	16,6 %
Legión del Caribe	7	23,3 %
Persecución política	5	26,6 %
Temor al pasado	3	10 %
Total General	30	100%

Fuente: La Nación, La Prensa Libre, La República, Diario de Costa Rica, 1953.

Inclusive esta muerte sospechosa de presos políticos el 13 de diciembre de 1948, comprendiendo dirigentes del partido comunista, Vanguardia Popular, fue el tema con el que el Partido Demócrata más decidió atacar a los liberacionistas. Esto fue posible porque dicho crimen parte de la sociedad costarricense lo atribuyó a la persecución política que supuestamente desarrollara el gobierno de Figueres Ferrer, apenas terminado el conflicto armado.

El 6 de junio de 1953, en el periódico La Nación, por medio de un espacio político pagado los demócratas hacen una lista de las razones por las que no se puede votar por los liberacionistas, y entre estas, señalar que el gobierno “amparó” el asesinato de los presos políticos señalados.⁷³ En otra oportunidad, el Partido Demócrata, se refiere a una concentración pública que realizará Figueres Ferrer con su gente en San José, de la cual se indica llegará solamente “los pocos cristianos que aplaudieron el tenebroso crimen del

⁷³ “¡La demagogia figuerista rompe todos los límites!”, *La Nación*, 6 de junio de 1953, p. 11.

Codo del Diablo, que pesa sobre la conciencia del hombre que mandaba en aquellos trágicos días...”⁷⁴.

Otro de los elementos más usados por los demócratas es la asociación de Figueres Ferrer con varias figuras políticas de Latinoamérica propuestos a eliminar gobiernos dictatoriales de la región, a los cuales en algún se les denominaron “Legión del Caribe”.⁷⁵ El primer proyecto de esta legión supuestamente fue la guerra civil de Costa Rica, que acabó con los gobiernos calderonistas. El discurso del Partido Demócrata aseguraba que Figueres Ferrer comprometió los intereses del país con la Legión del Caribe, y que esto haría que el país en el futuro se viera obligado al aportar gente otros movimientos anti-dictatoriales de la región.⁷⁶

De esta forma, es posible establecer que la propaganda que impulsaba la candidatura de Castro Cervantes en todo momento intento relacionar el accionar de Figueres Ferrer con la violencia. Se trató de establecer una conexión directa entre las acciones de Figueres Ferrer en el pasado y el peligro de la continuación en caso de llegar esté a la presidencia. Al referirse a la coyuntura de 1948 los demócratas aseguraron que Figueres Ferrer representaba la lucha por el poder político, a costa del dolor y la muerte de

⁷⁴ “Concentración del partido portátil en San José”, *La Nación*, 26 de mayo de 1953, p. 7.

⁷⁵ Sobre el papel de La Legión del Caribe, y los compromisos que Figueres Ferrer habría adquirido a cambio de ayuda internacional en la guerra de 1948 en Costa Rica, ver: Villegas Hoffmeister, Guillermo, *La guerra de Figueres: crónica de ocho años*, op. Cit. Ameringer, Charles, *Caribbean Legion: patriots, politicians, soldiers of fortune, 1946-1950*, Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press, 1996. Padilla Rush, Rigoberto, *Memorias de un comunista*, Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2001, pp. 72,73. Sánchez, Fernando C., *Partidos políticos, elecciones y lealtades partidarias en Costa Rica: erosión y cambio*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2007, p. 69.

⁷⁶ Charles Ameringer ya tocó el tema de la Legión del Caribe en el discurso de los demócratas, concentrándose, eso sí, en la respuesta que dio Figueres Ferrer. El autor norteamericano, afirma que el candidato liberacionista contestó a las acusaciones de sus adversarios pidiendo a la población costarricense no dejarse intimidar “por las tácticas de miedo por la guerra” de los demócratas, además de comprometerse a cumplir sus responsabilidades internacionales por los mecanismos que dispusiera la Organización de los Estados Americanos; lo cual demuestra como Figueres Ferrer “sorteó” estratégicamente los compromisos adquiridos con la Legión del Caribe en el contexto de la guerra del 48. No obstante, Ameringer también señala que esta posición le era difícil de demostrar a Figueres Ferrer, por sus relaciones personales con algunos anti-

una gran cantidad de personas.⁷⁷ Con ello se contraponía dos maneras diferentes de llegar al poder político. Colocaron a Castro Cervantes del lado del civismo y de la democracia como vehículo de acceso a la presidencia, mientras que a sus contrincantes los colocaba del lado de la violencia como medio para acceder al poder.

1.4. Conclusiones.

La recuperación del pasado que tiene una relación directa con la guerra del 48 en la campaña electoral de 1953, estuvo determinado en mucho por la cercanía de los hechos ocurridos en el conflicto armado. Los cinco años transcurridos desde el enfrentamiento armado, muestran el inicio de un proceso de “acomodo” en las posiciones de los principales actores políticos. Esta reconstrucción de las relaciones políticas se da después de los pactos, y el debilitamiento o el rompimiento definitivo de estos, ocurridos al finalizar la guerra.

El análisis de los textos con algún discurso relacionado a la guerra del 48 por parte de los dos partidos mayoritarios, muestran la continuación de un estilo caudillista de hacer política, característico de la primera mitad del siglo XX en el país. Es posible determinar que Figueres Ferrer se convirtió rápidamente en la principal figura política del país, a raíz precisamente del resultado del conflicto armado. Sin embargo, también es posible señalar que Calderón Guardia, a pesar de encontrarse en el exilio, y posiblemente por esa misma razón, aún mantenía un peso muy importante para los partidos políticos participantes en este proceso electoral. La importancia de Calderón Guardia se demuestra en los discursos

dictaduras de la región, sobre todo el expresidente venezolano Rómulo Betancourt. Sobre este tema ver: Ameringer, Charles D., *Don Pepe, A political biography of José Figueres of Costa Rica*, p. 106.

⁷⁷ “Mujeres de Costa Rica”, *Diario de Costa Rica*, 11 de julio de 1953. p. 10.

políticos de los liberacionistas, donde se observa que este seguirá siendo su principal enemigo, por encima del candidato del Partido Demócrata.

En relación a ello, el discurso de Liberación Nacional que recupera la memoria de la guerra de 1948 en esta campaña electoral, no sólo pretende buscar culpables de lo ocurrido en las filas del partido que le adversa. La victoria final de la guerra también significa eso mismo: una victoria; y ella misma, por sí sola, representa la justificación histórica de verse superior al que fue vencido. A pesar que la reconstrucción del pasado por medio del discurso político, supone a primera vista que ese ayer es negativo y amenazante de regresar, se constituye en la herramienta que le permite justificarse, por lo menos hasta ese momento, en las pretensiones de obtener el poder político. Por lo tanto, el esfuerzo real por superarlo no se ve claro en la mente de los que construyen el discurso con la memoria del 48.

Por su parte, el Partido Demócrata buscó aglutinar a todos los sectores políticos y sociales que pudieran sentirse excluidos de los grupos ganadores de la guerra del 48. Este esfuerzo se cimentó en la posibilidad de deslegitimar el movimiento armado que liderará Figueres Ferrer. El principal argumento que se usó para ello, fue que la acción de Figueres Ferrer en el 48 solo fue una excusa de este para hacerse con el poder político. De esta manera, la intención de los demócratas fue precisamente establecer una relación directa entre las principales acciones de violencia que el país hubiera vivido y la figura de Figueres Ferrer. Esta forma de usar la imagen del contrincante como principal eje de ataque, hizo que esta campaña electoral del Partido Demócrata adquiriera un matiz bastante personalista.

Este último punto, permite además reflexionar sobre el carácter del liberacionismo como un movimiento consolidado, o si en contraste, en ese momento, y en relación a lo señalado anteriormente, sobre la cercanía del conflicto del 48, se estaba en presencia de un

movimiento figuerista. Cabe suponer que siendo el Partido Liberación Nacional una agrupación recién fundada,⁷⁸ determina que la imagen de su principal líder tenga un peso bastante importante, por encima de la figura del partido.

El anterior punto parece crucial en este estudio, pues en la presente campaña electoral, tanto del lado de los liberacionistas como de sus opositores, no aparecen claramente señalados otros personajes que participaran en el conflicto armado al lado de Figueres Ferrer. Este aspecto se debiera observar si sucede para los procesos de elecciones en los años posteriores, esto intentando observar el proceso de aparición de otras figuras políticas, que en algún momento tendrán su peso en la memoria política de una u otra agrupación.

⁷⁸ El Partido Liberación Nacional es fundado en 1951 con los principales ganadores de la guerra civil de 1948. Ver: Ameringer, Charles D., *Don Pepe, A political biography of José Figueres of Costa Rica*, pp. 99-103.

Capítulo 2. La campaña electoral de 1958.

2.1. Introducción.

En este capítulo se hace un análisis de las circunstancias que rodearon la construcción de un discurso sobre el 48, por los partidos Liberación Nacional y el Unión Nacional, durante la competencia por alcanzar el poder político, diez años luego de ocurrido el conflicto armado.

En primer lugar se analiza la manera en que el liberacionismo construye a nivel general su recuerdo sobre el conflicto armado del 48, prestando atención a los principales términos que refieren a la coyuntura que terminó por consolidar en el poder a José Figueres Ferrer. Un segundo punto, relacionado muy estrechamente con lo anterior, estudia la manera en que los liberacionistas tratan de construir una imagen de los considerados perdedores del 48. Además, se estudia la determinación de los liberacionistas por ligar al principal candidato de la oposición Mario Echandi Jiménez con los grupos políticos perdedores en 1948. El vínculo entre Echandi y los enemigos de Figueres Ferrer en el 48, sería viable por la posible participación del dirigente opositor en el levantamiento armado contra el gobierno de Figueres Ferrer en enero de 1955 y supuestamente planificada por algunos de los principales enemigos de Figueres Ferrer, principalmente Calderón Guardia. En otro sentido, se estudia como la memoria sobre la Guerra Civil se puede convertir en una herramienta político electoral para el Partido Liberación Nacional. El uso electoral de la memoria se a medida que el movimiento de oposición se va cohesionando alrededor de Echandi Jiménez, y agrupa abiertamente a un importante sector político que Liberación Nacional coloca entre los perdedores del 48.

Por su parte, el punto que se dedica a examinar el discurso de los opositores a Liberación Nacional, intenta mostrar la complejidad y pluralidad de los intereses políticos que estuvieron presentes en la unificación de una posición por parte de los anti figueristas. Después de mostrar cómo surge oficialmente la candidatura de Echandi, se analiza la necesidad de los opositores de construir una posición que permita unificar una relación con el 48 y que pueda darles legitimidad como aspirantes al poder político. Se analizan los principales argumentos con que este movimiento de oposición trata de justificar el retorno de los desplazados políticos del 48, para que este mismo discurso pueda verse como una acusación directa hacia Liberación Nacional. La persecución política que han sufrido los sectores adversos a los liberacionistas, usando como refuerzo un discurso sobre la necesidad de una reconciliación nacional que iniciaría con el gobierno de Echandi, es la propuesta más evidente por parte del Unión Nacional. A parte de ello, se evaluará el carácter anti figuerista que conserva el discurso opositor; y finalmente se estudiará el vínculo que los opositores a Liberación Nacional trataron de crear entre las políticas económicas de los dos gobiernos de Figueres Ferrer con el comunismo, por no representar los intereses de los sectores sociales y políticos que representaban los principales líderes del movimiento de oposición.

2.2. El discurso del Partido Liberación Nacional.

La campaña política que lleva a las elecciones presidenciales de 1958 en Costa Rica, no necesariamente comienza en noviembre de 1956. Desde antes la propaganda política estaba presente en los principales medios escritos del país; sin embargo, es en ese

mes cuando se inicia la configuración de los dos bloques más fuertes que se enfrentan en dicho proceso electoral.

Es también en ese mismo mes que el Partido Liberación Nacional por medio de asambleas de distrito busca escoger su candidato presidencial. Estas asambleas en un principio serían abiertas a todos los afiliados que se hubieran adherido al partido; sin embargo, la eminente alianza entre los grupos políticos opositores a los liberacionistas, habría sido la razón por la que dichas asambleas se realizaron de manera bastante imprevista, y según el pre-candidato Jorge Rossi, muy a conveniencia con los intereses de los partidarios del otro aspirante a la candidatura de Liberación Nacional, Francisco Orlich.⁷⁹

Esta situación propició que algunos de los seguidores de Rossi, incluido él, comenzaran a plantear una posible separación del liberacionismo. Aunque en un inicio no hablan de una ruptura con la ideología de Liberación Nacional, más adelante su posición estará más cercana al lado de los grupos de oposición al liberacionismo, que a la agrupación política a la que aseguran pertenecer. Rossi, en primera instancia solicita la nulidad de dichas asambleas, por la forma arbitraria que él considera, han sido convocadas por la dirigencia oficialista.⁸⁰ No obstante, solamente cuatro días después de que se publica en los periódicos la solicitud de nulidad, Rossi determina desistir en el intento de convertirse en el candidato liberacionista, a la vez que anuncia participar de la campaña política organizando el Partido Independiente.⁸¹

⁷⁹ “Ultimátum de Rossi no es aceptado por Liberación”, *La Nación*, 15 de noviembre de 1956, p 11. La forma en que se llevan a cabo las Asambleas de Distrito y las características de las denuncias de Rossi, en : Oconitrillo, Eduardo, *100 años de política costarricense 1902-2002*, pp.68-70

⁸⁰ “Criterio sobre la nulidad de las Asambleas de distrito”, *La República*. 14 de noviembre de 1956, p.5.

⁸¹ “Candidatura del licenciado Jorge Rossi”, *La República*. 21 de noviembre de 1956, p 7.

La separación de Jorge Rossi significó un debilitamiento de Liberación Nacional, principalmente porque en los últimos meses de 1956 y los primeros de 1957 se mostrará una imagen de divisionismo interno. Así, la dirigencia del partido oficialista se vio en la obligación de desarrollar un discurso frente a la tendencia rossista, desvinculándola del liberacionismo, para que los partidarios liberacionistas no tomaran la candidatura de Rossi como una opción. Esto porque no serán pocos los votantes que haciéndose llamar liberacionistas declaran su adhesión al candidato del Partido Independiente.⁸² Interesante es anotar que en el discurso “liberacionista” de los rossitas es necesario referirse al expresidente y principal opositor al calderonismo hasta su muerte en 1946, León Cortés Castro, como el propulsor de los verdaderos ideales del liberacionismo.⁸³ Esto posiblemente por el hecho de que Figueres Ferrer (considerado por la mayoría como el principal fundador del PLN) haya expresado abiertamente su preferencia para que el candidato fuera Orlich.

La forma en que Rossi se desligó del Liberación Nacional habla de una fuerte disputa en lo interno de este partido, que durante la década de 1950 estaba bastante lejos de manifestar una verdadera consolidación, tal y como es frecuente en el discurso liberacionista.

Lo anterior coincide con el planteamiento de Joaquín Garro al señalar que la división del liberacionismo al momento de escoger candidato para la presidencia en 1953, se debió a un grupo de "intelectuales anti-gobiernistas."⁸⁴ Estos se manifestaban en contra de la centralización del poder en Figueres Ferrer y Orlich, buscando simpatizar con parte de

⁸² “Partido Independiente”, *La Nación*. 27 de noviembre de 1956, p 16.

⁸³ “Ni pasión ni ambición nos llevaron a retirar mi adhesión a don Francisco Orlich”, *La República*. 4 de noviembre de 1956, p 11.

⁸⁴ Garro, Joaquín, *La derrota del Partido Liberación Nacional*, San José: Imprenta Vargas. 1958, p. 44.

la población que se declaraba de oposición. En este caso, para este período se estaría buscando “el heredero” de Figueres Ferrer. Orlich sería el más indicado para la mayoría, incluso para el propio caudillo liberacionista, pero, la posición asumida por Jorge Rossi demuestra que este sentimiento no era compartido por todos los liberacionistas. Además, la conformación de un movimiento de oposición al candidato oficialista, y que llevará a la presidencia a Mario Echandi Jiménez con el Partido Unión Nacional, debe ser explicado como el resultado del sentimiento anti-liberacionista, y sobre todo anti-figuerista. Como se analizará más adelante, esta aversión a Figueres sería el eje en la campaña electoral de Echandi y de todo el sector que este representaba. Sin embargo, por ese mismo discurso de antipatía hacia los liberacionistas y su manifestación abierta sin necesidad de maquillajes, es que resaltan los acontecimientos determinantes en un esfuerzo por unificar una posición que, por momentos se mostró bastante lejos de constituir en una posición homogénea.

2.2.1. El recuerdo de la Guerra Civil de 1948.

En el proceso de construcción de una memoria colectiva, en alguna medida hay pasados que triunfan sobre otros; esto quiere decir que es posible que las personas determinen con conciencia de ello o no, una manera escogida para recordar el pasado. Además, es importante considerar que esta reconstrucción del pasado no es necesariamente construido en un inicio por toda la gente, sino que es posible que a partir de un proceso puede ser creado por un sector, y luego aceptado por el resto de la población.

También es importante indicar que la memoria es "un objeto de la historia," o sea que memoria e historia no vendrían a ser lo mismo, en tanto que entre la interacción de los principales actores de una coyuntura y los demás participantes, difícilmente se podría construir una imagen segura de lo que realmente sucedió por medio del recuerdo recuperado en la memoria.

La memoria es entonces construida con base en las relaciones de las personas que integran la recuperación de ese hecho compartido, y ello hace que pueda haber diferencias con la memoria "real" de lo que ocurrió en el pasado.⁸⁵ Esto no quiere decir que la memoria construida sobre la guerra de 1948 no tenga validez; solamente que este recuerdo que se comienza a construir inmediatamente después de concluido el conflicto armado, al responder a las necesidades políticas de grupos antagónicos y protagonistas (no solo a nivel político, sino también a nivel social) de dicho acontecimiento, lleva a la construcción de una memoria "selectiva." Así, se tenderá a destacar lo que más conviene y se omitirá lo que perjudique los intereses políticos de esos grupos.

Entonces, es posible afirmar que la experiencia a nivel general de la Guerra Civil de 1948 para el costarricense en la década de 1950 se convirtió en el recuerdo de hombres y mujeres (pero construido sobre todo por hombres)⁸⁶ de alguna manera unidos por la memoria de hechos amargos que allí se vivieron. Recuerdos de enfrentamientos armados, saqueos, exilios, y asesinatos. El uso de la memoria de estos hechos, para construir un discurso político lo van a utilizar los frentes políticos en disputa. Sin embargo, aunque

⁸⁵ Hamman, Philippe, "The Politics of Memory in Annexed Lorraine: The Conflicts between Germanification and French Stalwarts at the beginning of the 20th Century". *Journal of Historical Sociology* Vol. 22 No. 3. Setiembre, 2009.

⁸⁶ Este punto es importante para asegurar el carácter selectivo de la memoria. Ya que en 1958 casi todos los costarricenses tendrán algún recuerdo de lo que fue la Guerra Civil, según sus experiencias, pero el recuerdo que es recuperado en el discurso liberacionista es sobre todo masculino.

Liberación Nacional no es el que más comúnmente recurra a la memoria del 48 (Ver Cuadro 2.1), si es el que más usa la reconstrucción de los factores que llevaron a la guerra civil y al enfrentamiento mismo, para justificar su derecho al poder político diez años después.

Cuadro 2.1. Espacios políticos en la campaña electoral de 1958 en Costa Rica con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, según el partido de su procedencia. Valores absolutos y relativos.

Origen de espacio político	Cantidad	Porcentaje
Partido Liberación Nacional	50	43.2 %
Movimiento de oposición	69	58,8 %
Total	119	100%

Fuente: La Nación y La República, 1956- 1958.

Según un espacio pagado por el liberacionismo en el periódico La Nación el 3 de marzo de 1957, esta época se constituyó en "Días de horror que vivió la patria (...) y la superación de una trágica prueba, acaso la más dura de su historia."⁸⁷ Sin embargo, también es recordado en otro campo político pagado, como una "gesta heroica realizada por el pueblo de Costa Rica."⁸⁸ Diez años después de ocurrido el evento histórico, en el periodo que aquí es estudiado, ese recuerdo es un hecho compartido como memoria colectiva por toda la población del país, a pesar de que los intereses y las motivaciones no sean homogéneos para todos los grupos a la hora de reconstruir ese pasado aún bastante reciente. De esta forma, si se toman como base los espacios utilizados en el diario La Nación por el Partido Liberación Nacional, es posible realizar un acercamiento al tipo de recuerdo sobre la Guerra Civil y de los términos para crear una imagen que contribuyera a la campaña

⁸⁷ "Conozca su partido", *La Nación*. 3 de marzo de 1957, p. 8.

electoral de Francisco Orlich. De los doscientos nueve espacios políticos pagados, columnas de opinión y noticias informativas analizados en el que se identifica una posición liberacionista, setenta de estos tienen una alusión directa para con la Guerra Civil de 1948. La sistematización que se hace trata de hacer un análisis de las principales características del discurso liberacionista sobre la memoria de la dicha guerra. Este estudio que se presenta en el Cuadro 2.2, permite comprobar la ambivalencia de los discursos construidos por el Partido Liberación Nacional.

⁸⁸ “Liberación Nacional ratifica acusación contra Registro Civil”, *La República*. 13 de setiembre de 1957, p. 12.

Cuadro 2.2. Cantidad de ocasiones en que Liberación Nacional dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los cincuenta y ocho textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1958 en Costa Rica. Valores absolutos y relativos.

Tipo de alusión	Cantidad	Porcentaje
Calderón-Comunismo	4	6 %
Comunismo	1	2 %
Democracia	16	23 %
Desplazados políticos	10	14 %
El regreso al 48	3	5 %
Gobierno de Calderón	5	7 %
Inicio de nueva etapa para el país	5	8 %
Justificación de una revolución	1	2 %
La CCSS en el 48	1	2 %
La relación de Picado con tropas nicaragüenses.	1	2 %
Lo que falta para completar la revolución iniciada en el 48	1	2 %
Los gobiernos extranjeros en el 48	1	2 %
Los muertos	7	10 %
Nacimiento del PLN	8	11 %
Orlich y el 48	1	2 %
Ulate-Calderón	1	2 %
Total general	66	100%

Fuente: La Nación 1956-1957.

El principal objetivo de Liberación Nacional al referirse a la coyuntura del 48, parece ser un recordatorio para el votante sobre la necesidad que hubo de un levantamiento

armado, y afirmar el rompimiento de un período antiguo y trágico para el “pueblo costarricense” y el inicio de un nuevo, moderno y democrático. Dice que es preciso identificar a las principales figuras de los grupos frente a los que se luchó y derrotó en el conflicto armado, relacionarlos con el movimiento de oposición liderado por Mario Echandi y lógicamente advertir sobre el peligro que significaría que estos grupos volvieran al poder.

El enfoque del discurso liberacionista al recuperar el recuerdo del 48 varía entre la necesidad que tenía el país de defensa de su sistema democrático (23 %); la relación directa de ese acontecimiento con el gobierno y la figura de Rafael Ángel Calderón Guardia (7 %, 6%, y 2 %); la identificación y el ataque a los que se les considera los derrotados en el 48, mencionados comúnmente “desplazados políticos,”⁸⁹ (14 %); los orígenes del liberacionismo (11 %) y la importancia de recordar y respetar la memoria de los muertos en dicha guerra (10 %), entre otros aspectos menos destacados.⁹⁰

Un acontecimiento como el conflicto armado del 48 puede entonces ser recuperado por las personas, tanto por su grandiosidad, como por el grado de terror que este provoca, aún hasta en las personas que no hubieran participado directamente. Esto es solo explicable por el papel que juega la memoria dentro de una sociedad cuando hay memorias que causan dolor y otras que se construyen en función de un triunfo. Aun así, ambas tienen como rasgo común haber surgido de una coyuntura que puede ser catalogada de traumática para todo el

⁸⁹ “No, mil veces no”, *La República*. 16 de noviembre de 1957, p. 10.

⁹⁰ Esto, lógicamente es una selección hecha tratando de identificar el tema principal del discurso presente en los artículos de opinión, información y espacios políticos pagados, en los que se identificara una posición abiertamente liberacionista. Bien puede ser que en un mismo discurso, se identifiquen varias de las características mencionadas de manera conjunta. El ejercicio funciona, eso sí, para reconocer tendencias discursivas del Partido Liberación Nacional.

país.⁹¹ Afirmaciones como la de Figueres Ferrer el 18 de diciembre de 1956, en un intento de justificar las acciones militares llevadas a cabo bajo su dirección en 1948, refiriéndose a que “los derechos democráticos (...) estaban totalmente perdidos cuando vino la Guerra de Liberación Nacional, que los restableció con enormes sacrificios,”⁹² son comunes en el discurso liberacionista. En este caso, se hace énfasis en que los candidatos de la oposición son los representantes del periodo anterior al 48 y que un triunfo de este sector es volver a la época mencionada.⁹³

El 20 de enero de 1957, en uno de los espacios pagados donde se defiende el uso de la violencia por parte de Figueres Ferrer y su gente, bajo el discurso del rescate de la democracia perdida, se hace hincapié en que “el ejército de Liberación Nacional aplastó la canallada oficialista e hizo respetar el sufragio.”⁹⁴ Este tipo de discurso es usual en la manera de construir la memoria, y convertirla en una herramienta de esas personas para construir un valor del pasado más o menos compartido por toda o la mayoría de una población.⁹⁵

Es posible concluir que la recuperación del pasado en relación con 1948 por parte de los liberacionistas está en función de asegurar que este pasado nunca fue mejor, y que los buenos tiempos son los que se viven a partir del sacrificio que significó la guerra, hecho que por un lado, es considerado una tragedia nacional, pero que constituyó un mal necesario para el inicio de un estado favorable, que se ve amenazado por la posibilidad de regreso de aquellos que se expulsó del poder. En este caso la memoria es construida

⁹¹ García González, Carolina, “El peso de la memoria en los inicios de la transición a la democracia en Chile (1987-1988)” Instituto de Historia Pontificia Universidad Católica de Chile, *Historia* No 39, Vol. 2, julio-diciembre 2006, p. 333.

⁹² “Liberación solo hay uno: su partido”, *La República*. 18 de diciembre de 1956, p. 14.

⁹³ “El fraude de la oposición”, *La República*. 21 de noviembre de 1957, 11.

⁹⁴ “Una alianza vergonzosa”, *La República*. 20 de enero de 1957, p. 13.

mediante un discurso en el que el predominante negativo debería ser un aliciente para valorar los aspectos positivos que dicha coyuntura histórica ofrece.

2.2.2. Vencedores y vencidos: construcción de un discurso.

Constantemente Liberación Nacional recurre a la memoria de las víctimas mortales en la guerra del 48, esencialmente a los que lucharon al lado de los sublevados. No obstante, este recurso lo utiliza principalmente para establecer una relación directa entre los homenajes a los héroes caídos y la posibilidad de que ese sacrificio fuera desperdiciado al permitir que los grupos perdedores en el 48 volvieran al poder político. De este modo, se volvió imperativo responsabilizar a los gobiernos anteriores a la guerra, por la muerte de los soldados liberacionistas y justificar la exclusión del poder político de quienes provocaron esas muertes.⁹⁶

Por otro lado, para lograr la justificación de la misión creadora de un gobierno a partir de las armas, el liberacionista tenía la necesidad de demostrar su superioridad sobre los políticos perdedores de la guerra del 48. Así lo hacía saber un espacio pagado el 6 de marzo de 1957, donde se consideraba que el gobierno de Figueres Ferrer después del 48, “dejó de ser un simple continuador de la obra rutinaria de sus predecesores, para transformarse en un creador de nuevas iniciativas y en un acometedor contra la consagración repugnante y a veces criminosa de injusticias.”⁹⁷ De esta manera, la identificación de estos perdedores se fue forjando e imponiendo en el transcurso de la

⁹⁵ Confino, Alon. Colletive Memory and Cultural History: Problems y Method, *The American Historical Review*. Vol, 102. número 5. (Dic. 1997) p. 1386.

⁹⁶ “El apóstol número 13”, *La República*. 21 de marzo de 1957, p. 3.

⁹⁷ “El único camino de la paz”, *La República*. 7 de marzo de 1957, p. 2.

campaña electoral, haciendo una asociación del opositor con una gran cantidad de vicios, nocivos para la paz costarricense. Para crear un ánimo de temor y de necesidad de combatirlo, había que exponer una imagen lo más terrible posible del adversario. Para ello, Liberación Nacional recurrió constantemente a términos como borrachos, traidores, oligarcas, ladrones; asociándolos a hechos ocurridos antes y durante el conflicto armado del 48 y que podían ser sensibles para la población en general.⁹⁸

Según Alon Calvino, la experiencia colectiva se crea mediante símbolos que son compartidos y aceptados por la mayoría de la población. Estos símbolos pueden ser los calificativos con los que se relacionan a los protagonistas del conflicto político: cobardes, traidores, extranjeros, perseguidores políticos, aventureros, etc.⁹⁹ Así, cuando se habla de traidores y desplazados políticos, Liberación Nacional se refiere en el primer caso a aquellas figuras que en algún momento fueron parte de la oposición a Calderón Guardia antes y durante el 48. Luego de este año, igual, seguirían teniendo los mismo calificativos por pertenecer a otros partidos políticos, por tener diferencias ideológicas o prácticas con el movimiento de Liberación Nacional.

En este sentido, los discursos sobre la cambiante posición del otrora enemigo de Calderón Guardia y ahora aliado con este, Otilio Ulate, se convierte por momentos en el principal método del liberacionismo para desequilibrar la campaña política de los opositores. Con este fin, Liberación Nacional reproduce en la prensa escrita discursos de Ulate cuando se enfrentaba a Calderón Guardia y hacía responsable a este último de las luchas políticas que se dieron en 1948 por la incapacidad de manejarlas de una manera

⁹⁸ “Vuelven los ocho años”, *La República*. 22 de noviembre de 1957, p. 13

⁹⁹ Confino, Alon. “Collective Memory and Cultural History: Problems y Method”, p. 1390.

pacífica.¹⁰⁰ La intención con ello es doble; por un lado busca desestabilizar la posición de Ulate Blanco al mostrar su carácter contrario a cualquier forma de gobierno,¹⁰¹ y por otro, el de poner en sus propias palabras los aspectos más negativos de los gobiernos de la década de 1940. Además, la manera en que es excluido el Partido Comunista de Costa Rica de la arena política en 1949, es utilizada para poder identificar a los miembros de esta agrupación, junto con los calderonistas, y ubicarlos en la memoria en un mismo grupo.

Siempre en este mismo ejercicio liberacionista, cuando Mario Echandi se convierte en enero de 1957 en el candidato oficial del movimiento de oposición al liberacionismo, se inicia un interés evidente en el discurso político del partido de gobierno por encontrar el contenido comunista en el discurso de Echandi. Para los liberacionistas, el tipo de discurso de Echandi sobre las luchas sociales y los sectores explotadores, son suficientes para asegurar la influencia del comunismo en la ideología política de Echandi. Este argumento es apoyado al relacionar con el comunismo algunos de los instintivos gráficos con los que el partido Unión Nacional identifica a su candidato y su movimiento: un yunque, con el que se forja el acero (Ver Figura 2.1).

¹⁰⁰ “Lo que Ulate pensaba de los calderonistas”, *La República*. 19 de enero de 1957, pp. 12, 13.

¹⁰¹ *Los comunistas apoyan a Mario Echandi*, *La República*. 6 de febrero de 1957, pp. 12, 13.

Figura 2.1.
Principal distintivo y eslogan del Partido Unión Nacional
en la campaña electoral de 1958.



Fuente: La Nación. 3 de Marzo de 1957. p. 32.

En un texto liberacionista, publicado el 2 de febrero de 1957, con el título “El Yunque de Mario Echandi,” los liberacionistas analizan las evidencias comunistas en discursos del Unión Nacional, publicados en el periódico La Nación, y lo que ellos llaman “la dialéctica marxista de que están impregnadas esas publicaciones. (...) El colmo de la frescura o de la ironía contra su propio candidato, es la página en el que, como símbolo del echandismo, estampan en el centro de la página de “La Nación” un yunque, rodeado de una serie de frases huecas, con sabor a Vanguardia Popular.”¹⁰²

2.2.3. La participación de Echandi en la invasión de 1955 según el discurso liberacionista.

En enero de 1955, volvió a surgir el discurso sobre la defensa de la soberanía, la amenaza de factores externos y de elementos nacionales, que por intereses personales recurren a la ayuda de extranjeros para lograr el poder político. Precisamente, esto se dio después de suceder la invasión de nicaragüenses apoyados por calderonistas en la zona norte del país. Este nuevo conflicto ocurrió porque los calderonistas buscaban darle un golpe de Estado al presidente Figueres Ferrer. En la campaña electoral de 1958 este hecho será ideal para crear un vínculo entre los perdedores de 1948 y Mario Echandi. Así, la participación del dirigente opositor en la Asamblea Legislativa en el momento que se da la invasión, es lo que más va a rescatar el liberacionismo dentro de su discurso para asociar a Echandi con los perdedores de 1948.

La relación de Echandi con la invasión de 1955, según el discurso liberacionista, estaría determinada por el inicio de una alianza entre Calderón Guardia y Otilio Ulate en 1954. Dicho acuerdo entre enemigos a Figueres Ferrer con miras a derrocar al gobierno de este con la ayuda de gobiernos dictatoriales, como el del nicaragüense Anastasio Somoza Debayle y el dominicano Leonidas Trujillo.¹⁰³

Mario Echandi, constituido en este período como el principal diputado opositor a Liberación Nacional, se dedicó, según los liberacionistas, a entorpecer las acciones de defensa que el gobierno buscaba implantar para evitar o enfrentarse a dicha invasión, que

¹⁰² “El yunque de Mario Echandi”, *La República*. 2 de febrero de 1957, 5.

¹⁰³ “Una alianza vergonzosa”, *La República*. 20 de enero de 1957, p. 13.

ya estaba anunciada. Según lo indica el también diputado liberacionista para la época, Joaquín Garro

“Desde mucho antes de la invasión, los diputados de la oposición, sabedores de que ésta estaba preparando un movimiento armado, trataban de crear un clima favorable a la subversión. Algunos de ellos, se decía, estaban comprometidos en la conjura, y servían de intermediarios entre los futuros revoltosos.”¹⁰⁴

Por lo tanto, la actitud de Echandi en la Asamblea Legislativa es considerada lo suficientemente concluyente para juzgarlo como uno de los más comprometidos con el propósito de la invasión. El liberacionismo al querer asegurar la relación entre Echandi y Calderón Guardia para esta coyuntura, afirma que de haberse logrado la invasión de 1955 Echandi ya formaría parte del gobierno de Calderón Guardia surgido del golpe de Estado frustrado.¹⁰⁵

Lo importante en el discurso liberacionista sobre la participación de Echandi en enero de 1955, es sin duda el hecho de relacionarlo con las intenciones de Calderón Guardia de volver al poder político costarricense; lo que se asegura, se estaba planeando nuevamente con la candidatura de Echandi. Esto forma parte de la tendencia a homogenizar un discurso contra la oposición que refería a la época del 1948. Para ello era importante enfatizar en el carácter utilitario que tenía Echandi en los intereses de Calderón Guardia; del cual se aseguraba, buscaba desde el exilio una alianza que se debía impedir.

De los doscientos nueve textos con contenido político del periódico *La República* analizados para este apartado, treinta y uno de ellos presentan una alusión directa hacia la

¹⁰⁴ Garro, Joaquín, *La derrota del Partido Liberación Nacional*, San José: Imprenta Vargas. 1958, p. 18.

¹⁰⁵ “Cantando sin guitarra”, *La República*. 23 de febrero de 1957, p. 6.

invasión de 1955. Cuatro de estos espacios mencionan directamente la participación de Echandi como líder de este intento de golpe de Estado. Por ejemplo, el 4 de octubre de 1957, en un espacio político pagado por el Partido Liberación Nacional, esta agrupación aseguraba que en 1955 Echandi vio su única oportunidad de tener una cuota de poder mediante la imposición.¹⁰⁶

Para Liberación Nacional, aunque no se pudiera asegurar la participación directa de Echandi Jiménez en el levantamiento armado del 55, era importante dejar claro que los conductores de este hecho contra el gobierno de Figueres Ferrer sí eran los socios de Echandi.¹⁰⁷ El tipo de alusión a dicha invasión, aunque no mencionara el nombre de Echandi, siempre consideró que este suceso estaría planeado y llevado a cabo por varios de los que acompañaban a Echandi y su partido. El objetivo final era relacionarlos a todos dentro de un discurso acusador; de esta manera se estaría asegurando la inclusión del candidato del Partido Unión Nacional dentro del esquema discursivo sobre el peligro del regreso al periodo político anterior a la Guerra Civil de 1948.

2.2.4. El discurso como arma política.

La memoria como herramienta política puede ser utilizada para defender una posición. Esta puede ser para enfrentarse a los grupos políticos hegemónicos, o bien para defender la posición predominante frente al interés de los grupos que la oponen. La política de la memoria, entendiéndose como el recuerdo del pasado, construido en función de los intereses de un grupo social, que bien puede ser la clase dominante o bien un grupo

¹⁰⁶ “Vargas, Gene, Eladio Guillen y otros...”, *La República*. 4 de octubre de 1957., p. 11.

¹⁰⁷ “Vargas, Gene, Eladio Guillen y otros...”, *La República* 4 de octubre de 1957, p 11.

subalterno con reivindicaciones sociales, es tratado por Philippe Hamman.¹⁰⁸ El autor estudia a la memoria como mecanismo de resistencia en la región europea de Lorena, durante la ocupación alemana desde 1871 hasta la Primera Guerra Mundial. La nacionalidad y la memoria colectiva son conceptos que el autor utiliza para analizar la necesidad de la población de la región de Lorena por mantener y defender el legado francés bajo la ocupación alemana y como esto se convierte en el principal elemento de construcción de una memoria colectiva.¹⁰⁹ Para Hamman, la construcción homogenizada de recuerdos tiene que ver con que hay individuos que se convierten en los constructores de los recuerdos según las necesidades de la sociedad y de los factores políticos que determinan a la vez la construcción de la memoria.¹¹⁰

Vale preguntarse ¿Cómo afectan los conflictos recuperados por la memoria, la vida política en Costa Rica diez años después, en el contexto de la campaña electoral de 1958? También cabe cuestionarse ¿Cómo estos recuerdos despiertan resentimientos y odios, utilizados al mismo tiempo para construir una cultura política dividida? y ¿Porqué al manipular el discurso que recupera la memoria, ésta ayuda a construir una imagen, que sea la más adecuada para los intereses de un partido. En este caso Liberación Nacional?

Como se pudo observar en el apartado que estudia la campaña electoral de 1953, luego del 48 se asistió a lo que puede denominarse la reconstrucción del pasado reciente, desde el punto de vista de lo que más convenía para los intereses electorales de los liberacionistas. Este discurso tiene la función principal de justificar la continuación de dicho grupo político en el poder ejecutivo y por ende la exclusión de los contrarios.

¹⁰⁸ Hamman, Philippe, “The Politics of Memory in Annexed Lorraine: The Conflicts between Germanification and French Stalwarts at the beginning of the 20th Century”. *Journal of Historical Sociology* Vol. 22 No. 1352, pp. 312..350

¹⁰⁹ Hamman, Philippe, “The Politics of Memory in Annexed Lorraine... p. 313.

Para que la memoria del 48 tuviera una función de utilidad, debía existir un entendimiento entre los dos tipos de memoria existentes: la memoria de las personas que realmente experimentaron el acontecimiento recordado y la memoria representada por las que no vivieron directamente el hecho. Esto es posible por medio de “vehículos de la memoria,” que en este caso viene a ser el discurso político en la campaña electoral.¹¹¹

En los espacios políticos pagados algunas veces se afirma que si el costarricense deseaba que regresaran los tiempos en que los tanques de guerra la tomaban contra la ciudadanía, o los establecimientos comerciales eran saqueados; entonces se debía salir a votar por la oposición.¹¹² Este tipo de discurso encerraba claramente una intención de hacer reflexionar al votante sobre la necesidad de mantener el estatus democrático que se inauguró con los gobiernos liberacionistas a partir de 1948.

Para Liberación Nacional, el simple hecho de que figuras de los gobiernos a los que este partido se enfrentó en la década de 1940 tuvieran la intención de regresar al poder político, era una “invitación” al costarricense para volver a ese pasado;¹¹³ uno que ya había sido presentado en el discurso liberacionista como una “época trágica” que debía ser rechazada, pero no olvidada.

Para que el discurso político sobre la memoria del 48 tuviera una función útil para sus constructores, en este caso los liberacionistas, se debía hacer una reducción y una homogenización de los recuerdos sobre el 48. Esto quiere decir que se intentaba crear un solo recuerdo de lo sucedido en función de los intereses de grupo. Este recuerdo es construido, por lo que Philippe Hamman en el análisis anteriormente citado llama “los

¹¹⁰ Hamman, Philippe, “The Politics of Memory in Annexed Lorraine... p. 315.

¹¹¹ Confino, Alon. *Collective Memory and Cultural History: Problems y Method...*, p. 1386.

¹¹² “Para que vuelvan”, *La República*. 18 de enero de 1957, pp 12, 13.

¹¹³ “Invitación al pasado”, *La República*. 31 de enero de 1957, p.18.

portavoces, los testigos autorizados, los líderes de la comunidad o "constructores de la memoria."¹¹⁴

En este caso en particular, los testigos autorizados son los que cuentan la historia de los hechos según su experiencia, siempre que ese recuento de hechos se amolde a los intereses de los líderes de la comunidad; que en este caso son los candidatos políticos, estos, junto con los medios de comunicación, se convierten en los portavoces oficiales y los constructores de la memoria que es requerida.

Observar como Liberación Nacional construye un discurso sobre el recuerdo de la Guerra Civil de 1948, permite asegurar que la recuperación de los hechos pasados por medio de la memoria colectiva puede tener diversos matices, dependiendo de las funciones creadoras del recuerdo. Así, para el liberacionismo, enfrentado ante un fuerte grupo de oposición, que fue albergando a varios sectores contrarios, sobre todo a su principal líder, se vio en la necesidad de evocar los hechos políticos del 48, como una herramienta para ganar las elecciones de 1958, y defender el proyecto de gobierno iniciado con el levantamiento armado de 1948. Para ello, fue apropiado utilizar una doble imagen de lo sucedido en la guerra indicada. Por una parte considerarla como una tragedia nacional; dolorosa por el sacrificio de vidas humanas, y por la otra, el acto glorioso que significó el inicio de un nuevo período político y social.

Para hacer valer este recuerdo se volvió imperativo asociar a los enemigos políticos con todas las características negativas que la nueva época construida había apartado. De este modo, justificaba el referirse a los personajes derrotados en el 48 como los desplazados del poder político y económico del país, considerando justificada la exclusión definitiva de dichos actores de la estructura política del país. La posible participación de

¹¹⁴ Hamman, Philippe, "The Politics of Memory in Annexed Lorraine... p. 312.

Mario Echandi, en la invasión de 1955, fue la forma de incluirlo entre esos mismos enemigos que fueron vencidos diez años atrás.

2.3. El discurso de la oposición.

Se decide llamar “oposición” al movimiento que se consolida con la convención de partidos políticos en enero de 1957 y que apoya al candidato del Partido Unión Nacional, Mario Echandi Jiménez. Fue preferible hacerlo de este modo, ya que hasta bien entrada la campaña electoral hubo varios de los sectores adversos a Liberación Nacional que no estuvieron muy claros sobre su apoyo a Echandi Jiménez, si bien estaban de acuerdo en la necesidad de unificarse para derrotar al candidato liberacionista.

La convención del movimiento de oposición realizada el 20 de enero de 1957 y que significó la candidatura de Echandi, representando a los grupos opositores a Liberación Nacional, ha sido mencionado en trabajos historiográficos anteriores,¹¹⁵ más ninguno detalla en el discurso de los precandidatos ni en los problemas internos de dicho movimiento. Tampoco se habría tomado en consideración la posición de los dos principales líderes de la oposición, Otilio Ulate Blanco, y Rafael Ángel Calderón Guardia, y la influencia de este proceso en el tipo de propaganda política que Liberación Nacional va a desarrollar.

En noviembre de 1956 Echandi parecía bastante lejos de constituirse en el candidato único de la oposición a Liberación Nacional. Había otros tres precandidatos, Fernando Lara Bustamante, Manuel Escalante, y Alberto Oreamuno Flores, y lo único que de alguna

manera daba la posibilidad de unificar su posición era el discurso común frente al Partido Liberación Nacional, y más a la figura de José Figueres Ferrer.¹¹⁶ Por eso, en las semanas anteriores a efectuarse la convención, existía el temor en el movimiento, de que este se convirtiera en un mecanismo de disolución, más que en la herramienta de unificación necesaria para derrotar al liberacionismo. El solo hecho de que a lo interno de las agrupaciones políticas se desarrollaran pactos y discursos a favor y en contra entre uno y otro candidato, creaba un ambiente de tensión constante.¹¹⁷ Aunque el Partido Unión Nacional señalaba que su candidato, Mario Echandi debía ser el elegido para enfrentarse por la presidencia a Francisco Orlich, hasta que no efectuó la convención, estos mantuvieron la posibilidad de seguir su candidatura independientemente de lo que ocurriera en enero del 57.

En algún momento, la tendencia echandista consideró que se le intentaba separar del proceso de escogencia del candidato opositor;¹¹⁸ sobre todo porque Echandi no necesariamente era el candidato preferido para los principales líderes de la oposición. Otilio Ulate, el fundador del partido de Echandi, en varias ocasiones manifestó de diferentes formas una posición de cautela para con la candidatura de Echandi, incluso en algún momento se le acusa a Ulate de estar apoyando a Alberto Oreamuno Flores para que este fuera el triunfador de la convención.¹¹⁹

Por otra parte, la posición de Calderón Guardia, que desde el exilio en Nicaragua se mantenía como el líder del Partido Republicano, participaría de dichas elecciones solo con

¹¹⁵ Oconitrillo, Eduardo, *Un siglo de política costarricense*, pp170- 171, y González Vargas, Hernán. “La coalición política electoral en Costa Rica: Campaña de 1957-58” Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad de Costa Rica. 1986, pp. 124-129.

¹¹⁶ González Vargas, Hernán. *La coalición política electoral en Costa Rica*, p 126.

¹¹⁷ “Partido Unión Nacional inicia su campaña regular de prensa y radio”, *La Nación*. 4 de noviembre de 1956, p. 58.

¹¹⁸ “El movimiento Democrático se enfrenta a la compactación”, *La Nación*. 12 de diciembre de 1956, 16.

candidatos a diputados. Calderón Guardia no mostraba ningún empacho por declarar su favorito a la candidatura única de la oposición, en la figura de Oreamuno Flores, presentado “como el más indicado para enfrentarse al figuerismo.”¹²⁰ Esto, hacía que la tendencia echandista no viera con buenos ojos la participación de Calderón Guardia en el movimiento de oposición. Incluso, en algunos momentos los echandistas usaron la relación de Calderón Guardia con el comunismo en la década anterior para construir una imagen negativa del favoritismo de Calderón Guardia para con Oreamuno Flores.¹²¹

Por lo tanto, al darse los resultados de la convención el 20 de enero de 1957, el movimiento tuvo que comenzar a rediseñar un discurso de unificación en el que se rescatara la figura de Echandi como el más apropiado para la elección en febrero de 1958, basado sobre todo en una posición anti- liberacionista; pasando a ser este el eje del discurso con el que se buscó dicha unificación.

El discurso opositor que recupera el recuerdo del enfrentamiento del 48 debía ser, por tanto, diferente al del liberacionismo. Las diferencias manifiestan la forma en que los sectores de la oposición se veían a sí mismos excluidos violentamente del juego político del país y sentían la posibilidad de regresar con la legitimación de unas elecciones presidenciales. Para ello, trataron de convencer a los votantes de la necesidad de superar la etapa del 48, mientras que se afirmaba que el liberacionismo recurría a ese recuerdo con la intención de seguir construyendo rencores y odios que dividían a la sociedad costarricense.

Para este análisis se toma en consideración no solo la propaganda política del Partido Unión Nacional y su candidato Mario Echandi. También se analiza el discurso de Rafael Ángel Calderón Guardia, mediante su partido Republicano Nacional, al que dirige

¹¹⁹ “Es hora de desenmascarar los falsos opositores”, *La Nación*. 12 de diciembre de 1956 p. 17.

¹²⁰ “Manifiesto al país”, *La Nación*. 13 de enero de 1957, p 56.

desde su exilio en Nicaragua. Lo que tuviera que decir Calderón Guardia y su partido es importante por la relevancia que aun pudo tener esta figura opositora a Liberación Nacional. Como se notó antes, más lo que se verá adelante, el apoyo que en su momento recibe Echandi Jiménez por parte de Calderón Guardia, por el sentido de reivindicación de los políticos desplazados, contenido en el discurso calderonista, no deja de determinar el estilo de discurso de los seguidores a Echandi e incluso, el de los propios liberacionistas.

2.3.1. El movimiento de oposición: la redención de un sector político.

El proceso que consolidó un movimiento de oposición y que pretendió incluir a diferentes sectores contrarios al Partido Liberación Nacional en la campaña electoral de 1958, estuvo caracterizado por un discurso que infería la posibilidad del regreso al poder político de un sector de la sociedad costarricense que eventualmente había sido excluida de forma violenta a partir de 1948.

Para enero de 1957 inicia un movimiento que trata de consolidar una posición que agrupara a una variedad de grupos con diferentes aspiraciones y distintas bases ideológicas. Este proceso inicia precisamente con la conclusión de la convención opositora que deja a Mario Echandi Jiménez del Partido Unión Nacional candidato presidencial y representante de dichos grupos excluidos. La coalición de agrupaciones se torna en la única manera de ganar las elecciones al candidato liberacionista y volver a participar del control político perdido después de 1948. Hay una necesidad y dificultad de justificar la alianza entre antiguos enemigos, que tienen que empezar por identificarse como anti-oficialistas, porque se manifiestan abiertamente opuestos al segundo gobierno de Figueres Ferrer, que está

¹²¹ “No queremos comunistas en nuestras filas”, *La Nación*. 11 de enero de 1957, p 28.

cercano a concluir, y a la manera en que este llegó al poder por primera vez diez años atrás.

A partir de la convención de los anti liberacionistas, se comienza la construcción de un discurso aglutinante. Las fuerzas que en su momento fueron adversarias, debían de alguna manera incluir a todos los sectores políticos que se sintieran excluidos del proyecto país que Liberación Nacional comenzó a configurar tras la guerra del 48. Esta posición unificadora la encuentran en el discurso positivista que nace del acercamiento entre tres de los principales enemigos antes y durante el conflicto armado del 48: Calderón Guardia, por un lado y Otilio Ulate Blanco, junto con Echandi Jiménez, por el otro. El intento de unificación hace que en momentos en los cuales el liberacionismo quiso desprestigiar la posible reconciliación de viejos enemigos, estos debieran declararse arrepentidos por las acusaciones o persecuciones en épocas pasadas. En el caso particular de uno de los dirigentes opositores, el Dr. Alberto Oreamuno Flores, este públicamente se disculpa por represalias realizadas en el pasado por su persona contra Calderón Guardia, integrados ambos ahora en el mismo discurso anti-figuerista y de apoyo a Echandi.¹²² Este tipo de actitud hizo que también los opositores le apostaran a una posición de necesidad de retorno a la paz del país, para que este pudiera superar las heridas de la guerra. En ese discurso normalmente se apeló a la reconciliación nacional de los diferentes sectores involucrados en el enfrentamiento de 1948. Sin embargo, esta posición iría en procura de acercar a todos los sectores que adversaban a Figueres Ferrer y su partido, para llevarlos a apoyar a uno solo de los aspirantes a la presidencia, que solo unos días antes de la convención opositora se miraba como enemigo de los demás precandidatos. Esta situación da la posibilidad de

¹²² “Tres figuras de altos quilates de la oposición nacional”, *La Nación*. 12 de junio de 1957. p. 8

cuestionarse sí el discurso que giraba en torno a Echandi Jiménez tenía una tendencia mayor hacia la venganza política, que a la justicia y a la reconciliación de la que se habla.

En el Cuadro 2.3 se muestra cual es el tono del discurso que plantea la reconciliación del país por parte del grupo de oposición. De los doscientos sesenta espacios del periódico *La Nación*, sesenta de ellos tienen algún contenido sobre la reconciliación y el retorno del orden político y social anterior a la Guerra Civil de 1948. Claramente se apuesta a rescatar la memoria de la época anterior a la guerra del 48, a la cual se representa como una época de armonía nacional, en la que aún no se manifestaban los odios que originaron los liberacionistas. En un texto que aparece en *La Nación* solo unos días antes de la convención opositora, ya Echandi Jiménez se refiere a la necesidad de unificar al país, de la misma manera que se encontraba antes del conflicto de 1948.¹²³

¹²³ “Manifiesto al país”, *La Nación*, 13 de enero de 1957, p. 56.

Cuadro 2. 3. Distribución de alusiones hechas por el movimiento de oposición en los sesenta y nueve textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1958 en Costa Rica.

Valores absolutos y relativos

Tipo de alusión	Cantidad	Porcentaje
Unión de costarricenses	20	29 %
Gobierno rencores de pasado	17	24,6 %
Reivindicación de desplazados	15	21,7 %
Unificación de la oposición	13	18,8 %
Recuperación de destino	3	4.3 %
Recuperación de valores espirituales	1	1,5 %
Total General	69	100%

Fuente: La Nación, 1956-1958

La información del Cuadro 2.3 muestra que para los opositores era importante hablar de la necesidad de unir al país nuevamente, después de la división social y política que significará la guerra del 48. Un mes antes de las elecciones en un espacio político pagado del Partido Unión Nacional, se llamaba a los opositores a Liberación Nacional a votar por Echandi Jiménez para que el país pudiera volver a unirse como una sola familia. Al mismo tiempo se estaba asegurando que un triunfo de los liberacionistas significaría la continuación de los odios generados por la guerra del 48.¹²⁴

En estrecha relación con lo anterior, para los oponentes a Liberación Nacional era fundamental resaltar que esa unificación perdida del país, solo se alcanzaba con la

reivindicación de los que fueran desplazados del poder político diez años antes. También se pedía el retorno de figuras políticas que habían sido excluidas del poder político luego de la guerra del 48. Algunos de los desplazados serían los que construyeron una Costa Rica en paz y armonía política antes que Liberación Nacional, y sobre todo su líder José Figueres Ferrer organizara y dirigiera el movimiento armado en 1948. De este modo, la oposición decide atacar el interés que Figueres Ferrer y su gente han manifestado abiertamente por justificar la expulsión de los derrotados en la guerra del 48. Según los opositores, con ese discurso de exclusión política, Liberación Nacional solamente creaba un ambiente de inseguridad que el país vivía constantemente antes que apareciera el liberacionismo.¹²⁵ La ideología que pretendía mostrar la oposición estaría relacionada a los valores de los grandes gobiernos de la primera parte del siglo XX. Los logros de los desplazados políticos se idealizaban, al mismo tiempo que se les consideraba como los más fieles representantes de esa época perdida, lo cual justifica su retorno al juego político.

En quince de los sesenta y nueve casos estudiados en el Cuadro 2.3, referentes a la reivindicación de los desplazados, existe una alusión directa a la redención de un sector del país que de alguna forma o de otra se había mantenido excluida. En este caso, los calderonistas, al explicar a los votantes la importancia de darle el apoyo para la presidencia a Echandi Jiménez (eso sí, apoyando también a los candidatos a diputados calderonistas), no dejaban de señalar que esta situación iría a permitir el regreso del exilio de Calderón Guardia a la vida política, junto con otros políticos excluidos por el liberacionismo.¹²⁶ De la misma manera, aseguran los calderonistas, que aunque a Calderón Guardia se le hubiera desplazado del territorio nacional no se había desplazado el sentimiento calderonista en la

¹²⁴ “A los costarricenses en el mes decisivo de la victoria”, *La Nación*, 1 de enero de 1958, p. 8.

¹²⁵ “El movimiento democrático se enfrenta a la compactación”, *La Nación*. 12 de diciembre de 1956, p. 34.

mentalidad costarricense. Se aseguraba que definitivamente en las elecciones que se aproximaban, se irían "a tapar la boca a quienes hablan de partidos liquidados y de líderes sepultados,"¹²⁷ en alusión directa, claro está, al tipo de discurso dicho por Figueres Ferrer.

2.3.2. La persecución política.

El Cuadro 2.3 también permite analizar como al mismo tiempo que la oposición decide referirse a la redención de desplazados por los liberacionistas, realizan la denuncia sobre la persecución política que han tenido que sufrir por parte de los gobiernos liberacionistas por haber sido los derrotados en 1948.

El discurso de los opositores habla en términos de reivindicación de perseguidos políticos, junto con gobiernos sin rencores y odios y sin represalias de ninguna especie. Los unificados, con este tipo de discurso están aludiendo a que después de la guerra del 48 Figueres Ferrer y su gente se dedicaron a perseguir y humillar a sus contrarios. La persecución se daría solo por el hecho de haberse manifestado en algún momento en desacuerdo con las políticas impulsadas por el líder liberacionista, o porque se entendía que habían estado de parte de los calderonistas antes y durante el conflicto armado. En este caso, el discurso de la oposición al referirse a la forma en que los dos gobiernos comandados por Figueres Ferrer desplazaron a los calderonistas y demás contrarios a su agrupación política, indica que esto no solo lo sufrieron las figuras de la elite política. Todos los opositores, que cumpliendo alguna función pública fueron removidos de sus puestos por el liberacionismo, solamente por su color político, también habrían sufrido

¹²⁶ "Partido Republicano Calderonista", *La Nación*. 5 de enero de 1958, p. 20.

¹²⁷ (Sin Título), *La Nación*. 26 de enero de 1957, p. 27.

persecución: “Los desplazados perseguidos aquí, son también los policías, los maestros, y demás trabajadores que por mostrar su preferencia política contraria al liberacionismo han sido destituidos de sus trabajos”.¹²⁸

Empero, las acusaciones de la oposición sobre persecución, no solo estuvieron relacionadas directamente con la Guerra Civil de 1948. También apareció en el discurso el tema de la persecución política directamente o indirectamente por medio del abuso policial para con los partidarios de la oposición en la campaña electoral. Por ejemplo, el 15 de agosto de 1957, en un espacio político pagado por el Partido Unión Nacional, se hace la denuncia de que “el gobierno de Figueres utiliza la violencia policial para amedrentar a los votantes de la oposición.”¹²⁹ En otro espacio pagado por el Unión Nacional, el 14 de junio de 1957, se dice que los trabajadores de diferentes sectores del país “han sido perseguidos durante la campaña electoral por manifestarse opositores al liberacionismo.”¹³⁰

Con este tipo de acusaciones, el movimiento de oposición a Figueres Ferrer, pretendía hacer ver a los votantes, y la población en general, que los anti liberacionistas en los últimos diez años, se habían convertido en víctimas de un régimen que estaba interesado enteramente en seguir creando diferencias políticas y sociales a partir de los enfrentamientos de 1948.

Es curioso que el discurso opositor pareciera cimentado en la liquidación del recuerdo de 1948, “vendiendo” la idea de la necesidad de superar las secuelas de la guerra del 48. Sin embargo, este pequeño análisis sobre las acusaciones de persecución política y de retorno de los desplazados, muestran que también la oposición tenían otra cara. En este

¹²⁸ “Ya se vislumbra, gloriosa e inevitable la victoria de la oposición”, *La Nación*. 23 de octubre de 1957, p. 14.

¹²⁹ “¿Quiere usted la “democracia” liberacionista?”, *La Nación*. 23 de agosto de 1957, p. 12.

¹³⁰ “Conozca su partido”, *La Nación*. 14 de julio de 1957, p.4

tipo de discurso se mostraba los efectos más negativos de un grupo que había alcanzado el poder político por medio de la violencia y que parecía seguir haciendo uso de la misma. La diferencia era que los liberacionistas habían hecho esta violencia de manera legal, para seguir manteniendo las diferencias entre los que habían ganado y perdido en el mayor conflicto armado que viviera el país en el siglo XX.

2.3.3. La reconciliación nacional.

Uno de los principales discursos que va a utilizar la oposición en su campaña electoral va a ser el de querer construir la paz y la armonía nacional, frente a los odios que habían creado los liberacionistas a partir de 1948. Para este sector opositor, el 48 se convirtió en la principal causa de la división política y social que estaba viviendo el país, aún diez años después de concluido el conflicto armado. Para conseguirlo, los sectores que se aglutinan alrededor de Echandi Jiménez aseguraban que Costa Rica era una familia dividida desde 1948. Figueres Ferrer y su partido se habían propuesto consolidar y mantener esta división, haciendo que permaneciera la amenaza con volver a un enfrentamiento armado como sucediera diez años antes: “Costa Rica acaba de salir de una horrorosa guerra de hermanos, a la cual la condujeron los vicios nacidos en las anteriores luchas políticas y cuya amenaza coexiste con la actitud de quienes se deciden a seguir fomentando.”¹³¹

El objetivo de la oposición era construir una memoria de rechazo para la época que según su discurso había sido “una desgracia” para el país. También, se afirmaba que la única manera de superar los sentimientos de división político y social, y lograr la

verdadera reconciliación nacional, debía de darse en un gobierno que estuviera enfocado en disolver los odios generados por la guerra de 1948. Según este discurso, por las características del tipo de campaña electoral que realizaba cada uno de los partidos políticos en disputa por la presidencia, ese gobierno no podía ser el del candidato liberacionista Francisco J. Orlich.¹³²

Antes de realizarse la convención nacional de la oposición, en enero de 1957, el discurso era el mismo: la unión de la familia costarricense. En este caso era el precandidato Fernando Lara Bustamante, el que al iniciar su campaña el 4 de noviembre de 1956, indicaba que la familia costarricense estaba “separada por pasiones que ya no tienen razón de ser, y cuya división se sigue estimulando.”¹³³ Este discurso de Bustamante demuestra como la oposición se enfrentaba al discurso oficialista de la recuperación del recuerdo de 1948. Por ubicarlos del lado de los derrotados, esto debía lastimar muchos sentimientos entre los sectores sociales y políticos adversos a Figueres Ferrer y a su partido. Esta misma posición la manifestaría Mario Echandi, a quien es señalado como el único que podía lograr ser un presidente para todos los costarricenses, en este caso, señalando que Figueres Ferrer lo había sido solamente de un sector.¹³⁴

El principal discurso de los opositores se convierte en la posibilidad de olvidar el pasado y modificar de una vez por todas las herramientas políticas de coerción, violencia, y persecución, que según esto formaba parte de la metodología liberacionistas al alcanzar el poder político. La oposición pretendía demostrar que la coyuntura del 48 no era necesariamente una ruptura con las viejas formas impositivas de construir el poder político.

¹³¹ “Iremos a la convención no a dividir, sino a unir”, *La Nación*. 4 de noviembre de 1956, p. 11.

¹³² “Construya una Costa Rica prospera”, *La Nación*. 16 de enero de 1957, p. 13.

¹³³ “Iremos a la convención no a dividir, sino a unir”, *La Nación*. 4 de noviembre de 1956, p. 63.

¹³⁴ “Mario Echandi une a la familia costarricense”, *La Nación*, 6 de noviembre de 1956, p.16.

Hay presente en este discurso una imagen de continuidad de las formas de hacer política anterior al 48 y que permanecía gracias a Figueres Ferrer. Por lo tanto, hay un compromiso claro en el discurso de la oposición, y sobre todo del Partido Unión Nacional, por que los costarricenses volvieran a sentirse hermanos. Después de que el país había tenido que vivir una década en la que sobresalieron los sentimientos de odios y rencores impulsados por el liberacionismo, según una propaganda política el 8 de marzo de 1957, claramente "ha habido perseguidos y perseguidores."¹³⁵ Es evidente que los opositores querían que en la mente de los votantes quedara claro quiénes eran uno y otros en la presente campaña electoral.

2.3.4. ¿Anti liberacionismo o anti figuerismo?

La forma en que Figueres Ferrer había llegado al poder en 1948 y las políticas de reestructuración económica y electoral impulsadas por su Junta de Gobierno, hicieron que este tuviera una fuerte oposición. Se veía en el caudillo la presencia de una seria amenaza para los intereses de quienes lo adversaban. Como fue señalado anteriormente, la oposición debía de encontrar una manera de consolidar un discurso unificado para identificarse ante el electorado y llevar a la presidencia a Echandi. El eje central de la posición que se evidenciaría durante toda la campaña electoral sería el anti figuerismo, demostrado en una gran cantidad de afirmaciones de acusación sobre las particularidades del máximo dirigente liberacionista.

¹³⁵ "Forjando una Costa Rica nueva", *La Nación*. 8 de marzo de 1957, p. 16

Como puede ser comprobado en el Cuadro 2.4., gran parte de las notas periodísticas que se publicaron en el periódico La Nación con alguna referencia hacia el 48, había la tendencia a manifestar una posición abiertamente contraria no solo a la figura de Figueres Ferrer, sino también hacia su gobierno.

Cuadro 2.4. Distribución de la propaganda de la oposición en el periódico La Nación durante la campaña electoral de 1958. Doscientos sesenta y nueve textos con contenido político. Valores relativos y absolutos

Propaganda contra:	Cantidad	Porcentaje
Contra Figueres	81	30.3 %
Contra el PLN	89	33.3 %
Contra Orlich	6	2.3 %
Contra comunistas	2	0.7 %
Otros	7	2.7 %
No se identifica.	82	30.7 %
Total	267	100 %

Fuente: La Nación.1956-1958.

Entre las principales alusiones negativas hacia Figueres Ferrer están las de su origen extranjero.¹³⁶ Al argumentar que el líder liberacionista no era un costarricense legítimo, sino un “asimilado,” le daba la oportunidad a sus contrincantes de manifestar que las

maneras de Figueres Ferrer no calzaban con el estilo de los nacionales. Había el propósito de querer ver las actitudes extravagantes del presidente Figueres Ferrer como características no costarricenses.¹³⁷

Otra de las herramientas anti-figueristas fue el argumentar que este, siendo presidente del Ejecutivo, nunca dejaba de manifestarse en favor de la candidatura de Francisco Orlich. Algunas de las principales acusaciones por parte de la oposición fue el hecho de considerar que Figueres Ferrer utilizaba los proyectos estatales de ayuda social para hacer propaganda a favor del candidato liberacionista.¹³⁸ De este modo, parece evidente que al querer atacar a la principal figura de Liberación Nacional, la oposición intentaba ubicar a este sector político dentro del sistema tradicional personalista que, según se afirmaba tuviera la política costarricense antes de 1948. Con ello, se aseguraba también que dentro de su propuesta política, los opositores en su totalidad estaban sobre el líder, lo cual no se estaba dando dentro de las filas liberacionistas, ya que el peso de la personalidad de Figueres Ferrer en la misma campaña electoral, incluso opacaba a la de su candidato.

El discurso de la oposición le sumaba a todos los aspectos negativos de sus contrincantes el hecho de que se diera la consolidación de Figueres Ferrer en el poder político, y la aparición con ello del figuerismo estaba tornando peligrosa la paz del país, por la cantidad de enemigos que se estaba ganando la figura liberacionista.¹³⁹

¹³⁶ Figueres Ferrer era hijo migrantes españoles, llegados a Costa Rica solo semanas antes del nacimiento del líder liberacionista.

¹³⁷ “Por la unidad de la familia costarricense”, *La Nación*. 18 de noviembre de 1956, p. 26.

¹³⁸ “Figueres no ha comprado la presidencia”, *La Nación*. 2 de abril de 1956, p. 9.

2.3.5. Liberación y el comunismo.

Otra de las maneras de la oposición para enfrentar al liberacionismo, fue haciendo énfasis en el carácter comunista que según ellos tenían el Partido Liberación Nacional y sus políticas estatales, las cuales ponían en peligro la integridad y la soberanía nacional. Por ejemplo, Figueres Ferrer inició su segundo período presidencial en 1953 con discursos claramente nacionalistas, sobre todo en un contexto de tensiones dirigidas hacia la United Fruit Company (UFCO). La compañía representaba la principal presencia de inversión extranjera en el país, y durante mucho tiempo estuvo extrayendo una enorme plusvalía por los grandes beneficios que le fueran otorgados por los gobiernos costarricenses desde finales del siglo XIX.¹⁴⁰ El sistema de gobierno de Liberación Nacional proponía un programa político en el que se aseguraba que el mejoramiento de las condiciones de vida de las clases populares debían estar por encima de los intereses oligárquicos tradicionales. Se proponía también una participación más intensa del Estado en miras de llevar a cabo esos proyectos. Esta propuesta figuerista fue tomada por los sectores más conservadores, tanto internos como externos de Costa Rica, como señal comunista, y una posible amenaza a la estabilidad de la región, por la influencia que pudiera darle a otros proyectos políticos de América Latina. Otilio Ulate y Rafael Ángel Calderón Guardia, al ser representantes de sectores económicos que se vieron perjudicados por las políticas de Figueres Ferrer durante sus dos gobiernos, los motivaba una razón bastante fuerte para convertirse en aliados opositores de Figueres Ferrer. Echandi Jiménez, siendo el candidato que a la vez

¹³⁹ “Para que la oposición triunfe”, *La Nación*. 27 de enero de 1957, p. 12.

¹⁴⁰ Bowman, Kirk S “¿Fue el compromiso y consenso de las elites lo que llevó a la consolidación democrática en Costa Rica? Evidencias de la década 1950.” *Revista de Historia*. San José. UCR. UNA. 2000. número 41. p. 100.

representaba los intereses de Calderón Guardia y Ulate Blanco, se encargó en su discurso de presentar a los gobiernos de Figueres Ferrer como un instrumento de las políticas socializantes internacionales que se manifestaban en contra de los sentimientos democráticos que eran los más naturales en el pueblo costarricense.¹⁴¹ De ahí que en relación al discurso anti-figuerista sobre las características extranjeras de este, las particularidades del líder liberacionista se prestaban para que fueran entendidas por la oposición, como una clara advertencia de la influencia comunista dentro del liberacionismo.

La relación comunista de Figueres Ferrer y su gente estaba sobradamente justificada por el oposicionismo. Se referiría a la familiaridad con la violencia que según este discurso tenía hasta ahora la historia del Partido Liberación Nacional, los cuales hacían creer que los problemas políticos se arreglaban con la guerra.¹⁴²

2.4. Conclusiones

Como se ha sugerido antes, en los primeros diez años de la segunda mitad de siglo XX el comportamiento político costarricense se fue construyendo en dos direcciones: la consolidación de “desconocidos” segmentos sociales y políticos, en miras de constituirse en nuevos grupos hegemónicos en el poder político y económico, mientras que por otro lado estarán los grupos de oposición, representantes de los círculos políticos que mantuvieran por buena parte de la primera mitad del siglo el control del país.

¹⁴¹ “Nuestra posición frente al capitalismo”, *La Nación*. 23 de octubre de 1957, p. 12.

¹⁴² “Manifiesto al país”, *La Nación*. 10 de enero de 1957, p. 6

De este modo, se puede asegurar que una pequeña parte de la elite política costarricense (los liberacionistas) fue la que impuso la forma de hacerse política e implantó las bases de una nueva institucionalidad en Costa Rica desde la segunda mitad del siglo XX, llevando a consolidarse un sistema político considerado tradicional hasta la actualidad. Lo anterior ocurrió verdaderamente, pero también es cierto que existieron fuerzas políticas de oposición – considerado muchas veces, representantes de la vieja política costarricense- que construyeron un espacio para su participación en la distribución de poder político y socio-económico del país.

La experiencia de la Guerra Civil de 1948 estuvo siempre presente en la consolidación de esta nueva forma de hacer política en el país y en la creación de una nueva cultura de la sociedad costarricense que se comenzaba a crear basada en la idea de un sistema democrático muy diferente al anterior del período analizado. Lo importante de hacer este ejercicio de análisis, es que al final de cada proceso no se ha dicho la última palabra sobre la verdadera historia del conflicto armado. Cuatro años después, parece se da la oportunidad de que los que no pudieron vencer la última vez con su discurso sobre lo ocurrido la guerra, puedan volver a alimentar los recuerdos de todo un país.

Hasta aquí, y con el estudio de dos campañas electorales, se logró demostrar que la evolución de la política costarricense durante la década de 1950, o por lo menos en el proceso de elegir gobernantes de turno, la situación política estaba bastante lejos de ser homogénea y pacífica. Se pudo notar que los principales grupos en disputa por el poder, mantuvieron además de una confrontación constante con sus enemigos políticos, impactaron con diferentes posiciones contradictorias en su interior, en cuya situación en muchos casos provocó el debilitamiento de la agrupación política que la sufría. Tal y como se demuestra, el Partido Liberación Nacional sufrió el fraccionamiento por el surgimiento

de nuevos líderes que quizá ya no respetaban tanto la jerarquía de los caudillos que dirigieron la guerra del 48. Por otra parte, es evidente que la estructura ideológica de los partidos políticos a diferencia de lo que decía su discurso político, era bastante débil, principalmente por las características personalistas de las campañas electorales. Debió ser importante la construcción de un discurso referente al recuerdo del enfrentamiento armado de 1948, ya que las figuras tradicionales que arrojó el conflicto así lo permitía. Por un lado, Liberación Nacional trató de identificarse como el ganador absoluto de la guerra civil a su principal dirigente, a ello le sumó el uniformar a los vencidos de la coyuntura mencionada y así pretender responsabilizarlos por el período de violencia que sucediera casi una década antes, reafirmando el carácter de perdedores y justificando con ello su exclusión política.

La oposición, por su parte, tuvo que reinventar un discurso que le permitiera en primer lugar, agrupar a todos los sectores anti-liberacionistas y junto con este, otros discursos que le posibilitara enfrentar el de exclusión señalado anteriormente. La reconciliación, inicialmente de los sectores de oposición enemistados, y luego de todo el país, será el eje central de la construcción de ese discurso bajo una sola candidatura.

Posiblemente el éxito de la campaña electoral de la oposición estuvo en crear y divulgar un sentimiento liberacionista y anti-figuerista. El discurso anti figuerista permitió la identificación según sus criterios, de las debilidades y los defectos de la agrupación contraria. El historia de violencia de Figueres Ferrer, permitiría a los opositores contrarrestarla con el discurso liberacionista sobre una patria nueva y de mejores condiciones. Para los ojos de los opositores, el país nuevo lo sería en último caso para un sector privilegiado por los liberacionistas, pero evidentemente no para otra gran parte de la sociedad, que injustamente debía pagar el precio por no ganar la guerra del 48.

Capítulo 3. La campaña electoral de 1962.

3.1. Introducción.

En este capítulo se van a estudiar las particularidades de los discursos contruidos por los tres partidos políticos mayoritarios que participaron durante la campaña electoral de 1962, intentando caracterizar ese discurso según los principales intereses de cada agrupación. De este modo, se pretende señalar la respuesta que tuvo el discurso de cada partido con respecto al de sus oponentes, sin dejar de lado el papel que pudiera jugar el contexto nacional e internacional.

Es necesario tener presente que en este proceso electoral, a diferencia de 1958, los partidos Republicano y Unión Nacional van a participar independientemente, y sus principales líderes, Rafael Ángel Calderón Guardia y Otilio Ulate Blanco serán sus candidatos a presidente, respectivamente. Lo anterior, supone de entrada que el discurso construido por estas dos agrupaciones políticas varía sustancialmente al romperse la coalición de oposición que estos dos personajes realizaron cuatro años antes para llevar a la presidencia a Mario Echandi Jiménez.

Se va a intentar demostrar que Liberación Nacional aunque hace uso de la memoria del 48 en casi igual cantidad que el Unión Nacional, construye una memoria más detallada sobre los eventos ocurridos durante el conflicto armado; esto considerando, que al igual que en las campañas anteriores, es la agrupación que se autodenomina ganadora del 48. Así, Liberación Nacional narra hechos completos en el discurso que aparece en los periódicos. El uso del discurso lo hace de una manera estratégica, para que en ellos se puedan

identificar los elementos más positivos del enfrentamiento, y por supuesto, los aspectos más negativos de sus oponentes, buscando justificar su rechazo.

En otro apartado se analizará cómo el Partido Unión Nacional construye su propia versión del 48, intentando despojar al liberacionismo del discurso monopolizador del triunfo en el conflicto. Se prestará especial interés en establecer las principales diferencias de este discurso ulatista con el desarrollado cuatro años antes por su partido, tomando en consideración que en ésta oportunidad Ulate Blanco se vuelve a convertir en el enemigo histórico de Calderón Guardia.

Por último, se estudiará el caso de la poca participación del calderonismo en la elaboración de discursos sobre la memoria colectiva del 48. Se establecerán las posibles causas de la omisión del tema del 48 en el discurso de Calderón Guardia y su gente; además se buscará, en la medida de lo posible, otros objetivos en el discurso calderonista, que por otro lado, intentarán rescatar lo mejor de la época anterior a la guerra de 1948.

Finalmente, pero no menos importante, en el interior de cada apartado se analizará la creciente influencia del comunismo en Latinoamérica, a raíz de la Revolución Cubana de 1959. Se tomará en cuenta el anti comunismo, para observar como afecta, modifica y condiciona la construcción de los discursos sobre la memoria del 48 de los partidos políticos, sobre todo en Liberación Nacional y Unión Nacional.

3.2. Discurso del Partido Liberación Nacional.

3.2.1 De nuevo en guerra contra Calderón Guardia.

Liberación Nacional es el que construye una memoria sobre la guerra del 48 de una manera más directa en esta campaña electoral. Los liberacionistas usan la narración de sus versiones sobre los hechos ocurridos durante el levantamiento armado, adaptándolos a las circunstancias dentro del juego político que se desarrollaba durante la campaña electoral de 1962. La supremacía del pasado liberacionista se da aunque la cantidad de textos con alusiones al 48 fueran menos que las encontradas para el caso del Unión Nacional. (Ver Cuadro 3.1). Este último partido, es el que más habló en sus espacios político pagados sobre la guerra del 48 y las circunstancias que la rodearon, haciendo de la memoria una de sus principales armas en este proceso electoral. Como se verá más adelante, los unionistas usaron el discurso sobre el 48 con el objetivo de crearse un mecanismo de inclusión entre los vencedores de la guerra. Al mismo tiempo, los unificados construyeron una posición anti-calderonista y anti-comunista, haciendo de este discurso uno completamente diferente al creado cuatro años antes, particularidad que será analizada con atención.

Cuadro 3.1 Espacios políticos en la campaña electoral de 1962 en Costa Rica con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, según el partido de su procedencia. Valores absolutos y relativos.

Origen de espacio político	Cantidad	Porcentaje
Partido Unión Nacional	96	46 %
Partido Liberación Nacional	93	44.4 %
Partido Republicano	20	9.6 %
Otros	9	4.3 %
Total	209	100 %

Fuente: La Nación, diciembre 1961-febrero 1962; La República, La Prensa Libre, El Diario de Costa Rica, enero-febrero 1962.

El Cuadro 3.1 confirma que Liberación Nacional y el Unión Nacional prácticamente usaron en similar cantidad la memoria sobre la guerra del 48. No obstante, en la mayoría de los noventa y seis textos políticos con alguna alusión a dicha coyuntura, el liberacionismo se va a permitir no solo recordarles a los votantes la participación de uno u otro grupo político durante la guerra, sino que reconstruirá los hechos mediante la narración de momentos estratégicos, antes, durante, e inmediatamente después del conflicto. Liberación Nacional buscaba asegurarse la justificación del alzamiento, y sobre todo, tratar de posesionarse como el principal ganador en la guerra, de la misma manera que lo hiciera en las campañas anteriores.

¿Por qué el liberacionismo tiene la necesidad de estar recordándole al votante y a la población en general los hechos ocurridos durante 1948? Es posible que la respuesta a este fenómeno esté relacionada con lo que asegura Jeffrey K. Olick. En su breve, pero

interesante artículo sobre las diferencias entre memoria individual e historia colectiva, Olick establece el carácter social de la memoria, aunque se pueda o se deba partir de los componentes individuales que lo construyen para analizar los motivos que permiten esta construcción del pasado.¹⁴³ En este caso, lo relevante del estudio sobre la construcción de la memoria, sería la forma que al interior de una sociedad, las personas construyen conjuntamente un recuerdo con un fin específico. Además, este tipo de dinámica posibilitaría que la memoria sea construida aún por personas que no vivieron directamente el acontecimiento recuperado. Precisamente, lo que estaría haciendo Liberación Nacional en cada proceso electoral, es buscar activar un recuerdo que está presente en la mente de un sector de la población que tiene una experiencia directa con la guerra del 48. Además, el mismo ejercicio de reconstruir ese recuerdo mediante el discurso político en las campañas electorales, le permite crear una noción histórica entre la población que no tiene tan claro lo ocurrido. Las diferentes memorias se darían por diversos motivos; por la lejanía de los hechos directos, por la juventud de cierta parte de la población, o por la manipulación de la información que el liberacionismo ve en las agrupaciones políticas contrarias.

Wulf Kansteiner en *Finding meaning in memory: a methodological critique of collective memory studies*, aborda este mismo asunto del paso de memoria individual a memoria colectiva. El autor señala que la memoria individual no se puede separar de la memoria colectiva, porque sería ese carácter social el que le da utilidad a la memoria. No obstante, esta memoria colectiva es manifestada por individuos; es decir, quienes la construyen y la mantienen son individuos. Por lo tanto, se puede estudiar individualmente o en un grupo reducido. Tomando como ejemplo el presente caso, el objeto de estudio lo

¹⁴³ Olick, Jeffrey K. "Collective memory," En: Darity Jr, William A. *International encyclopedia of the social sciences*, Second Edition, North Carolina. USA: Macmillan Reference. 2007, p. 7.

serían los sujetos dentro de un partido político, los que de alguna manera dirigen la recuperación del recuerdo y las razones personales que los llevan a ello; que permitan entonces, establecer conclusiones sobre la manipulación del recuerdo; en este caso con fines políticos.

No debe pensarse que se estudia la dinámica psicológica y emocional de cada uno de los constructores de la memoria del 48.¹⁴⁴ Eso no es un asunto que sea tratado en este trabajo; lo que se pretende es identificar la acción de personajes políticos a la hora de construir un recuerdo de lo vivido, en función de sus intereses políticos. Al ser estos intereses enfrentados, la memoria sobre lo que pasó tiene contradicciones, si bien existen elementos que los asemejan. Los partidos políticos, en este caso en particular, Liberación Nacional y su discurso sobre la guerra del 48, se convierten en el vínculo más concreto, por el cual la sociedad construye su propia noción sobre un pasado que no necesariamente ha vivido realmente.

En la competencia electoral de 1962, la presencia de Calderón Guardia como candidato a la presidencia, establece las condiciones sobre el tipo de enfoque usado en el discurso de Liberación Nacional. En 1958 la división interna que vivió el liberacionismo a causa de la participación de Jorge Rossi como candidato independiente, y el apoyo que el candidato del Partido Unión Nacional, Mario Echandi Jiménez, recibiera de Calderón Guardia y su partido, fueron vistas como las principales causas del triunfo de Echandi en estas elecciones.¹⁴⁵ Cuatro años después la situación interna en Liberación Nacional se mostraba diferente. Rossi se había reintegrado al partido y además, Liberación Nacional

¹⁴⁴ Kansteiner, Wulf, "Finding meaning in memory: a methodological critique of collective memory studies," *History and Theory*, Vol. 41, No. 2 (May, 2002), p 185.

recibía el apoyo del partido Unión Cívica Revolucionaria, fundado por Frank Marshall, un elemento conflictivo por ser este uno de los principales excombatientes del Ejército de Liberación Nacional, y de cuyo movimiento se había retirado por diferencias con Figueres Ferrer.¹⁴⁶

Pero en esta oportunidad, la mayor preocupación del liberacionismo, según como se desarrolla la campaña electoral, es la participación de Ulate Blanco como candidato a la presidencia por el Unión Nacional, y como crea con ello una división entre los históricos opositores a Calderón Guardia surgidos en el 48. Liberación Nacional ve este hecho un contexto beneficioso a Calderón Guardia en su proyecto de constituirse nuevamente en presidente del país. De ese modo, para el liberacionismo será vital establecerse dentro de la imagen del electorado, como los que constituían en la verdadera oposición al calderonismo antes y durante del 48; evidentemente pensando en evitar que los anti-calderonistas pudieran dividirse entre Orlich y Ulate.

La construcción de la memoria para los liberacionistas, en este proceso, cumple la función de restablecer la verdad de lo sucedido en la coyuntura del 48; una verdad que no debía ser confundida con el manejo que los opositores quisieron darle en su versión de los hechos. Precisamente, esa fue una posición con un carácter histórico, que debía condicionar la actitud del electorado. La meta era construir una memoria homogénea sobre el 48, y esa memoria estaba basada en el rechazo hacia los que según este discurso, fueron los responsables de lo malo que ocurrió durante este período. De este modo, imperioso fue

¹⁴⁵ Garro, Joaquín, *Veinte años de historia chica. Notas para una historia política costarricense*, San José: Imprenta Vargas, 1967. p. 11.

¹⁴⁶ Araya Pochet, Carlos, "Historia de los partidos políticos: Liberación Nacional". Tesis de Licenciatura en Historia en la Universidad de Costa Rica, San José.: Universidad de Costa Rica, 1968. p. 78. Sobre la participación de Marshall en el Ejército de Liberación Nacional en el 48. y su posterior salida de esta agrupación política. Ver: Solís Avendaño, Manuel Antonio, *La institucionalidad ajena. Los años cuarenta y el fin de siglo*, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2006, pp. 373-375.

para los liberacionistas, esclarecer los motivos de la guerra, señalar cuales fueron los comportamientos del caldero-comunismo en el período anterior a ésta, y el cambio que se da a partir de ese momento.

Por otro lado, una diferente particularidad del discurso liberacionista, fue establecer características de los dos gobiernos del Partido Republicano (1940-44 de Calderón Guardia y el de 1944-48 de Picado Michalski), conocido como el “período de los 8 años.” En muchas ocasiones el discurso de Figueres Ferrer y su partido estuvo construido en doble vía. Por un lado, se apelaba a la necesidad de la reconciliación para el desarrollo democrático del país, cuando se mostraba una imagen pacífica de los procesos electorales liberacionistas, frente a las particularidades violentas de sus oponentes. En otro sentido, el discurso de Liberación Nacional argumentaba la necesidad de mantener vivo el recuerdo del régimen calderonista, de los orígenes de la guerra y del cambio ocurrido, para legitimizar el rechazo de un regreso de Calderón Guardia y su gente. Apenas al inicio de la revisión de los periódicos, es posible constatar el grado de responsabilidad que se le quiere atribuir a Calderón Guardia del levantamiento armado de 1948.

Manuel Solís Avendaño en su trabajo “*La institucionalidad ajena,*” considera que en el transcurso de las décadas siguientes a la guerra del 48, ésta, de alguna manera fue pensada como un recuerdo amargo en el discurso político. Un recuerdo difícil de superar, pero que también significaba el inicio de algo provechoso para el país en general y en ese sentido se fue consolidando como una memoria sin un “reparto de responsabilidades.”¹⁴⁷ Interpretando a Solís, es posible sugerir entonces que la disolución del recuerdo del 48, en el transcurso de la segunda mitad del siglo XX tendría que relacionarse con el

¹⁴⁷ Solís Avendaño, Manuel Antonio. *La institucionalidad ajena. Los años cuarenta y el fin de siglo.* p. 235.

distanciamiento del hecho histórico que lo convierte en un “acto inocente,” según lo señala el propio Solís, pensando que estos hechos dolorosos fueron realizados por individuos que buscaban lo mejor para el país.¹⁴⁸

La actitud que se encuentra en el discurso liberacionista durante la campaña electoral de 1962, muy pocas veces estuvo dirigido hacia una reconciliación nacional y el olvido de la guerra del 48. José Figueres Ferrer, el propio día de las elecciones del 4 de febrero de 1962, en un espacio de opinión del periódico *La República*, presentaba un discurso ambivalente. Por una parte, apeló a la necesidad de la reconciliación nacional para el verdadero desarrollo democrático del país. Por otro lado, el líder liberacionista, argumentaba la necesidad de mantener vivo el recuerdo del régimen calderonista anterior al 48, de los orígenes de la guerra, y del cambio ocurrido con esta. Ese tipo de discurso se daba en función de legitimizar el rechazo de un regreso de Calderón Guardia a la presidencia. Figueres Ferrer en un esfuerzo por mostrar un equilibrio emocional entre hacer la guerra y la paz con sus oponentes, posiblemente a consecuencia de estar en la recta final del proceso electoral, enmarca su mensaje en un “perdonemos pero no olvidemos, porque en el olvido vive el germen de la reincidencia.”¹⁴⁹ A pesar del carácter pacificador del discurso de Figueres Ferrer, en éste no van a faltar los componentes ofensivos con los que normalmente se referían a los calderonistas y que fuera la manera normal de construir la memoria sobre la guerra del 48.

El factor anti-calderonista sería el más importante en la elaboración del discurso político referente al 48 en Partido Liberación Nacional. Esto se puede ver en la distribución

¹⁴⁸ Solís Avendaño, Manuel Antonio. *La institucionalidad ajena. Los años cuarenta y el fin de siglo*. p. 237.

¹⁴⁹ Figueres Ferrer, José, “La victoria es de todos”, *La República*. 4 de enero de 1962, p 6.

de los textos políticos liberacionistas con alguna alusión a la guerra, que se consultaron en los periódicos de la época. Ver Cuadro 3.2.

Cuadro 3.2. Cantidad de ocasiones en las que Liberación Nacional dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los noventa y tres textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1962 en Costa Rica. Valores absolutos y relativos.

Discurso contra	Cantidad	Porcentaje
Calderón Guardia	58	32.4 %
Comunistas	51	28.5 %
Partido Republicano	16	9 %
Partido Unión Nacional	16	9 %
Otilio Ulate	25	14 %
Otros	13	7.1 %
Total General	179	100 %

Fuente: La Nación, diciembre 1961-febrero 1962; La República, La Prensa Libre, enero-febrero 1962.

La cantidad de textos analizados suman noventa y tres, pero en este caso se consideró que en estos discursos políticos bien se podían referir a más de un oponente en el mismo espacio utilizado. Se vio oportuno considerar los tres principales adversarios al que se estaban aludiendo en un mismo discurso, y es por eso que la cantidad total de discursos negativos suman más que la cantidad total de textos que fueron analizados; esto se da sobre todo cuando el discurso tiene un carácter anticomunista. Liberación Nacional nunca

desperdió la oportunidad de relacionar a los comunistas con el período de gobierno calderonista, y con mayor razón cuando se trataba darle el carácter anticomunista a la guerra del 48.

A primera vista, los datos suministrados por el Cuadro 3.2 muestran que la campaña de ataque del liberacionismo se concentró en tres vías. En primer término, Liberación Nacional dirigió su discurso contra Calderón Guardia y su partido, en los cuales el liberacionismo sumó setenta y cuatro de los ciento setenta y nueve discursos ofensivos, (el 41.4 %). Por otro lado, el discurso estuvo dirigido contra los comunistas a los que atacó en cincuenta y una ocasiones (28.5 %). Como ya se indicó, el discurso anti comunista casi siempre estuvo asociado al calderonista, ya que contra Ulate Blanco y su partido el liberacionismo nunca construye un discurso asociado al comunismo, a no ser en el caso de estar respondiendo a una acusación ulatista relacionada a una tendencia comunista en el Liberación Nacional. Hacia el ulatismo en su conjunto, Liberación Nacional dirige en cuarenta y una ocasiones (23 %) de los discursos ofensivos; y en trece (7.1 %) estará destinado hacia otros elementos como candidatos a diputados, u otros. De esta manera, es posible asegurar que el balance de los datos sobre la dirección de los discursos ofensivos liberacionistas le dan entonces un carácter anti caldero-comunista a la recuperación de la memoria del 48.

En relación con lo anterior, puede ser importante analizar más específicamente la construcción de la memoria sobre la guerra del 48, tratando de caracterizar cada uno de estos discursos que Liberación Nacional dirige hacia alguno de sus oponentes. Para ello se trató de establecer el eje central en el que se enfoca cada discurso construido, lo cual puede ser visto en el Cuadro 3.3.

Cuadro 3.3. Distribución de alusiones hechas por el Partido Liberación Nacional en los ochenta y tres textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1962 en Costa Rica.

Valores absolutos y relativos

Nombre de Alusión	Cantidad	Porcentaje
Alianza caldero-comunista	12	13%
Antes y después del 48	16	17.2 %
Batallas de la guerra	2	2.1 %
Defensa del sufragio	14	15%
El retorno al pasado	7	7.5 %
Indemnizaciones de Guerra	12	13%
Juicios de Guerra	2	2.1 %
La fundación del PLN	1	1.1 %
La unión de la oposición	1	1.1 %
La verdadera historia	2	2.1 %
Líderes en la guerra	2	2.1 %
Los muertos y héroes del 48	9	9.6 %
Traición política	3	3.2 %
Otros	10	10.8 %
Total general	93	100%

Fuente: La Nación, diciembre 1961-febrero 1962; La República, La Prensa Libre, enero-febrero 1962.

Como fue señalado arriba, el discurso que se construye puede tener varios objetivos al mismo tiempo. En el caso que aquí se estudia, se puede establecer un rango de importancia, ya no en el oponente al que va dirigida la ofensiva del discurso, sino en el enfoque que se le pretende dar al mismo. Básicamente, los datos más relevantes son los temas que se relacionan al tipo de sistema de gobierno que existía antes de la guerra de 1948. El discurso sobre un gobierno caldero-comunista (13 %), que justifica el levantamiento armado como la única alternativa para defender la limpieza del sufragio (15 %), que asimismo había sido atropellada por ese régimen anti-popular, era también utilizado para realizar una comparación entre las características del período anterior al 48, y la manera en que se construyó otro modelo de gobierno (17.2 %). Por último, la comparación entre el tipo represivo de gobierno anterior y el democrático que se comenzó a construir luego del 48, era necesaria como un ejercicio de conciencia histórica. Se debía despertar el temor de retornar a ese pasado (7.5 %), que estaba latente con la posibilidad que Calderón Guardia ganará las elecciones.

Este repaso de algunas de las alusiones utilizadas, permitió cubrir el 52.7 % del total de los discursos liberacionistas en este período de estudio. Otro de los elementos importantes dentro del discurso liberacionista, es el homenaje y uso político de la figura de los excombatientes y otros personajes muertos antes y durante la guerra del 48 (9.6%). Este componente ya ha sido analizado en este mismo trabajo para el caso de la campaña electoral de 1958. Básicamente se mantiene el mismo uso político, el cual consistió en establecer una responsabilidad moral de los perdedores en el 48 por las muertes en general ocurridas antes y durante el enfrentamiento. También es factible encontrar un tipo de compromiso moral, en este caso el de los votantes, en relación con el sacrificio de estas personas para lograr un sistema político democrático y de libertad social. El otro elemento

importante es un caso en particular que despertó interés en dicha campaña electoral: el tema de las indemnizaciones de guerra (13 %), que salen a relucir en este período en la campaña electoral del Partido Unión Nacional. El tema de las indemnizaciones y la forma en que el liberacionismo trató de trabajarlo a su favor, es un punto que merece un análisis aparte, lo cual se desarrollará más adelante.

Los otros elementos que constituyen el enfoque discursivo del liberacionismo en la construcción de su recuerdo sobre el 48, y que suman el 13.8 %, siempre van a estar relacionados directa e indirectamente con los anteriores. La variable que ha sido titulada “otros” (10.8 %) corresponde a textos políticos que carecen de un enfoque, en su mayoría porque no están relacionados directamente con la recuperación de la memoria del 48, sino con algún elemento particular relacionado al contexto de la campaña electoral que se consideró pertinente incluirlo en el análisis.

3.2.2. Anticomunismo.

En la campaña electoral de 1962, comparado con lo que ocurrió en 1958, el elemento comunista en el discurso de Liberación Nacional va a tener un peso mayor, y junto con el discurso en contra de Calderón Guardia, le van a dar el carácter anti-caldero-comunista a la recuperación de la memoria del 48, tal y como se señaló anteriormente.

La aparición del comunismo en el discurso liberacionista, y en los otros partidos, se vuelve importante a raíz de la Revolución Cubana de 1959. Las propuestas políticas de las agrupaciones enfrentadas en esta campaña electoral contenían planteamientos en los que se manifestaba un anti comunismo absoluto, mientras se proponían mecanismos para evitar que el comunismo tuviera la posibilidad de tener algún acceso al poder; entre otras, la

aceptación y el apoyo a los planes de la “Alianza para el progreso,” cual fuera para muchos la principal estrategia de los gobiernos estadounidenses para enfrentar la amenaza del comunismo en Latinoamérica.¹⁵⁰ A partir de allí, comienza a ser muy importante para el político costarricense confirmar su posición demócrata anti-comunista, y la necesidad de demostrar cualquier vínculo de los opositores con el comunismo.

Liberación Nacional, como ya se indicó, aprovechó esta coyuntura internacional para construir una memoria sobre el 48 en el que no hubiera duda del carácter comunista de los gobiernos de Calderón Guardia y Picado Michalski, anteriores a la guerra del 48; incluso manifestando que en este período el gobierno fue literalmente entregado al Partido Vanguardia Popular;¹⁵¹ y como corolario de este discurso resultaba darle una propiedad anti-comunista a la guerra en sí.

La forma del liberacionismo de construir un discurso político en relación a la alianza de los comunistas con el gobierno de Calderón Guardia, de alguna manera ya ha sido estudiada por el historiador costarricense Iván Molina Jiménez, enfocándose en la poca relevancia que los intelectuales liberacionistas le han brindado a la participación del Partido Vanguardia Popular en las reformas sociales de la década de 1940. Molina Jiménez afirma

¹⁵⁰ Sobre el plan de apoyo “Alianza para el Progreso” en el marco de la influencia de la Revolución Cubana en Latinoamérica y del interés del gobierno de los Estados Unidos en mantener su hegemonía política en la región. Ver: Bowman, Kirk S., “¿Fue el compromiso y consenso de las elites lo que llevó a la consolidación democrática en Costa Rica? Evidencias de la década 1950,” *Revista de Historia*, San José. UCR. UNA. 2000. numero 41. pp. 91-127; y Rovira Más, Jorge, *Estado y Política económica en Costa Rica. 1948-1970*, Segunda Edición, San José: Editorial Porvenir, 1983. También ver: ver: Muñoz Guillén, Mercedes. “Democracia y Guerra Fría en Costa Rica: el anticomunismo en las campañas electorales de los años 1962 y 1966” *Diálogos* (Revista Electrónica), Vol.9 No.2, Agosto 2008-Febrero 2009, p.167. En este artículo, Muñoz Guillen busca demostrar la debilidad del sistema democrático costarricense en la década de 1960, caracterizando el período como de una inmadurez de partidos, donde siempre existió la posibilidad de usar la violencia para alcanzar el poder político, y donde el discurso anticomunista surgió sobre todo por el interés del Gobierno de Estados Unidos por establecer políticas económicas que frenaran la posible influencia de comunismo en Latino América.

¹⁵¹ El nombre del Partido Vanguardia Popular surgió al mismo tiempo de la alianza entre los líderes del Partido Comunista Costarricense y el Gobierno de Calderón Guardia en 1943 en el contexto de las Reformas Sociales, impulsas por el gobierno de Calderón Guardia.

que a pesar que Figueres Ferrer reconoció en su momento la participación de los comunistas en las reformas sociales, la historia oficialista construida por los intelectuales del liberacionismo trata de esquivar esta consideración, e incluso el propio protagonismo de los calderonistas, para resaltar la participación del Partido Liberación Nacional en la consolidación de este proyecto de reforma social luego de la guerra del 48.¹⁵²

Esta manera de reconstruir la historia estratégicamente, en cuyo caso resalta los aspectos más negativos del comunismo, antes, y durante la guerra del 48, se encuentran presentes constantemente entre los textos anti-comunistas de Liberación Nacional, relacionados al enfrentamiento armado durante la campaña electoral que aquí se estudia. El 26 de enero de 1962, en el periódico La Prensa Libre, en un espacio político pagado, el Partido Liberación Nacional intenta desmeritar la creación del Seguro Social caldero-comunista, al afirmar que ésta en realidad era una institución sin las bases sociales que decía tener, y al contrario, era una institución al servicio de sus creadores. Aparte de señalar que a los empleados públicos se les exigía la adhesión al calderonismo, se aseguraba que las instituciones públicas, como el Hospital de la Caja, se convirtieron en un “cuartel dominado por los milicianos comunistas.” Todo este discurso de desprestigio, lo realiza Liberación Nacional para asegurar que la ley de creación de la Caja del Seguro Social en 1943 fue hecho para originar la suficiente agitación política y poder ocultar la corrupción entre los calderonistas y comunistas, pero que “seguro social, lo que se llama seguro social, no lo hubo en Costa Rica antes de 1948.”¹⁵³ Solo tres días después, el discurso liberacionista vuelve a desmeritar las reformas sociales, esta vez la del Código de Trabajo, asegurando que no fueron aplicadas nunca en gobiernos calderonistas; a la vez que acusan

¹⁵² Molina Jiménez, Iván, *Los pasados de la memoria. El origen de la reforma social en Costa Rica (1838-1943)*, Heredia: EUNA, 2008, p. 41.

a Calderón Guardia, junto al principal líder del Vanguardia Popular, Manuel Mora, de usarlas para llevar a la muerte a muchos costarricenses, cuando al decir de los liberacionistas, argumentaron el enfrentamiento contra el Ejército de Liberación Nacional en 1948 como una defensa a los logros sociales que estaban siendo amenazadas por los alzados. Aquí también se aseguraba que los resultados del Código de Trabajo fueran vistos hasta después de 1948.¹⁵⁴

Otra manera que usó el liberacionismo para atacar al comunismo mediante el discurso referente a la memoria del 48, fue el darle un carácter anti-comunista a la guerra misma, algo que no se dio tanto en los dos procesos electorales anteriores. Según el candidato a diputado por Liberación Nacional en ese momento, Lic. Ramón Arroyo, con la alianza caldero-comunista anterior al 48 nace también el anti-comunismo, antes no.¹⁵⁵ La memoria de la guerra y algunas de las particularidades de este enfrentamiento, como lo fuera la participación de los comunistas al lado de los calderonistas, es utilizado aquí en dos vías. La primera, para afirmar la imagen anticomunista que se quiere mostrar en el contexto señalado y que ha sido cuestionado en repetidas ocasiones; segundo, realizar la vinculación del comunismo con la posibilidad de un retorno de Calderón Guardia a la presidencia. Para el discurso liberacionista, Calderón Guardia no puede deshacerse del carácter comunista que le da su alianza con este sector durante el período de “Los Ocho Años.”¹⁵⁶ La posibilidad del regreso de Calderón Guardia, es en el discurso de Liberación Nacional, el regreso del comunismo, ahora más fuerte por la existencia y la cercanía de la Cuba comunista. En diciembre de 1961, en un espacio político pagado, se dice que “en

¹⁵³ “La farsa social de Calderón Guardia. Seguro Social”. *La Prensa Libre*. 26 de enero de 1962. p. 6 A.

¹⁵⁴ “La farsa social de Calderón Guardia”. Código de Trabajo. *La Prensa Libre*. 29 de enero de 1962, p. 10 D.

¹⁵⁵ “Arroyo, Ramón. Mensaje del Licenciado Ramón Arroyo a los indecisos”, *La Nación*. 8 de enero de 1962. p. 43.

1948 Liberación Nacional dio la primera batalla en América Latina contra el comunismo y expulsó del poder a los camaradas criollos.”¹⁵⁷ En estos términos, la guerra del 48 pasaba de ser un levantamiento contra los calderonistas y se convertía en un enfrentamiento contra el comunismo; y no cualquiera, sino el primero de estos en América Latina.

Las diferencias entre las dos revoluciones -la cubana y la costarricense- que intenta demostrar Figueres Ferrer en un discurso publicado como espacio político pagado, es un ejemplo de ello. Cuando los oponentes a Liberación Nacional tratan de ver similitudes entre el caso de Cuba y Costa Rica, sobre todo al referirse a la políticas sociales del liberacionismo después del 48, Figueres Ferrer les contesta que no puede haber más evidencia del anti-comunismo de Liberación Nacional, que el haber expulsado a estos del poder junto con Calderón Guardia en 1948.¹⁵⁸ En este caso y en otros, lo importante es reafirmar el carácter anti-comunista de dicha guerra, y se pretende al mismo tiempo ratificar la relación de Calderón Guardia con el comunismo al decir que,

“cuando nuevamente con Calderón (Guardia), el comunismo fortalecido por Fidel Castro en el continente, quiere hacer blanco en Costa Rica, Francisco Orlich les dirá en 1962, esta vez PARA SIEMPRE ALTO”¹⁵⁹.

Este manejo combinado del discurso sobre la guerra del 48, también era utilizado por el liberacionismo para querer mostrar siempre una relación de sus oponentes con los aspectos a los que el costarricense podría temer más, en estos casos al comunismo, al período anterior a 1948 y a la guerra de ese mismo año, pareciendo mostrar que si no

¹⁵⁶ “Horóscopo político”, *La República*. 25 de enero de 1962. p. 2

¹⁵⁷ “Frente al comunismo, Liberación”, *La Nación*. 11 de diciembre 1961. p. 14.

¹⁵⁸ “Discurso de José Figueres”. *La Nación*. 6 de enero de 1962. p. 24,25.

¹⁵⁹ “¿Por qué la mujer costarricense vota por Francisco Orlich?”. *La Nación*. 16 de enero de 1962. p. 16.

hubiera existido el comunismo y la complacencia de Calderón Guardia para con ellos, la guerra nunca se hubiera dado.

Este tipo de memoria que intenta construir Liberación Nacional sobre el desprestigio de los comunistas, está relacionado al estudio que Wulf Kansteiner realiza sobre la capacidad de manipulación que tiene la construcción de la memoria en el trabajo citado anteriormente. Para el autor, la construcción de la memoria al igual que la historia comúnmente privilegian los intereses del que la está construyendo. La diferencia entre uno y otro proceso es la mayor posibilidad de manipulación consiente, y de omisión inconciente que tiene la construcción de la memoria.¹⁶⁰ En el trabajo de Molina Jiménez, antes citado, este establece que los comunistas en un intento por defender los logros sociales de la década de 1940, dieron a los calderonistas más relevancia de lo merecido, y por lo tanto se minimizó la participación del comunismo, lo que de alguna manera contribuyó al debilitamiento de la imagen de esta agrupación política en la memoria colectiva.¹⁶¹ A esto se le podría agregar que el tipo de discurso anti comunista que se originó en estas campañas electorales; eso sí, no solamente por el liberacionismo, en el contexto de una situación de participación política bastante precaria por parte del comunismo costarricense, ayudaron a debilitar la imagen de dicha agrupación.

3.2.3. Un caso de indemnizaciones de guerra.

Un hecho que sirve como ejemplo de cómo la construcción de la memoria de la guerra de 1948 podía tomar relevancia en la campaña electoral, se puede ver en el tema

¹⁶⁰ Kansteiner, Wulf, "Finding meaning in memory: a methodological critique of collective memory studies," p. 181.

conflictivo que surge en enero de 1962 sobre las acusaciones que realiza Juan Bautista Ortiz. Este personaje, cuyo nombre se vuelve recurrente en los periódicos, en 1949 cumplía la función de Secretario del Tribunal de Cuentas de Indemnización, creada en junio de 1948 por la Junta de Gobierno, encabezada por el mismo Figueres Ferrer para el pago de daños a la propiedad, auxilio a los excombatientes y a las víctimas del conflicto recién concluido. La acusación de Ortiz sobre las excesivas indemnizaciones de guerra que recibiera la familia de José Figueres Ferrer por las pérdidas en el período de la guerra, en la finca llamada “Sociedad Anónima Industrial San Cristóbal Ltda,” con ubicación en el sur de la capital costarricense (sector conocido como “Los Santos”), cual fuera una sociedad de la que Figueres Ferrer era socio.¹⁶² Este tema había salido a relucir a finales de diciembre de 1952, en el contexto de la campaña electoral para las elecciones presidenciales de 1953, y ahora la propaganda electoral del ulatismo lo vuelve a presentar como parte de una campaña dirigida en establecer un carácter personalista que, según los ulatistas tuvo la guerra del 48.¹⁶³

Por su parte, Liberación Nacional se defiende, publicando por la misma vía argumentos desfavorables hacia Ortiz Escalante. Uno de ellos, es una aclaración de dos de los compañeros de Ortiz en el Tribunal señalado en el momento de la denuncia, que indican que Ortiz se equivocó a la hora de sumar el valor del inmobiliario de la compañía en el

¹⁶¹ Molina Jiménez, Iván, *Los pasados de la memoria*, pp. 45,46.

¹⁶² “Las estimaciones practicadas por el Lic. Ortiz, contenía un cuadro en el cual se afirmaba que el activo de la empresa San Cristóbal antes de la Revolución de 1948 era de 3.094 373,50 de colones, cuya suma confrontada con el activo inmobiliario de la empresa después de la Revolución – (2 169 690. 51 colones), con diversos activos mobiliarios de la misma (1 823 099,85 colones) y con el monto de la indemnización adjudicada (2 637 083,17) hacía concluir que a la firma San Cristóbal se pagó de más en la resolución de su reclamo la cantidad de 813 938, 32 colones”. *La Prensa Libre*. 30 de enero de 1962, p. 6 B.

¹⁶³ “Mentiras y disparates de Juan Bautista Ortiz”, *La República*. 27 de enero de 1962, p. 7

momento de la revolución, y que los criterios que utilizó no tomaron en cuenta otros elementos que le aumentaban ese valor.¹⁶⁴

La controversia se origina con un espacio político pagado del Partido Unión Nacional aparecido en el periódico *La Nación* el 26 de enero de 1962 con el título “Las causas de la bonanza.”¹⁶⁵ Ya en algún momento anterior, Ortiz había denunciado este hecho de manera oficial (pero parece que se había resuelto favorablemente a los figueristas); ahora lo vuelve a hacer, y durante varios días en varios espacios en los diferentes periódicos, el asunto es ventilado por uno u otro grupo político. El 30 de enero de 1962, se publica una carta del abogado de la familia Figueres Ferrer, en el que narra como se dio la tramitación de la indemnización, la cual incluye la referencia de la aprobación que diera el entonces presidente Ulate Blanco. Con ello se pretende desacreditar la propaganda acusadora que en ese momento hace el ulatismo. Está claro que se quiere demostrar que la posición de Ulate, con respecto a las actuaciones de los combatientes en el 48, se ha modificado desde ese momento si se compara a la posición del mismo cuando se dieron las primeras acusaciones de Ortiz.¹⁶⁶

Por la cantidad de textos en los periódicos en los que se alude a la indemnización de la San Cristóbal (Ver Cuadro 3.3.), se puede asumir que este tema resultó ser bastante polémico durante la campaña electoral que aquí se estudia. Sin embargo el liberacionismo también lo utiliza para contar su versión sobre como fue destruida dicha empresa, y por ende, responsabilizar de estos daños a las fuerzas del aquel entonces oficialistas.

Figueres Ferrer, en un espacio político pagado de enero de 1962, en el periódico *La República*, se defiende de las acusaciones sobre este tema, a la vez que aprovecha para

¹⁶⁴ *La Prensa Libre*. 30 de enero de 1962, p. 6 B.

¹⁶⁵ “Las causas de la bonanza”, *La Nación*. 26 de enero de 1962, p. 52.

narrar cómo en el contexto de la Guerra Civil del 48 las tropas oficialistas rompieron lo que él llama, una “primera línea defensiva,” ubicada en el beneficio Santa Elena, parte de la finca San Cristóbal, en un combate que duro siete horas. Las fuerzas de Figueres Ferrer debieron retirarse a La Lucha, donde dice, decidió reducir el espacio de la Revolución y entregarle la finca San Cristóbal al enemigo para darse el tiempo de prepararse mejor, mientras los oficialistas creían estar ganando la guerra.

”Doce días se llevó el gobierno mordiendo el cebo y anunciando victorias en “La Tribuna. Este respiro salvo la guerra.”¹⁶⁷ El precio que según el líder liberacionista se tuvo que pagar por la estrategia descrita, es que la San Cristóbal fue destruida y saqueada por las fuerzas armadas del gobierno de Teodoro Picado. El primero de febrero de 1962, otro espacio político pagado del liberacionismo presenta un informe presentado por los accionistas de la empresa en diciembre de 1949. En él, se recalca que la mayor parte de los daños causados a la finca no se dieron por la destrucción directa de la infraestructura, más bien, esta sería por los saqueos y los robos. Para hacer más sancionable la actitud de los oficialistas en el saqueo, se enfatiza en las pérdidas que causaron los daños a otros productores de la zona que beneficiaban el café en dicha empresa.¹⁶⁸

El 29 de enero, en La Prensa Libre, es reproducida una carta que el vecino de la finca San Cristóbal, de nombre Eduardo Bonilla, con fecha de uno de marzo de 1951, elaborada en contestación al agradecimiento que Figueres Ferrer le hace-también por medio escrito-con fecha de 21 de febrero de 1951, por defender las propiedades de la Finca San Cristóbal durante la guerra del 48. Bonilla hace dos referencias que son importantes para los intereses de Figueres Ferrer, y posiblemente las razones por la cual es publicado en la

¹⁶⁶ “Algo más sobre las culebras y los alacranes”, *La Prensa Libre*. 30 de enero de 1962, p 7 B

¹⁶⁷ “Historia de la alquimia financiera”, *La República*. 30 de enero de 1962, pp. 22,23.

prensa. Primero, sobre el valor elevado de la producción de café cosechada para las fechas de la guerra, y que por consiguiente elevaron la indemnización establecida; y segundo, hace especial énfasis en que fueron las fuerzas del gobierno de Picado Michalski las que ocasionaron los daños, “en varios viajes pude apreciar, en forma directa y no de oídos, que los patios (beneficios de café) estaban llenos de café, cuando entraron las fuerzas del gobierno.” Agregando que muchas de las instalaciones privadas en los alrededores de dicha finca, como comisariatos y otras bodegas de almacenar café, fueron saqueadas por los oficialistas, sin más razón aparente que el de ocasionar graves daños a la propiedad privada.¹⁶⁹

El tema sobre las indemnizaciones recibidas por los Figueres deja de aparecer en los discursos políticos de Liberación Nacional, de una manera bastante calculada, tres días antes de las elecciones, con el título “Termina la historia de las rápidas fortunas,” en las que Figueres Ferrer reproduce la publicación sobre el valor total de La San Cristóbal en el momento de la guerra del 48. En este espacio se hace un énfasis en la calidad de las pérdidas, las cuales nuevamente se aseguraba fueron por los saqueos y robo de mercancías incluyendo el café en beneficio, más que por los daños físicos a las instalaciones, y lo cual, y no menos importante en el discurso, va dirigido contra las tropas del gobierno.¹⁷⁰

3. 3. El discurso del Partido Unión Nacional.

El discurso de Otilio Ulate Blanco y su partido el Unión Nacional, que recupera la memoria de la guerra de 1948, es el más cambiante de todos los discursos construidos

¹⁶⁸ “Termina la historia de las rápidas fortunas”, *La República*. 1 de febrero de 1962, p. 4

¹⁶⁹ “Historia de las rápidas fortunas”, *La Prensa Libre*. 29 de enero de 1962, p. 4 b.

durante la campaña electoral de 1962, con respecto a lo que había sucedido cuatro años antes. Colocado en 1948 como el principal oponente y acusador al régimen llamado calderonista y a su principal líder; diez años después en la campaña electoral de 1958, se autodenominaba un partidario de la reconciliación nacional y del olvido de los odios y rencores originados a partir del conflicto armado.¹⁷¹ Para 1962, en el proceso en el que aparece como candidato a la presidencia de su partido, otra vez Ulate Blanco se convierte en enemigo de Calderón Guardia y su gente; y el discurso construido en función de utilizar la guerra del 48 como arma política va a tener entonces un evidente matiz anti-calderonista.

En este apartado se va a estudiar como Ulate Blanco y el Partido Unión Nacional, construyen una memoria sobre la guerra del 48 en el que puedan ser vistos entre los ganadores de la misma.

3.3.1. Ulate en la Guerra del 48.

La recuperación de la memoria crea conflictos en sí. El rescate de un pasado, en tanto que al hacerlo despierta molestia en algún sector, puede generar conflictos, más allá del que pudiera haberse dado en ese pasado que se pretende recuperar.¹⁷² Si la construcción de la memoria -sobre todo la memoria colectiva de conflictos en el pasado- es construida oficialmente por un grupo que mantiene algún poder sobre los otros componentes que participaron de los conflictos, esa memoria significará un resentimiento por parte de esos grupos excluidos del proceso de construcción.

170 "Termina la historia de las rápidas fortunas". *La República*. 1 de febrero de 1962. p. 4

171 Ver capítulo segundo de este trabajo.

172 Hamman, Philippe, "The Politics of Memory in Annexed Lorraine The Conflicts between Germanification and French Stalwarts at the beginning of the 20th Century," *Journal of Historical Sociology*, Vol. 22 No. 3 September 2009, p. 312.

En el caso de la conformación de una memoria de la guerra del 48 con fines políticos, éste en su mayoría será manejado por el grupo que emerge en el poder político: el Partido Liberación Nacional. Este partido que hace uso de la memoria para la construcción de una nueva identidad nacional y estará asociado con el proyecto de la Segunda República, permanentemente utilizará el recuerdo del conflicto para justificar y legitimizar los cambios en el modelo de gobierno luego del 48. Se podría argumentar que al mismo tiempo que es construida una memoria sobre la guerra del 48, para sacar ventaja en las diferentes elecciones, también se estaba creando una imagen en contraposición de lo que no se quería para el costarricense, es decir una identidad que constatará con lo ocurrido en el 48. Para la gente del Partido Unión Nacional, y sobre todo para su principal líder, por su participación directa en el conflicto como uno de los primeros opositores al régimen de los calderonistas, el quedar fuera del discurso ganador liberacionista, convirtió en necesidad el reinventar el recuerdo del 48, donde se pudiera incluir la participación del ulatismo como parte de los vencedores del conflicto, esfuerzo que se dio sobre todo en esta campaña electoral de 1962.

En el proceso electoral de 1958, como ya fue analizado en el capítulo anterior, los ulatistas, en respuesta al apoyo que recibiera su candidato a presidente por parte del calderonismo, mantuvieron una posición de silencio, o por lo menos de poca referencia hacia su participación en el conflicto armado de 1948. Empero, para las elecciones de 1962, la competición directa por la presidencia entre Ulate y Calderón guardiá, propiciará que la posición ulatista busque encontrar un lugar dentro del discurso de los triunfadores de la guerra del 48, al lado, o sobre la construcción de la memoria construida por Liberación Nacional, y evidentemente en detrimento de los intereses de los calderonistas.

Ya se señaló también, que el Partido Unión Nacional fue el que más utilizó el recuerdo de la guerra del 48 a la hora de crear su discurso político en este proceso electoral. En el Cuadro 3.4., se puede observar como esta distribuido el contenido de los discursos políticos con alusión la guerra del 48.

Cuadro 3.4. Cantidad de ocasiones en las que Unificación Nacional dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los noventa y seis textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1962 en Costa Rica. Valores absolutos y relativos.

Nombre de alusión	Cantidad	Porcentaje
Calderón Guardia	57	29.7 %
Comunistas	33	17.1 %
Francisco Orlich	27	14%
Figueres Ferrer	14	7.3 %
Liberación Nacional	51	26.5 %
Partido Republicano	9	4.7 %
Otros	1	0.5 %
Total General	192	100%

Fuente: La Nación, diciembre 1961-febrero 1962; El Diario de Costa Rica, La Prensa Libre, enero-febrero 1962.

Para el ulatismo, en esta campaña electoral, al igual que en 1958, el discurso político relacionado a la guerra, va a tener un contenido mayoritariamente anti-liberacionista (47.8 %). Además, la tendencia de Ulate tendría un carácter bastante personalista, ya que se dedica a atacar a sus principales figuras en ese momento: Figueres

Ferrer y Francisco Orlich. Sin embargo, el discurso en contra de Calderón Guardia y su partido va a tener un peso muy importante (34.4 %), y el discurso anti comunista va a ser el tercero en importancia, con un 17.1 % de la dirección de los discursos del Unión Nacional. Estos últimos dos destinos que tienen el discurso ulatista, que juntos conforman más del 50 % de sus discursos políticos con alguna referencia hacia el 48, muestran el giro que esta agrupación política da en cuestión de cuatro años. Para la campaña electoral de 1958 el recuerdo del 48 construido por el Unión Nacional, que es analizado en el capítulo anterior, en conjunto con el recuerdo del calderonismo, como un bloque discursivo, manifestaba una tendencia al olvido de los odios y rencores; hacia la reconciliación nacional, y en dirección a posibilitar el retorno de los desplazados políticos del 48 a una participación en el ejercicio del poder estatal. (Ver Cuadro 2.5.)

Durante los meses anteriores a las elecciones de 1962, el discurso de los ulatistas, a diferencia de cuatro años antes, pretende hacerse un lugar dentro de la memoria colectiva sobre el recuerdo de la guerra (recuerdo que como se dijo ha sido construido y manipulado en su mayoría por el Partido Liberación Nacional), entonces necesitaba, por un lado, desprestigiar el papel de los liberacionistas durante la guerra del 48, y por otro, convertirse dentro de ese recuerdo sobre el 48 en el principal oponente de Calderón Guardia y su gente, incluyendo en estos a los comunistas. Por ello, construir un recuerdo donde el ulatismo fuera fundamental, en el que sin su participación el enfrentamiento contra el calderonismo y el comunismo no hubiera sido positivo, se convirtió en su principal objetivo.

Directamente, el Unión Nacional atacó la intención de Liberación Nacional de constituirse en el único que se enfrentó al calderonismo y su gente. En base a ello, el diciembre de 1961 aparecen espacios políticos pagados por el Unión Nacional en el que se

intenta disminuirle al liberacionismo el derecho moral de constituirse en los primeros y únicos ganadores de la guerra del 48. (Ver Figura. 3.1.).

Figura 3.1.
Espacio político pagado del Partido Unión Nacional en 1962.



Fuente. La Nación. 12 de diciembre de 1961. p. 52.

Para el ulatismo había una clara diferencia entre el Partido Liberación Nacional y la población que se alzó en armas en 1948 contra los calderonistas y comunistas. Este discurso hace énfasis en la defensa del triunfo de Ulate Blanco en las elecciones presidenciales como uno de los principales motivos del conflicto. El hecho que en 1948 los ulatistas estuvieran entre los combatientes levantados, le restaba credibilidad al discurso de un movimiento liberacionista, tal y como lo fomentaban en Liberación Nacional.

Otro ejemplo de ese intento por hacerse de un lugar dentro de la memoria ganadora del 48, aparece en el periódico La Nación, en enero de 1962. En pequeños párrafos, el ulatismo cuenta su propia versión sobre el desarrollo de los acontecimientos en el inicio del levantamiento armado, en la cual los seguidores de Ulate Blanco tendría una participación fundamental.

“Conocida por el pueblo la noticia de la revolución, la oposición ulatista se moviliza en pleno para dar apoyo al grupo de Figueres (Ferrer). Comienza la resistencia civil, sin la cual se tenía la seguridad de que los revolucionarios serían aniquilados. El ulatismo abrió un segundo frente, sabiendo todos que lo que se estaba defendiendo era el resultado de las elecciones.”¹⁷³

Esta posición del ulatismo intenta despojar a Liberación Nacional del derecho completo sobre la guerra del 48, y deja ver que los que allí pelearon contra las fuerzas gubernamentales no eran liberacionistas y más importante aún, no todos estaban catorce años después con Liberación Nacional. Hay una clara intención de restarle al liberacionista el privilegio único de pelear y ganar la guerra del 48.

El 2 de febrero de 1962, en El Diario de Costa Rica, un espacio político pagado el ulatismo intenta también incluirse en el discurso de los ganadores del 48. En dicho texto se establece una reconstrucción de los hechos que originaron la guerra del 48, sobre las particularidades del mismo según los intereses de los ulatistas. El eje del pasado construido está en establecer una oposición homogénea de la mayor parte de la sociedad costarricense, en dirección a los actos de represión política y fraude electoral practicados por los calderos

comunistas, cuando se desconoce el triunfo electoral de Ulate Blanco sobre Calderón Guardia. El pueblo, y no un sector de éste, sería el que se levantó en lucha contra el oficialismo. En este caso, no sería lo mismo el Ejército de Liberación Nacional (del cual se dice, organizó y dirigió el conflicto armado), que el Partido Liberación Nacional, el que según el discurso de los ulatistas, nacería de un sector del ejército mencionado. La principal diferencia lo hacen los ulatistas que estuvieron en él.¹⁷⁴

Sin embargo, nótese que este discurso no le resta importancia a la guerra, tal y como fuera la característica del ulatismo en 1958, ni todos los eventos que se desarrollaron en ésta serían los causantes de una dolorosa división política y social, tal como lo argumentaban los ulatistas en el pasado. Ahora, por un lado, la guerra sería ganada por el pueblo, todo junto, no por un grupo específico, y se recalca en ello la figura de Ulate Blanco, siendo el defendido en esa guerra: la razón por la que se dio el enfrentamiento. De este modo, los ulatistas recuerdan que Calderón Guardia hizo que se anulara en el 48 una votación legítima y ganada por los ulatistas. Con ello el Partido Unión Nacional, aparte de recordar el carácter ilegal del comportamiento del calderonismo, pretende posesionarse como uno de los ganadores del 48, utilizando los resultados de las elecciones de ese año, que serían anulados por los diputados calderonistas, y originara la guerra que aquí se viene mencionando. Así, aparte de buscar un recuerdo que los colocara dentro del grupo de los vencedores, buscaban hacer pensar que Ulate era el único que podía ganar a Calderón Guardia, en este caso, por medio de los votos, porque ya lo había hecho antes. Además, se

¹⁷³ "Aventuras internacionales 4", *La Nación* .15 de enero de 1962, p. 15.

¹⁷⁴ "Lic. Don Fernando Vargas Fernández, *Diario de Costa Rica*. 2 de febrero de 1962, p. 17.

quería demostrar que el único de los candidatos que nunca había sido derrotado en elecciones era Ulate Blanco.¹⁷⁵

Esta tendencia del ulatismo a utilizar el discurso sobre el fraude electoral de 1948,¹⁷⁶ fue una constante en este proceso electoral, lo cual se puede ver en el Cuadro 3.5.

Cuadro 3.5. Distribución de alusiones hechas por el Unificación Nacional en los noventa y seis textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1962 en Costa Rica.

Valores absolutos y relativos

Tipo de alusión	Cantidad	Porcentaje
Fraude electoral	19	25.3 %
Retorno al pasado	16	21.3 %
Liberación Nacional y la violencia	9	12%
Los muertos	6	8%
La traición de Liberación	3	4%
Los excombatientes	2	2.7 %
Violencia política	4	5.3 %
La derrota del caldero-comunismo	3	4%
Otros	13	17.3 %
Total General	75	100%

Fuente: La Nación, diciembre 1961-febrero 1962; El Diario de Costa Rica, La Prensa Libre, enero-febrero 1962.

¹⁷⁵ “Costarricense: use su cabeza, razone su voto”, *La Nación*. 1 de febrero de 1962, p. 12.

¹⁷⁶ Sobre el fraude electoral en las elecciones presidenciales de 1948, Iván Molina Jiménez ha realizado una reinterpretación de las estadísticas electorales de 1948 que podrían en duda la victoria de Otilio Ulate Blanco en dichos comicios. Molina Jiménez, Iván. “El Resultado de las elecciones de 1948 en Costa Rica. Una revisión a la luz de nuevos datos” En: *Demoperfectocracia: la democracia pre-reformada en Costa Rica (1985-1948)*. Heredia. EUNA, 2005, pp. 265-420.

El énfasis en el fraude electoral del cual fue víctima Ulate Blanco, como elemento propiciador y justificante de la guerra del 48, se convierte en este caso en el principal tema de construcción de memoria por parte del ulatismo, junto con el discurso sobre la amenaza que representa la candidatura de Calderón Guardia, para que se pueda dar la posibilidad de un retorno a ese período de represión política y social. El tercer elemento de importancia para el Unión Nacional, es relacionar a Liberación Nacional con los mecanismos de violencia como principal método de acceso al poder.

3.3.2. Ulate y el comunismo

Por el impacto que la Revolución Cubana de 1959 y su posterior declaratoria de comunista que hiciera su máximo dirigente Fidel Castro causará dentro del entorno político latinoamericano y específicamente el costarricense, el discurso político de la campaña de 1962 girará alrededor del comunismo, y del interés que se presume tiene Cuba por crear influencias en América Latina. Por ello, en toda parte aparecen los contactos que este estaría creando en Costa Rica, y por lo tanto, el discurso político de uno y otro candidato no escatimará esfuerzos por denunciarlos cuando estos aparezcan entre los oponentes. De este modo, lo más destacado de la propaganda electoral pasa por demostrar un anti-comunismo dentro de la agrupación que realiza un discurso político, y señalar la presencia del comunismo en los partidos rivales.

El Partido Unión Nacional no se aparta de este esfuerzo por identificar al comunismo en el Partido Liberación Nacional, y el Partido Republicano de Calderón Guardia. La guerra del 48, al igual que en el discurso liberacionista, no deja de tener este vínculo anticomunista; y según Ulate y su gente, por un lado el liberacionismo hizo

convenios luego del 48 con los comunistas, y más adelante realizaron diferentes declaraciones que los ubicaban como amigos de Cuba. Por otro, la evidente influencia del comunismo que el calderonismo tuvo en el pasado, los constituye a ellos como los únicos verdaderamente anti-comunistas del país.

Si bien, el Cuadro 3.2, que muestra el tipo de alusión construida por el ulatismo en la campaña del 62, indica solo que cuatro textos refieren directamente a un discurso anti-comunista, esto no debe llevar a pensar en una disminución del discurso de Unión Nacional contra los comunistas, ya que esta información no revela los vinculantes hacia el comunismo que tuvieron otro tipo de discurso. Así, cuando el Unión Nacional construye su discurso sobre el fraude electoral, la amenaza de un retorno al pasado y sobre la traición de liberacionismo a los valores de la guerra del 48, casi siempre se hace una conexión con el discurso anti-comunista. El mejor ejemplo de este discurso en varios sentidos, se expresa en el espacio político pagado del 26 de enero de 1962, en el periódico Diario de Costa Rica, en el que el discurso del ulatismo pretende establecer la relación que hay entre la amenaza de un retorno al pasado con el comunismo. El vínculo estaría dado por el acercamiento que siempre ha existido entre Calderón Guardia y el principal líder del comunismo costarricense, Manuel Mora Valverde. En este discurso se habla que Calderón Guardia en el periodo de los “8 años entregó” a Mora y con ello a los comunistas gran parte del control político en la época.¹⁷⁷ El 4 de febrero en ese mismo periódico, se reproduce el mensaje de una partidaria ulatista de nombre Arabea Monge Manzanares, en la cual se pretende caracterizar a los oponentes de Ulate Blanco como comunistas, a la vez que se manifiesta el carácter histórico anti-comunista del candidato de Unión Nacional. Para esta simpatizante de Ulate Blanco, los calderonistas son comunistas por su gobierno de los 8 años y la

participación que en él tuvieron los miembros del Partido Vanguardia Popular. Por su lado, el Partido Liberación Nacional, lo es por las tendencias comunistas de las políticas socio-económicas de sus gobiernos y por qué algunos de sus integrantes se han plenamente identificado con los comunistas en el pasado. En este caso, el discurso es explícito en señalar que por las tendencias comunistas de Liberación Nacional con este partido, el país se convertiría en una nueva Cuba.

Al igual que en el caso liberacionista, la construcción de la memoria ulatista respecto a un discurso anticomunista, estaría basado en la escogencia estratégica de los recuerdos que relacionan a sus oponentes con el comunismo, al mismo tiempo que se aparta a sí mismos de una posición histórica cercana a los comunistas. El recuerdo del 48 que es usado para ilustrar el carácter anti comunista del costarricense que se levantó contra el régimen establecido, le quita protagonismo a ese sector político del país, porque niega u omite el apoyo que Vanguardia Popular tuviera por un sector importante de la población. El recuerdo, en ese sentido, es reconstruido mediante una manipulación en su mayor parte consiente de la información histórica que privilegia el interés del ulatismo en detrimento de los de sus oponentes,¹⁷⁸ pero, sobre todo de un sector político que no estaba participando directamente del proceso electoral, y que al igual que se mencionara en el apartado anterior de este capítulo, cada vez el papel del comunismo se debilitaba más en la memoria histórica relacionada al 48.

¹⁷⁷ “Traidor a la patria”, *Diario de Costa Rica*. 26 de enero de 1962, p. 7.

3.4. El discurso de Calderón Guardia: La memoria de los silencios.

En esta sección se analizará el carácter esquivo que tuvo el discurso calderonista referente a la coyuntura del 48 durante la campaña electoral de 1962, y el poco contenido, comparativamente hablando, que en la recuperación de la memoria histórica tiene la propaganda calderonista. Esto de primera entrada, puede ser interpretado como una afirmación de una moral de vencidos presente en la imagen colectiva del calderonismo.

Aun así, el discurso del calderonismo correspondiente a la memoria del 48, puede ser analizado en doble función: 1) la importancia de la reconciliación, olvido del pasado, y reivindicación política, y 2) el deseo de librarse de la responsabilidad y del peso moral de la guerra del 48, tratando de adjudicársela a sus oponentes.

Por otro lado, no deja de ser importante observar y analizar que la labor del calderonismo antes de la lucha armada en el 48 se convierte en la principal arma discursiva en la propaganda electoral del partido Republicano. Esto podría ser comentado como una estrategia para ocultar en la memoria del electorado la guerra en sí, al mismo tiempo que se pretende con ello disminuir el carácter revolucionario que el liberacionismo intentaba impregnarle.

Como ya se indicó anteriormente (Ver Cuadro 3.1.), el discurso del calderonista sobre la memoria de la guerra del 48 no solo fue el más escaso, sino que comparativamente hablando, se puede decir que el calderonismo evitó a todas luces referirse al tema de los hechos ocurridos durante la Guerra Civil de 1948. Para hacer una comparación válida en el sentido de medir el peso del recuerdo del 48 en el discurso calderonista, es factible

¹⁷⁸ Kansteiner, Wulf, "Finding meaning in memory: a methodological critique of collective memory studies," p. 181.

establecer que mientras que el Unión Nacional utilizó en noventa y seis ocasiones el discurso relacionado a la guerra del 48, el Partido Republicano solamente utilizó este recurso en veinte oportunidades en los meses anteriores a las elecciones presidenciales. Esta comparación manifiesta que mientras el Unión Nacional construía nueve discursos políticos relacionados al 48, el calderonismo solamente lo estaba haciendo en una oportunidad.

Las razones de esta ausencia del discurso sobre el recuerdo del conflicto del 48 podrían estar determinado por varias razones. Primero, es importante destacar que de los periódicos consultados para este trabajo, dos de ellos, La República y el Diario de Costa Rica, mostraron solamente discursos políticos, y sobre todo propaganda electoral de un solo partido; en el caso del primero, propaganda del Partido Liberación Nacional, y en el segundo, del Partido Unión Nacional. Esto evidentemente resta posibilidad de recuperar la memoria histórica del calderonismo durante esta campaña electoral.

Otra posibilidad explicativa de la menor presencia de propaganda electoral del calderonismo en los medios escritos analizados, puede estar en la menor capacidad de económica del Partido Republicano para invertir en esta forma de proselitismo político.¹⁷⁹

Sin embargo, esta ausencia del recuerdo del 48 en el discurso calderonista durante este proceso electoral, no debe hacer pensar que la memoria de la guerra del 48 no tuvo en peso importante en el discurso de Calderón Guardia y su partido. Dentro de las clases de memoria que se pueden construir, es posible que al manipular el recuerdo sobre el pasado

¹⁷⁹ El asunto de la menor capacidad de financiamiento electoral por parte del Republicano ha sido señalado por Joaquín Garro, eso sí, para el caso de la campaña electoral de 1966. En este caso, el autor asegura que las dificultades económicas del calderonismo para financiarse su campaña electoral fue una de las razones para que se diera una coalición entre este partido y el Unión Nacional, que convergió en el Unificación Nacional de José Joaquín Trejos F. Ver: Garro , Joaquín, *Veinte años de historia chica: notas para una política costarricense*. San José: Imprenta Vargas. 1967, p. 91. El escaso financiamiento para la campaña de 1962, sería solamente una hipótesis a raíz de lo que este autor plantea para el caso de 1966.

se privilegien comportamientos y formas expresivas como los discursos estratégicos que se han analizado anteriormente, pero también modos de silencio en el cual las visiones del mundo y sensibilidades colectivas son traducidas en otros sentidos.¹⁸⁰ Esto quiere decir que la ausencia de un discurso político referente al 48 no necesariamente está ocultando una posición al respecto; lo cual debe ser analizado muy detenidamente, es lo que ocultan esos silencios.

El tema sobre el olvido en el discurso político es analizado para el caso de Francia por Daniel A. Gordon. Este autor estudia cómo muchos de los candidatos políticos franceses de inicio del siglo XXI fueron jóvenes activistas en movimientos de izquierda, en las décadas de 1960 y 1970. Ya en su campaña electoral, estos políticos le apuestan a realizar un olvido de los eventos en los cuales se vieron involucrados. Gordon señala que la memoria de eventos incómodos o dolorosos siempre podrá despertar polémica sobre si ese recuerdo es favorable o desfavorable para el grupo social involucrado. El discurso sobre el olvido del pasado y en contrapropuesta, un discursos sobre el futuro, es un elemento que siempre utilizan los constructores de la memoria del olvido.¹⁸¹

El debate sobre el recuerdo de manifestaciones juveniles de izquierda en 1968 en Francia, y la participación en ella de elementos que más tarde tratan de restar importancia a dichos acontecimientos, o apuestan al desinterés de recordarlos, puede ayudar a establecer la dinámica que le impulsó al calderonismo el mantenerse al margen lo más posible del recuerdo de la guerra del 48.

¹⁸⁰ Confino, Alon, "Collective Memory and Cultural History: Problems and Method," *The American Historical Review*. Vol, 102. Number 5. (Dic. 1997), p. 1389.

¹⁸¹ Gordon, Daniel A. "Liquidating May '68? Generational Trajectories of the 2007 Presidential Candidates," *Modern & Contemporary France* Vol. 16, No. 2, May 2008, pp. 143–159.

Ahora bien, de alguna manera esta escasez de referencia para con la guerra del 48 por parte de los calderonistas puede ser interpretado como una estrategia para rehuir a la confrontación moral, que supondría tener que hablar de una coyuntura de la que preferirían no tener que referirse. Se podría decir entonces, que la memoria de los calderonistas sobre la guerra del 48 es una memoria de olvido o de silencios.

Esto es posible estudiando la actitud calderonista en la campaña electoral de 1962. La tendencia del calderonismo fue casi siempre tratar de ocultar el recuerdo sobre la guerra del 48, si se compara entre los partidos en contienda la cantidad de textos políticos con una alusión sobre el 48, lo que se puede observar en el Cuadro 3.6.

Cuadro 3.6. Cantidad de ocasiones en las que el Partido Republicano dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los veinte textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1962 en Costa Rica. Valores absolutos y relativos.

Discurso contra	Cantidad	Porcentaje
Liberación Nacional	14	66.6 %
Unión Nacional	5	23.8 %
Comunistas	1	4.7 %
Figueres	1	4.7 %
Total general	21	100%

Fuente: La Nación, diciembre 1961-febrero 1962; El Diario de Costa Rica, La Prensa Libre, enero-febrero 1962.

La información que nos brinda los datos del Cuadro 3.6, sobre la dirección del discurso calderonista contra algún adversario, a primera vista resalta la escasez de un enfrentamiento múltiple de este partido hacia sus contrincantes. Ya se mencionó anteriormente que en la elaboración de los cuadros estadísticos sobre la dirección del discurso ofensivo de los partidos políticos se tomó en consideración el hecho que en un mismo texto discursivo se podía estar aludiendo a varios oponentes. Este no es el caso de los calderonistas, en cuyo tema el discurso se enfoca principalmente en un oponente a la vez. Otra conclusión relacionada a lo anterior, es que ese enfoque particular del discurso calderonista con relación al 48 tendrá su eje de ataque en el Partido Liberación Nacional.

Culpar a los liberacionistas de la guerra de 1948 será uno de los objetivos que el calderonismo tendrá en la construcción de la memoria sobre el conflicto armado. El 20 de enero de 1962 en el periódico La Nación, el propio Calderón Guardia manifestaba que los liberacionistas fueron los responsables de la guerra del 48, al buscar un pretexto para poder hacerse del poder político. Para el líder del Republicano, esta guerra fue inútil porque la continuidad de las instituciones creadas con la Reformas Sociales calderonista demuestra la validez de estas y del gobierno anterior a 1948, sin embargo, también acusa a Liberación Nacional de irrespetar y manipular estas reformas con una perspectiva política.

Este discurso de acusación a los liberacionistas por la guerra, y que a la vez esta relacionado a los proyectos de gobierno más populares en el período anterior a dicha guerra, será la estrategia más utilizada por el calderonismo para buscar una ubicación menos comprometedora en relación a la recuperación de la memoria de la guerra del 48. El discurso por lo tanto, tiene doble función, no solo porque trata de los temas al mismo tiempo, sino porque realiza un enfrentamiento histórico entre dos períodos que se asumen completamente distintos en el discurso de todos los partidos.

Realizando una comparación entre la cantidad y calidad de los discursos en la campaña de 1958 relacionados al 48 hechos por el calderonismo junto con el ulatismo (Ver: Cuadro 2.5; Cuadro 2.6. y Cuadro: 2.7), se observa una gran diferencia entre un proceso electoral y otro. Lo importante de esta comparación y tomar en consideración la posible debilidad económica del Republicano para financiarse su campaña electoral, es razonar que posiblemente el discurso político que recupera el recuerdo del 48 en la campaña electoral de 1958, es un discurso nacido del Partido Unión Nacional. Empero, este se convierte en un discurso “calderonista” al construir un recuerdo sobre el 48 que estaría beneficiando a Calderón Guardia, ya que le apuesta a una reconciliación nacional y el olvido de los odios y rencores, para evitar que se siguiera generando la división política en el país.

Esta reflexión parece pertinente realizarla, porque uno de los cambios más significativos en la campaña electoral de 1962 es la actitud de Calderón Guardia y su gente. Este trata de eludir tener que referirse a una época que llevaba consigo un gran peso moral. Calderón Guardia y su Partido Republicano evitaban hablar sobre la guerra del 48. Pero en todo caso, ese discurso sobre el período en que se desarrolló el conflicto armado, del lado calderonista, sería en un sentido contrario al construido por los liberacionistas y por el ulatismo para esta campaña electoral. El Republicano se enfocó en distribuir las responsabilidades de la guerra, dando mayor importancia a los logros alcanzados antes del 48, en miras de desprestigiar el valor histórico y moral que la guerra como tal le proporciona a sus oponentes.

Por otro lado, sí es posible identificar una intención en la propaganda del Partido Republicano por intentar rescatar el recuerdo de los logros del calderonismo en el pasado, antes de la guerra del 48. Al mismo tiempo que se acusa al liberacionismo por desprestigiar

y borrar de la memoria esos logros. Esta se convierte en una manera muy válida de contrarrestar la victoria de los liberacionistas en 1948. Por ejemplo, en el periódico *La Nación* el 22 de enero de 1962, tratando de realizar una diferenciación ideológica entre los liberacionistas y calderonistas, estos últimos señalan que

“el Partido Liberación Nacional supone que Costa Rica nació con su Revolución de 1948. Que ellos han sido quienes colocaron las cimientos y construyeron el edificio de nuestra democracia”

Y más adelante se señala que “el calderonismo produjo la Reforma Social de 1942. El liberacionismo produjo la Revolución de 1948. Entre las dos hay una sustancial diferencia.”¹⁸²

Al igual que en esta ocasión, el Partido Republicano varias veces le apuesta a la Reforma Social del Calderonismo, para enfrentarla a la “revolución violenta” del Liberacionismo. Se argumenta una tradición de violencia en el Liberación Nacional, desde su nacimiento hasta la hora de realizar las políticas públicas durante sus gobiernos, los cuales son vistos como un continuismo de su actitud autoritaria con la cual llegaron al poder político.

En otro espacio político pagado, del día 1 de febrero de 1962, en el periódico *La Nación*, los calderonistas afirman que “La victoria de las armas liberacionistas significó una obligación para sus dirigentes: superar la obra del Partido Republicano.” En este caso, para los republicanos, “el liberacionismo, si obtuvo una victoria, fue la muy dudosa victoria de las armas, que le permitieron tergiversar nuestro pasado político.”¹⁸³ En los dos casos, el discurso del Republicano considera revolucionarios los logros de los calderonistas y los liberacionistas. En el caso de los primeros, el carácter revolucionario se lo otorgan a las

¹⁸² “No alentamos ninguna venganza, ni fomentamos odios”, *La Nación*. 22 de enero de 1962, pp. 28,29.

¹⁸³ “El calderonismo ha salvado la paz nacional”, *La Nación*. 1 de febrero de 1962, p. 55.

políticas sociales creadas por los gobiernos calderonistas antes de 1948. En el caso de Liberación Nacional, se considera revolucionario solamente el modo en el que estos llegan al poder político, dando énfasis en el carácter violento del mismo. Lo anterior es utilizado por los calderonistas para ubicar a Figueres Ferrer y su gente como los directores intelectuales de una causa que es señalada injusta, porque la permanencia de los beneficios de la reforma social calderonista después del 48 es vista en este discurso como la evidencia de un pasado que fue mejor. Al contrario de lo argumentado por la memoria liberacionista, en el que el 48 es la ruptura de una etapa desfavorable para el país, la memoria calderonista ve en el 48 el rompimiento violento de una época mejor.

3.5. Conclusiones.

La construcción de la memoria sobre la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1962, estuvo condicionada en primer término por la participación de dos de las tres principales figuras políticas que participaron en el contexto de la guerra del 48 como candidatos a la presidencia, Rafael Ángel Calderón Guardia y Otilio Ulate Blanco. La posibilidad de que alguno de estos dos políticos ganara las elecciones originó una serie de discursos a favor y en contra de su participación, antes, durante y posteriormente a la guerra. Cada partido construirá un discurso en el que el retorno de su oponente significaría un retroceso en el desarrollo de la democracia en el país, al mismo tiempo que se creaba un discurso donde se recuperaban las mejores características de su candidato, dentro del contexto del conflicto armado.

Liberación Nacional, al igual que en 1958, va a construir un recuerdo sobre la guerra en el que se resalta la participación de sus principales líderes, donde los recuerdos

van a ser reproducidos en los periódicos de una manera más elaborada, narrando algunos hechos particulares ocurridos durante la guerra, con el objetivo de construir una conciencia histórica, que a la vez justifique la exclusión de los que se considera vencidos de la guerra del 48.

Uno de los componentes más relevantes que condicionan este discurso, por uno u otro partido, lo va a constituir la influencia del comunismo en Latinoamérica a raíz de la Revolución Cubana de 1959. Esto va a ocasionar que cada uno de los partidos políticos construya un discurso anti-comunista, al mismo tiempo que se dedica a establecer y resaltar características en sus oponentes que permita realizar una vinculación de estos con el comunismo. En este sentido, el discurso del Partido Unión Nacional va a intentar ubicar a su candidato como el único que no ha tenido un acercamiento con dicha ideología política, lo cual lo convertiría en el único anti-comunista entre los candidatos.

Por último, el presente análisis ha sido útil para estudiar cómo según las circunstancias particulares de cada agrupación política, el recuerdo del 48 puede transformarse en una memoria del olvido. En el caso de los recuerdos que crean situaciones incómodas, algunos individuos optan por evitar tener que referirse al tema en sus discursos políticos. Tal es el caso de los discursos en la campaña electoral del Partido Republicano de Calderón Guardia. Aun así, en esta ocasión, es posible descubrir una memoria que recupera la memoria del 48 en sus aspectos más desfavorables, tratando de ver en ella, la pérdida de un pasado que fue mejor al que se inicia con la llegada de los liberacionistas al poder político.

Capítulo 4. La campaña electoral de 1966.

4.1. Introducción.

En la campaña electoral de 1966, las principales agrupaciones políticas que se enfrentaron por la presidencia del Ejecutivo fueron el Partido Liberación Nacional y el Partido Unificación Nacional; este último que nace del pacto político entre Ulate Blanco del Unión Nacional y Calderón Guardia del Republicano. Precisamente el principal elemento que contiene el discurso político relacionado al recuerdo de 1948, de una u otra agrupación, es el pacto político que realizaron estos dos antiguos enemigos de la década de 1940, para formar un solo partido con miras a disputarle la presidencia al candidato liberacionista Daniel Oduber Quirós.

En efecto, en julio de 1965 y después de varias negociaciones entre los líderes de los partidos Unión Nacional y el Republicano, se da la inscripción del Partido Unificación Nacional, cuyo candidato sería el profesor de matemática de la Universidad de Costa Rica, José Joaquín Trejos Fernández.¹⁸⁴ El Partido Liberación Nacional, evidentemente se dedicará a resaltar los aspectos más desfavorables de la alianza política entre Ulate y Calderón Guardia, buscando con ello mantener las rivalidades históricas entre los partidarios de las dos agrupaciones aliadas. Mientras tanto, el Unificación Nacional, y sobre todo Ulate Blanco, se va a dedicar a justificar el pacto con su antiguo enemigo político, interesado sobre todo en proyectar las similitudes entre Liberación Nacional y el

¹⁸⁴ Sobre orígenes de la coalición que origina el Partido Unificación Nacional, ver: Mesèn Valverde, Mercedes, y Sánchez Quesada, Sidney, “La Unificación Nacional: su importancia en la vida política de Costa Rica. 1965-1978,” Tesis de Licenciatura en Historia, San José: Universidad de Costa Rica. 1986, p. 28.

comunismo, que según él, se había fraguado también por medio de pactos entre Figueres Ferrer y Oduber con los líderes comunistas costarricenses desde 1948.

En este capítulo se analizarán las principales características del discurso liberacionista cuando busca despertar las viejas diferencias históricas entre el calderonismo y el ulatismo. Liberación Nacional mantiene vivos los recuerdos mediante la recuperación de los enfrentamientos entre una y otra agrupación política, que en este caso lejos de tratar de cerrar una etapa histórica de divisiones políticas, se concentra en tratar de recuperar y mantener la memoria de los hechos más conflictivos entre los partidos políticos surgidos en el 48, buscando con ello debilitar el pacto realizado por sus rivales.

Por otro lado, con respecto al discurso del Partido Unificación Nacional, se va a estudiar el carácter reivindicativo que esta agrupación le otorga a los pactos políticos. Se analizará como el discurso (esencialmente el de Ulate) sobre los pactos, no sólo busca justificar el entendimiento entre rivales históricos, sino que plantea la posibilidad de realización de pactos políticos entre Liberación Nacional y los comunistas. Esto colocaría a los liberacionistas en una posición más o menos paralela en relación a los creadores del Unificación Nacional. En concordancia a este tema, también se estudiará en otro punto, las características de un discurso comunista en la trayectoria política del candidato liberacionista que es construido por Unificación Nacional, con miras a dar mayor crédito al discurso sobre los pactos entre Liberación Nacional y los comunistas.

4.2. El discurso de Liberación Nacional: alianzas caprichosas.

4.2.1. Las alianzas entre Calderón Guardia y Ulate.

Como ya se anotó, la principal particularidad de esta campaña electoral en general,

es la manera en que el discurso de los partidos políticos trata el tema del acercamiento por Ulate Blanco y Calderón Guardia alrededor del candidato de la Unificación Nacional, José Joaquín Trejos Fernández. Para Liberación Nacional, será vital establecer las contradicciones, fundamentalmente las históricas, de la alianza política que se da entre sus adversarios, para así demostrarle al votante que dicho pacto no podía ser aceptado por los partidarios de una y otra agrupación política. De este modo, Liberación Nacional se convierte en el partido más recurrente al rescate de la memoria de la guerra de 1948 en su campaña electoral de 1966 (Ver Cuadro 4.1.). Dentro del tipo de alusiones que los liberacionistas hicieron uso, el recuperar el carácter de enemigos que tuvieron Calderón Guardia y Ulate Blanco en el pasado se convirtió en una prioridad (Ver Cuadro 4.2.)

Cuadro 4.1 Espacios políticos en la campaña electoral de 1966 en Costa Rica con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, según el partido de su procedencia.

Valores absolutos y relativos

Origen de espacio político	Cantidad	Porcentaje
Partido Liberación Nacional	83	72.8 %
Partido Unificación Nacional	22	19.3 %
Otros	9	7.9 %
Total	114	100%

Fuente: La Nación, diciembre 1965-febrero 1966; La República; La Prensa Libre, enero-febrero 1966.

Cuadro 4.2. Distribución de alusiones hechas por el Partido Liberación Nacional en los ochenta y tres textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1966 en Costa Rica.

Valores absolutos y relativos

Nombre de Alusión	Cantidad	Porcentaje
Amenaza de retorno	3	3.6 %
Antes y después del 48	11	13.2 %
Antiguos enemigos	29	35%
Conquistas sociales	2	2.4 %
Discurso cambiante de Ulate	10	12%
Excombatientes	4	4.8 %
Fraude electoral	4	4.8 %
Guerra anti comunista	6	7.3 %
Indemnizaciones de guerra	1	1.2 %
Origen de Guerra	3	3.6 %
Persecución política	1	1.2 %
Traición	3	3.6 %
Victimas	6	7.3 %
Total general	83	100%

Fuente: La Nación, diciembre 1965-febrero 1966; La República, La Prensa Libre, enero-febrero 1966.

Incluso la propaganda liberacionista que centra su intención en atacar el discurso cambiante de Ulate en esa campaña electoral, puede relacionarse con la variable anteriormente mencionada, ya que se está refiriendo al cambio de posición del principal líder del Unión Nacional con respecto a la memoria del 48. De alguna manera, lo anterior se iba a relacionar con los discursos anti- calderonistas que Ulate esgrimiera en repetidas ocasiones, sobre todo en la coyuntura de la guerra de 1948, y en las campañas electorales

posteriores; esto último se puede comprobar en el capítulo anterior de esta investigación. Estas dos variables discursivas constituyen el cuarenta y siete por ciento del total de las alusiones realizadas por el liberacionismo durante la campaña electoral, lo que demuestra el peso que tuviera el pacto Calderón-Ulate para los liberacionistas encargados de construir el discurso político. Aun así, en las otras alusiones creadas por los liberacionistas se puede encontrar en un segundo plano alguna relación directa o indirecta con el pacto entre sus mayores rivales históricos. Por ejemplo, cuando Liberación Nacional utiliza la variable “Amenaza de retorno” como principal alusión a la guerra de 1948, lo podía relacionar con la componenda de los unificados, esto al asegurar que ese tipo de relaciones entre antiguos rivales se acercaba más a la forma en que se desarrollaba el juego político antes del 48.¹⁸⁵ Un ejemplo más concreto de este entrecruzamiento del discurso liberacionista con miras a desprestigiar el pacto de Unificación Nacional se presenta en un espacio político pagado del periódico *La Nación* el día 6 de enero de 1966. En él un ex calderonista responsabiliza a Calderón Guardia y a Ulate de la guerra y de las víctimas de ésta, y se pregunta en algún momento “¿Cómo es posible que dos hombres que llevaron a millares de costarricenses a la muerte, se hayan unido y firmado un pacto que llena de vergüenza e indignación a quienes fuimos partidarios leales y sinceros del Dr. Calderón Guardia?”¹⁸⁶ Lo que se quiere plantear con estos ejemplos, es que aunque el discurso de Liberación Nacional cuando recuperaba la memoria de la guerra del 48 utilizó varios temas, no obstante, muchos de ellos de alguna manera los relacionaban al pacto entre Calderón Guardia y Ulate, haciendo que esta campaña electoral liberacionista tuviera un carácter bastante ofensivo, a la vez que se mostraba bastante personalista. (Ver Cuadro 4.3)

¹⁸⁵ “Al descubierto otra sucia obra de los unificados”, *La Nación*. 2 de diciembre de 1965, p. 29.

Cuadro 4.3. Cantidad de ocasiones en las que Liberación Nacional dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los ochenta y tres textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1966 en Costa Rica. Valores absolutos y relativos.

Discurso contra	Cantidad	Porcentaje
Calderón Guardia	49	26.3 %
Comunistas	18	9.7 %
Fernando Lara	1	0.5 %
Miguel Ruiz Herrero	3	1.6 %
Partido Unificación Nacional	63	33.8 %
Trejos Fernández	4	2.1 %
Ulate Blanco	48	26%
Total General	186	100%

Fuente: La Nación, diciembre 1965-febrero 1966; La República, La Prensa Libre, enero-febrero 1966.

Desde un punto de vista teórico, el interés de Liberación Nacional por hacer patente las diferencias históricas entre dos de los principales enemigos en la década de 1940, forma parte de la relación y las contradicciones que existe entre la memoria individual y la memoria social, que es analizado por Wulf Kansteiner¹⁸⁷ y por Jeffrey K. Olick.¹⁸⁸

Según Kansteirner, la memoria individual no se puede separar de la memoria social, pero esta memoria colectiva es manifestada por individuos, es decir, quienes las construyen

¹⁸⁶ “¿Cómo es posible que Ulate y Calderón sigan creyendo que sus partidarios son mercancía?”, *La Nación*. 6 de enero de 1966, p.26.

¹⁸⁷ Kansteiner, Wulf, “Finding meaning in memory: a methodological critique of collective memory studies”, en: *History and Theory*, Vol. 41, No. 2 (May, 2002), p. 185.

y la mantienen son individuos. Por lo tanto, estudiando la forma en que los individuos utilizan la experiencia personal de cierto hecho ocurrido en el pasado, y de los medios para divulgar esa experiencia en función de construir una memoria más o menos homogénea, se puede llegar a establecer cómo una memoria pasa de ser individual a ser colectiva.¹⁸⁹ Por ejemplo, y relacionando esto con el trabajo que aquí se desarrolla, aunque en la recuperación de la memoria de la guerra del 48 se apela al recuerdo que cada individuo pueda tener del conflicto armado, la manera de ser reconstruido mediante el discurso político y “compartido” a la población por medio de la prensa escrita, tiene un peso mayor la construcción de ese recuerdo de quienes dirigieron el enfrentamiento. Consecuentemente, el carácter personalista de ese tipo de discurso va a determinar a su vez, el tipo de memoria que se va a construir. Particularmente, a Liberación Nacional le interesaba rescatar las más importantes confrontaciones históricas entre Calderón Guardia y Ulate Blanco para desacreditar toda posibilidad de una reconciliación real entre estos dos antiguos enemigos. Al mismo tiempo, los liberacionistas consideraban el estatus de enemigo político que Figueres Ferrer aún mantenía con sus adversarios históricos, como algo que se debía mantener,;en este caso por la conveniencia electoral.

Para Olick, el estudio de la memoria no puede ser el estudio de la memoria de un individuo. Debe ser el estudio de cómo en una sociedad existen mecanismos que originan la reconstrucción de un recuerdo conjunto, en donde las filiaciones de grupo son fundamentales para que se pueda dar la creación de la memoria. Estas conexiones grupales son las que incluso permitirían que se creen memorias de acontecimientos que no fueron

¹⁸⁸ Olick, Jeffrey K. “Colletive memory,” En: Darity Jr, William A. *International encyclopedia of the social sciences*, Second Edition, North Carolina. USA: Macmillan Reference. 2007.

¹⁸⁹ Kansteiner, Wulf. “Finding meaning in memory: a methodological critique of collective memory studies”, en: *History and Theory*, Vol. 41, No. 2 (May, 2002), p. 185.p. 185.

vividos directamente.¹⁹⁰ En el caso que aquí se estudia, el nexo, o los vínculos entre la sociedad y la memoria del pasado, lo van a constituir el discurso de los partidos políticos, y sobre todo la memoria que recupera la participación de las principales figuras participantes en la guerra del 48; ya sea que este recuerdo fuera relacionado favorable o desfavorablemente con los protagonistas.

Por otro lado, esta manera de construir una memoria sobre la guerra del 48, puede ser visto como parte de la continuación de un caudillismo político después de 1948. Esto por el papel de los individuos específicos que no solo crean la memoria, sino que la diseñan según la participación directa de ellos mismos como los responsables de ella, los conductores de los grupos armados, y los que construyeron las negociaciones para la conclusión del conflicto. En el caso que aquí interesa, cómo los cambios en las relaciones entre estos personajes originan variaciones en la manera en que es recuperada la memoria lo ha estudiado anteriormente Manuel Solís Avendaño.¹⁹¹

Según Solís Avendaño, en la década de 1940 habría un cambio en el estilo del caudillismo político costarricense. Este sería que a las enemistades políticas se le sumarían las enemistades personales entre los líderes de los partidos políticos. Pero los cambios en las relaciones entre unos y otros, que no solo se dieron entre Ulate y Calderón Guardia, luego de la guerra del 48, sino que se dieron entre Figueres Ferrer y Ulate, también poco después del conflicto armado, entre Ulate y el ex presidente Cortes Castro, luego de que este falleciera en 1946, y entre Calderón Guardia y el líder comunista Manuel Mora en 1943, obligaba a un cambio de discurso que iba del afecto a la enemistad y viceversa. Estos

¹⁹⁰ Olick, Jeffrey K, *Collective memory*, p.7.

¹⁹¹ Sobre la continuación del caudillismo en Costa Rica después del 48 y su relación con la memoria, ver: Solís Avendaño, Manuel Antonio. *La institucionalidad ajena. Los años cuarenta y el fin de siglo*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica. 2006. p. 385-382.

distorsionaba el recuerdo de las acciones emprendidas anteriormente por los antiguos enemigos o amigos, obligando también a los seguidores del caudillo a “ajustar o cambiar el juicio por el que se venían orientando”¹⁹² Esta forma de contradicciones se manifiestan en la campaña electoral de 1966 (evidentemente por el pacto entre Calderón Guardia y Ulate Blanco). La necesidad coyuntural de estos por modificar el discurso sobre la memoria del 48. Por supuesto, Liberación Nacional puso todo su empeño en aprovechar el valor electoral de dichas contradicciones.

Pasando a analizar el contenido de los discursos en los medios escritos, el 5 de enero de 1966, Liberación Nacional reproduce en un espacio político pagado declaraciones hechas por Ulate en el periódico *El Diario de Costa Rica* en setiembre de 1957, con el título “Soy enemigo de los pactos políticos.” En esa oportunidad y en el contexto de la campaña electoral para las elecciones de 1958, Ulate rechazaba cualquier posibilidad de pacto político con Calderón Guardia, sobre todo por las diferencias históricas entre los dos. El texto que reproduce literalmente las palabras de Ulate en el 57 dice lo siguiente:

“Aprendidas las lecciones de la historia y hecho examen de mí mismo, me siento en capacidad de afirmar que un pacto político entre el Doctor Calderón Guardia y yo, sería desventajoso y desprestigiante para ambos, sería insincero, sería ineficaz y contraproducente. Los amigos de uno y otro se preguntarían por qué nos habíamos combatido tan encarnizadamente, en lucha con saldo de muertos, para terminar en una componenda.”¹⁹³

¹⁹² Solís Avendaño, Manuel Antonio. *La institucionalidad ajena. Los años cuarenta y el fin de siglo*. p. 381.

¹⁹³ “Soy enemigo de los pactos políticos,” *La Nación*. 5 de enero de 1966, p. 18.

Es claro que para Liberación Nacional el rescatar este tipo de discurso de Ulate es importante. Pretende atacar el cambio de posición que ocho años después manifestaba el líder de Unión Nacional. Eso es visto por el liberacionismo como una prueba del discurso antojadizo de Ulate, y del carácter meramente electoral que tiene el pacto entre los dos antiguos rivales. Incluso para Liberación Nacional este doble discurso de Ulate no solo lo afecta por sus continuos enfrentamientos en el pasado con Calderón Guardia, sino que también lo pone en una posición incómoda con respecto al discurso anticomunista del ulatismo, ya que antes Ulate acusaba a Calderón Guardia de comunista, por la alianza política con estos en el período anterior a la guerra. Lo anterior es interpretado por los liberacionistas como una estrategia de “doble moral,”¹⁹⁴ y como una prueba del carácter electorero del pacto mencionado, ya que se asegura que si Ulate no volvió a hablar sobre el comunismo de Calderón Guardia y sus alianzas con estos, es simplemente para no perjudicar al Unificación Nacional.¹⁹⁵

Para los liberacionistas que se encargan de la construcción de la propaganda electoral en los medios escritos, parece que el solo hecho de mencionar el pacto entre Calderón Guardia y Ulate Blanco, ya es obligatorio relacionarlo a la guerra del 48. Por un lado, Liberación Nacional busca recordarle al calderonista los ataques de Ulate para con Calderón Guardia, sobre todo el discurso desprestigiante de Ulate para con la obra del régimen calderonista de 1940-1948 que se diera en esa época y en las posteriores campañas electorales, como en la de 1962. Con ello, Liberación Nacional pretendía hacer de Ulate el principal responsable de las divisiones históricas entre las agrupaciones políticas.

¹⁹⁴ “Ulate nos acusaba al Dr. Calderón y a sus seguidores, de comunistas, ahora hace lo mismo con Daniel: que descaró”, *La Nación*. 29 de enero de 1966, p. 22.

¹⁹⁵ “Los unificados mintieron ayer y vuelven a mentir hoy”, *La Nación*. 5 de febrero de 1966, p. 69.

Asimismo, Liberación Nacional al referirse al pacto político entre Ulate y Calderón Guardia le cobra al ulatismo el estar pactando con su antiguo enemigo. “A pesar que los ulatistas sufrieron y dieron su voto en 1948 para que Calderón Guardia no llegara al poder, ahora su jefe-Otilio Ulate- quiere hacerlos votar por un candidato impuesto por el Dr. Calderón”¹⁹⁶ El recuerdo del 48 se usa aquí para rescatar la importancia que tuvo en las elecciones del 48 evitar que Calderón Guardia regresara al poder, lo cual sirve primero para dar a entender que el motivo de la guerra fue la recuperación de la limpieza electoral en defensa de Ulate, y que este debería tener una compromiso moral con los que se levantaron en armas. La libertad electoral se convierte entonces en uno de los principales términos con que Liberación Nacional relaciona en su discurso político al 48. La violencia y las balas serían los mecanismos con los que se decidía quien ocupaba la presidencia de la República antes del 48,¹⁹⁷ y evidentemente se plantea que todo eso cambia después de ese año.

Una de las principales herramientas que el liberacionismo uso para desmeritar el pacto entre Calderón y Ulate, fue presentar listas de nombres de ciudadanos ulatistas y calderonistas dispuestas a dar su voto a Oduber, a raíz de la traición que según ellos su líder realiza al pactar con su mayor enemigo histórico.¹⁹⁸ De los ochenta y tres espacios liberacionistas en los periódicos en los que rescata la memoria del 48, treinta y uno son manifestaciones de disidentes del calderonismo o del ulatismo que se dicen indispuestos por el pacto entre sus dos líderes. Es importante hacer ver que mientras uno u otro partido presentaba este tipo de propaganda de listas de ex militantes cambiando de partido político,

¹⁹⁶ “¿Habrían aceptado los ulatistas que lo han sido de buena fe, hacer la siguiente concesión?”, *La Nación*. 1 de febrero de 1966, p. 12.

¹⁹⁷ “Por eso...”, *La Nación*. 2 de febrero de 1966, p. 54.

también se daba la denuncia por igual de los dos principales partidos, asegurando la falsedad de algunas de estas listas presentadas por sus adversarios.

El 27 de enero de 1966 en el periódico La Prensa Libre, Liberación Nacional reproduce una de estas listas, en este caso de calderonistas que repudian la alianza entre su líder y Ulate. A Ulate se le considera en este caso, como el “enemigo de las garantías sociales” del régimen calderonista, refiriéndose a que Ulate en el pasado siempre desprestigió al gobierno de Calderón Guardia y sus políticas en materia social. Lo interesante en este campo pagado es que al decidir votar por Oduber Quirós, se habla de cambiarse para el “glorioso partido”¹⁹⁹ de Liberación Nacional. Por lo que se ha investigado para este trabajo sobre las divisiones históricas entre unos y otros partidarios durante la época que se estudia, parece un poco difícil que un calderonista, no solo decida votar por el mayor enemigo de su partido, sino que decida llamar a este “glorioso partido,” lo cual puede ser interpretado como una manipulación del discurso por parte de Liberación Nacional. Similar situación se da ese mismo día en el periódico La República, en este caso diez y ocho vecinos del cantón de Atenas, quienes se dicen “ex calderonistas auténticos,” y manifiestan conforme al caso anterior, su sentimiento de traición por el pacto realizado entre su líder y Ulate, y la decisión de trasladarse a Liberación Nacional, al cual llaman “glorioso partido”. (Ver Figura 4.1).

¹⁹⁸ Estamos *contra los farsantes, los mentirosos y los falsificadores que manejan al profesor Trejos*, La Nación. 2 de febrero de 1966. p. 6.

¹⁹⁹ *Ya no quedan ex calderonistas en Zent*, La Prensa Libre. 27 de enero de 1966. p. 4.C

Figura 4.1.

Espacio político pagado por el Partido Liberación Nacional.

"CALDERON TRAICIONO LAS CONQUISTAS SOCIALES Y POR ESO NOS VAMOS", manifiestan ex-calderonistas atenienses.

Nosotros fuimos partidarios del doctor Calderón Guardia por espacio de casi 25 años pero ahora que él ha traicionado las conquistas sociales del pueblo, entregando el Partido Republicano a los oligarcas nacionales, también hemos decidido, como miles de ex-calderonistas auténticos más lo han hecho, abandonar el Partido Unificación Nacional y darle nuestra adhesión pública a Daniel Oduber y al glorioso Partido Liberación Nacional.

CARIDAD RUIZ RODRIGUEZ	Céd. 2-027-4930	GERARDO ROJAS ARIAS	Céd. 9-032-769
ALICE MUÑOZ VILLALOBOS	Céd. 4-036-9095	EVA UMAÑA BOGANTES	Céd. 2-269-456
OLDEMAR CHAVES RUIZ	Céd. 2-250 925	JORGE MORA GONZALEZ	Céd. 2-203-409
DORIS CHAVES RUIZ	Céd. 2-174-542	EDUARDO OVIEDO MADRIZ	en trámite
AURORA BOGANTES ALPIZAR	Céd. 2-051-0764	RAFAEL A. CHAVES BOGANTES	Céd. 2-207-493
OLGA BOGANTES ALPIZAR	Céd. 2-062-460	ODILIO OVIEDO SIBAJA	Céd. 2-179-562
LUZ BOGANTES ALPIZAR	Céd. 2-097.043	RAFAEL ANG. OVIEDO SIBAJA	Céd. 2-198-839
ISAAC SANCHEZ VEGA	Céd. 2-204-064	EDUARDO OVIEDO SIBAJA	Céd. 2-209-829
ARTURO ROJAS ARIAS	Céd. 9-002-760	VICTOR ML. OVIEDO SIBAJA	Céd. 2-193-079

PUEBLO contra MENTIRA

Partido Liberación Nacional.

Fuente: La República. 25 de enero de 1966. p. 16.

Esta forma de atacar a Ulate y a Calderón Guardia al mismo tiempo, puede interpretarse como una intención clara del liberacionismo por mantener las rivalidades originadas durante la guerra de 1948. Este proceder, es factible porque se usa el recuerdo de 1948 para dar a entender que con la alianza entre estos dos antiguos enemigos se traiciona a los partidarios de uno u otro partido, y la doble propaganda dirigida hacia los integrantes de las dos agrupaciones de la Unificación. Nacional, se realiza constantemente intentando restablecer las diferencias históricas entre ulatistas y calderonistas.

Uno de los ejemplos más claros de este tipo de discurso liberacionista apareció poco más de una semana antes de las elecciones de 1966 en el periódico La Prensa Libre,

cuando Liberación Nacional reproduce una declaración pública del señor Manuel Bolaños, quien en una nota dirigida a Calderón Guardia asegura que

“son 20 años de haber llevado su nombre y su bandera como un baluarte, sin importarme ya si perdiéramos o ganáramos; sabía que la dignidad valía más que una presidencia para usted, pues la humillaciones, cárcel, ruina y hasta el exilio, buscando el sustento de mis hijos sería suficiente motivo para no pactar jamás con aquel infame calumniador que dijo: “No le compre, no le venda, no lo salude.””²⁰⁰

Liberación Nacional con esto pretendió despertar los sentimientos más desfavorables que habían existido hasta el momento entre ulatistas y calderonistas, y hacer pensar que con el pacto político se estaba faltando a la memoria de las víctimas del 48. En el mismo espacio el ex calderonista agrega que “Yo a esto lo llamo desvergüenza y no seré el que transita el camino en el que usted y Ulate andan de la mano, a los ojos de tantos huérfanos, viudas y padres que perdieron a sus hijos, de uno y otro bando.”

Reproches parecidos eran dirigidos constantemente por los liberacionistas hacia la figura de Ulate, de Calderón Guardia o hacia el partido que estos crearon con su alianza política, el cual es llamado “Pacto de la Vergüenza.” A partir de ello Liberación Nacional buscará relacionar este tema con otros que pudieran serle beneficiosos electoralmente, interesando para este trabajo de investigación uno que no solo podía serle útil en ese

²⁰⁰ “Doctor Calderón ¿y las viudas, los huérfanos y los muertos, qué?”, *La Prensa Libre*. 26 de enero de 1966, p. 2 D.

sentido, sino que también trataba de construir una memoria sobre la guerra del 48 más atractiva para su historia de partido, lo que se analizará en el próximo punto.

4.1.2. Los constructores de la tragedia en el 48.

Sin dejar de estar relacionado con los ataques al pacto entre Calderón Guardia y Ulate Blanco y sobre los cambios de discurso de estos dos políticos, sobre todo el segundo, Liberación Nacional en esta campaña electoral, al igual que en las anteriores, se interesa por responsabilizar a sus rivales de la Guerra Civil de 1948, y de las consecuencias en víctimas del mismo enfrentamiento.

Por un lado, Liberación Nacional en su ataque al doble discurso de Ulate lo pretende presentar como una figura política que por ambición personal decide modificar su discurso sin importar la consecuencia que esta contradicción traiga consigo. Incluso, en el discurso de Liberación Nacional se manifiesta una clara intención de responsabilizar al tipo de actitud pública de Ulate como una de los componentes originadores de la guerra del 48. Esto porque su discurso siempre se mantendría cargado de insultos y de manifestaciones ofensivas hacia cuanto personaje se le ocurra considerar como su enemigo político, quienes según el discurso de Liberación Nacional cambian constantemente. Es en este caso, para el liberacionismo un discurso envenenador que hace que la gente se lance a pelear unos contra otros. El 5 de febrero de 1966 en el periódico La Prensa Libre, Liberación Nacional reproduce una carta que envía un ex calderonista a Daniel Oduber en el que claramente se responsabiliza a Ulate de la guerra del 48.

"Nos están haciendo revivir el recuerdo de aquellos días negros, para dicha de todos ya idos, cuando millares de personas, cegadas por el veneno destilado por

el señor Ulate, nos llamaban comunistas, ladrones, asesinos. (...) Fue con esa misma propaganda con que el señor Ulate consiguió que hasta pacíficas personas se lanzaran contra sus amigos, contra sus hermanos y hasta contra sus propios padres. Fue con esa misma propaganda con que el señor Ulate, el verdugo del calderismo, logró crear un clima de profundo odio contra los que no pertenecíamos a sus filas"²⁰¹

Inclusive este tipo de discurso político liberacionista en el que se ataca a Ulate por su discurso cambiante es posible considerar a Calderón Guardia y su gente como víctimas del “veneno” ulatista, desde antes de la guerra del 48, hasta la campaña electoral que se está llevando a cabo. Lo Anterior, considerando que Ulate pasó de un discurso vengativo en la época del conflicto armado promulgaba abiertamente la enemistad con los calderonistas con la frase “no le compre, no le venda, no le hable,” a una posición de complacencia con sus antiguos enemigos. (Ver Figura 4.2).

²⁰¹ “Es la misma propaganda que nos envenenó a todos, *La Prensa Libre*” 5 de febrero de 1966, p. 8. D.

Figura 4.2.

Espacio político pagado por el Partido Liberación Nacional



Fuente: La Prensa Libre. 3 de febrero de 1966. p. 4. D.

El 4 de febrero es reproducido en los periódicos La Republica y La Nación un discurso de Daniel Oduber pronunciado dos días antes en la radio y televisión, con el título *"No me queda amargura contra quienes han puesto el dinero para injuria y el ataque personal."* Hay en este caso una clara intención de Oduber de ubicar a los miembros de la Unificación Nacional en el contexto del 48, en el sentido de señalarlos como los principales responsables de que la guerra se haya dado; en este caso por sus diferencias políticas y ambiciones personales: "Nosotros fuimos a la guerra civil del 48,

fundamentalmente para rescatar la libertad electoral pisoteada y escarnecida por los mismos señores de hoy, gracias a nosotros disfrutan de ella para disputarnos el poder.”²⁰²

Aparte de lo anterior, y como una especie de paréntesis, es pertinente anotar que Oduber en su discurso habla de una nueva forma de realizar campaña política, que no tiene relación con las maneras de realizarla en el pasado, y lo cual fuera uno de los principales propósitos de su misma persona al iniciarse dicha campaña. Aunque es común que los discursos políticos en las campañas electorales contengan una serie de contradicciones, en el sentido que normalmente se ataca a un rival por circunstancias que no son ajenas al bando que acusa. Lo interesante aquí es señalar que el discurso de Liberación Nacional fue el que estuvo más lejos de promover la superación de las rivalidades originadas en el 48 en esta campaña electoral, y más bien es este partido el que en mayor medida se interesa por mantener las diferencias históricas entre los enemigos del 48 mediante esta manera de rescatar la memoria.

Volviendo al interés por repartir las responsabilidades de la guerra entre sus adversarios, no solo se nota que Liberación Nacional acusaba a Ulate de “tragarse” las manifestaciones anti-calderonistas desde la década de 1940, sino que también lo responsabiliza por su discurso volátil, de la misma guerra en sí, y de todas sus consecuencias. Esto le sirve al liberacionismo para liberarse de su cuota de compromiso, al interpretarse que los liberacionistas se levantaron en armas para atender a la defensa de Ulate, luego de que este fuera visto como la víctima de Calderón Guardia al intentar arrebatarle el triunfo electoral que logrará en febrero de 1948. Como ejemplo de lo anterior sirven dos espacios pagados hechos por Liberación Nacional en los periódicos La

²⁰² Oduber Quirós, Daniel, “No me queda amargura contra quienes han puesto el dinero para injuria y el ataque personal”, *La Prensa Libre*. 4 de febrero de 1966, pp. 25,26. También en: *La Nación*. 4 de febrero de

República, del 26 de enero de 1966, y en *La Nación* del 3 de febrero de ese mismo año. En ellos se pretende que Ulate y Calderón Guardia carguen con la responsabilidad de los muertos del 48, y que ello sea una causa de vergüenza por realizar luego una componenda, la cual se considera un irrespeto a la memoria de esos caídos. En el primero de los espacios, un liberacionista que denuncia haber sido incluido sin razón alguna en una lista de ex liberacionistas apoyando a la Unificación, asegura que no puede “estar con los que olvidándose de los muertos, pactan en el llamado Pacto de la Vergüenza,”²⁰³ refiriéndose al acuerdo entre Calderón Guardia y Ulate. En el segundo de los espacios, impersonalizado, se asegura que por ser los responsables de la muerte de “tres mil” personas durante la guerra, ocasiona que aunque Calderón Guardia y Ulate hayan realizado un pacto político, les impida presentarse juntos en público por sentimiento de culpa y de vergüenza.²⁰⁴ El rescate de la memoria del 48 es usado en estos casos por Liberación Nacional para asegurar que al pactar ulatistas y calderonistas se olvidan de los muertos en el 48, de los cuales ellos serían los principales responsables. Esto significa que para el liberacionismo el respeto a los muertos de la guerra debe impedir que se pueda dar un acercamiento y una reconciliación entre los enemigos del 48. Sin duda, que esta imposibilidad de reconciliación entre enemigo incluiría también a los liberacionistas.

Parte de la estrategia del liberacionismo señalando las contradicciones históricas del pacto entre Calderón Guardia y Ulate sobre la guerra Liberación Nacional, se enfocaba en destacar la calidad de héroes a los muertos caídos y a los excombatientes por el bando del liberacionismo, además de la responsabilidad del calderonismo por enviar a sus hombres a

1966, pp. 18,19.

²⁰³ “Soy liberacionistas por dos razones: por ideología y por vergüenza”, *La República*. 26 de febrero de 1966, p. 14.

²⁰⁴ “Costarricense:”, *La Nación*. 3 de febrero de 1966, p. 75.

la muerte. En este caso, los liberacionistas hacen uso hasta de fotografías con escenas de destrucción y dolor de la guerra, al mismo tiempo que señalaban como responsables de ello a los calderonistas y comunistas. Todos los hechos de destrucción y dolor son considerados responsabilidad del régimen de “los ocho años”; nunca se asume, por parte de los liberacionistas una posición de responsabilidad por el enfrentamiento armado y las muertes que este ocasionó. El tres de febrero de 1962, un día antes que se celebrara las votaciones presidenciales, el Partido Liberación Nacional pretendió que el votante se sintiera en deuda y comprometido con su voto para con los caídos liberacionistas de la Guerra Civil de 1948, para ello recurre al discurso de que estos héroes regresarían de la muerte a vigilar las votaciones para comprometerlos con el candidato liberacionista,

“Mañana es el día en que los hombres que han caído luchando por la libertad y la justicia en los campos de Costa Rica estarán presentes como centinelas mudos e invisibles en el recinto secreto en donde ustedes depositarán sus votos.”²⁰⁵

La conmemoración y el homenaje a los muertos son una de las mejores formas de construir una memoria en un sentido práctico, sobre todo con una función política. Si la memoria es rescatada por los vencedores del conflicto, los muertos de los vencedores serán los principales protagonistas de esa recuperación del recuerdo.²⁰⁶ Términos como héroes nacionales, mártires de la democracia, sacrificio por la democracia, serán siempre asociados

²⁰⁵ “No se deje engañar ciudadano”, *La Nación*. 3 de febrero de 1962, p.15.

²⁰⁶ Hamman, Philippe, “The Politics of Memory in Annexed Lorraine: The Conflicts between Germanification and French Stalwarts at the beginning of the 20th Century,” *Journal of Historical Sociology*, Vol. 22 No. 3 September 2009, p. 314.

con los caídos en batalla, para crear una sensibilidad especial en los que son receptores del discurso político.

El ritual de homenaje a los muertos, puede ser utilizado para fomentar una reconciliación, o por lo contrario para despertar o mantener el resentimiento para con los que provocaron las muertes. Sin duda alguna la lejanía, o la cercanía del enemigo, condiciona el tipo de recuerdo que se recupera; en este caso el que sean todos los muertos costarricenses es un aspecto psicológico que debería ser analizado.²⁰⁷ Este tipo de enfoque que utiliza el elemento sobre los caídos en batalla, tiene otro elemento adicional, el de la experiencia de los excombatientes que vivieron de forma directa la guerra del 48. En relación al tema de los muertos y de los excombatientes, este sigue siendo un elemento siempre usado para crear una imagen de compromiso dentro del electorado. Por ejemplo, en el periódico *La Nación*, el 2 de febrero de 1966, en el contexto de las elecciones a realizarse cuatro días después, aparece un espacio político pagado en el que el Partido Liberación Nacional invitaba a los excombatientes a una importante reunión. Con ello parece ser que el liberacionismo da una especial importancia de ubicar puntualmente a dicho grupo dentro del contexto político que se está viviendo. Una reunión de excombatientes en el marco de las elecciones refuerza la moral revolucionaria y ganadora de la política liberacionista, al mismo tiempo, mina la de los unificados.²⁰⁸ Con este discurso liberacionista se pretende mostrar que los participantes en la guerra del 48 tenían un compromiso con los logros alcanzados en dicho enfrentamiento armado, y que en caso necesario se estaba preparado para volver a los armas a defender esos logros.

²⁰⁷ Hamman, Philippe, "The Politics of Memory in Annexed Lorraine, p. 319.

²⁰⁸ "Invitación a los excombatientes liberacionistas", *La Nación*. 2 de febrero de 1966, p. 22.

4.3. El discurso del Partido Unificación Nacional.

4.3.1. Los pactos políticos.

Mientras Liberación Nacional aprovechaba la recuperación de la memoria de la guerra del 48 para cuestionar y desvalorizar el pacto político entre Calderón Guardia y Ulate Blanco, intentando mantener las rivalidades históricas entre los seguidores de uno y otro líder, y evitando con ello el apoyo al partido surgido de dicha componenda, el discurso del Partido Unificación Nacional se dedicó a recuperar la importancia de otros pactos importantes en la historia política del país, además de justificar el realizado entre los antiguos enemigos en la guerra del 48, como una necesidad para acabar con las divisiones políticas y sociales originadas en el conflicto armado.

El pacto político realizado entre Ulate y Calderón Guardia para consolidar un único partido que se enfrentara a Liberación Nacional en las elecciones de febrero de 1966, también fue el principal elemento relacionado a la guerra del 48 presente en la campaña electoral del partido resultante de dicha alianza política. Justificar el acercamiento entre dos de los principales enemigos vino a ocupar a los encargados de recuperar la memoria de la guerra del 48, mediante el discurso político en los medios escritos, sobre todo a Ulate, quien al mismo tiempo intentaba hablar sobre un tiempo de divisiones políticas que supuestamente quedaban atrás, pero que por su discurso da la impresión que dichas divisiones forman parte de un pasado que no lograba convertirse en “historia.” Esto, por la importancia que Ulate le brinda al relato de particularidades sobre el conflicto del 48, que según él mismo, no habían sido bien clarificados casi veinte años después. A partir de ello, la Unificación Nacional va a desarrollar un discurso defensivo, relacionado a la importancia

de los pactos políticos para la consolidación de la paz y la necesidad de una reconciliación de los sectores políticos divididos. (Ver Cuadro. 4.4)

Cuadro 4.4. Distribución de alusiones hechas por el Unificación Nacional en los veintidós textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1966 en Costa Rica.

Valores absolutos y relativos

Tipo de alusión	Cantidad	Porcentaje
Antiguos enemigos	3	13.6 %
Codo del Diablo	2	9.1 %
Comunismo	8	36.4 %
Excombatiente	2	9.1 %
Indemnizaciones de guerra	2	9.1 %
Los pactos políticos	1	4.5 %
Reconciliación	2	9.1 %
Responsable de la guerra	2	9.1 %
Total General	22	100%

Fuente: La Nación, diciembre 1965-febrero 1966; La Prensa Libre, enero-febrero 1966.

Por otro lado, su discurso de ataque a Liberación Nacional tendió a concentrarse en la posibilidad de relacionar a ese partido y específicamente a su candidato presidencial con el comunismo, aludiendo a posibles pactos de estos con los líderes comunistas costarricenses y a los discursos de apoyo a la Revolución Cubana. Este discurso sobre el comunismo no solo tendió a tratar de pro comunista a Liberación Nacional, sino que

también se usó la misma estrategia liberacionista de establecer una contradicción en la posición de su rival con respecto a los comunistas, trayendo a colación las diferentes ocasiones en que Liberación Nacional atacó directa y personalmente a este sector político del país, como con el caso específico de la muerte de presos políticos en “El Codo del Diablo,” lo que será analizado más adelante.

El 15 de diciembre de 1965, en un espacio político pagado del periódico La Nación, con el título *Los pactos políticos han salvado la paz de Costa Rica*, Ulate en un intento por dar importancia al acuerdo político-electoral con Calderón Guardia hace referencia a ocasiones anteriores en las que se dieron pactos políticos que según Ulate permitieron salvar al país de enfrentamientos armados. El líder del Partido Unión Nacional aseguraba que estas alianzas coyunturales habían sido necesarias en la historia política de Costa Rica para evitar los derramamientos de sangre.²⁰⁹ En palabras de Ulate “la tercera etapa de los pactos políticos en Costa Rica, la de 1948, fue sangrienta; y se caracterizó por una tentativa de pacto propuesto, pero no consumado, por los vencedores a los vencidos, y por un pacto cumplido entre los vencedores.” El primero de esos pactos al que se refiere Ulate, el que nunca se llegó a dar, es según él la propuesta que Figueres Ferrer les hizo a los diputados calderonistas poco después de concluido el conflicto armado, de que le otorgaran la presidencia que le había sido negada a él ilegítimamente, y por la cual habían muerto muchos costarricenses.

En esta parte, Ulate no le niega a Figueres Ferrer el título de “jefe máximo” de la revolución, pero seguido, señala que al calor de la victoria que había sido alcanzada por todos los costarricenses, este se interesó más por responder a las necesidades de poder

²⁰⁹ Los pactos a los que hace referencia Ulate son en 1914, 1924, 1948 y 1965.

personal que a la reconstrucción de la paz del país, como lo había querido establecer el discurso oficial de Liberación Nacional.

“Victorioso la revolución de 1948 y establecida con sus armas en la ciudad de Cartago, su jefe máximo (Figueres Ferrer) puso los ojos, en ansias de poder y dinero, en el favor de los vencidos: a los calderonistas les tendió la mano mendicante, pidiéndoles que los votos de los diputados que un mes y medio antes habían anulado mi elección, la cual había fingido defender el señor Figueres, le fuesen dados a él para presidente, todavía caliente la sangre de los mártires, con cuya ambición en desenfreno manchó para siempre su revolución, su nombre y su bandera”²¹⁰

Ulate señalaba en ese momento que Figueres Ferrer se inventaba el discurso sobre la necesidad de los pactos en Ochomogo para evitar un derramamiento de sangre de mayores proporciones en San José. A la vez se asegura que el segundo pacto, el que se da entre él mismo y el líder del levantamiento armado, y que le garantizaba a Ulate la presidencia luego de 18 meses, se hizo para evitar otra guerra, por la cantidad de gente que no estaba dispuesta a aceptar que no le dieran a él la presidencia. Con esto Ulate intentaba justificarse ante los cuestionamientos que en algún momento recibiera sobre la actitud moderada y hasta complaciente que tuviera con Figueres Ferrer y su gente, esto en el acuerdo político entre ambos después de concluida la guerra. Así las cosas, el centro de discusión para Ulate sobre la realidad de lo que ocurrió en el 48, vienen a ser los verdaderos motivos que llevaron a uno u otro actor a pactar luego de terminado el conflicto armado.

²¹⁰ “Los pactos políticos han salvado la paz de Costa Rica”, *La Nación*. 15 de diciembre de 1965, pp. 61.

La imagen que Ulate quiere mostrar de Figueres Ferrer y su actuación durante y después de la guerra, es de ser un político calculador que usa la estrategia del pacto siempre que le conviene, para solidificar el poder político que acaba de obtener por medio de las armas. Evidentemente este modo de construir un discurso sobre los pactos políticos es usado por Ulate por su parte, como justificante del pacto que acabaran de concretar este con su antiguo enemigo.

Entonces el segundo pacto a que se refiere Ulate es el que se llevó a cabo entre los que él llama “vencedores.” Entre Ulate y la Junta de Gobierno, a la cual se le daba el derecho de gobernar por 18 meses antes de entregarle el poder a Ulate, acuerdo que este aceptó porque aseguraba no haber gobernado hasta que no se resolviera el orden constitucional que se había lacerado con el levantamiento armado, y con el gobierno de facto de la Junta de Gobierno dirigida por Figueres Ferrer.

Por todo ello, es que Ulate justificaba el pacto entre él y Calderón Guardia en 1965, que se hacía para evitar que el país siguiera sumido en las divisiones políticas que podían llevar otra vez al derramamiento de sangre. Por eso “ a este bloque de masas, nada lo ata al pasado, ni le importa lo que Ulate dijo de Calderón ni lo que Calderón dijo de Ulate en el año 48.”²¹¹ Se pretendía demostrar que la situación simplemente pasaba por la necesidad de reconciliar los sectores divididos política y socialmente por la guerra del 48. Que la situación era más compleja, se puede observar a raíz que Ulate no está señalando cómo se va a superar la división político-histórica con los liberacionistas; de la cual, lo mismo que se anotó para el caso del discurso liberacionista, la necesidad electoral hacía conveniente no solo mantenerla, sino más bien alimentarla.

²¹¹ “Los pactos políticos han salvado la paz de Costa Rica”, *La Nación*. 15 de diciembre de 1965, pp. 61.

Al referirse a los pactos políticos del 48 Ulate intentaba reconstruir la historia de los acuerdos realizados entre vencedores y entre estos y los vencidos. Ninguno de los pactos buscados por Figueres Ferrer, los que se realizaron y los que no, estaban en función de evitar más derramamiento de sangre. Los pactos se dieron como un cálculo del líder liberacionista para poder hacerse con el poder. Los pactos estuvieron por encima del respeto de Figueres Ferrer para con las víctimas de la guerra.

Ulate se refiere a un punto importante sobre el carácter ideológico que tuvo la guerra y que según él se desenmascara poco después de concluido el conflicto. De ello se sabría bastante poco, porque se habría ocultado en la historia oficialista, impulsada por los liberacionistas, y esto es que los pactos que Figueres Ferrer intentaba realizar demostraban el poco interés de este por defender la limpieza del sufragio como principal motivo de la guerra, esta se daría por el interés del líder del conflicto por hacerse con el poder de una u otra manera. Ulate aseguraba, a manera de conexión con los intereses en la campaña electoral que se está efectuando, que él se daba cuenta de la ventaja económica que movía a Figueres Ferrer y su gente para hacerse con el poder, pero que lo dejó pasar para salvar la paz del país.

Entre los argumentos que da Ulate para establecer esta relación de intereses personales, sobre todo los económicos, señala el tema del decreto del 22 de junio de 1948 realizado por la Junta de Gobierno sobre el diez por ciento de impuestos a los grandes capitales, junto con otro que poco antes nacionalizaba la banca costarricense. Ulate aseguraba que el dinero recaudado por este impuesto no se utilizó para sufragar los gastos para los que se había creado.

Sobre la nacionalización de la banca junto con el impuesto a los grandes capitales y la relación con el surgimiento de una fuerte oposición al grupo ganador del conflicto del 48,

Manuel Solís lo ha trabajado anteriormente. Solís ha señalado que estas políticas y posiblemente el uso de buena parte de ese dinero para pagar indemnizaciones de la recién concluida guerra, generaron reacciones en contra de Figueres Ferrer y su gente,²¹² lo cual también fue estudiado en el capítulo anterior de este trabajo, como uno de vínculos con que el anti-liberacionismo atacaba a este partido en las campañas electorales. Dentro del discurso que se generó a raíz de la nacionalización y el impuesto a los capitales en el sector contrario a Liberación Nacional, estaba el que estas políticas habían sido parte del Pacto de Ochomogo entre Figueres Ferrer y el líder comunista Manuel Mora, al considerarse esta como una acción “socializante” por parte de La Junta de Gobierno.²¹³ Sobre el uso del dinero estatal para pago de indemnizaciones y demás “gastos de guerra,” Ulate va a volver a utilizarlo en la campaña de 1966. Ulate aducía que solo cuatro días después de que Figueres Ferrer anunciara el decreto del impuesto del 10% a los grandes capitales, la Junta de Gobierno emitía una serie de decretos relacionados. Entre ellos figuraban el uso de seis millones de colones de los recaudados con el impuesto señalado en el pago de indemnizaciones de guerra, de los cuales más de dos millones fueron destinados para una sola finca propiedad de la familia de Figueres Ferrer. Además se aseguraba que los fondos totales del impuesto serían depositados en una cuenta personal del actual candidato presidencial por Liberación Nacional, Daniel Oduber Quirós.²¹⁴ Este discurso pretendía ubicar directamente a Oduber dentro del contexto de intereses personales que motivaran las primeras acciones de la Junta de Gobierno, incluyendo la participación de este en los entendimientos con los comunistas, lo que será analizado a continuación.

²¹² Solís Avendaño, Manuel Antonio. *La institucionalidad ajena. Los años cuarenta y el fin de siglo.* p. 436.

²¹³ Solís Avendaño, Manuel Antonio. *La institucionalidad ajena. Los años cuarenta y el fin de siglo.* p. 437.

²¹⁴ “Los pactos políticos han salvado la paz de Costa Rica”, *La Nación*. 15 de diciembre de 1965, pp. 70.

4.3.2. Daniel Oduber y el comunismo

El discurso del Partido Unificación Nacional sobre la necesidad nacional de un pacto político para salvar la paz en el país se adicionó el tema sobre el carácter comunista de Liberación Nacional. Ya se comentó como Ulate hace referencia al acuerdo político que se dio entre Figueres Ferrer y Manuel Mora al finalizar la guerra de 1948. Este acuerdo para Ulate tiene hasta el momento de la campaña electoral que se está desarrollando, todavía muchos aspectos no aclarados. Convenientemente, para el discurso de los unificados se estaría dando una continuación con lo que estos consideraron un nuevo compromiso de los liberacionistas con los comunistas; ahora con la influencia del comunismo cubano como telón de fondo.

Primero que nada, es importante señalar que durante esta campaña electoral la relación entre Liberación Nacional y el comunismo se convirtió en un importante método del Unificación Nacional para recuperar la memoria de la Guerra Civil de 1948. (Ver Cuadro 4.4. y Cuadro 4.5.).

Cuadro 4.5. Cantidad de ocasiones en las que Unificación Nacional dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los veintidós textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1966 en Costa Rica. Valores absolutos y relativos.

Discurso contra	Cantidad	Porcentaje
Comunistas	11	25%
Figueres Ferrer	3	6.8 %
Liberación Nacional	15	34.1%
Oduber	15	34.1 %
Total general	44	100%

Fuente: La Nación, diciembre 1965-febrero 1966, La Prensa Libre, enero-febrero 1966.

A pesar de la poca cantidad de espacios con discursos del Unificación Nacional con alguna alusión a la guerra del 48, en comparación con su partido rival (Ver Cuadro 4.1) no deja de ser importante comprobar cómo el discurso que trataba de relacionar a los liberacionistas, y sobre todo a su candidato presidencial con el comunismo, tuvo un peso muy importante durante la campaña electoral que aquí se estudia. El interés de los unificados por atacar la figura Oduber y no a Figueres Ferrer se constituiría en una de las más importantes variables con respecto a los discursos de las campañas electorales anteriores. (Ver Cuadro 4.5)

A diferencia de lo que se estudió en los capítulos anteriores, en esta oportunidad el discurso de la oposición al liberacionismo que recuperaba la memoria del 48, tendió a dirigir sus ataques hacia la figura del candidato presidencial y hacia el partido liberacionista en su conjunto. En los años anteriores los discursos de los anti liberacionistas construyeron una posición donde en la mayor parte de las ocasiones buscaba debilitar la figura de

Figueres Ferrer durante y después del conflicto de 1948. Por su parte, Liberación Nacional mantuvo la constante de dirigir su discurso político que recuperaba la memoria del 48 contra las principales figuras adversarias vinculadas directamente al conflicto armado. En el caso del Unificación Nacional, la brecha es particularmente significativa: la mayor parte de estos discursos giran en torno a Oduber, a Liberación Nacional como partido, y la relación de estos con el comunismo.

El discurso del Partido Unificación Nacional, aparte de interesarse por mostrar la influencia del comunismo en el pensamiento de Oduber por declaraciones hechas en el pasado por este, en apoyo al régimen cubano de Fidel Castro,²¹⁵ también estaba en función de lograr demostrar la participación directa de Oduber en el pacto de Ochomogo entre Figueres Ferrer y Manuel Mora. Este punto fue analizado en el punto anterior. Aparte de tratar de demostrar que Manuel Mora estaba abiertamente apoyando la candidatura del liberacionista, lo cual supondría crear un sentimiento de amenaza directa de que el comunismo se beneficiara de una eventual victoria de Liberación Nacional.

Lo anterior queda evidenciado con un espacio político pagado de la Unificación Nacional, el 4 de febrero de 1966, en el periódico La Prensa Libre, en el que se intenta demostrar los vínculos de Oduber con el comunismo. Esto hace hace señalando los diferentes momentos en que el candidato liberacionista ha realizado algún acercamiento o discurso que puede ser interpretado como pro-comunista, por ejemplo que en “1948:

²¹⁵ Es importante establecer que en este trabajo de investigación se toma en cuenta el discurso anticomunista del Unificación Nacional que tiene alguna relación con la recuperación de la memoria de 1948. En el proceso de revisión de las fuentes se pudo observar una gran cantidad de propaganda electoral en el que se relacionaba a Oduber Quirós con el comunismo, pero que no tenía relación directa con la memoria de la guerra del 48. La mayor cantidad de estos espacios estaban dirigidos a atacar algunos discursos de Oduber en el que se manifestaba de acuerdo con las políticas represivas del régimen de Fidel Castro. Estas declaraciones las habían realizado no solo Oduber sino también Figueres Ferrer antes de que el líder cubano declarara comunista su revolución, lo cual no dejaba de ser para los unificados una posibilidad de demostrar la influencia del comunismo en Liberación Nacional.

Oduber fue (junto) con el cura Núñez el artífice del Pacto de Ochomogo con Manuel Mora,” refiriéndose a un pacto que siempre ha sido señalado como un acuerdo entre Figueres Ferrer y Manuel Mora.²¹⁶ Luego se asegura que más tarde en “1959 Oduber apoyó al régimen de Fidel Castro y llamó al pueblo a seguir el ejemplo de la Revolución Cubana”²¹⁷ Se hace alusión al acuerdo de Ochomogo para establecer una cadena histórica de entendimientos que vincule a ambas agrupaciones políticas. En un espacio político pagado reproducido en el periódico La Nación, el 5 de enero de 1966 en el que se asegura que “estas afinidades (entre liberacionistas y comunistas) ideológicas encuentran su origen en la revolución del 48, cuna y regazo del PLN (Partido Liberación Nacional), que entonces se pronunció por un entendimiento expreso con los comunistas.”²¹⁸ El mismo Ulate en otro discurso reproducido el 3 de febrero en el periódico La Nación con el título de “*Don Pepe, Daniel, Manuel, y Fidel: los cuatro grandes culpables de la infiltración comunista en Centro América*” señala que “en el Alto de Ochomogo, en abril de 1948, tuvo su lejano origen el entendimiento que ha culminado en la fusión de figueristas y comunistas.”²¹⁹ El último capítulo de los acuerdos entre liberacionistas y comunistas sería el apoyo que Manuel Mora le estuviera brindando a Oduber en la campaña electoral de 1966, el cual no es claramente ubicado en los espacios discursivos de La Unificación Nacional, pero si mencionado en varias ocasiones que se habla de la posición de Manuel Mora, o al igual que

²¹⁶ La ubicación que se quiere dar de Oduber junto con el sacerdote Benjamin Núñez dentro del contexto del Pacto de Ochomogo entre Figueres Ferrer y Manuel Mora refiere a que fue el Padre Núñez el que ideó una entrevista entre los dirigentes de ambos grupos armados enfrentados, y que Oduber fue el que hizo posible tal reunión. Esta participación de Oduber y Núñez puede ser vista en Solís Avendaño, Manuel Antonio. *La institucionalidad ajena. Los años cuarenta y el fin de siglo*. p. 417. y en: Acuña, Miguel. El 48. San José: LEHMANN. 1974, p. 296.

²¹⁷ “Pueblo contra comunismo”, *La Nación*. 4 de febrero de 1966, p. 16.

²¹⁸ “Amenazada la pequeña propiedad de Costa Rica por Daniel Oduber y Manuel Mora”, *La Nación*. 5 de enero de 1966, p. 5.

²¹⁹ “Don Pepe, Daniel, Manuel, y Fidel: los cuatro grandes culpables de la infiltración comunista en Centro América”, *La Nación*. 3 de enero de 1966, p. 13. “Nosotros también nos vamos”, *La Prensa Libre*. 1 de febrero de 1966, p. 8. A.

lo hiciera Liberación Nacional, la presentación de listas de liberacionistas que estarían retirando su apoyo a Oduber por los pactos de este con el líder comunista.²²⁰

Es importante señalar que el Partido Unificación Nacional aseguraba que el Pacto de Ochomogo fue el inicio de un entendimiento más o menos continuo entre Liberación Nacional y los dirigentes del partido comunista Vanguardia Popular. Este discurso de los unificados no toma en consideración que las promesas hechas por Figueres Ferrer a Manuel Mora, de respetar la integridad personal y política del partido comunista, fueron irrespetadas solo unos cuantos meses después con el decreto promulgado por la Junta de Gobierno que ilegalizaba a cualquier partido comunista.²²¹ Por lo tanto, la posibilidad de un entendimiento nacido en el contexto del Pacto de Ochomogo carece de mayor relevancia. No obstante, para lo que en este trabajo cuenta, fue una herramienta válida para los unificados a la hora de crear paralelismos y contradicciones entre los pactos políticos que se volvieron una constante en los discursos políticos de uno y otro partido. Además de querer justificar una posible derrota del candidato liberacionista, por ser este una amenaza de un retorno del comunismo, en lo que a tener cuotas de poder político se refiere, el Partido Unificación Nacional también plantea, de manera un poco contradictorio, un discurso buscando acercar a su agrupación a los simpatizantes del comunismo. Este discurso en busca del apoyo de los comunistas, se centrará en considerar a estos víctimas del liberacionismo durante, e inmediatamente después de la guerra del 48. Para ello, se recurrió a recordarles a los votantes comunistas la muerte de seis presos políticos el 13 de diciembre de 1948, entre ellos, miembros del partido Vanguardia Popular, a mano de las fuerzas

²²⁰ “Más claro no puede cantar un gallo”, *La Prensa Libre*. 3 de febrero de 1966, p. 5.C.

²²¹ Sobre el Pacto de Ochomogo y sobre el incumplimiento con las promesas para con los comunistas se puede ver en: Solís Avendaño, Manuel Antonio. *La institucionalidad ajena. Los años cuarenta y el fin de siglo*, p. 417.

policiales del gobierno, y que fuera conocido como el crimen del “Codo del Diablo.”²²² Específicamente en dos espacios políticos pagados el discurso de Unificación Nacional usa la alusión al Codo del Diablo para tratar de despertar una reacción de rechazo hacia Liberación Nacional, con ello busca evitar que los comunistas voten por Oduber. El interés de recuperar la memoria del crimen del Codo del Diablo, pasa por convencer a los simpatizantes comunistas que el hecho que su principal dirigente este apoyando a Oduber, debería de ser considerado una traición a los mártires del crimen mencionado. En el periódico La Prensa Libre el 24 de enero se señala que

"Los jefes comunistas son capaces de permitir la masacre de todos sus compañeros, que aún permanecen con una venda en sus ojos, con tal de lograr se objetivo: la esclavitud de la humanidad." (Y que) "ahora resulta que los líderes máximos del comunismo ordenan echarle tierra a este episodio sangriento (El del Codo del Diablo) y ordenan también que voten por Daniel Oduber, El que bendice los fusilamientos de Fidel en la isla de Martí."²²³

El segundo de los espacios se da en ese mismo periódico el 3 de febrero, y continua con la misma tónica de crear una actitud desfavorable entre los comunistas para con Manuel Mora.

"¿Qué dirán los amigos del líder rojo (Manuel Mora)... que están ahí porque creen en él, al oírlo condenar el monstruosos crimen del CODO DEL DIABLO

²²² Sobre el crimen del “Codo del Diablo” ver: Benavides, Enrique, “El Codo del Diablo,” en: *Casos celebres. Casuística criminal*, Costa Rica: Fotorama de Centroamérica, 1968, pp. 137-162.

²²³ “Nosotros los atacamos, pero ellos los asesinan”, *La Prensa Libre*. 24 de enero de 1966, p. 24.

a sabiendas de que ellos han recibido la orden de votar el 6 de febrero por el Partido Liberación, responsable directo de los crímenes cometidos?²²⁴

En ambos casos el discurso del Unificación Nacional va dirigido hacia los partidarios comunistas, y se justifica al enviarlo a un sector del comunismo, que según el propio discurso, se creen comunistas pero que en realidad no lo son. De alguna manera el primero de ellos tiene componentes contradictorios, porque al mismo tiempo que se intenta sensibilizar al militante comunista, recordándole y responsabilizando al Partido Liberación Nacional de las muertes del Codo del Diablo, también en el mismo espacio no se guarda ninguna consideración para afirmar que el objetivo del comunismo a nivel general es "la esclavitud de la humanidad," asumiendo que una actitud permisiva de los comunistas para aceptar votar por los que asesinaran a sus "camaradas" constituiría la mejor prueba de dicha afirmación.

4.4. Conclusiones.

A nivel general se puede establecer que la principal intención de Liberación Nacional a la hora de construir un discurso relacionado a la memoria de la guerra de 1948 en la campaña electoral de 1966, es demostrar que el pacto anti liberacionista lejos de beneficiar a los unificados, los perjudica porque los seguidores de Calderón Guardia y Ulate deben de ver este acuerdo como una traición. Demostrar lo anterior es la estrategia propagandística más fuerte para el liberacionismo, que se inclinará por atacar más

²²⁴ "Más claro no puede cantar un gallo", *La Prensa Libre*. 3 de febrero de 1966, p. 5.C.

constantemente a Ulate, al ser este el que más ha modificado su discurso a raíz del acuerdo con su anterior rival político.

Esto lleva a otra conclusión, que el discurso liberacionista va a tomar al Partido Republicano y al Unión Nacional como dos agrupaciones diferentes. Por lo tanto, Liberación Nacional va a desarrollar discursos políticos dirigidos a los dos sectores de partidarios, destacando las diferencias históricas surgidas en 1948 entre las dos agrupaciones, y las contradicciones del pacto realizado entre sus líderes, con miras a crear una posible confusión de intereses entre sus seguidores y llevarlos a votar a favor de Oduber.

Por su parte el discurso de la Unificación Nacional y sobre todo el de Ulate intenta justificar y crear un paralelismo entre los dos pactos que ha hecho con sus enemigos políticos. El primero con Figueres en el 48 y el otro en el 65 con Calderón Guardia. Los dos se habrían dado para evitar un derramamiento de sangre. En este caso el discurso asegura que la importancia de llegar a un acuerdo político entre dos de los tres principales enemigos de la guerra del 48, pasa por la necesidad de evitar el triunfo de Liberación Nacional y el respaldo que según él este partido le daría a la influencia comunista con la presencia de la influencia cubana de Fidel Castro en América Latina como telón de fondo.

El discurso de ambos bandos destaca los aspectos más desfavorables de las divisiones políticas originadas con la guerra de 1948, mas ninguno de ellos, y sobre todo el de Liberación Nacional, intenta aun superar de una vez por todas los enfrentamientos políticos y sociales entre los tres bandos. El discurso de los unificados asegura que el pacto entre Calderón Guardia y Ulate está dirigido en ese sentido, pero al mismo tiempo trata de crear un abismo ideológico e histórico entre estas dos agrupaciones y Liberación Nacional. Por su parte este último partido le apuesta a alimentar constantemente esas divisiones

históricas, y cualquier cambio en este sentido es visto por los liberacionistas como una traición a los ideales por los que se lucharon en dicho conflicto armado.

Capítulo 5. Campaña electoral de 1970.

5.1. Introducción

El presente apartado analiza la forma en que tres agrupaciones políticas utilizan la memoria de la guerra del 48 en sus discursos durante la campaña electoral de 1970. Primero se estudiará la manera que Liberación Nacional hace uso de la figura histórica de su principal líder y candidato, para consolidar una posición conectada con el pasado, pensando en sus objetivos electorales. Relacionado a lo anterior, se tratará de hacer una medición con respecto de las anteriores campañas electorales, sobre la cantidad y el contenido de las alusiones del 48 que estuvieron presentes en la propaganda electoral de los liberacionistas, para establecer la fortaleza de la memoria del 48 en el discurso del principal ganador del conflicto armado. Por otro lado, al igual que en campañas electorales anteriores, se va a estudiar la alianza entre políticos con diferencias históricas, que resulta en el Partido Unificación Nacional, y cómo este bloque de opositores a Liberación Nacional organiza un discurso sobre los hechos del 48, buscando aglutinar a todos los sectores políticos y sociales que debía representar. Se prestará especial atención en encontrar similitudes y diferencias en la memoria de los unificados, con respecto a pactos realizados con el mismo fin, en otras campañas electorales.

Finalmente, se analizará el aporte en la recuperación de la memoria del conflicto del 48 que realiza el Partido Tercer Frente, conformado por seguidores calderonistas inconformes con el pacto del Unificación Nacional. Se valorará especialmente si su

discurso responde a un pasado diferente del que hablan sus contrincantes, y si al buscar responsables sobre la guerra del 48 responden a un sentimiento calderonista.

5. 2. El discurso de Liberación Nacional: la memoria de una guerra anti comunista.

En la campaña electoral de 1970, el Partido Liberación Nacional presentará como candidato a la presidencia otra vez a su principal líder y ex presidente, José Figueres Ferrer. Frente a él se va organizar nuevamente una coalición partidaria entre Calderón Guardia y Echandi Fernández, para presentar a este último como candidato presidencial del Partido Unificación Nacional; mientras que el Partido Frente Nacional nace las divergencias entre el que será su candidato, Virgilio Calvo Sánchez y los organizadores del Unificación Nacional.

El Partido Unión Nacional de Otilio Ulate, que en anteriores campañas había participado en la conformación de las alianzas opositoras a los liberacionistas, en esta ocasión decide separarse y presentar una papeleta con candidatos a diputados solamente.²²⁵ Así las cosas, Unificación Nacional fue conformado con el Partido Republicano de Calderón Guardia, el Partido Unión Republicana Auténtica (un ala del anterior), y el Partido Unión Cívico Revolucionario, del disidente liberacionista, Frank Marshall. Conforme a los intereses de esta unión de grupos diversos políticamente, Mario Echandi quiso representar el prototipo ideal de candidato para enfrentarse a Figueres Ferrer por su

²²⁵ La razón por la que Unión Nacional desiste de involucrarse en la Coalición por Unificación Nacional, se debe a que Ulate consideró que en la repartición de las cuotas de poder en el gobierno de Trejos Fernández (1966-1970), su partido había salido perdiendo. Sobre este tema y otros detalles sobre la conformación del Unificación Nacional en esta campaña electoral, ver: Mesen Valverde, Mercedes y Sánchez Quesada, Sidney "La Unificación Nacional: su importancia en la vida política de Costa Rica. 1965-1978". Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad de Costa Rica. 1986, pp.95-100.

condición de expresidente; elemento que lo colocaba, según las proyecciones del Unificación Nacional, a la misma altura del dirigente liberacionista.²²⁶

Por otra parte, la designación de Echandi Jiménez a la cabeza del Unificación Nacional, impulsó la separación de un sector del Republicano, descontento por la no designación de esta candidatura en Virgilio Calvo Sánchez, en un principio el escogido por Calderón Guardia. Esto hizo que Calvo Sánchez creara su propia casa con el nombre de Partido Frente Nacional, agrupación que tendría una importante participación en la campaña electoral, en cuanto a la cantidad de discursos relacionados con la memoria del 48. De este modo, Liberación Nacional, Unificación Nacional y el Frente Nacional, cada uno con una posición y un historial de su formación muy distinto, serán los tres partidos que se dedicarán a recuperar la memoria de la guerra de 1948 en sus discursos políticos (Ver Cuadro 5.1).

Cuadro 5.1. Espacios políticos en la campaña electoral de 1970 en Costa Rica con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, según el partido de su procedencia.

Valores absolutos y relativos

Origen de espacio político	Cantidad	Porcentaje
Partido Liberación Nacional	21	32,8 %
Partido Unificación Nacional	15	23,4 %
Partido Frente Nacional	28	43,6 %
Total	64	100%

Fuente: La Nación; La República; La Prensa Libre y La Hora, enero de 1970

²²⁶ Ídem, p. 101.

A primera vista, la información que da el Cuadro 5.1, y en comparación con las campañas electorales anteriores, en esta ocasión la memoria del 48 va a aparecer en menor cantidad en los periódicos del país, suponiendo un menor uso de ella como herramienta política por parte de los tres partidos señalados. Esta afirmación en parte podría no tener tanto valor, si se considera el uso de otros mecanismos de propaganda política, que pudieron estar en la época al alcance de cada uno de estos partidos.

Mercedes Mesén Valverde y Sidney Sánchez Quesada, analizando los procesos electorales en los que participó el Partido Unificación Nacional, estudiaron la cantidad de propaganda política aparecida en los principales periódicos del país, y observaron una merma general de este tipo de comportamiento, en comparación a años anteriores. Para esta pareja de historiadores, la disminución de la propaganda electoral en los periódicos estaría relacionada a un aumento de la importancia de la televisión como mecanismo de divulgación de las ideas de los partidos en disputa.²²⁷ Esta aseveración no deja de tener importancia al observar la cantidad de textos relacionados a la guerra del 48. No obstante, el presente trabajo pretende demostrar que en este caso, además de lo apuntado por Mesen Valverde y Sánchez Quesada, existió una variación cualitativa en la forma de hacer proselitismo político, originando que en los momentos de recuperación de la memoria del 48, se haga de una manera menos detallada, como sí sucediera en campañas anteriores. Además, sería factible pensar en una mayor intención de los partidos políticos por centrarse en otros tipos de temas a la hora de construir su discurso político, sea por la lejanía temporal de la guerra del 48, por el tipo de contexto en el que desenvuelve la campaña

²²⁷ Mesen Valverde, Mercedes y Sánchez Quesada, Sidney “La Unificación Nacional: su importancia en la vida política de Costa Rica. 1965-1978”. Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad de Costa Rica. 1986, p. 110.

electoral, o la influencia de nuevos políticos no tan conectados con el conflicto de la década de 1940.

José Figueres Ferrer se convierte en el candidato presidencial de Liberación Nacional al ganarle el pulso interno al entonces diputado Rodrigo Carazo Odio. Este último, a raíz de perder la convención interna realizada el 15 de diciembre de 1968 se retirará del liberacionismo, y se constituirá en un catalizador de fuerzas no figueristas en el seno del propio partido, para más adelante aparecer como el principal contrincante de los liberacionistas. Carazo habría sido en el pasado un protegido de Figueres Ferrer por ello su postulación como precandidato fue vista como una traición. Por otro lado, según el norteamericano Charles D. Ameringer, la aptitud de Carazo podría mostrar el cambio de pensamiento con respecto al 48 dentro de Liberación Nacional, posiblemente sea por tener de adversario al principal líder del 48, pero se nota que para un sector joven de Liberación Nacional ya no calzan sus intereses con los de la vieja guardia que usa la memoria del 48 como su mejor arma política.²²⁸

Por su parte, Daniel Oduber Quirós, quien fuera el candidato liberacionista cuatro años antes, desistió por el momento en sus pretensiones de alcanzar la presidencia, y le dio su apoyo al principal líder liberacionista. Para Charles D. Ameringer, habría que entender la decisión de Figueres Ferrer de convertirse en el candidato de Liberación Nacional, en vez de seguir intentándolo Daniel Oduber, como resultado de una serie de elementos; entre

²²⁸ Ameringer, Charles D., *Don Pepe, A political biography of José Figueres of Costa Rica*, Albuquerque: University of New México, 1978, pp. 239,240. En consonancia con lo anterior, los historiadores y hermanos Salazar Mora, han indicado que la actitud de Carazo Odio durante el proceso de convención interna y después de ella, refleja la “rebeldía de un importante sector de liberacionistas (dirigencia de clase media, nuevos sectores empresariales, sectores de juventud, etc.), que se oponían a la imposición de candidatos y a las formulas caudillistas dentro del partido”. Salazar Mora, Orlando y José Mario, *Los partidos políticos en Costa Rica. 1889-2010*. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 2010, p. 133. Sobre la convención y la separación de Carazo Odio de Liberación Nacional ver: Oconitrillo, Eduardo, *Cien años de política*

ellos la derrota electoral de Oduber en 1966, sobre todo el debilitamiento de la imagen de Oduber, la asociación con el comunismo que hicieron sus opositores en ese momento, y la división interna del liberacionismo.²²⁹ Según Ameringer, la aceptación de la candidatura de Figueres Ferrer por parte de Oduber, no sería tan clara en un principio, ya que se rumoraba que este habría roto con el principal líder liberacionista por su relegación. Sin embargo, Oduber habría aceptado al final, no solo porque sabía que caso contrario Liberación Nacional posiblemente perdería las elecciones de 1970, sino que él mismo perdería toda oportunidad de ser presidente en el futuro.²³⁰

La forma de consolidarse la figura de Figueres Ferrer como candidato de Liberación Nacional para estas elecciones, refleja dos aspectos importantes en el desarrollo interno del liberacionismo. Primero, el mantenimiento del poder de liderazgo del principal caudillo de la agrupación liberacionista, apoyado por una parte importante del partido, y segundo, la aparición de nuevas fuerzas políticas en lo interno de Liberación Nacional, que de una u otra manera se iban distanciando de la estructura caudillista construida a partir de la guerra de 1948.

Sin embargo, Liberación Nacional no tuvo que construir un discurso político para debilitar una posible división interna del partido, como sucediera en la campaña de 1953

costarricense. 1902-2002; de Ascensión Esquivel a Abel Pacheco. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 2004, p. 182.

²²⁹ Para Charles D. Ameringer, la candidatura presidencial de Figueres Ferrer en 1970 fue el resurgir del caudillo costarricense luego que tras perder las elecciones de 1966, en muchos sectores políticos americanos se dijera que con ello se llegaba al final de la era “Figueres” en América Latina. Ameringer, Charles D., *Don Pepe, A political biography of José Figueres of Costa Rica*, p. 227. Para Ameringer, la debilidad de Liberación Nacional en Costa Rica en la década de 1960, también respondía a un contexto americano de cuestionamiento al sistema democrático como mecanismo de solución de problemas sociales y económicos en el continente. Ídem, p. 228. Además, Figueres Ferrer en algún momento mostró preocupación por la intención del gobierno de Trejos Fernández, de derogar la ley de la nacionalización de la banca costarricense, impulsada por Figueres Ferrer en 1949; según el autor, la participación del líder liberacionista en defensa de dicha ley, le fueron motivando para su posterior candidatura. Ídem, p. 236 Sobre la decisión final de la candidatura de Figueres Ferrer en el 70, ver también: *Oconitrillo, Eduardo, Cien años de política costarricense. 1902-2002; de Ascensión Esquivel a Abel Pacheco*, p. 181.

con la separación de Jorge Rossi, ya que Carazo Odio no organizó por el momento ningún partido propio, ni se integró a alguno de los otros, a pesar de haber sido estimulado en ese sentido por los candidatos de Unificación Nacional y el Frente Nacional.

El discurso de Liberación Nacional que recuperaba al memoria del 48 estuvo dirigido en mayor cantidad en dos objetivos fijos, y a los cuales pretendió relacionar entre sí cuando la ocasión así se lo permitió: el candidato de Unificación Nacional, Mario Echandi Jiménez y los comunistas (Ver Cuadro 5.2).

Cuadro 5.2. Cantidad de ocasiones en las que Liberación Nacional dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los veintiún textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1970 en Costa Rica. Valores absolutos y relativos.

Discurso contra	Cantidad	Porcentaje
Calderonistas	2	7.4 %
Comunistas	9	33.3 %
Echandi Jiménez	14	51.9 %
Opositores	2	7.4 %
Total General	27	100 %

Fuente: La Nación; La República; La Prensa Libre y La Hora, enero de 1970.

El segundo aspecto más usado por Liberación Nacional al referirse en su discurso a la guerra del 48, fue la reafirmación del carácter anti-comunista de su candidato, y de la guerra que se libró en el 48. Por ello, Figueres Ferrer volvía a aparecer en algunos de los textos políticos como el principal enemigo de los comunistas que hubiera existido en la

²³⁰ Ameringer, Charles D. *Don Pepe, A political biography of José Figueres of Costa Rica*, p. 239.

política costarricense. Este discurso anti comunista de Liberación Nacional relacionado a la memoria de la guerra del 48, a su vez, estuvo dirigido en dos sentidos. Primero, relacionar el conflicto mismo como un enfrentamiento directo hacia los comunistas; argumento con el cual Figueres Ferrer y su partido jugaron en campañas electorales anteriores. En segundo lugar, este discurso anti-comunista es usado por Liberación Nacional para comparar las actitudes de Figueres Ferrer y Echandi Jiménez frente a los comunistas en el propio conflicto del 48, en el que los opositores a Calderón Guardia se enfrentaron también a los comunistas.

Este detalle lleva al uso más común del discurso liberacionista relacionado al 48: la figura de Echandi Jiménez. Liberación Nacional recupera el pasado para atacar a la figura de su principal contendiente, y lo hace con una relación negativa entre este y el comunismo.

Con respecto al carácter anticomunista de la guerra liberacionista del 48, es importante señalar que por momentos el enfrentamiento con Calderón Guardia y su gente en el gobierno de Teodoro Picado, se pierde en una especie de bruma, o por lo menos se esconde, para dar lugar a un enfrentamiento directo de Figueres Ferrer con el peligro que significara la presencia del comunismo en Costa Rica. Como en otros momentos, en algunas ocasiones incluso esta guerra anti-comunista se convirtió en un enfrentamiento que traspasaba el territorio costarricense. En un campo pagado por Liberación Nacional, en el periódico La Republica, pocos días antes de las elecciones, Figueres Ferrer se refiere a algunos actos de violencia en la penitenciaría La Reforma, en la que se dio la fuga de un reo, que aparentemente luego se dirigió a Cuba. Figueres Ferrer aprovecha para, primeramente, relacionar este hecho con el peligro que representa el régimen cubano de Fidel Castro en América Latina, esto por la ayuda que indirecta o directamente pudieran estar brindando los comunistas cubanos a movimientos sociales en el continente,

“se comprueba que la Cuba comunista, es un foco de comunismo en América. Que no es cierto que ellos deseen que los dejemos tranquilos, llevando a cabo cínicamente llaman experimento en Cuba, sino que están metidos en todos los asuntos nuestros”.

El discurso de Figueres es reproducido en el periódico para asegurar que el líder liberacionista demuestra que es el único que se ha enfrentado contra los comunistas, incluyendo en 1948.²³¹

Cuando Figueres Ferrer advierte sobre la posibilidad de amenaza del comunismo en el país, no lo hace tanto para responsabilizar a sus contrincantes de ese peligro, ni tampoco muestra especial atención en demostrar “comportamientos” comunistas en los partidos de Echandi Jiménez y Virgilio Calvo Sánchez; lo que fuera una variante recurrente en otros procesos electorales. Uno de los dos principales propósitos del liberacionista parece ser afirmarse como el más importante enemigo del comunismo en Costa Rica, y para ello no solo convierte a la guerra del 48 en una lucha anticomunista, más que anti calderonista; además esta lucha, Figueres Ferrer la traslada a otros momentos luego del conflicto, en que supuestamente habría mantenido un posición claramente contraria a los comunistas. Este interés del candidato de Liberación Nacional, debiera responder a la intención de sus contrincantes de turno por evidenciar el carácter comunista de las políticas, y actitudes de Figueres Ferrer en el pasado, lo que se analizará más adelante. Además, como ya fue indicado arriba, una de las razones por las que Oduber no volvió a ser el candidato presidencial en estas elecciones, fue que su imagen quedó muy debilitada cuatro años atrás, cuando quiso demostrar su relación con el comunismo. Posiblemente la estrategia de

²³¹ “Por eso el pueblo confía en Figueres”, *La República*, 3 de enero de 1970, p. 3

Figueres Ferrer, respondía a la intención de evitar que le ocurriera lo mismo en esta campaña electoral.

El otro aspecto más importante que determina el tipo de discurso anticomunista de Liberación Nacional, es la actitud, que según este partido habría mostrado Echangiz Jiménez hacia los comunistas, durante el conflicto y posteriormente; la opinión que esto le merece a los encargados de construir un discurso político en Liberación Nacional, se enfocará en contraponer las experiencias entre Figueres Ferrer y el candidato de la Unificación Nacional, sobre todo durante el conflicto de 1948. Para ello, en la mayoría de las oportunidades que se hace referencia despectivamente al “anticomunismo” de Echangiz Jiménez, se aseguraba que éste, durante el periodo que duró la guerra, se ocultó en el techo de una casa de habitación, mientras Figueres Ferrer se enfrentaba a balas a los comunistas en el campo de batalla (Ver Figura 5.1).


Figura 5.1.

Espacio político pagado del Partido Liberación Nacional.

LA NACIÓN, sábado 17 de enero de 1953 37

CAMPO PAGADO

CUANDO AL COMUNISMO HUBO QUE VENCER...



FIGUERES
echó a los comunistas del gobierno!
FIGUERES
rompió relaciones con Rusia!
FIGUERES
declaró fuera de ley al Partido
Vanguardia Popular!
FIGUERES
se fue a La Habana a denunciar la entrega
de Fidel Castro al comunismo!

En cambio Echandi: ¿Qué ha hecho?

¿Qué ha hecho Mario Echandi contra el comunismo?
¿Dónde están los actos de Mario Echandi que lo acrediten como anticomunista verdadero?
¿Cuándo se la ha jugado Mario Echandi contra los comunistas?
¿Cuándo se ha enfrentado Mario Echandi a los comunistas?
¿Se les enfrentó en las calles en 1944 y 1947?
¿Se les enfrentó a tiros en 1948, o prefirió la comedia del cielo rosa?
¿Qué le debe a Mario Echandi la lucha anticomunista de los costarricenses?



Sólo palabras, palabras, vana palabrería, bla! bla! bla! Votos y palabras de adiós
Y a la hora de las verdades, nada...

POR ESO...

UD. NO SE DEJA ENGAÑAR!

Partido Liberación Nacional

Fuente: La Nación, 17 de enero de 1953, p. 37.

En dos ocasiones más, Liberación Nacional utilizó este mismo tipo de texto propagandístico, usando incluso el mismo título: “Cuando al comunismo hubo que vencer...” La tónica es básicamente la misma; se hace mofa del supuesto proceder de Echandi Jiménez durante la guerra del 48, y se indica que “cuando hubo que enfrentarse a los comunistas por las vías de hecho, con los puños, con garrotes, y finalmente a tiros, nadie lo vio (a Echandi Jiménez).”²³² Esta forma de reconstrucción de la guerra del 48 por parte de los liberacionistas, responde a la intención de ridiculizar a la figura política de su principal adversario, que al mismo tiempo intentaba construir su propia imagen anti comunista. El doble objetivo liberacionista de atacar a Echandi Jiménez, mientras se construye un discurso anti comunista, se puede ver más detallado observando el Cuadro 5.3.

²³² “Cuando al comunismo hubo que vencer”, *La Nación*. 20 de enero de 1970, p. 17, y *La Nación*. 22 de

Cuadro 5.3. Distribución de alusiones hechas por el Partido Liberación Nacional en los veintidós textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1970 en Costa Rica.

Valores absolutos y relativos.

Nombre de Alusión	Cantidad	Porcentaje
Antes y después del 48	2	10.5 %
Doble cara de Echandi	3	15.8 %
Guerra anti comunista	6	31.6 %
Indemnizaciones de guerra	1	5.3 %
Los orígenes de la guerra	1	5.3 %
Las voces del odio	1	5.3 %
Persecución política	2	10.5 %
Traición política	1	5.3 %
Víctimas del 48	2	10.5 %
Total general	19	100%

Fuente: La Nación; La República; La Prensa Libre y La Hora, enero de 1970.

El Cuadro 5.3 muestra una importante variedad de elementos con los que Liberación Nacional decide usar el discurso sobre el 48 en la campaña de 1970. No obstante, se puede observar que el discurso anti comunista y el de la doble cara de Echandi Jiménez, corresponden a casi la mitad de las alusiones hechas por los liberacionistas. Como ya se indicó arriba, en varias ocasiones Liberación Nacional decide relacionar a Echandi con el comunismo, pero no para considerarlo comunista, más bien, para hacer una comparación de hombría entre uno y otro candidato. Así, un espacio político pagado aparecido en La Prensa Libre el 29 de enero de 1970, es un texto donde todo el desarrollo político de Figueres Ferrer estaría determinado por su anti comunismo; no solo el primero en

enfrentarlos y derrotarlos, el que se opuso abiertamente a Fidel Castro, y sus políticas de desarrollo en sus gobiernos serían anticomunistas. En frases cortas, el discurso quiere demostrar no solo que Figueres es el hombre que necesita Costa Rica por su anticomunismo, sino que es un hombre,²³³ con lo cual parece inferir que sus oponentes, y posiblemente más directamente, Echandi Jiménez, no lo es.

Como también se indicó antes, una de las variaciones más visibles de los textos políticos en esta campaña electoral, fue la poca cantidad de textos que contenían los espacios políticos pagados. En las anteriores campañas electorales, fue común la reproducción de discursos completos de los candidatos en los periódicos analizados. En esta ocasión la característica sería el uso de frases cortas en su mayoría ofensivas hacia los oponentes. El uso de caricaturas con poco texto fue uno de esta forma de hacer política. Ejemplo de ello, y que sirve además para mostrar el tipo de ataque que Liberación Nacional organiza, dirigido a Echandi Jiménez, es una caricatura con el título de “El Camaleón” que se reproduce en *La Nación* el 25 de enero de 1970. (Ver Figura 5.2).

²³³ “Necesitamos un hombre...”, *La Prensa Libre*. 29 de enero de 1970, p. 19.

Figura 5.2.

Espacio político pagado del Partido Liberación Nacional.



El Camaleón. La Nación. 25 de enero de 1970, p. 44.

La Figura 5.2 demuestra en poco texto escrito, como Liberación Nacional le atribuye cambios de actitud recurrentes en Echandi Jiménez, dependiendo de los intereses que este hubiera tenido en el pasado, iniciando precisamente en la coyuntura de 1948. El haber formado parte de la oposición a Calderón Guardia, antes y durante el 48, pero convertirse en uno de los principales opositores al líder liberacionista después del 48, parece ser una de las principales razones de atacar a Echandi Jiménez. Si bien, y tal como se señalaba antes, a Liberación Nacional no le interesó en esta campaña electoral, encontrar evidencia de comunismo en la figura de Echandi Jiménez, como si lo hiciera para la

competencia electoral de 1958, su manera de relacionarlo a la guerra del 48 no dejó de intentar debilitar su participación en la memoria de los votantes.

5.3. Discurso del Partido Unificación Nacional: la memoria de una guerra comunista.

El Partido Unificación Nacional para las elecciones de 1970 se integra inicialmente con el acercamiento de las tres fuerzas anti-liberacionistas más importantes de ese momento: los calderonistas, los echandistas y los ulatistas.²³⁴ Sin embargo, Ulate Blanco pocas semanas después de este primer intento decide separarse; esto debido a la inconformidad con la repartición de cuotas de poder que le correspondió a su partido en el gobierno de José Joaquín Trejos que estaba por finalizar. De este modo, el Partido Unión Nacional presenta solamente candidatos a diputados, pero para el caso de la candidatura a la presidencia del Ejecutivo, decide apoyar abiertamente al candidato del Partido Frente Nacional.

Así la situación con Ulate Blanco y su gente, la forma en que el partido de los unificados se dan a la tarea de construir un discurso que justifique el acercamiento entre su candidato -el expresidente y anterior segundo líder del Partido Unión Nacional-, y Calderón Guardia, no es del todo claro. Al comienzo de esta campaña electoral la configuración de este proyecto político fue dejando varias dudas sobre sus bases sólidas; ya que en varias ocasiones se palpa el interés meramente electoral como la principal justificante de ello; incluso Calderón Guardia en un discurso señaló sin ningún empacho

²³⁴ Oconitrillo, Eduardo, *Cien años de política costarricense. 1902-2002; de Ascensión Esquivel a Abel Pacheco*. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 2004, p. 184.

que el pacto que originaba el Unificación Nacional, él, lo hacía por ser la única forma de “acabar con el liberacionismo.”²³⁵

Lo que puede parecer una muestra de debilidad de los anti liberacionistas, es presentado por Calderón Guardia como la decisión más sensata para ganar las elecciones. Eso sí, este discurso se debe interpretar en el contexto de acusaciones de los unificados por violencia en las calles de parte de los figueristas en las semanas anteriores a las elecciones presidenciales. Calderón Guardia aseguraba que esta alianza permitiría ganarle a Figueres Ferrer por medio de los votos, frente a la costumbre de los liberacionistas de usar la violencia para acceder al poder político. En este momento el discurso de Calderón Guardia hacía referencia a un elemento clave a la hora de calificar a los liberacionistas y relacionarlos directamente con el 48, ya que se pretendía hacer una conexión automática entre el 48 y la forma violenta con que Liberación Nacional accedía al poder político. La primera intención de Calderón Guardia en su discurso es inferir que no solamente en el coyuntura del 48 los liberacionistas usaron la violencia para tener poder político; según lo dicho, después de la guerra del 48 Liberación Nacional seguiría usando la violencia, en este caso, para intimidar a los simpatizantes de los partidos opositores al liberacionismo.

De esta manera, no es extraño que el primer objetivo de los unificados a la hora de reconstruir una historia sobre el 48, y que les diera la oportunidad de enfrentarse de manera cohesionada al candidato liberacionista, fuera el propio Figueres Ferrer, y sus maneras ofensivas de dirigir a sus partidarios. (Ver Cuadro 5.4).

²³⁵ “Derrotaremos a Liberación con votos”, *La República*, 17 de enero de 1970, p. 17.

Cuadro 5.4. Cantidad de ocasiones en las que el Partido Unificación Nacional dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los quince textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1970 en Costa Rica. Valores absolutos y relativos.

Discurso contra	Cantidad	Porcentaje
Benjamín Núñez	1	3,8 %
Comunistas	7	29,9 %
Figueres Ferrer	12	46,1 %
Figuerismo	2	7,7 %
Partido Frente Nacional	1	3,8 %
Partido Liberación Nacional	1	3,8 %
Virgilio Calvo	1	3,8 %
Total General	26	100%

Fuente: La Nación; La República; La Prensa Libre y La Hora, enero de 1970.

La figura del principal enemigo histórico de Calderón Guardia, acumuló el 46 % del total de las veces que al Unificación Nacional decidió nombrar a algunos de sus contrincantes, o sus posibles allegados. Importante es señalar, la aparición del comunismo en segundo término, a pesar del peso histórico que pudiera cargar Calderón Guardia y su alianza política con los comunistas del Vanguardia Popular en la década de 1940. Esto permite preguntarse si fuera posible que el Unificación Nacional pudiera manejar discursos separados; uno donde participaba Calderón Guardia, y otro en el que éste no estuviera presente; o si se dio el caso que Calderón Guardia también pudiera atacar directa y abiertamente a sus antiguos aliados, lo que será analizado más adelante.

En los demás casos del Cuadro 5.4, es posible inferir que el Unificación Nacional le dio poca importancia el referirse al Partido Liberación Nacional en su conjunto, como

agrupación política; mientras que el término “figuerismo” siempre fue más importante al momento de señalar a los adeptos a ese partido, no usando otros sinónimos, como liberacionistas, verde y blanco, “pericos”²³⁶, que tuvieran igual valor si no se intentara desprestigiar a la agrupación liberacionista. Por ejemplo, en un espacio político pagado por el Unificación Nacional, estos pretenden demostrar una contraposición entre dos formas de hacer gobierno. Echandi Jiménez representaría los mejores intentos de paz y de reconciliación, mientras que el “figuerismo” lo sería de la persecución política y odios.²³⁷ En este caso, el uso del “figuerismo” estuvo cargado de un componente negativo que le dieron los unificados; porque aparte de crear una noción de invariabilidad en el tiempo, refiere a una actitud de los seguidores de Figueres Ferrer que siempre estaría presente.

Solo en dos ocasiones los unificados deciden recurrir al recuerdo de la guerra del 48 para referirse a su otro oponente, Virgilio Calvo y su Partido Frente Nacional. En uno de estos dos textos el unificado Marciano Campos Bolaños al referirse al discurso del Frente Nacional sobre el pasado anticalderonista de Echandi Jiménez, afirma que este tipo de campaña solo podría beneficiar a Liberación Nacional porque le estaría quitando votos al Unificación Nacional. Así, aunque el discurso recrimina en primer término a los frentistas, en realidad es posible identificar en el mismo texto, que el mayor enemigo de los unificados sigue siendo Figueres Ferrer y su partido, y no el Frente Nacional. Para el Unificación Nacional, al atacar a Echandi Jiménez por los errores cometidos cuando este a su vez atacaba Calderón Guardia, lo convierte en apoyo al enemigo de "ayer, hoy y siempre": Figueres Ferrer. En este caso Marciano Campos no niega que Echandi Jiménez no es de su

²³⁶ Términos que son más utilizados en la actualidad, para referirse a los políticos y partidarios del Liberación Nacional.

²³⁷ “El figuerismo trata de justificar su derrota”, *La Nación*. 23 de enero de 1970, pp. 44,45

agrado, y que le reciente haber sido enemigo de los calderonistas, pero asegura existir un enemigo mayor, y por ello los frentistas estarían cometiendo un grave error.²³⁸

El otro caso en que Unificación Nacional relaciona al candidato del Frente Nacional, es cuando lo acusa de tener una doble cara con respecto a los liberacionistas. En este sentido, los unificados responden al discurso antiechandista de los dirigidos por Virgilio Calvo. En este caso, los unificados después de las múltiples ocasiones que los frentistas atacan el pasado de Echandi Jiménez, aseguran sentirse obligados a pedir al candidato del Frente Nacional explicar sus posibles relaciones con Figueres Ferrer y su partido. Para ello reproducen una fotografía de una reunión entre figuras liberacionistas con Virgilio Calvo, al mismo tiempo que le inducen a explicar el porqué de su “acercamiento con el verdugo de calderonistas”. Aparte de querer poner a Virgilio Calvo al mismo nivel de Echandi Jiménez, los unificados le disputan a los frentistas ser designados los verdaderos antifigueristas.²³⁹

Las seis ocasiones que Unificación Nacional decide construir un discurso relacionado al 48 y los comunistas, lo hace creando un vínculo entre estos y Figueres Ferrer. De esta forma se puede iniciar con la caracterización del discurso anticomunista de los unificados. En este caso en particular, Echandi Jiménez y su partido si buscan acusar de comunistas a sus principales adversarios, sobre todo a Figueres Ferrer. Esta forma de construir una noción del pasado relacionada al 48, que fuera acorde con sus intereses políticos relacionando a Figueres Ferrer con el peligro comunista puede ser mejor analizado, observando cuales fueron los términos más usados en cada uno de los textos del Unión Nacional estudiados para este trabajo (Ver Cuadro 5.5).

²³⁸ “El calderonista que inocentemente peca, figuerista se condena”, *La Nación*. 24 de enero de 1970, p. 14.

²³⁹ “Explique Virgilio Calvo las razones de su maridaje con Figueres”, *La Nación*. 29 de enero de 1970, p.33.

Cuadro 5.5. Distribución de alusiones hechas por el Partido Unificación Nacional en los quince textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1970 en Costa Rica.

Valores absolutos y relativos

Nombre de Alusión	Cantidad	Porcentaje
Antes y después del 48	2	13,3 %
Doble cara	1	6,7 %
El verdadero enemigo	1	6,7 %
Pactos políticos	3	20 %
Persecución política	6	40 %
Violencia política	2	13,3 %
Total general	15	100%

Fuente: La Nación; La República; La Prensa Libre y La Hora, enero de 1970.

Lo más recurrente en el discurso unionista relacionado al 48, fue la alusión a la persecución política vivida por sectores sociales y políticos durante esa época y posteriormente. Cabe mencionar que en cuatro de los seis casos que la persecución es mencionada, el discurso estuvo relacionado al comunismo y a Figueres Ferrer y su gente. De esta forma, es posible distinguir a primera vista que el uso de un discurso anticomunista estuvo pensado en asociar a los comunistas con formas violentas de hacer política, para paralelamente identificar este tipo de comportamiento en el Partido Liberación Nacional.

Cuando el Unificación Nacional habla de dos formas de hacer gobierno, como se menciona antes, se argumentaba que el ideario liberacionista estaría impulsado por los “métodos comunistas (que amenazan) con dar garrote y “romper los hocicos” de los

costarricenses que no piensa como ellos.”²⁴⁰ La última evidencia de este estilo comunista de Liberación Nacional, lo sería el apoyo de los diputados liberacionistas a la legalización, por primera vez después del 48, de la participación de un partido político considerado comunistas por varios sectores: el Partido Acción Socialista (PASO).²⁴¹

Otro ejemplo de la persecución política relacionada con el comunismo liberacionista en el discurso de los unificados es el que aparece el 15 de enero de 1970 en el periódico *La República*. Otra vez se hace una comparación entre los gobiernos de Figueres Ferrer y el de Echandi Jiménez; la comparación que se hace entre los dos candidatos es relacionada con la paz que representó para el país el segundo, y las maneras comunistas del primero. El gobierno de Echandi Jiménez es rescatado como un periodo de reconciliación luego de persecuciones en los gobiernos figueristas. En esta ocasión el candidato del Unificación Nacional aseguraba que cuando llegó “al poder, había cientos de exiliados, perseguidos y decenas de despojados por acción del figuerismo.”²⁴² En este caso la relación entre Figueres Ferrer y el comunismo sería las maneras violentas con las que llega, se mantiene, y pretende regresar al poder político, ya que se presenta casos de simpatizantes del Unificación Nacional que aseguran haber sido atacados por seguidores del candidato liberacionista, terminando con la propuesta a los votantes de escoger entre “la paz y seguridad con Echandi o la violencia y el comunismo con Figueres.”²⁴³

Como se puede ver, el Partido Unificación Nacional busca acercar a los liberacionistas al comunismo. En primer término, haciendo una comparación con las campañas electorales anteriores, este tipo de discurso pudo haber respondido a la necesidad

²⁴⁰ “El figuerismo trata de justificar su derrota”, *La Nación*. 23 de enero de 1970, pp.44, 45.

²⁴¹ Sobre el proceso de inscripción del Partido Acción Socialista (PASO), ver: Jiménez Zeledón, Mariano, “Sistema de partidos políticos, sistemas electorales y regímenes políticos de Costa Rica (1821-1995)”. Tesis de Licenciatura en Ciencias Políticas, San José: Universidad de Costa Rica, 1996, pp. 642,643.

de los calderonistas presentes en la coalición del Unificación Nacional, de quitarse la imagen de “amigos de comunistas” que en años anteriores Liberación Nacional quiso darles. Sin embargo, en el apartado anterior de este capítulo queda claro que este no es el caso; para los liberacionistas no fue tan importante tachar de comunistas a sus adversarios en esta oportunidad.

Se da respuesta con esto a la interrogante que surgiera al inicio de este apartado, sobre las intenciones del Unificación Nacional al construir un discurso anticomunista cuando uno de sus principales fundadores cargaba con el peso de la alianza comunista antes del conflicto del 48. Calderón Guardia y su gente pretende trasladar la etiqueta de comunistas a sus principales adversarios. El elemento clave para entender las intenciones del Unificación Nacional al construir un discurso anticomunista ligado a Figueres Ferrer y su partido, es método de la violencia para acceder a poder político, lo que también funciona en caso de restar la importancia histórica que Liberación Nacional le ha querido dar a la guerra del 48.

5.4. Discurso del Partido Frente Nacional: calderonismo sin Calderón.

Virgilio Calvo Sánchez fue el segundo vicepresidente del gobierno de José Joaquín Trejos Fernández hasta enero de 1969 cuando se retira para optar por la candidatura presidencial del Partido Unificación Nacional. Sin embargo, pocos días después, Echandi Jiménez es declarado oficialmente el candidato de los unificados.²⁴⁴

²⁴² “Esta es la diferencia”, *La República*. 15 de enero de 1970, p. 15.

²⁴³ “Esta es la diferencia”, *La República*. 15 de enero de 1970, p. 15.

²⁴⁴ Oconitrillo, Eduardo, *Cien años de política costarricense. 1902-2002; de Ascensión Esquivel a Abel Pacheco*. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 2004, p. 183.

En algún momento, Echandi Jiménez trata de integrar a Calvo Sánchez a sus filas, pero este rechaza el ofrecimiento, y constituye el Partido Frente Nacional con un grupo de seguidores calderonistas que no aceptan la forma en que su principal dirigente realizó la alianza con el ahora candidato de la oposición a Liberación Nacional. De este modo, Calvo Sánchez le reclama a Calderón Guardia haber hecho una alianza completamente electoral, sin la visión de lucha social que él considera tiene el calderonismo.²⁴⁵ Aun así, en la designación del candidato del Frente Nacional, Calvo Sánchez tuvo que pasar por una convención interna en la que venció el 14 de setiembre de 1969 a Fernando Ortuño Sobrado.²⁴⁶

Uno de los aspectos más curiosos sobre la posición discursiva de Calvo Sánchez y su partido, la constituye el hecho de pretender constituirse en el principal representante del calderonismo, estando precisamente Calderón Guardia dentro de la alianza del Unificación Nacional. Posiblemente, sea esta contradicción una de las principales razones que origina que el tipo de discurso relacionado a la guerra del 48 del Frente Nacional tenga un fuerte carácter personalista, ya que se enfoca en atacar a los principales perseguidores de los calderonistas en el pasado (sobre todo, Figueres Ferrer), mientras que para debilitar la alianza del Unificación Nacional, acusa a Echandi Jiménez de ser uno de estos represores de calderonistas, junto con otro de los líderes del Unificación, el ex liberacionista Frank Marshall. (Ver cuadro 5.6)

²⁴⁵ Oconitrillo, Eduardo, *Cien años de política costarricense. 1902-2002*; p. 185. Sobre el carácter electoral de la organización del Unificación Nacional y su relación con la salida de Calvo Sánchez ver: Alfaro Ramos, Johnny; Araya Pochet, Carlos; Carvajal Porras, Asdrúbal; Longhi Carvajal, José Alberto; Herrera Lobo, José Alberto; Marín Nuñez, Johnny y Pochet Cabezas, Enrique. “La evolución del sufragio en Costa Rica” Seminario de Graduación para optar al título de Licenciado en Derecho. Universidad de Costa Rica. 1980, p. 443.

²⁴⁶ Oconitrillo, Eduardo, *Cien años de política costarricense. 1902-2002; de Ascensión Esquivel a Abel Pacheco*, p. 189.

Cuadro 5.6. Cantidad de ocasiones en las que el Partido Frente Nacional dirigió su discurso político contra algún adversario definido en los veintiocho textos con alguna alusión a la Guerra Civil de 1948, durante la campaña electoral de 1970 en Costa Rica. Valores absolutos y relativos.

Discurso contra	Cantidad	Porcentaje
Calderón Guardia	4	7 %
Comunistas	1	1,7 %
Echandi Jiménez	26	44,8 %
Figueres Ferrer	17	29,3 %
Frank Marshall	8	13,8 %
Liberación Nacional	1	1,7 %
Unificación Nacional	1	1,7 %
Total General	58	100%

Fuente: La Nación; La República; La Prensa Libre y La Hora, enero de 1970

El discurso del Partido Frente Nacional se dedicará a convencer a los calderonistas que a pesar de haber hecho Calderón Guardia una alianza con Echandi Jiménez para que los seguidores del primero apoyen al segundo, frente a Figueres Ferrer, este pacto no debía ser respetado por el carácter anti-calderonista que el candidato del Unificación Nacional habría mantenido en el pasado. Por otra parte, la integración en la alianza de Frank Marshall, uno de los principales dirigentes del Ejército de Liberación Nacional, que peleó durante el conflicto del 48 frente al gobierno calderonista, hace que este discurso de los frentistas adquiera mayor fuerza.

El rescate de la memoria del 48 por parte del Frente Nacional va a concentrarse en la posibilidad de visualizar a Echandi y Marshall más cercanos a Figueres Ferrer y Liberación Nacional, que lo que pudieran estar de Calderón Guardia y su gente. En este sentido, los frentistas hacen que estos dos personajes, que pretenden que los calderonistas históricos los apoyen, sean vistos como perseguidores, también históricos, del calderonismo. En este juego de reconstrucción de figuras que los frentistas intentan realizar, Marshall se convierte en un elemento importante ya que lo consideran un enemigo de Calderón Guardia y de los calderonistas.²⁴⁷ En los ocho textos del Frente Nacional relacionados al 48, en los que se menciona el nombre de Marshall, se resalta la calidad de figuerista, y de manera automática: de anti calderonista que este personaje habría tenido en el contexto del 48, y aún después;²⁴⁸ cuando se quiere realizar una relación entre Figueres Ferrer, Echandi Jiménez y Marshall, por su pasado anticalderonista, se asegura que este último se ha caracterizado por su odio y persecución a los calderonistas.²⁴⁹ La intención de los frentistas, es claramente despertar los rencores de los calderonistas que conocieran el pasado anticalderonista de Marshall, para que repudiaran su vinculación con el Partido Unificación Nacional.

Por otra parte, cuando el Frente Nacional decide dirigir su discurso relacionado al 48, hacia Calderón Guardia, lo hace recriminándole el pacto con Echandi Jiménez, lo que

²⁴⁷ Frank Marshall Jiménez, figura como uno de los principales elementos que ayudaron a Figueres Ferrer y su Ejército de Liberación Nacional en la victoria en la guerra de 1948. Nombrado Jefe de Estado Mayor, en la Junta de Gobierno presidida por Figueres Ferrer al terminar el conflicto armado, renuncia poco después por diferencias con Figueres Ferrer; aun así, participa de lleno a favor de los gobiernos de Figueres Ferrer, en diciembre de 1948, y en enero de 1955, cuando grupos de oposición intentan sacar del poder a Figueres Ferrer. Con un historial político bastante inestable y contradictorio, que lo llevó a salir de Liberación Nacional, pactar con sus oponentes, y regresar nuevamente a su primera casa, Marshall, fue considerado en la campaña electoral de 1970, por los frentistas, como un tipo peligroso y un símbolo de la persecución a los calderonistas luego de la guerra del 48. Sobre Marshall ver: *El espíritu del 48: Frank Marshall*, www.elespiritudel48.org/docu/h120.htm; también: Ruiz Herrero, Miguel, *La otra cara de la moneda, don José Figueres y su verdadera ideología política*, Costa Rica: M. Ruiz Herrero; 1987.

²⁴⁸ “Pacto de anticalderonistas”, *La Prensa Libre*. 10 de enero de 1970, p. 7.

consideran una traición a los principios del partido de Calderón Guardia. Incluso, para los frentistas, en un espacio político pagado, aunque sin una relación directa con el 48, sirve para ejemplificar la actitud del Frente Nacional hacia Calderón Guardia, este habría puesto en venta su partido, y a sus seguidores (los “mariachis”); y sería ese hecho lo que Echandi Jiménez estaría aprovechando para hacerse de una importante cantidad de votantes, y lo que los calderonistas no podrían aceptar (Ver: Figura 5.3).

Figura 5.3.

Espacio político pagado del Partido Frente Nacional.



Fuente: La Prensa Libre, 30 de enero de 1970, p.12.

²⁴⁹ “Anticalderonistas”, *La Prensa Libre*. 1 de enero de 1970, p.13.

Este tipo de campaña electoral, con un fuerte carácter personalista, puede ser analizado más a fondo, cuando se observa cuáles fueron las principales alusiones que los frentista usaron para referirse al 48 (Ver Cuadro 5.7).

Cuadro 5.7. Distribución de alusiones hechas por el Partido Frente Nacional en los quince textos que contienen alguna relación con la Guerra Civil de 1948 durante la campaña electoral de 1970 en Costa Rica.

Valores absolutos y relativos.

Nombre de Alusión	Cantidad	Porcentaje
Antes y después del 48	3	10,7 %
Anti-calderonismo	5	17,8 %
Doble cara	7	25 %
Pactos políticos	3	10,7 %
Persecución política	9	32,2 %
Voto contra el odio	1	3,6 %
Total general	28	100%

Fuente: La Nación; La República; La Prensa Libre y La Hora, enero de 1970.

El cuadro 5.7 demuestra una importante variedad en los términos usados por el Frente Nacional para recuperar el pasado relacionado al 48 en sus discursos políticos. El discurso sobre la persecución política sufrida por los calderonistas luego de la guerra del 48, es el más recurrente por los del Frente Nacional (32,2 %). Eso sí, los frentistas no hacen una descripción de hechos en los que hayan sido víctimas de persecución en el pasado; lo que se hace es recordar a los votantes quienes han sido los perseguidores y en cuales partidos políticos se encuentran en la presente campaña electoral. Esto explica mejor el carácter personalista de los discursos del Frente Nacional, y que se mencionó antes.

El 14 de enero de 1970, en el periódico *La Prensa Libre*, un espacio político pagado por el Frente Nacional, se afirma que Echandi Jiménez, Figueres Ferrer y Marshall son los tres principales anti calderonistas. Sobre Echandi Jiménez se afirma que este en el pasado habría insultado al calderonismo, se habría opuesto a al regreso de Calderón Guardia de su exilio en Nicaragua y que se habría aprovechado del calderonismo para llegar a la presidencia en 1958. Sobre Figueres Ferrer se indica que este ha encarcelado y vapuleado a calderonistas por el desprecio que tiene sobre ellos; mientras que sobre Marshall se anotó que este se habría encargado de perseguir a calderonistas después de la guerra del 48.²⁵⁰

La persecución personalizada e institucional, por medio de los Tribunales Judiciales que se crearon para “hacer justicia” con los derrotados en la guerra del 48, ocasionaron en los hijos de los perseguidos naciera y perdurara el rencor para con los liberacionistas. De ese rencor es que se habla en las campañas electorales por los opositores al figuerismo. Por ello es que también se convierte en una herramienta política para los contrincantes de los candidatos de Liberación Nacional. El historiador David Díaz ha trabajado en su tesis doctoral la manera por la cual a partir de la guerra del 48, se pudo comenzar a generar un resentimiento hacia los liberacionistas por medio de los recuerdos de los niños de los perseguidos políticos.²⁵¹ También señala que inmediatamente después de finalizado el conflicto, los ganadores se propusieron hacer ver a sus adversarios la nueva condición política que les otorgaba el ser los perdedores del 48. No solo por medio de la

²⁵⁰ “Anti calderonistas”, *La Prensa Libre*. 14 de enero de 1970, p. 13.

²⁵¹ Díaz Arias, David, “Social crises and struggling memories: populism, popular mobilization, violence, and memories of civil war in Costa Rica, 1940-1948.” Tesis de Doctorado en Historia. Indiana: Universidad de Indiana. 2009, p. 313.

persecución esto estaría latente, la exclusión del poder político formaba parte de este discurso victorioso de los liberacionistas.²⁵²

Lo planteado en el presente trabajo viene a ser de alguna manera el estudio de la reproducción de esos rencores, que son despertados, o alimentados cada cuatro años con los discursos políticos, cuando uno u otro partido decide hablar de los hechos ocurridos en la coyuntura del 48. En todos los textos del Frente Nacional en los que se habla de persecución política para los calderonistas, se indica que Figueres Ferrer ha sido su principal impulsor, y se pretende señalar a Echandi Jiménez y a Marshall como personajes que se han prestado para este tipo de represión política.²⁵³

Cuando el discurso del Frente Nacional decide atacar “la doble cara” que según ellos posee Echandi Jiménez, lo hacen enfatizando su pasado anti calderonista, muy cerca de Figueres Ferrer en la coyuntura del 48, momento en el que el ahora candidato del Unificación Nacional consideraba a Calderón Guardia principal responsable las víctimas políticas de la década de 1940.

En un espacio político pagado por el Frente Nacional publicado el 23 de enero de 1970, en el periódico *La Prensa Libre*, se reproduce un discurso de Echandi Jiménez pronunciado por este en marzo de 1949. Este discurso de Echandi, se da con motivo del primer aniversario del asesinato de Carlos Luis Valverde al inicio del conflicto armado del 48, homenaje póstumo en el que Echandi habría dicho que

“Me satisface este justísimo homenaje al doctor Carlos Luis Valverde, caído bajo las balas de los malhechores del caldero-comunismo. Entre las muchas

²⁵² Díaz Arias, David, “Social crises and struggling memories: populism, popular mobilization, violence, and memories of civil war in Costa Rica, 1940-1948, p. 314.

²⁵³ “El Frente Nacional”, *La Prensa Libre*. 6 de enero de 1970, p. 13; “Anti calderonistas”, *La Hora*. 14 de enero de 1970, p.14; “Frente Nacional”, *La Nación*. 30 de enero de 1970, p. 66,

cosas de valor que la Nación se vio precipitada a perder en manos de los regímenes pasados de Calderón y Picado, está la muerte del doctor Valverde vilmente asesinado hace un año por las hordas del calderonismo.”²⁵⁴

En otro texto similar al anterior, en el periódico La Nación, el 31 de enero de 1970, los frentistas reproducen un discurso de Echandi Jiménez pronunciado por este en marzo de 1947 en el que Echandi acusaba a Calderón Guardia de usar su poder político para su interés personal “Ya no es asunto de las fortunas fáciles; ya no es asunto de la sangre que hizo correr para calmar su sed; hoy, en actitud que debía sonrojarlo trata de oscurecer la memoria.” La intención de los frentistas con este tipo de texto, es hacerle ver a los calderonistas al carácter de enemigo político que mantuvo Echandi Jiménez mientras no hizo alianza con Calderón Guardia, “cómo puede el calderonismo votar por Echandi? Nada puede borrar el pasado.”²⁵⁵

5.5. Conclusiones

Claramente, el tipo de propaganda electoral que los partidos políticos usan en esta competencia por la presidencia ha variado con respecto a los procesos anteriores. La ausencia de largos discursos, y el uso de más imágenes y frases cortas, limitan la interpretación del discurso de los partidos, por lo menos de la manera que se hiciera en los capítulos anteriores. Un discurso menos detallado sobre el pasado vivido durante la coyuntura del 48, junto con una disminución considerable en la cantidad de estos discursos, permiten considerar que la memoria de la guerra de 1948 como arma política estaba perdiendo fuerza al iniciar la década de 1970. Aunque no se puede asegurar esto solo por

²⁵⁴ “Echandi dijo que los calderonistas eran malhechores. Aquí está la prueba de que Echandi odia al

las características antes mencionadas, es posible argumentar que el estilo de texto, propició también menos detalles sobre los hechos ocurridos durante el conflicto; existe además una nebulosa sobre los objetivos directos que los partidos perseguían al construir un discurso relacionado al 48; y parece que estos normalmente respondían al discurso que había difundido algún contrincante. El personalismo político, el anticomunismo, y la persecución, serían las principales características de los discursos los tres partidos que deciden usar la memoria de la guerra del 48 como arma electoral.

Liberación Nacional, que al parecer había sufrido cuatro años antes una derrota electoral, entre otras cosas, por la fuerte campaña política de sus oponentes, queriendo relacionarlos al comunismo; al igual que en otras campañas anteriores, busca hacer de su guerra en el 48, una guerra anti comunista; pero a diferencia que años atrás, no intenta establecer relaciones directas entre sus adversarios de turno con los comunistas del 48. El interés del liberacionismo por constituirse en el principal movimiento anticomunista del país desde 1948, pretende ubicar a su candidato como el primer anti comunista de América Latina; y para que no quede duda de quién es el principal adversario de los comunistas, el discurso liberacionista recurre a la comparación de posiciones ante el comunismo, entre Figueres Ferrer y Echanti Jiménez, de cuyo ejercicio, el candidato del Unificación Nacional saldría perdiendo, por su negativa a enfrentarse directamente con los aliados de Calderón Guardia durante el conflicto armado del 48.

En un contexto de divisionismo interno en Liberación Nacional, y de cuestionamiento del sistema político impulsado por este partido luego del 48, la recuperación del pasado fue usado por su principal figura, pretendiendo con ello tener un

calderonismo”, *La Prensa Libre*. 23 de enero de 1970, p. 12.

²⁵⁵ “No es hidalgo agraviarme desafortunadamente a tontas y a locas”, *La Hora*. 30 de enero de 1970, p. 20.

peso político mayor, precisamente por su vivencia y experiencia personal. Así, como en muchos grupos humanos la edad y la experiencia son fundamentales para elegir las reglas que le ordenan, y son los que poseen estas características los que tienen una cuota mayor de decisión; así hay elementos del pasado que son usados para fortalecer una idea en el presente. El pasado es usado en este caso como un “tribunal de apelación” para resolver conflictos en el presente.²⁵⁶ El discurso del 48 es usado en esta campaña electoral por Liberación Nacional, y principalmente por su candidato, para resolver algunos de los conflictos que se le presentaron en ese momento: su carácter anticomunista, y el derecho mismo al poder político.

Por su parte, el Partido Unificación Nacional, otra vez debe encontrar un discurso que le permita cohesionar dos posiciones históricas un tanto divergentes; esta vez ya no entre Calderón Guardia y Ulate Blanco, como sucediera en el pasado, sino, entre Calderón Guardia y Echanti Jiménez.

A pesar del pasado común entre Calderón Guardia y los comunistas, el Unificación Nacional se decide por establecer una relación entre Liberación Nacional, la guerra del 48, y los comunistas. Este vínculo no será por medio de hechos concretos, sino por los estilos de acceso al poder. El discurso de los unificados intentara establecer que en la historia de los liberacionistas, desde su propio origen en el 48, siempre estuvo presente el uso de la violencia para alcanzar sus objetivos. La excusa de la guerra del 48, según este criterio, no sería el único momento en el cual Liberación Nacional utiliza la represión para con sus adversarios de turno, la persecución política, y las amenazas con una nueva guerra serían

²⁵⁶ Hobsbawm, Eric. J. The Social Function of the Past: Some Questions. En: *Past and Present*, No.55 (Mayo, 1972), p. 4. <http://links.jstor.org>.

métodos continuos de Liberación Nacional. Y sería este privilegio por el uso de la fuerza y la coacción, lo que acercaría a Figueres Ferrer y su partido al comunismo.

Finalmente, el Partido Frente Nacional buscara en el discurso relacionado al 48 quitarle el carácter “calderonista” el partido en el cual está el propio Calderón Guardia, para arroparse así mismo con este título. Para conseguirlo, más que construir una imagen de lo que debe ser un verdadero “calderonista”, se afana en demostrar que no debe ser un “calderonista”, y sobre todo, que no debe aceptar como tal. Buscar represores de calderonistas en los dos partidos adversarios, sería una de sus principales herramientas para acercar a los seguidores de Calderón Guardia, y a los anti liberacionistas a su partido. Aunque en este tipo de discurso, el Frente Nacional no usa hechos concretos sobre persecuciones y atropellos políticos sufridos por los calderonistas en algún momento después de la guerra del 48, si se constituye en la memoria que más busca revolver los sentimientos de las personas que tuvieran alguna vivencia negativa por haber sido seguidor de Calderón Guardia antes, durante, y después del conflicto armado del 48.

7. Conclusiones generales.

El estudio de los discursos políticos con alguna relación a la Guerra Civil de Costa Rica en 1948 durante las campañas electorales entre 1953 y 1970, permite determinar que la elaboración de dichos discursos se convierten en un mecanismo de creación de memoria, más que en una recuperación de la memoria en sí. Esto, porque el recurso de usar el pasado con fines electorales y el análisis de ese proceso realizado en este trabajo, muestra la creación de discursos políticos con intereses políticos electorales, y no necesariamente la estructuración de una memoria sobre ese pasado que se menciona. No obstante, sí es posible identificar la construcción de posiciones políticas construidas sobre un pasado directamente relacionado a la guerra del 48. En ese sentido, en diferentes partes del estudio es posible observar la reconstrucción de imágenes seleccionadas estratégicamente, para también elaborar una noción estratégica de ese pasado; dicho de otro modo, construir un pasado selectivo dependiendo de los intereses políticos de cada partido en disputa por el poder.

Cabe preguntarse entonces, cómo afectan los conflictos recuperados por la memoria durante las campañas políticas entre 1953 y 1970 la evolución político-electoral en Costa Rica después de 1948. Recuperan resentimientos y odios; tanto los que fueron originados con la guerra del 48, como también los que fueron alimentados y acumulados en cada proceso electoral, con el gane de unos y la derrota de otros. Estos sentimientos son utilizados-intencionalmente o no- para construir una cultura política dividida. Sin embargo, por el desarrollo singular que tuvo la evolución de la estructura política de Costa Rica, que

dio la posibilidad de una participación política a todos los grupos políticos enfrentados en el 48, ayudó a construir una identidad democrática en la segunda mitad del siglo XX. ¿Cómo pudo suceder esto? La respuesta es posible encontrarla en el análisis que se ha realizado en este trabajo: el temor al pasado. Precisamente, en la mayor parte de los discursos analizados, la intención originaria de estos se encuentra en despertar en la población, y específicamente en el votante, el temor a que la coyuntura violenta del 48 pudiera repetirse en caso que el adversario lograra triunfar en las elecciones de turno. En ese sentido, es válida la elaboración de un esquema analítico sobre estos discursos políticos, la forma, y en base a que intenciones fueron construidos, el posicionamiento de vencedores y vencidos que se encuentra en esos discursos, las características que tiene el pasado recuperado, cuales elementos son consistentes en todas las campañas lectorales y cuales son incluidas o desechadas en el proceso. Por otro lado es importante determinar cuales fueron los discursos cambiantes y los contradictorios sobre ese pasado, la posibilidad de una reconciliación nacional, y por último, la posibilidad de un debilitamiento de la memoria del 48 en las campañas electorales a medida que este hecho se aleja temporalmente. La intención con este ejercicio, es tratar de medir el peso de la memoria del 48 en el juego político de Costa Rica en el periodo estudiado.

En las campañas electorales que se estudiaron en esta investigación se desarrolló un discurso por parte del Partido Liberación Nacional tendiente a reafirmar su posición como los únicos y verdaderos vencedores de la guerra de 1948. Este elemento hizo que los adversarios a este partido fueran siempre vistos como los perdedores del conflicto, o al menos sus representantes. Este ejercicio liberacionista está presente en los cinco procesos electorales que fueron estudiados. Por ejemplo, en la campaña de 1953 la figura política de Otilo Ulate era usada por los liberacionistas como un elemento importante para justificar la

guerra del 48, y era colocado entre las principales víctimas del régimen calderonista de los 8 años anteriores a la guerra. Sin embargo antes de las elecciones de 1958, ya Ulate se había convertido en enemigo de los liberacionistas; pero sobre todo, su papel en la guerra del 48 había cambiado de matiz. Esto debe entenderse por el distanciamiento que se produjo entre Ulate y Figueres Ferrer luego de concluida la guerra, pero también por el proceso de consolidación de un grupo de oposición al liberacionismo, que se dio para las elecciones de 1958, del cual Ulate formó parte. De este modo, la figura de Ulate en el contexto del 48 pasó de ser la de una víctima, a ser principalmente un oportunista. Puede entenderse que este cambio debía crear una contradicción en la memoria de la población que se encontraba con este cambio en la imagen de uno de los caudillos del 48. Es posible que en la memoria del 48 de una parte importante de la población Ulate se convirtiera en un oportunista, en un cobarde, un malagradecido o en un traidor. Estos fueron precisamente términos con los cuales Liberación Nacional trató a Ulate en los procesos posteriores al de 1953. Este ejemplo puede servir para mostrar como la imagen de un pasado pudo ser modificada, por la posición cambiante de los líderes políticos llevada a un discurso.

La campaña electoral de 1958 es el claro ejemplo de cómo Liberación Nacional construye un discurso sobre las condiciones que llevaron a la guerra del 48. En este proceso electoral, los liberacionistas se concentraron en hablar de la imperiosidad que hubo de un enfrentamiento armado en el 48, afirmando con ello que se trancó un periodo negativo para iniciar con uno diferente, moderno y democrático. Este discurso estuvo complementado con la identificación de los personajes a los cuales se pretendía responsabilizar por la guerra. Además, importante fue en esta campaña afirmar el carácter de derrotados de dichos individuos, para luego identificarlos entre los integrantes del bando contrario, y por ultimo advertir sobre el peligro que volvieran a participar del poder político, lo que determinaba

legítimo el excluirlos nuevamente de ese poder. Para los liberacionistas había que seguir demostrando la superioridad surgida con el resultado del conflicto del 48, por lo tanto, la identificación de los perdedores de la guerra se fue forjando e imponiendo en el estilo de sus campañas electorales. En este discurso, se realizó un vínculo directo entre el opositor y una gran cantidad de elementos negativos para el sistema político establecido luego del 48; propios, según esta posición, de la época anterior al 48. Este ejercicio, que más o menos fue repetido en todos los procesos electorales estudiados, lo pudo hacer Liberación Nacional por el interés electoral del momento, pero también lo hacía buscando legitimar su propia versión de lo ocurrido en el 48, lo cual evidentemente podía ser manipulado lentamente según las circunstancias.

En este proceso de recomposición del pasado por medio de los discursos políticos, un elemento que siempre estuvo presente en las campañas electorales fue el discurso anticomunista. Es así que, prácticamente todos los partidos políticos tomados en cuenta para este trabajo crearon un discurso que les funcionara para justificar su derecho a gobernar, al mismo tiempo que se les negaba a sus contrincantes. En este sentido, el comunismo será señalado como uno de los principales responsables de la época de violencia anterior a la guerra y de la guerra misma. Este sentimiento anticomunista, que se construyó también para justificar la ilegalización del Partido Comunista de Costa Rica en 1949, funcionó además para alertar del posible peligro que el conflicto armado de 1948 pudiera repetirse, en caso que a los comunistas se les permitiera participar de la lucha política. Lo que se ve en los discursos es el temor a que los comunistas participen en la política con su propio partido, pero sobre todo, por medio de influencias o alianzas con otras agrupaciones en disputa del poder político, lo cual era constantemente buscado entre los adversarios.

En la construcción de un discurso anticomunista cada agrupación política utilizó cualquier posición que, en el pasado y el presente, pudiera colocar a su adversario al lado de los comunistas. Este comportamiento dio como resultado que la construcción de la imagen del comunista estuviera llena de contradicciones y vacíos teóricos, que al mismo tiempo, posiblemente reforzó una noción social confusa sobre el comunismo después de la Segunda Guerra Mundial y acorde con La Guerra Fría.

El temor hacia el comunismo, que en muchos momentos fue bastante irracional, fue formando estereotipos sobre lo que era o no era comunista, quien podía ser catalogado como comunista en el partido adverso; y esto, además de perjudicar el interés político que tuvieran los comunistas en cada proceso electoral, colaboró a crear una confusión bastante general sobre el verdadero papel que los comunistas habían jugado en la década de 1940 en el país. Después de 1959, con la Revolución Cubana como telón de fondo, los discursos políticos intentaron despertar el temor de un posible crecimiento de la presencia comunista en el país, cuando la verdad era que estos seguían siendo bastantes pocos. Es posible señalar entonces, que la recuperación del pasado en los procesos electorales ayudó a mantener, e incluso aumentar, una importante ignorancia sobre el comunismo durante la época, pero sobre todo, al temor que podía despertar este concepto en la sociedad. En cuyo caso, los procesos electorales lejos de ayudar a resolver el problema del conocimiento sobre lo comunista, lo aumentaron constantemente por sus intereses políticos de momento.

Por otra parte, la persecución política y el uso de la violencia como mecanismo de acceso al poder fueron dos de los elementos más usados por los partidos políticos opositores a Liberación Nacional en las campañas electorales estudiadas. Sobre todo, los opositores a este partido siempre intentaron recordar que los dirigidos por Figueres Ferrer fueron los que tomaron el poder político por medio de una acción militar. La principal

intención de los partidos opositores al liberacionismo fue intentar quitarse la responsabilidad que Liberación Nacional siempre quiso otorgarles por las causas de la guerra del 48. Para los anti liberacionistas, siempre fue importante señalar que entre los mecanismos de control político de Figueres Ferrer y su gente, siempre estuvo presente la persecución política hacia los vencidos del conflicto armado. En este tipo de ejercicio, los oponentes a Liberación Nacional normalmente procuraron formular también un discurso que comparaba dos épocas históricas a partir del 48. En este discurso, al contrario de lo que pasaba con el discurso liberacionista, el 48 se convertía en el final de una época que representaba lo mejor del país, quebrantado bruscamente por el levantamiento armado. La guerra del 48 se convertía en la memoria de los anti liberacionistas en un pretexto de Figueres Ferrer y sus seguidores para lograr sus intereses personales. Así, la idealización del pasado anterior a la guerra del 48 se tornó en una herramienta válida para los anti liberacionistas en sus intenciones de deslegitimar el triunfo de Figueres Ferrer y su gente con el conflicto de 1948.

En otro sentido, en este trabajo fue posible observar que en el proceso de elaboración de un discurso político basado en la memoria del 48 hay elementos que son constantes y otros desechados por otros nuevos. El anticomunismo, el temor al pasado, el cambio social y político en 48, son elementos constantes en las cinco campañas electorales estudiadas. El paralelismo entre comunistas y filibusteros, la invasión en enero de 1955, dirigida por calderonistas con ayuda del régimen somocista de Nicaragua, el recurso de la idealización de anteriores caudillos políticos, como León Cortes Castro y Ricardo Jiménez Oreamuno, son discursos aparecidos básicamente en las primeras dos campañas electorales. Los dobles discursos de los candidatos, el comunismo cubano, la importancia y el peligro de los pactos políticos entre enemigos históricos, fueron recursos discursivos que fueron

apareciendo como mecanismos para también manipular el recuerdo que la población pudiera tener sobre el 48.

El cambio en la imagen de Ulate Blanco con respecto a lo sucedido en la coyuntura de 1948, fue uno de los elementos más discutidos en los discursos de los partidos. Sobre todo, por Liberación Nacional. El discurso cambiante de Ulate con respecto al 48, es producto entre otras causas, por los cambios de posición en las campañas electorales analizadas y según las circunstancias, con respecto a Calderón Guardia, su principal enemigo político antes del 48. Obligado a modificar la versión del 48 ofrecida en sus discursos políticos, Ulate, se vio obligado a jugar con la imagen que quería mostrar sobre su participación en el 48, y su juicio personal sobre lo ocurrido en ese año. No obstante, Ulate tuvo siempre una posición adversa a Liberación Nacional en los procesos electorales de 1958 a 1970 (para 1953 al ser el presidente del Ejecutivo mantuvo una posición neutral). Para las elecciones de 1962, siendo candidato a presidente por su partido, frente al también candidato Calderón Guardia, se vuelve a convertir en enemigo de este último, creando un discurso selectivo, en busca de modificar la memoria impuesta por Liberación Nacional, en la que si pudiera aparecer junto a estos entre los ganadores de la guerra del 48.

Este es un importante ejemplo de la posibilidad de manipular los hechos históricos en procura de modificar la memoria sobre lo ocurrido. Precisamente, Ulate Blanco, al quedar excluido del discurso sobre los ganadores del 48, impuesto por Liberación Nacional, y del proyecto político que impulsó este partido apenas terminado el conflicto, decidió para la campaña electoral de 1962 tratar de reelaborar el recuerdo del 48. En esta versión, Ulate quería mostrar una historia donde el ulatismo pudiera verse como un elemento fundamental para alcanzar la expulsión de los calderonistas del poder político en el 48. De este modo, Ulate enfocó sus energías en puntualizar sobre dos puntos importantes que lo convertirán a

él y a sus partidarios, en un elemento clave para la evolución de los acontecimientos antes y durante la guerra civil. La anulación de las elecciones que lo colocaban como presidente electo, y la participación de los ulatistas entre los que vencieron a mano armada a los calderonistas y comunistas, fueron las claves de este discurso ulatista. Ulate intentó que el costarricense, al recordar lo ocurrido en el 48, viera un gran movimiento nacional contra el gobierno calderonista, y no un levantamiento realizado por un grupo de individuos armados que luego fundarían el Partido Liberación Nacional. El discurso de Ulate acusaba a los liberacionistas de adueñarse del sacrificio de lo que llamó “todo el pueblo costarricense” contra el régimen calderonista. Posiblemente, la intención de Ulate fue intentar representar la memoria de un sector de la población que pudiera haber formado parte del anti calderonismo en la coyuntura del 48, pero que catorce años después tampoco compartían la memoria de los liberacionistas.

Los discursos políticos que enfrentaron las diferentes versiones sobre lo ocurrido durante 1948, reafirmaron los puntos más negativos de las divisiones históricas que se originaron durante el conflicto armado. No obstante, en ninguno de los casos es posible encontrar una repartición de las responsabilidades de las causas que llevaron a la guerra civil. Por el contrario, siempre se buscó en el oponente las evidencias de las intenciones y de los errores que provocaron dicha confrontación, El discurso de los oponentes a Liberación Nacional muchas veces estuvo dirigido hacia la necesidad de reconciliar de una vez por todas esas divisiones históricas. Empero, este criterio surgía de la necesidad inmediata de unificar una posición con respecto al pasado, que pudiera calzar con los intereses de antiguos enemigos políticos. Por eso mismo, es que nunca apareció en este discurso la posibilidad real de reconciliarse con los liberacionistas, ya que estos siempre fueron ubicados al otro lado del abismo histórico que los anti liberacionistas crearon en sus

campañas electorales. Por su parte, Liberación Nacional nunca tuvo el empacho de apostarle a alimentar constantemente esas divisiones históricas y sacarle el provecho electoral de las mismas. De este modo, cualquier situación que pretendiera modificar el significado histórico que este partido le adjudicó a su favor a la guerra del 48, fue visto como una traición a los ideales por los que se lucharon en dicho conflicto armado, y para con las víctimas del mismo.

El anterior análisis ha pretendido demostrar que las versiones de la guerra de 1948 que han llegado a finales del siglo XX e inicios del XXI han pasado por una serie de “filtros” y modificaciones por parte de la historia y de la memoria. La reinención de la memoria con fines electorales permitió precisamente la coexistencia de varias interpretaciones de lo ocurrido, aunque evidentemente hay algunas de ellas que han trascendido más que otras. Por supuesto que esta superposición de unas historias sobre otras está muy relacionada con el juego de poder político que se desarrolló luego del 48 y que también pudo ser observado en este trabajo en el contexto de los procesos electorales.

Es posible dejar patente que las campañas electorales del periodo estudiado se convirtieron en un espacio donde se dio nuevamente la confrontación histórica originada en la Guerra Civil de 1948, a veces, haciendo uso de violencia verbal, y no en pocas ocasiones de la agresión física. Esto quiere decir, que los espacios de discusión política que se ven reflejados en los textos de los discursos políticos, le permitieron a los ganadores del conflicto (tanto a los candidatos como a los votantes) triunfar y humillar nuevamente a los perdedores. Para estos últimos, las campañas electorales y las elecciones más precisamente, se volvieron en una oportunidad de vengarse por la derrota sufrida en el 48. De este modo, tal y como fue señalado en uno de los apartados de este trabajo, cada cuatro años, después de finalizado cada proceso electoral, aun no se había dicho la última palabra

sobre la verdadera realidad de lo ocurrido en la guerra del 48. Las diferencias históricas que dividiera, al menos en dos bandos políticos a la población de Costa Rica durante la segunda mitad del siglo XX, tendrían la posibilidad de ser alimentadas otra vez, al enfrentarse nuevamente la mayoría de los mismos personajes involucrados en la coyuntura del 48, y por supuesto, utilizar el recuerdo de lo ocurrido para construir sus discursos políticos.

Haciendo un balance sobre los temas que se trataron en este trabajo de análisis, es posible considerar algunos puntos que pueden desarrollarse en otros trabajos de investigación. La memoria de la guerra del 48 construida por los comunistas costarricenses y la construcción del anti comunismo en las campañas electorales, son dos temas importantes de estudiar a raíz de lo hecho en el presente trabajo.

La construcción de una memoria política relacionada al 48 por parte de los comunistas, fue un tema que se quiso abordar en este trabajo, pero que no se pudo concretar. La principal razón de este vacío se origina en la dificultad para encontrar una fuente que permitiera recuperar y analizar las versiones de los comunistas con respecto al 48. Así, la versión comunista no se encuentra en este trabajo porque las fuentes consultadas para estudiar los discursos de los partidos políticos en las campañas electorales, no recuperaron (solo ocasionalmente) el discurso de los comunistas. Por otro lado, las pocas ocasiones que se tuvo acceso a este discurso de las agrupaciones comunistas, en él no se identificó una posición con respecto al enfrentamiento armado del 48.

No obstante, queda pendiente realizar una investigación más intensiva para recuperar la versión (o las versiones) de los comunistas; sobre todo, pensando en el uso político de esta memoria sobre el 48. En último caso, la no aparición del discurso comunista relacionado al 48, puede ser interpretado como un “silencio intencional”, que

vale la pena analizarlo desde la perspectiva política que ha sido usada para realizar el presente trabajo de investigación.

Por otro lado, la constancia de la presencia del discurso anticomunista con alguna relación a la guerra del 48, en todas las campañas electorales estudiadas, parece dar la pertinencia de un estudio más específico con respecto a este tema. El análisis del discurso anticomunista en las campañas electorales entre 1953 y 1970 podría permitir determinar un estilo de construir el anticomunismo después de la Guerra Civil de 1948. Un estudio sobre el anticomunismo puede ser valioso ya que en los discursos políticos de la época es posible, además, observar el desarrollo del anti comunismo internacional, en el contexto de la Guerra Fría y de la Revolución Cubana. Mediante el análisis comparativo de la propaganda política de cada partido aparecida en los principales periódicos del país antes de cada elección presidencial, es posible identificar a los principales constructores del discurso anticomunista, y sus posibles tendencias o contradicciones a la hora de referirse a los comunistas, su participación en el conflicto del 48, y un posible retorno a tener una cuota de poder político.

Fuentes.

Diario de Costa Rica: 1952, 1953, 1961 y 1962.

La Hora: 1969 y 1970.

La Nación: 1952, 1953; 1956, 1957 1958, 1961, 1962, 1965, 1966, 1969 y 1970.

La Prensa Libre: 1952, 1953, 1961,1962, 1969 y 1970.

La República: 1952, 1953, 1956, 1957, 1958, 1961,1962, 1969 y 1970.

Bibliografía

1. Acuña V., Miguel. *El 48*, San José: Imprenta y litografía LEHMANN.1974.
2. Aguilar Bulgarelli, Oscar. *Democracia y partidos políticos en Costa Rica, 1950-1962*. San José, Costa Rica: Imprenta Lehmann. 1977.
3. Aguilar Bulgarelli, Oscar, *Costa Rica y sus hechos políticos de 1948: problemas de una década*, San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 2004.
4. Alfaro Ramos, Johnny; Araya Pochet, Carlos; Carvajal Porras, Asdrúbal; Longhi Carvajal, José Alberto; Herrera Lobo, José Alberto; Marín Núñez, Johnny y Pochet Cabezas, Enrique. “La evolución del sufragio en Costa Rica” Seminario de Graduación de Licenciatura en Derecho. Universidad de Costa Rica. 1980.
5. Ameringer, Charles D., Don Pepe, *A political biography of José Figueres of Costa Rica*, Albuquerque: University of New México, 1978.
6. Araya Pochet, Carlo. “Historia de los partidos políticos: Liberación Nacional.” Tesis de licenciatura en Historia en la Universidad de Costa Rica. San José.: Universidad de Costa Rica. 1968.

7. Araya Pochet, Carlos; Alfaro Ramos, Johnny; Carvajal Porras, Asdrúbal. Et. al. “La evolución del sufragio en Costa Rica” Tesis de licenciatura en Derecho. San José, Costa Rica. Universidad de Costa Rica. 1980.
8. Bakit, Oscar, *Cuentos Mariachis. Narraciones de la guerra del 48*, San José: Editorial Costa Rica, 1990.
9. Benavides, Enrique, “El Codo del Diablo, “en: *Casos celebres. Casuística criminal*, Costa Rica: Fotorama de Centroamérica, 1968.
10. Bjørklund, Tor, “Election Campaigns in Postwar Norway(1945-1989): From Party-Controlled to Media-Driven Campaigns” *Scandinavian Political Studies*, Vol. 14 - No. 3, 1991, [http:// www. tidsskrift. dk/visning. jsp?markup=&print=no&id=95599](http://www.tidsskrift.dk/visning.jsp?markup=&print=no&id=95599)
11. Bowman, Kirk S “¿Fue el compromiso y consenso de las elites lo que llevó a la consolidación democrática en Costa Rica? Evidencias de la década 1950”. *Revista de Historia*. San José. UCR. UNA. 2000. número 41. pp. 91-127.
12. Busey, James L. *Notas sobre democracia costarricense*. San José: Editorial Costa Rica, 1968.
13. Campus, Donatella, “Leaders, dreams and journeys: Italy’s new political communication.” *Journal of Modern Italian Studies* 7(2) 2002:171–191.
14. Confino, Alon. Colletive Memory and Cultural History: Problems y Method, *The American Historical Review*. Vol, 102. número 5. (Dic. 1997) 1386-1403.
15. Cruz Espinoza, José Pablo. “Otilio Ulate Blanco: auge y ocaso de un político, 1949-1973.” Tesis de Licenciatura en Historia. San José. Costa Rica: Universidad de Costa Rica. 1983.

16. Delgado Rojas, Jaime. *Régimen político (1950-1980)*. San José Costa Rica.: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia. 1992.
17. Diaz Arias, David. “Social crises and struggling memories: populism, popular mobilization, violence, and memories of Civil War in Costa Rica, 1940-1948”. Tesis de Doctorado en Historia. Indiana: Universidad de Indiana. 2009.
18. Fernández Alfaro, Joaquín Alberto. *Oduber, el hombre, el político, el estadista, su pensamiento*. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia. 1997.
19. García González, Carolina, “El peso de la memoria en los inicio de la transición a la democracia en Chile (1987-1988)” *Instituto de Historia Pontificia Universidad Católica de Chile*, Historia No 39, Vol. 2, julio-diciembre 2006: 431-475.
20. Garro, Joaquín, *La derrota del Partido Liberación Nacional*, San José: Imprenta Vargas. 1958.
21. Garro, Joaquín, *Veinte años de historia chica: notas para una política costarricense*. San José: Imprenta Vargas. 1967.
22. González Ortega, Alfonso, *Mujeres y hombres de la posguerra (1950-1960)*, San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica. 2005.
23. González Vargas, Hernán “La coalición política electoral en Costa Rica: Campaña de 1957-58.”. Tesis de Licenciatura en Historia. San José. Costa Rica, Universidad de Costa Rica. 1986.
24. Gordon, Daniel A. “Liquidating May ’68? Generational Trajectories of the 2007 Presidential Candidates”. *Modern & Contemporary France* Vol. 16, No. 2, May 2008, pp. 143–159.

25. Hamman, Philippe, "The Politics of Memory in Annexed Lorraine: The Conflicts between Germanification and French Stalwarts at the beginning of the 20th Century". *Journal of Historical Sociology* Vol. 22 No. 3 September 2009.
26. Hernández Rodríguez, Oscar. "El Abstencionismo en las elecciones presidenciales de Costa Rica (1953-2002)". *Revista de Ciencias Sociales*, San José: Editorial Universidad de Costa Rica. 2002, numero 98. pp. 71-86.
27. Hernández Rodríguez, Oscar. "El quiebre del voto en las elecciones de presidente y diputados: Costa Rica, 1962-1998" En Rovira Mas, Jorge *La democracia de Costa Rica ante el siglo XXI*. San José. Editorial de la Universidad de Costa Rica. 2001.
28. Hobsbawm, Eric. J. The Social Function of the Past: Some Questions. En: *Past and Present*, No.55 (Mayo, 1972), p. 4. <http://links.jstor.org>.
29. Jiménez Castro, Wilburg, *Análisis electoral de una democracia, (Estudio del comportamiento político costarricense durante el periodo 1953-1974)*. San José: Editorial Costa Rica. 1977.
30. Jiménez Zeledón, Mariano. "Sistema de partidos políticos, sistemas electorales y regímenes políticos de Costa Rica (1821-1995)" Tesis de licenciatura en Ciencias Políticas. Universidad de Costa Rica. 1996.
31. Kansteiner, Wulf. Finding meaning in memory: a methodological critique of collective memory studies. En: *History and Theory*, Vol. 41, No. 2 (May, 2002), pp. 179-197.
32. Lehoucq, Fabrice, *Lucha electoral y sistema político en Costa Rica 1948-1998*. San José: Porvenir. 1997.
33. Lehoucq, Fabrice. *Instituciones democráticas y conflictos políticos en Costa Rica*. Heredia: Editorial de la Universidad Nacional. 1998.

34. Mesen Valverde, Mercedes, y Sánchez Quesada, Sidney. “La Unificación Nacional: su importancia en la vida política de Costa Rica. 1965-1978”. Tesis de Licenciatura en Historia. San José. CR: Universidad de Costa Rica. 1986.
35. Molina Jiménez, Iván, *Urnas de lo inesperado. Fraude electoral y lucha política en Costa Rica (1901-1948)*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1999.
36. Molina Jiménez, Iván, *Costarricense por dicha. Identidad nacional y cambio cultural en Costa Rica durante los siglos XIX y XX*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica. 2002
37. Molina Jiménez, Iván. *Pasados de la memoria. El origen de la reforma social en Costa Rica (1838-1943)* Heredia: Editorial de la Universidad Nacional. 2008.
38. Molina Vargas, Silvia Elena. “El Partido Progresista Independiente y el Partido Liberación Nacional: dos proyectos políticos en competencia y el discurso como instrumento diferenciador en la coyuntura electoral de 1953”. En: <http://www.hcentroamerica.fcs.ucr.ac.cr>.
39. Mora Drummond, Orfa y White Curting, Lena. “Formación y existencia de los partidos políticos en Costa Rica”. Tesis de licenciatura en Derecho. San José. Universidad de Costa Rica. 1985.
40. Muñoz Guillen, Mercedes. “La Asamblea Nacional Constituyente de 1949: el discurso anticomunista y la inconstitucionalización del Partido Vanguardia Popular.” En: *Diálogos* (Revista Electrónica), Vol. 9. No.1 Febrero 2008-Agosto 2008.

41. Muñoz Guillén, Mercedes. “Democracia y Guerra Fría en Costa Rica: el anticomunismo en las campañas electorales de los años 1962 y 1966.” *Diálogos* (Revista Electrónica), Vol.9 No.2, Agosto 2008-Febrero 2009.
42. Muñoz Guillén, Mercedes. “El discurso anticomunista costarricense en las campañas electorales de los años 50: del antifeudalismo al antiliberalismo.” *Revista de Historia de América*, número 143, julio-diciembre 2010.
43. Obregón Quesada., Cleotilde. *El proceso electoral y el poder ejecutivo en Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica. 2000.
44. Oconitrillo, Eduardo, *100 años de política costarricense 1902-2002*. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia. 1982.
45. Olick, Jeffrey K. “Collective memory,” En: Darity Jr, William A. *International encyclopedia of the social sciences*, Second Edition, North Carolina. USA: Macmillan Reference. 2007
46. Padilla Rush, Rigoberto, *Memorias de un comunista*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2001.
47. Pochet, Carlos. *Historia de los partidos políticos: Liberación Nacional*, Tesis de Licenciatura en Historia de la Universidad de Costa Rica. San José: Universidad de Costa Rica, 1994.
48. Rappe, Axel, “Party Propaganda in Motion: Finland 1954-1991” *Scandinavian Political Studies*, Vol. 19 - No. 4, 1999.
49. Rojas Bolaños, Manuel, *Lucha social y guerra civil en Costa Rica. 1940-1948*. San José: Editorial Porvenir, 1989.

50. Rovira Más, Jorge, *Estado y Política económica en Costa Rica. 1948-1970*. Segunda Edición. San José: Editorial Porvenir. 1983.
51. Ruiz Herrero, Miguel, *La otra cara de la moneda, don José Figueres y su verdadera ideología política*. San José: M. Ruiz Herrero; 1987.
52. Salazar Mora, Mario. *Calderón Guardia*. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia. 1985.
53. Salazar Mora, Orlando y Salazar Mora, José Mario. *Los partidos políticos en Costa Rica*. San José Costa Rica: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 1991.
54. Sánchez C., Fernando. *Partidos políticos, elecciones, y lealtades partidarias en Costa Rica: erosión y cambio*. Salamanca: Universidad de Salamanca. 2007.
55. Sánchez Vega, Alexis Antonio. “José Figueres Ferrer y la nueva política en Costa Rica de 1940 a 1970.” Tesis de Licenciatura en Historia. San José: Universidad de Costa Rica. 1983
56. Solís Avendaño, Manuel Antonio. *La institucionalidad ajena. Los años cuarenta y el fin de siglo*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica. 2006.
57. Solís Avendaño, Manuel Antonio. Violencia política de los años cuarenta en Costa Rica y su lugar en el imaginario social. En: *Anuario de Estudios Centroamericanos*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica. 2011. Volumen 37, pp 189-200.
58. Torres, José Luís, *Otilio Ulate Blanco, su partido y sus luchas*. San José: Editorial Costa Rica. 1985.
59. Turai, Hedvig, “Past Unmastered. Hot and Cold Memory in Hungary” *Third Text*, Vol. 23, Issue 1, January, 2009, 97–106.

60. Villegas Hoffmeister, Guillermo, La guerra de Figueres: crónica de ocho años, San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia, 1998.